



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE HISTORIA

**La construcción del Partido Comunista de China
entre 1919 y 1927**

Lautaro Mariano Lorenzo

**Trabajo Final presentado para optar al título de
Licenciado en Historia**

Director: Gustavo Enrique Santillán

**Fecha de aprobación: 19 de abril de 2023
Córdoba, Argentina**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional

<https://rdu.unc.edu.ar/>

Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Historia

Trabajo Final de Licenciatura en Historia “La construcción del
Partido Comunista de China entre 1919 y 1927”

Lautaro Mariano Lorenzo

Director: Gustavo Santillán

2022

Índice

Introducción..... (p.6)

- a) Presentación del problema y estado de la cuestión (p.6)
- b) La cuestión de las fuentes (p.11)
- c) La estructura del trabajo (p.13)

Parte 1: Los orígenes del Partido Comunista de China 1919-1921... (p.15)

1. El movimiento del 4 mayo y la radicalización de los intelectuales chinos. (p.15)

A) El incidente del 4 de mayo..... (p.15)

B) El movimiento del 4 de mayo como antecedente del comunismo en China... (p.16)

2. El surgimiento de los primeros grupos comunistas..... (p.23)

2.1. Las sociedades de estudio..... (p.23)

A) La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo y el surgimiento del grupo comunista de Hunan..... (p.24)

B) El rol de las sociedades de estudio en la conformación de los primeros grupos comunistas..... (p.37)

2.2. Los primeros grupos comunistas..... (p.40)

A) Características generales..... (p.41)

B) El grupo europeo y las Ligas Socialistas de la Juventud..... (p.46)

- El grupo europeo..... (p.47)

- Las Ligas Socialistas de la Juventud..... (p.51)

C) Cooperación y conflicto. La relación con los anarquistas..... (p.55)

3. Estrategias y lógicas constructivas.....	(p.58)
A) El trabajo constructivo en la clase obrera.....	(p.58)
B) El trabajo constructivo en la juventud.....	(p.64)
C) La cuestión de las finanzas.....	(p.66)
4. Un Movimiento Internacional.....	(p.67)
A) La ausencia de la Segunda Internacional en China.....	(p.67)
B) La influencia de los enviados de la Internacional Comunista en el proceso de construcción partidaria.....	(p.70)
Parte 2: El Partido Comunista de China, la construcción de una nueva estructura partidaria.....	(p.73)
5. La construcción de una nueva estructura partidaria y los inicios del proceso de centralización.....	(p.73)
A) Proyectos de partido en disputa.....	(p.73)
B) La nueva estructura partidaria.....	(p.76)
• Los resultados del primer congreso.....	(p.76)
• Las células partidarias.....	(p.79)
• Comité Ejecutivo de Distrito, Comité Ejecutivo de Área y disciplina partidaria.....	(p.81)
• El CEC, los congresos partidarios y la Internacional Comunista.....	(p.84)
• Las finanzas partidarias.....	(p.89)
C) La nueva estructura partidaria en la práctica.....	(p.89)
6. El ingreso de los comunistas chinos al Guomintang.....	(p.94)
A) Las políticas de la Internacional Comunista en Asia Oriental.....	(p.95)
B) La oposición dentro del PCCh al ingreso en el Guomintang.....	(p.97)

- C) La Internacional, el Partido Comunista de China y el triunfo del acuerdo con el Guomindang..... (p.104)
- D) Los primeros pasos dentro del Guomindang..... (p.111)
- 7. Una primera expansión de la base social del PCCh..... (p.115)**
- A) El partido y los trabajadores..... (p.115)
- B) El partido y el campesinado..... (p.122)
- C) El partido, la juventud y las mujeres..... (p.124)
- D) Las actividades de propaganda nacionalista y antiimperialista..... (p.126)

Parte 3: El salto a un partido con influencia en las masas, 1925-1927.
 (p.128)

- 8. El Movimiento del 30 de Mayo de 1925 y su impacto en el proceso de construcción partidaria..... (p.128)**
- 9. Crecimiento y cambios en la estructura partidaria..... (p.130)**
- A) Los plenarios ampliados del CEC..... (p.130)
- B) Hacia un partido más grande y centralizado..... (p.131)
- Crecimiento numérico y expansión territorial..... (p.131)
 - La lucha por una mayor centralización y el problema de las células.... (p.135)
 - La organización militar..... (p.141)
 - Nuevos problemas..... (p.145)
- 10. Un partido con influencia en las masas..... (p.148)**
- A) El salto a las masas..... (p.148)
- B) Una propaganda de masas..... (p.149)
- C) Las fracciones partidarias y la dirección de las organizaciones de masas... (p.152)
- D) El salto al campesinado..... (p.153)

11. Surgimiento y profundización de las desigualdades regionales en la organización partidaria. La disparidad Norte-Sur al interior del PCCh.....	(p.155)
A) La relación con el Guomindang, la represión y las desigualdades regionales.....	(p.156)
12. El PCCh, la Internacional y la parálisis partidaria.....	(p.161)
A) El golpe de Estado de Jiang Jieshi en Guangdong.....	(p.162)
B) La represión a la insurrección comunista en Shanghái.....	(p.164)
C) La represión del gobierno del ala izquierda del GMD en Hunan y Hubei.....	(p.168)
D) La relación entre el Partido y la Internacional Comunista.....	(p.174)
Conclusiones.....	(p.177)

Introducción

a) Presentación del problema y estado de la cuestión

El presente trabajo final de licenciatura en historia tiene como objetivo analizar el proceso de construcción del Partido Comunista de China (PCCh) entre 1919 y 1927. En este sentido, esta obra se inscribe en la historiografía en torno los orígenes del movimiento comunista chino y a sus primeros años de historia.

En cuanto a la delimitación temporal, el comienzo del periodo se justifica en que, a pesar de que el PCCh fue fundado oficialmente en 1921, diversos autores afirman que el origen del comunismo chino se da en el marco del Movimiento del 4 de Mayo de 1919. A su vez, es en el marco de este movimiento que comienzan a organizarse los primeros grupos socialistas en China. Por otro lado, la fecha de cierre del periodo, es decir 1927, se corresponde con la represión del ciclo de protestas iniciado con el Movimiento del 30 de Mayo de 1925, proceso que tuvo un fuerte impacto en la construcción de la organización partidaria. Asimismo, en 1927 se da el fin definitivo de la política de ingreso en el Guomindang, en una primera instancia con el sector más ligado a la figura de Jiang Jieshi (Chiang Kai-shek) y posteriormente con su ala izquierda, con sede en Wuhan y liderada por Wang Jingwei.

No es poco lo que se ha escrito sobre el tema, aunque también es necesario agregar que el periodo no está tan abordado como momentos posteriores de la historia del partido. Así, dejando de lado la producción historiográfica oficial del PCCh, la mayoría de las obras proceden de la academia estadounidense y en menor medida europea y japonesa. En cuanto a la producción historiográfica argentina, más allá de algunos *papers* aislados, existe una virtual ausencia de estudios sobre el tema.

En cuanto a lo escrito sobre el tema desde 1950, hasta la fecha pueden encontrarse tres grandes abordajes historiográficos. El primero surge en los momentos posteriores al triunfo de la revolución china en 1949, dado que este hecho posibilitó la proliferación de un intenso trabajo de investigaciones sobre el comunismo chino, sus dirigentes, su

historia, etc. A su vez, esta labor de investigaciones fue acompañada de una importante labor de compilación, edición y traducción de fuentes oficiales del PCCh.

Este primer abordaje se caracterizaba por presentar al surgimiento del comunismo chino como el resultado de la intervención de una influencia externa. Ya fuese por el impacto generado por la revolución rusa y la toma del poder por parte de los bolcheviques en un país como Rusia, o por el accionar de los enviados de la Internacional Comunista¹. A su vez, este abordaje suele ir acompañado, aunque no necesariamente, por la idea de un Partido Comunista Chino poco independiente o incluso fuertemente subordinado a la Internacional Comunista y a sus políticas oficiales.

El segundo abordaje es posterior, y en gran medida es una reacción a la primera vía. Esta segunda vía se caracteriza por presentar a los orígenes del movimiento comunista chino como el resultado de un proceso interno de radicalización de la *intelligentsia* china. Desde este punto de vista, se caracterizaba que el comunismo en China sólo pudo emerger luego de una intensa disputa ideológica con las demás corrientes radicales presentes en el país, como, por ejemplo, el anarquismo, versiones más reformistas del marxismo, etc. A su vez, este abordaje suele ir acompañado de un análisis que minimiza el rol de la Internacional y se centra en investigar e indagar en las particularidades y originalidades propias del comunismo chino.

Ambas posturas tenían importantes inconvenientes. Por un lado, la primera vía, al centrarse tanto en la influencia externa, en los debates entre los comunistas chinos y la Comintern, etc., acababa dejando de lado en gran medida los debates y discusiones que los comunistas chinos debieron afrontar con las demás corrientes radicales que pululaban en China en la década de 1920. Por otro lado, la segunda vía, al centrarse tanto en las particularidades chinas y en los debates con otras corrientes radicales, acababa perdiendo de vista que los comunistas chinos participaban de un movimiento de carácter internacional. Como así también se perdía de vista que este movimiento, principalmente por vía de la Internacional Comunista, les aportó diversos elementos, tanto en el plano teórico como en el organizativo.

Así, es que, en el marco de este estado de la cuestión, a partir de la década de 1990 comenzó a surgir una tercera vía de análisis sobre el tema. Esta tercera vía surgió en gran

¹ También denominada como Tercera Internacional y Comintern

medida como reacción a los problemas que conllevaban los dos abordajes previos. Este nuevo abordaje podría describirse como una suerte de síntesis de las dos posturas anteriores; ya que se basa en el planteo de la interdependencia entre el fenómeno de la influencia externa y el fenómeno de la radicalización interna. Las obras que se ubican dentro de este tercer abordaje se centran en analizar la dinámica de la relación entre el Partido Comunista Chino y la Comintern, la recepción del marxismo por los primeros comunistas chinos y la interpretación que estos hicieron del mismo, etc.

Esta tercera vía ha sufrido un gran desarrollo en las dos últimas décadas, y se vio reforzada por la apertura de los archivos de la Comintern. Los cuales, además de poseer una importante cantidad de informes de los enviados de la Internacional en China, también poseen múltiples documentos originales del PCCh. Como así también, han permitido vislumbrar la posición de los comunistas chinos en diversos congresos y eventos de la Internacional. Esta ampliación de las fuentes a documentos antes inaccesibles ha permitido que las nuevas obras puedan indagar más profundamente en períodos antes bastante poco desarrollados, como el que va de 1919 a 1921. A su vez, esto también ha permitido nuevos enfoques sobre períodos posteriores.

Como puede verse, existe una serie de estudios previos sobre el tema en cuestión. En este marco, la presente tesis justifica su relevancia en dos cuestiones. La primera, es que el tema ha sido prácticamente ignorado en la historiografía argentina; que como se ha señalado previamente no ha producido más que algunos *papers* aislados en torno al tema. La segunda cuestión hace referencia al abordaje que se propone que se propone este trabajo final de licenciatura en torno al problema a investigar. En este sentido, en este trabajo se propone indagar en los primeros años del Partido Comunista de China centrando la investigación en torno la construcción de la estructura partidaria del PCCh, algo que como se verá más adelante no ha sido muy investigado en la bibliografía.

Para esto último, es necesario agregar que, a pesar de las diferencias entre estos tres abordajes, los mismos tienen una importante característica en común: al abordar los primeros años de historia del Partido Comunista Chino, centran su análisis en indagar y analizar la línea política del partido, los debates que generó, las posturas de los diversos dirigentes, etc., dejando así totalmente de lado todos los aspectos relacionados con la estructura organizativa del partido. Son muy pocas las obras que abordan las cuestiones

organizativas del partido y en su mayoría comienzan a surgir a partir de la década del 90 de la mano de la tercera vía de abordaje.²

Por otro lado, es necesario agregar que esta ausencia no se debe a una escasez de fuentes para abordar estas cuestiones. De hecho, en las principales compilaciones de fuentes para abordar este período, abundan los materiales relacionados a la estructura organizativa del partido, sus finanzas, etc. Es más probable que este estado de la cuestión se deba a que la principal forma en que los/as historiadores/as han abordado este periodo ha sido través de biografías políticas. Estas últimas son mucho más abundantes que aquellas obras que indagan sobre el proceso de construcción partidaria en sí. De este modo, cobra sentido el estado de la cuestión dado que, en una biografía política, el eje de las investigaciones, lógicamente, se centra más en los posicionamientos políticos de los investigados, las discusiones que debieron llevar adelante, etc., que en el análisis de la estructura partidaria.

Esto es una importante falencia, ya que, si bien es totalmente válido y de suma importancia el estudio de las políticas que plantea y lleva adelante un partido, es necesario tener en cuenta que, para que estas políticas se lleven adelante, es necesaria una organización partidaria que las implemente, tanto a nivel nacional, como regional y local. Al dejar de lado el análisis de estas cuestiones más vinculadas a la estructura organizativa de un partido, es mucho lo que se pierde. En este sentido, un partido político no es solo un conjunto de posiciones políticas, sino que, ante todo, es una organización, que en última instancia busca llevar adelante ciertas políticas. Sin una organización que las lleve adelante las posiciones políticas no serían más que letra muerta, o en el mejor de los casos serían solo propaganda o posiciones políticas particulares de algún individuo.

Así, este trabajo final de licenciatura se propuso abordar la construcción del Partido Comunista Chino de 1919 a 1927, entendiendo que un partido se construye no sólo a partir de discusiones políticas, sino que, para comprender el proceso de construcción partidaria, es necesario analizar también otros aspectos, quizás menos llamativos, pero de gran importancia, como la organización del partido y sus cambios.

De este modo, sin dejar totalmente de lado las discusiones sobre la línea partidaria, en este trabajo final de licenciatura se buscó analizar la estructura organizativa del partido, tanto a nivel local, como regional y nacional. También se indagó en torno a la política de

² Entre estas últimas la obra que más destaca ha sido la obra de Hans Van de Ven (1991).

ingreso el Guomindang, cómo fue que ésta llegó a ser aceptada por los comunistas chinos, y qué impacto tuvo en la construcción partidaria. A su vez, se abordaron las finanzas del partido y las políticas que se desplegaron para la formación de cuadros partidarios. También se le prestó atención a las discusiones y debates que estas cuestiones generaron, como fue el caso de las discusiones en torno a la centralización del partido. Además, se buscó analizar las estrategias que desplegaron los comunistas chinos para insertarse entre los obreros, estudiantes y campesinos. En este sentido, también se buscó identificar a las bases sociales del partido, es decir, qué sectores sociales conformaban al partido y/o seguían su línea política. Por último, también se indagó sobre el grado de autonomía del PCCh frente a la Internacional Comunista.

Por último, esta investigación partió de la hipótesis de que, en el caso chino, a diferencia de muchos países europeos y americanos, no existió ninguna organización de envergadura que respondiese a la Segunda Internacional. Así, este hecho tuvo importantes consecuencias, dado que, al no surgir como una ruptura de un partido socialista previamente existente y debido a la inexistencia de un movimiento socialista en el país, los primeros comunistas chinos no tenían grandes conocimientos del marxismo, lo cual les permitió generar muchos planteos originales, diferenciados de la política de la Internacional en diversos aspectos. Aquí, por ejemplo, puede situarse la cuestión de la oposición al ingreso en el Guomindang. A pesar de esto, hubo un aspecto de las políticas promovidas por la Internacional que fue rápidamente aceptado por los militantes chinos a pesar de las posibles divergencias con la línea política. Este aspecto fue el modelo de partido político que promovía la Internacional, modelo que usualmente es denominado como centralismo democrático.

A su vez, dentro de la hipótesis también se encuentra el planteo de que a lo largo del periodo abordado el Partido Comunista de China sufrió importante proceso de aumento en la centralización de la organización partidaria. Así, la organización comunista paso de una serie de grupos laxamente organizados y relacionados entre sí en 1920, a ser hacia fines del periodo abordado un partido rígidamente organizado y centralizado, con cargos y organismos de toma de decisiones claramente diferenciados y jerarquizados que unían al partido y a las distintas células que actuaban en el nivel local bajo una misma línea política dictada a nivel nacional. A su vez, el partido experimentó un proceso de crecimiento tanto cuantitativo como cualitativo, es decir que experimentó un aumento del número de militantes, como así también una expansión de la base social partidaria. Así,

sí en sus inicios la base del PCCh se limitaba a la intelligentsia, principalmente en sus sectores más jóvenes, para fines del periodo el partido amplió su base social hacia los sectores obreros urbanos y el campesinado.

b) La cuestión de las fuentes

En cuanto a las fuentes, un primer hecho a señalar es que son abundantes. En este sentido, como se afirmó previamente con el triunfo de la revolución china en 1949 se dio inicio a una intensa labor de compilación y de traducción de fuentes del Partido Comunista de China³. En este marco, las fuentes abarcan resoluciones y actas de congresos, tanto del PCCh como de la Internacional Comunista, la correspondencia y las memorias de diversos militantes del partido, resoluciones e intervenciones en los plenarios del Comité Ejecutivo Central del PCCh, resoluciones e informes de diversos departamentos del PCCh, hasta artículos de diversos periódicos y revistas partidarias.

Las fuentes proceden de tres grandes compilaciones. En primer lugar, destaca la compilación de Tony Saichs y Benjamin Yang (2015). Esta es una compilación de gran importancia, y que, en su primer tomo aborda el periodo de 1920 a 1923. Así, en dicha compilación las fuentes fueron escogidas siguiendo el eje temático de la fundación del partido y los orígenes de la política de alianza con el Guomindang. El tomo en cuestión posee 30 documentos; contando con circulares partidarias, documentos producidos por los congresos de 1921, 1922 y 1923, como así también parte de la correspondencia de Chen Duxiu y Zhang Guotao con enviados de la Internacional, fundamentalmente en torno a la cuestión del ingreso en el Guomindang.

En segundo lugar, se cuenta con la compilación de Martin Wilbur y Lien Ying (1989). Esta compilación no fue creada siguiendo un eje temático; en este sentido la obra rescata los documentos que fueron incautados luego de la *razzia* a la embajada de la Unión Soviética en Beijing ocurrida en 1927. Así, el trabajo con esta compilación implicó un mayor trabajo de selección, dado que el libro contiene fuentes muy heterogéneas que van desde informes militares de carácter meramente técnico hasta fuentes de gran importancia para nuestro objeto de estudio, como, por ejemplo, los informes y las resoluciones de los plenarios ampliados del Comité Ejecutivo Central de 1925 y 1926. De esta forma, las

³ Aquí, un dato a agregar es que para este trabajo final de licenciatura se ha trabajado exclusivamente con fuentes traducidas al inglés. Lo mismo ocurre con las fuentes producidas por la Internacional Comunista.

fuentes utilizadas de esta compilación incluyen cartas e informes de los enviados de la Internacional, obras históricas escritas durante el periodo, resoluciones de los congresos y plenarios ampliados del Comité Ejecutivo Central, circulares e informes partidarios, documentos relacionados a los avances en el trabajo de los comunistas dentro del Ejército Nacional Revolucionario, etc. Todos los documentos son del periodo que va de 1924 a 1927.

La tercera compilación es la realizada por Stuart Schram (1992), quien ha editado exhaustivamente las obras de Mao desde 1912 hasta 1949; aquí, el segundo volumen de su obra posee escritos producidos por Mao desde diciembre de 1920 hasta junio de 1927. Dicho volumen contiene alrededor de 127 documentos de carácter sumamente heterogéneo, que van desde poemas hasta el conocido informe sobre el movimiento campesino en Hunan de 1927. En este marco, de dicha compilación sólo se utilizaron aquellos considerados pertinentes para el problema de investigación de este trabajo final de licenciatura. Así, para el periodo de 1920 a 1921 sólo se tuvieron en cuenta las fuentes relativas a la Sociedad de Estudios del Pueblo Nuevo, y también se abordó la correspondencia de Mao con sus compañeros que formaron el primer grupo comunista chino en Francia. Luego, para el periodo de 1921 a 1924, sólo se utilizaron los documentos relativos a la construcción de la organización partidaria en la provincia de Hunan, a su participación en los conflictos obreros y también algunas circulares partidarias. Por último, para el periodo de 1925 a 1927, se tomaron en cuenta las fuentes relacionadas al trabajo de los comunistas entre el campesinado, trabajo del cual Mao fue un patrocinador muy activo.

Por último, por fuera de los documentos presentes en estas tres compilaciones se utilizaron las memorias de dos militantes. Por un lado, las memorias de Wang Fanxi, quién se unió al partido en 1926. Sus memorias fueron de gran valor dado que entre 1926 y 1927 militó en las ciudades de Beijing, Guangdong y Wuhan, con lo cual brinda una visión de los contrastes al interior de la organización partidaria en las distintas ciudades, la disparidad entre el PCCh en el norte y en sur del país, etc. Por último, las memorias de Wang también brindan un valioso relato sobre la situación del partido en Wuhan luego de la ruptura con Jiang y en el marco la alianza con Wang Jingwei y el ala izquierda del Guomindang. Por otro lado están las memorias de Zheng Chaolin, quién fue miembro fundador del grupo comunista conformado en Europa por estudiantes y trabajadores emigrados y posteriormente fue parte de la dirigencia del PCCh en la ciudad de Shanghái.

Sus memorias fueron de gran utilidad para ahondar no solo en la conformación de grupos comunistas chinos en Europa, sino que también brindó información sobre el rol que tuvieron los emigrados para la construcción del PCCh luego de que estos regresaran a China. En menor medida, también aporta algunos datos sobre la organización del partido en Shanghái.

Sin embargo, la cuestión de las fuentes también presentó importantes dificultades. Por un lado, es necesario señalar que, si bien las fuentes son abundantes, hay hechos de gran importancia para este trabajo final de licenciatura, como los congresos partidarios de 1924 y 1927, sobre los que no se han conseguido fuentes y por ende, el trabajo en torno a dicho periodo está basado en literatura secundaria. A su vez, al analizar al PCCh a nivel nacional, existen regiones geográficas y períodos temporales que están mejor o peor documentados que otros. Así, por ejemplo, en torno a la organización del PCCh en una provincia de importancia como Hubei solo se encuentra documentado el período que va de mayo a junio de 1927. Otro ejemplo puede encontrarse en la provincia de Hunan, donde se trabajó con gran cantidad de fuentes para analizar la organización comunista en el período que va de 1920 a 1923, pero luego hay una virtual ausencia de fuentes hasta fines de 1926.

c) La estructura del trabajo

Para la redacción de este trabajo el período abordado fue dividido en tres etapas. La primera etapa va de 1919 a 1921, es decir desde el estallido del Movimiento del 4 de Mayo hasta la fecha del primer congreso partidario. La segunda abarca el periodo de 1921 a 1925, es decir desde la fundación del partido con su primer congreso hasta el estallido del Movimiento del 30 de Mayo. Por último, la tercera etapa va de 1925 a 1927, es decir desde los inicios del ciclo de protestas en mayo de 1925 hasta la represión de dicho proceso.

Así, cada periodo marca un estadio distinto en el proceso de construcción partidaria. De esta forma, esta división responde a que a lo largo de cada etapa los comunistas chinos debieron enfrentar problemas constructivos muy distintos. A modo de ejemplo, no eran las mismas cuestiones ni los mismos debates los que debieron enfrentar los comunistas en el periodo de 1919 a 1921, cuando aún no existía formalmente el partido y la principal discusión era si los distintos grupos comunistas debían o no unirse en un mismo partido,

que los problemas y discusiones que debieron afrontar en el periodo de 1925 a 1927, cuando el partido llegó a adquirir una influencia de masas.

Asimismo, al interior de cada una de las etapas se buscó analizar tanto la estructura organizativa (ya sea de los grupos comunistas o el PCCh), sus finanzas, su base social, sus políticas constructivas y estrategias para insertarse en el movimiento obrero, campesino, estudiantil, y los debates que generaron estas políticas. Esta división en etapas se plasma en la división del trabajo en tres partes, dedicadas cada una al análisis respectivo de cada uno de estos períodos.

Parte 1: Los orígenes del Partido Comunista de China 1919-1921

1. El movimiento del 4 mayo y la radicalización de los intelectuales chinos.

A) El incidente del 4 de mayo.

Para mayo de 1919 ya estaban en curso las negociaciones de paz en Europa luego de la primera guerra mundial. En este marco, importantes sectores de la intelectualidad china tenían expectativas con dichas conferencias. De hecho, entre una importante franja de los intelectuales chinos, la participación de China en la guerra había sido vista como algo positivo. Por ejemplo, Chen Duxiu, quien era uno de los principales referentes de este sector y quien luego fue el primer secretario general del Partido Comunista de China (PCCCh), apoyó el ingreso de China a la guerra.⁴

Chen, caracterizó en un primer momento a la primera guerra mundial como una lucha de los aliados en defensa de la democracia, y en contra del militarismo alemán. En este sentido, también apoyó la revolución rusa de febrero por derrocar a la autocracia zarista y por no firmar una paz por separado con Alemania. Al contrario, en su momento, fue sumamente crítico con la revolución rusa de octubre por firmar una paz por separado con los alemanes que afectaría a los aliados, quienes, desde su punto de vista, eran los defensores de la democracia. (Meisner, 1967: p.60)

En este marco se entiende la gran expectativa de la *intelligentsia* china en los resultados del tratado de paz de Versalles. A esto se le sumaron los 14 puntos enunciados por el presidente estadounidense, Wilson, en 1918, que aumentaban la expectativa de que las concesiones alemanas en Shandong le fuesen devueltas a China.

Sin embargo, en los acuerdos de paz de Versalles, las grandes potencias acabaron definiendo que las antiguas concesiones alemanas en Shandong pasarían a estar bajo

⁴ La posición de Chen Duxiu frente a la guerra fue fluctuante y sufrió cambios durante el transcurso de la misma, sin embargo, al menos en un primer momento apoyó el ingreso de China en la contienda.

control del imperio japonés. Esto llevó a que el 4 de mayo de 1919 se desatase un proceso de manifestaciones y protestas, que en la mayoría de los casos encontraron como única respuesta del gobierno la represión. El incidente del 4 de mayo se dio en Beijing, pero rápidamente este proceso de luchas y manifestaciones se extendió a las principales ciudades chinas, posibilitando el origen de un movimiento anti-imperialista, primero entre los estudiantes, pero que luego se expandirá a otros sectores, principalmente urbanos (Meisner, 1967: P. 96).

Lo más importante de este incidente fueron sus consecuencias. Entre ellas, una de las más importantes fue la activación política del estudiantado chino a una nueva escala (Chow, 1980: pp. 120-123)⁵. Posteriormente, esta activación política se expandirá a otros sectores urbanos tales como la clase obrera, los pequeños comerciantes y la burguesía china. Luego del 4 de mayo surgirán nuevas organizaciones como asociaciones estudiantiles, nuevos sindicatos obreros, etc. y, en las grandes ciudades, o al menos en las que ya existían organizaciones políticas y económicas, estas sufrieron una reorientación en su desarrollo y multiplicándose en muchos casos. (Chow, 1980: pp. 255-257)

Este incidente ocurrido en Beijing, es tomado como el punto de partida de uno de los movimientos sociales más importantes de China en el siglo XX. El movimiento tuvo una estrecha relación con el surgimiento de los primeros grupos comunistas chinos, con la recepción del marxismo y con la radicalización de un importante sector de la *intelligentsia* china.

B) El movimiento del 4 de mayo como antecedente del comunismo en China.

Para 1921, en el congreso fundacional del Partido Comunista de China, Zhang Guotao en su “Reporte del grupo comunista de Beijing” podía afirmar, en referencia a los miembros de los grupos comunistas, que “Todos nosotros provenimos de familias intelectuales y estamos distanciados de la clase trabajadora” (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: p.22). En este sentido, en el periodo de 1919 a 1921, como se verá más adelante, el movimiento comunista chino tuvo una base social muy clara. Los primeros comunistas chinos pertenecían a un sector de la *intelligentsia*, más precisamente eran intelectuales y jóvenes

⁵ La activación política del estudiantado chino no era una novedad en sí misma, lo novedoso aquí es que en los marcos del Movimiento del 4 de Mayo esta activación se dio a una escala mucho mayor.

estudiantes. Muchos de ellos, aunque no todos, tuvieron sus primeras experiencias políticas en el marco del Movimiento del 4 de Mayo. Además, aunque algunos de estos intelectuales ya habían tenido experiencias políticas previas, aun así, se vieron profundamente influenciados por este movimiento.

En este sentido, si bien los primeros grupos comunistas comenzaron a surgir a partir de 1920, comenzaremos a analizar el proceso de la construcción del PCCh a partir de 1919, ya que fue en el marco del Movimiento del 4 de Mayo que se dará una primera radicalización masiva de quienes luego serán la primera base social del partido. El movimiento del cuatro de mayo afectó profundamente a la *intelligentsia* china y permitió en estos sectores un mayor interés en las ideas más radicalizadas traídas de occidente, tales como el marxismo entre muchas otras.⁶

En los años previos al 4 de mayo de 1919, entre los intelectuales y estudiantes prevalecía una apatía tanto en torno a la participación política⁷, como así también, en torno a los temas políticos en general. Siguiendo los planteos de Meisner, en ese momento la mayoría de los intelectuales chinos acordaban en que la solución para los problemas de China estribaba en un cambio cultural en el pensamiento y la psicología del pueblo y la nación. Por ende, se debía dar gran importancia a la educación de la juventud y las futuras generaciones. Todo esto planteaba un esfuerzo de transformación cultural que llevaría décadas, y en donde no había espacio para la participación política (partidaria), dado que a través de la misma solo se lograrían cambios epidérmicos en la sociedad, lo que no resolvería los principales problemas de China (Meisner, 1967: P. 45). En palabras de Schwartz, previo al 4 de mayo la mayoría de los intelectuales, principalmente aquellos nucleados en torno a la revista *Xin Qingnian* (Nueva Juventud), veían que lo que poseía occidente y de lo cual carecía China eran la democracia (desde su concepto liberal) y la ciencia. En este sentido, la solución a todos los problemas chinos pasaba por lograr en la

⁶ La incorporación de ideas occidentales es previa al Movimiento del 4 de Mayo y fue el resultado de un proceso progresivo. Lo relevante aquí es que en los marcos de este movimiento aumentará la audiencia dispuesta a aceptar y dialogar con ideologías tales como el marxismo.

⁷ Aquí es necesario aclarar que esta apatía política hace referencia exclusiva a la política partidaria y las cuestiones de gobierno. Esto no niega que muchos de los militantes del Movimiento de la Nueva Cultura (1915-1919) tuvieran proyectos políticos de diversa índole, muchos de los cuales incluso aspiraban a la transformación social. Sin embargo, lo relevante aquí es que no confiaban en las organizaciones partidarias ni de gobierno para llevar adelante estos proyectos.

sociedad la implantación de la democracia y la ciencia, por medio de la educación (Schwartz, 1979: Pp. 8-10)

Por otro lado, entre aquellos intelectuales que habían participado de la revolución de 1911-1912 que derrocó a la dinastía Qing, muchos quedaron profundamente decepcionados con los resultados de la misma. Este es el caso de Chen Duxiu, quién luego de la revolución de 1911 va a llegar a la conclusión de que no era posible lograr un cambio real en la sociedad china a través de una revolución que derrocara a los gobernantes, ya que estos luego solo serían reemplazados por otros sin que nada más cambie (Feigon, 1983: P. 94).

Esta situación se va a modificar radicalmente con el movimiento del 4 de mayo. A lo largo de este proceso los intelectuales y estudiantes van a transformar su percepción sobre la política y sobre la participación política. Así, por ejemplo, el primero de diciembre de 1919 se emitió el "manifiesto de la revista *Xin Qingnian*", una de las publicaciones más influyentes y radicales del periodo. En dicho manifiesto, escrito por Chen Duxiu (y aceptado por el resto del comité editorial), se planteaba

A pesar de que no creemos en la omnipotencia de la política, reconocemos que la política es un aspecto relevante de la vida pública. También creemos que, en una democracia genuina, los derechos políticos deben ser distribuidos entre todas las personas. Incluso a pesar de sus limitaciones el criterio de su distribución debe ser si dichas personas trabajan o no, más que si son propietarias o no. Esta clase de política es inevitable en el proceso de introducción en la nueva era y una herramienta útil en el desarrollo de la nueva sociedad. En cuanto a los partidos políticos, los reconocemos como un mecanismo necesario para la práctica política, pero jamás toleraremos la afiliación a partidos que apoyen los intereses de unos pocos o de una sola clase en lugar de la felicidad de toda la sociedad. (Citado en: Zhou, 1980: P. 175).

Aquí, puede verse el cambio radical que implicó el Movimiento del 4 de Mayo: el mismo llevó a que intelectuales como Chen Duxiu, que previamente no veían a la acción política como una herramienta válida para transformar la sociedad, pasaran a reconocerla como una actividad no sólo inevitable, sino también necesaria. Esta aceptación no era solo de la actividad política en abstracto, sino que incluso pasó a reconocer a la actividad política partidaria como algo válido y necesario para la transformación de la sociedad china. Esta posición planteada por uno de los más influyentes referentes del movimiento, y publicada

en una de las revistas más importantes, causará un gran impacto entre estudiantes e intelectuales.

Sin embargo, este giro no implicó una inmediata y masiva conversión al marxismo. Al respecto, el documento es muy claro en que era inaceptable el apoyo a partidos políticos que defendieran los intereses de una sola clase en lugar de toda la sociedad. Por otro lado, las reivindicaciones que pueden verse en el manifiesto, tales como la distribución de los derechos políticos a todos los miembros de la sociedad, si bien eran sumamente radicales en su contexto, poseían un carácter más bien liberal. Sin embargo, a lo largo del movimiento del 4 de mayo seguirá operando un proceso de radicalización de la intelectualidad china, que llevará a que menos de un año después de este manifiesto no solo Chen Duxiu se declarase marxista, sino que incluso la misma revista se acabará convirtiendo en el primer órgano de difusión del grupo comunista de Shanghai.

De más está aclarar que no todos los estudiantes e intelectuales que se fueron politizando en el marco del Movimiento del 4 de Mayo escribieron artículos o manifiestos de impacto nacional. Al contrario, esta politización también se expresó de muchas otras formas, dado que dicho movimiento también afectó profundamente a las nuevas camadas de jóvenes estudiantes que realizaron sus primeras experiencias políticas en el marco del 4 de mayo.

Para el análisis de esta última cuestión son de gran importancia las memorias de los militantes del PCCh que ingresaron al partido durante la década de 1920, y que de una u otra forma participaron del movimiento. En todas ellas puede apreciarse cómo fueron profundamente afectados por este movimiento, que no solo los hizo ingresar a la política, sino también romper con la tradición y abrirse a nuevas ideas. Así, por ejemplo, Cheng Chaolin, miembro fundador del grupo comunista chino surgido en Francia y luego militante del PCCh, afirma en sus memorias

En algún momento de mayo [de 1919] un anciano vino a nuestra casa a discutir con mi padre. Él contó que estaba habiendo problemas entre los estudiantes de Beijing, que habían agredido personas, quemado casas y realizado mítines de protesta. (...) Este anciano era parte del puñado de personas de nuestro pueblo que frecuentemente leían el periódico. Ni mi padre ni yo leíamos algún periódico. Incluso en la escuela, rara vez visitaba la sala de lectura. (...) En aquellos días, pocos estudiantes iban a la sala de lectura a ver los periódicos. (...) [Luego del 4 de mayo] el clima político había cambiado drásticamente en esos meses. Estudiantes que no se movilizaban ahora estaban activos, estudiantes que nunca hablaban ahora eran locuaces, la sala de lecturas estaba llena, los eventos actuales eran de conocimiento común,

y lo más importante de todo, ahora los mismos estudiantes poseían su propia asociación. En el tablón de anuncios de la asociación había cartas de personas que habían ido a estudiar a las grandes ciudades (Zheng, 1997 en: Benton, 2014; Pp. 172-173)

Este es un claro ejemplo del proceso de activación política que el movimiento del 4 de mayo generó entre el estudiantado. En los momentos previos al movimiento, salvo algunas excepciones, en este sector puede entreverse una cierta apatía frente a las cuestiones políticas, llegando como en este caso al extremo de ni siquiera leer la prensa para estar al tanto de lo que ocurría en el país. Sin embargo, luego del 4 de mayo el estudiantado va a comenzar a vivir una intensa actividad política y no solo en los principales centros políticos y económicos del país, como Shanghai o Beijing. Por el contrario, el movimiento se expandió por las principales provincias, centralmente por la región costera y algunas otras provincias de importancia como Hubei o Hunan, entre otras. De hecho, Zheng Chaolin vivió este proceso en su provincia natal, mientras estudiaba en la Novena Escuela Media Provincial de Fujian, en la ciudad de Longyan. Esto es un claro indicador de la magnitud de este proceso de activación política de los intelectuales y estudiantes, que desde los principales centros urbanos se extendió a gran parte del país.

Con respecto a esto último, es necesario señalar que los estudiantes e intelectuales se relacionaban a través de múltiples vías, tales como la pertenencia a sociedades de estudios, la existencia de revistas de tirada nacional que transmitían noticias e ideas, asociaciones de estudiantes, etc. Las mismas permitieron generar lazos entre los estudiantes e intelectuales de los principales centros urbanos, donde el movimiento se encontraba más avanzado, con aquellos que se encontraban en sus provincias o pueblos. De este modo, también se extendían las nuevas ideas pregonadas por el movimiento, lo cual favorecía a este proceso de activación política.

En este sentido, en la fuente previamente citada se señala cómo a través de la asociación, los estudiantes que se encontraban en las grandes ciudades mantenían informados a sus compañeros que aún se encontraban en sus provincias o pueblos natales. Además, existían múltiples revistas de tirada nacional, tales como *Xin Qingnian*, en las cuales se exponían debates y discusiones dándoles a los mismos un carácter más nacional. Por último, muchos de estos jóvenes al recibirse volvían a sus pueblos y ciudades natales, en muchos casos para desempeñarse como docentes, llevando consigo nuevas ideas, la crítica a la

tradición confuciana, experiencias organizativas, etc., que habían obtenido al participar del movimiento.

En cuanto a esta última vía podemos citar la experiencia de Wang Fanxi, quien se sumará al PCCh en 1925 y cuyo primer contacto con las nuevas ideas fue a través de sus docentes quienes habían participado del movimiento,

Él [inspector de educación] contrató a un grupo de recién graduados de la Primera Escuela Normal de Hangzhou para enseñarnos.

La Primera Escuela Normal era una escuela para la formación de docentes de secundaria, era la Universidad de Beijing de la provincia de Zhejiang. Junto con la Primera Escuela Normal de Changsha, en donde estudió Mao Zedong, fue uno de los puestos de avanzada provinciales más importantes del nuevo movimiento ideológico centrado en la universidad de Beijing. (...) Uno de los graduados de la Primera Escuela Normal de Hangzhou que nombró nuestro director fue un referente de la lucha. Los demás también eran seguidores del nuevo movimiento. El primer día de clases notamos que habían quitado la placa [conmemorativa] de Confucio y que los clásicos confucianos habían sido quitados del currículum (...) Nos resultaba fácil comprender las cosas que nos enseñaban, a diferencia de los clásicos que habíamos estudiado anteriormente. Devorábamos con avidez los artículos de Chen Duxiu y Hu Shi sobre la revolución literaria. (Wang, 1957 en: Benton, 2014; Pp. 214-215).

Otra cuestión a tener en cuenta sobre el movimiento del 4 de mayo es que, como lo ha definido Meisner, su carácter combinaba la iconoclastia y un nacionalismo fuertemente antiimperialista. Es decir, fue un movimiento que se caracterizó por las fervientes críticas que realizó contra la tradición china dominante, la tradición confuciana, pero que buscaba defender a China de las potencias extranjeras que la oprimían (Meisner, 2007: Pp. 12-15).

Esto último es de gran importancia, dado que este rechazo de la tradición, de lo viejo y establecido, tuvo como contracara una apertura hacia lo nuevo, hacia nuevas ideas que brindasen soluciones para los principales problemas de China. En este marco, la crítica a la tradición posibilitará a los intelectuales y jóvenes estudiantes ser muy receptivos hacia nuevas ideas. En este sentido, son ilustrativas las memorias de Zheng Chaolin,

Un día en el barco, tomé prestada una revista llamada *Nueva Juventud* [Xin Qingnian]. Hojeando encontré un artículo de alguien llamado Chen Duxiu. Olvidé el título, pero recuerdo el tema, era el confucianismo (...) Incluso en la antigüedad, eruditos se habían opuesto a Confucio. (...) Pero lo que más me molestó fue la última oración del artículo. Ella decía: 'Si el camino de Confucio no es bloqueado, el camino de la democracia no podrá fluir; si el camino de Confucio no es detenido, el camino de la democracia no podrá abrirse'. 'Si

esto no es bloqueado, eso no fluirá; si esto no se detiene, eso no se abrirá' había sido dicho por primera vez por Han Yu en contra del Budismo y el Daoismo en *Yuan dao* ¡Ahora, Chen Duxiu estaba usando los textos de Han para atacar a Confucio! (...) *Nueva Juventud* y otras publicaciones de ese tipo me fascinaban, y cuánto más reaccionaba contra ellas, más quería pedir las prestadas y leerlas, así poco a poco fui perdiendo el interés por los clásicos que antes había valorado (Zheng en: Benton, 2014: Pp. 176-177).

Siguiendo los planteos de Zhou, la recepción de nuevas ideas entre los jóvenes estudiantes también se explica por algunas de las características sociológicas de este estrato social. En su mayoría, los estudiantes eran jóvenes y vivían por lo general en las ciudades, alejados de la influencia conservadora de sus familias. Además, en sus actitudes prevalecía un comportamiento colectivo y cooperativo más que individualista. A su vez, algunos estudiantes habían tenido la oportunidad de estudiar en el exterior, en donde entraban en contacto con nuevas ideas, experiencias y realidades que luego al volver compartían con sus compañeros (Zhou, 1980: P. 96).

Pero, como se afirmó previamente, este no fue solo un movimiento iconoclasta, sino también, nacionalista y antiimperialista. En este marco, tuvieron gran llegada las ideologías más radicales de occidente, tales como el anarquismo o las diferentes variantes del socialismo, por sobre las ideas más vinculadas al liberalismo, que sufrió un fuerte desprestigio luego del tratado de Versalles. Así, la ferviente crítica de la tradición confuciana sentó unas sólidas bases para la recepción, discusión y en algunos casos la aceptación, de nuevas ideas traídas de occidente pero que hasta el momento no habían tenido gran influencia en China. Entre ellas, aquellas versiones del marxismo que reivindicaban la experiencia revolucionaria de Rusia.

Por último, como bien señala Ishikawa, fue a partir del movimiento del 4 de mayo de 1919 que comenzó la recepción del marxismo en China, ya que, en el marco de este movimiento se inició una intensa labor de traducción de obras marxistas al chino. Junto con esta traducción comenzó también la circulación de estas obras a una nueva escala (Ishikawa, 2013: Pp. 16-23). Como se verá en profundidad más adelante, en una primera instancia comenzaron a traducirse y circular tanto las obras clásicas de Marx y Engels, como así también, obras más contemporáneas de Kautsky, Rosa Luxemburgo, diversos socialistas japoneses, etc. Luego, a partir de 1920, comenzó la llegada y traducción de obras de dirigentes bolcheviques como Lenin, Trotsky, Krupskaya, etc., junto con documentos oficiales de la Internacional Comunista.

Así, para finalizar, podemos concluir que es legítimo tomar al movimiento del 4 de mayo como el punto de partida del comunismo chino, dado que, en el marco del mismo se operaron dos grandes cambios sobre lo que luego será la primera base social del PCCh.

El primero de estos cambios hace referencia a que con este movimiento se va a dar una activación política de un importante sector de la *intelligentsia* china, los intelectuales y estudiantes. Estos dejarán de lado su posición mayoritaria de apatía en torno a la participación político-partidaria, a la cual van a comenzar a considerar como algo esencial para la transformación de la sociedad. Aquí, la principal novedad es que entre los participantes del movimiento la idea del partido político comenzará a tener una mayor aceptación. Este giro fue de vital importancia dado que posteriormente estos estudiantes e intelectuales radicalizados serán la primera base social del movimiento comunista chino. Este cambio fue de gran relevancia, ya que fue la base para la construcción del partido; sería imposible la construcción de un partido político si su base social reniega de la participación político-partidaria.

El segundo cambio hace referencia a que, junto con esta activación política, los intelectuales y estudiantes se embarcaron en una ferviente crítica en una nueva escala⁸ a la tradición confuciana establecida en la sociedad. En este sentido, esta crítica a la tradición permitió que este sector se abriera hacia nuevas ideologías, particularmente hacia aquellas ideologías más radicales traídas de occidente que prometían una solución para los problemas de China. Así, esta crítica a la tradición sentó unas bases sólidas para la recepción, discusión y en algunos casos la aceptación de, entre otras ideologías, el marxismo en su vertiente revolucionaria. A su vez, este proceso fue acompañado de una intensa labor de traducción que será una importante base para la circulación de ideas y obras marxistas en los círculos intelectuales chinos.

2. El surgimiento de los primeros grupos comunistas

2.1. Las sociedades de estudio.

⁸ Las críticas al confucianismo no eran una novedad en sí misma, aquí lo novedoso radica en la nueva escala que va a adquirir en los marcos del Movimiento del 4 de Mayo.

A) La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo y el surgimiento del grupo comunista de Hunan

Una de las vías a través de las cuales surgieron los primeros grupos comunistas en China, fue a partir de las sociedades y grupos de estudio. En este sentido, se hace necesario indagar en cómo fue el proceso que llevó a que algunas de estas asociaciones terminarían por conformar efectivamente grupos comunistas. Para esto se tomará el caso de la Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo en la provincia de Hunan.

Esta elección se debe no solo a la importancia particular de esta sociedad de estudio, dado que en el seno de la misma se dio la conversión de Mao Zedong⁹ al marxismo y que el grupo surgido de la misma se transformará luego en uno de los grupos comunistas que luego confluyeron en el PCCh en su congreso fundacional de 1921. A su vez, la elección de este caso en particular también responde a la gran disponibilidad de fuentes a las que he podido acceder, en comparación con otras asociaciones. La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo en este periodo realizó dos tipos de publicaciones editadas de gran importancia por la cantidad de información que proporcionan sobre su funcionamiento, las discusiones que se daban en su interior, las ideas de sus miembros, etc. Por un lado, publicaba una selección de la correspondencia entre sus miembros y, por otro lado, publicaba el Reporte de Asuntos de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo. En esta última se encuentran las actas de sus reuniones, los resultados de las discusiones, etc. En este sentido, se cuenta con fuentes privilegiadas para analizar el proceso gradual que llevó a esta sociedad de estudios a decantar en la Liga Socialista de la Juventud¹⁰ de Hunan.

La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo fue fundada formalmente en abril de 1918 en el marco del Movimiento de la Nueva Cultura (1915-1919). Sin embargo, como lo reconocían sus propios miembros, las discusiones que llevaron a su fundación comenzaron en 1917

La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo surgió en el invierno del sexto año de la República [1917]. Su lugar de nacimiento fue Changsha. Todos sus fundadores eran estudiantes que se

⁹ Quién luego será uno de los principales y más reconocidos dirigentes del partido. Sin embargo, en el periodo que se analiza en esta obra Mao no fue un dirigente partidario de importancia nacional. Aunque, si fue un importante dirigente del Partido en Hunan, su provincia natal.

¹⁰ Este es el nombre que adquirió el grupo, en algunas traducciones también se lo puede encontrar como Cuerpo Socialista de la Juventud.

habían graduado de, o que aún estaban estudiando en las escuelas de Changsha. (...) En el invierno del sexto año de la República, la conclusión a la que llegamos era que debíamos 'permanecer juntos como camaradas, y crear un nuevo ambiente para disfrutar de actividades comunes.' Fue en este punto que fue presentada la moción de organizar una sociedad de estudio, y fue inmediatamente aprobada por todos. En ese momento la intención de los fundadores era muy simple. Ellos solo sintieron que querían mejorar sus propias cualidades personales y también el progreso de sus estudios, y por lo tanto eran extremadamente entusiastas para buscar amigos y ayuda mutua. Que básicamente fue la primera razón para el establecimiento de la sociedad. También para ese momento el nuevo pensamiento y la nueva literatura se estaban expandiendo por el país, y todos sentíamos en nuestras mentes que las viejas ideas, la vieja ética y la vieja literatura habían sido totalmente barridas. Repentinamente nos dimos cuenta de que estaba mal llevar adelante una vida tranquila y solitaria, y que al contrario era necesario buscar una vida activa y colectiva (...) La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo fue fundada el 17 de abril, en el séptimo año de la República, en una reunión en la casa de Cai Hesen. (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 1, 1920* en: Scrham, 1994: Pp. 18-19)

El surgimiento de esta sociedad no fue un hecho aislado; como señala Dirlik, las sociedades de estudio sufrirán una fuerte expansión en los marcos del Movimiento del 4 de Mayo. Estas agrupaciones no surgieron como grupos comunistas propiamente dichos, sino que eran grupos de estudio de carácter más o menos formal y que se dedicaban a la discusión de teorías sociales e intelectuales. También, solían estar orientadas hacia la ayuda mutua entre sus miembros. Estos últimos ingresaban a las mismas en base a lazos personales y de amistad que se fueron estableciendo entre los estudiantes e intelectuales, en el marco de los movimientos de la Nueva Cultura y del 4 de Mayo (Dirlik, 1989: P.11).

En este sentido, la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo compartía las características de la mayoría de las sociedades de estudio que surgieron en China durante el periodo. En cuanto a su base social, al igual que las demás sociedades de estudio, estaba conformada por estudiantes y por intelectuales de diversas profesiones tales como docentes, bibliotecarios, periodistas, etc. Si bien en este caso puntual la sociedad fue fundada sólo por estudiantes, muchos de estos comenzarán a ejercer la docencia y otras profesiones en los siguientes años. A su vez, es necesario señalar que esta sociedad, al igual que muchas otras, tenía un carácter mixto; es decir, que en la misma participaban tanto hombres como mujeres.

En la reunión fundacional de la sociedad, también se fijaron en unos estatutos sus objetivos generales de la Sociedad. Estos eran "reformular los estudios académicos, templar

el carácter de sus miembros, y mejorar el corazón humano y sus costumbres." (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 1, 1920* en: Scrham, 1994: P. 20). Así, en sus primeros años, o más precisamente desde su fundación hasta fines de 1920, la sociedad se centró fundamentalmente en promover actividades culturales e intelectuales, y en colaborar con la formación académica de sus miembros.

Así, una de las principales actividades de la sociedad durante el periodo fue ayudar a sus miembros a insertarse en los programas de estudio y trabajo para viajar a Europa, Japón o Estados Unidos, para aprender el idioma y cursar estudios universitarios. De este modo muchos de sus miembros, como por ejemplo Cai Hesen o Xiao Zishen. Por otro lado, la sociedad también se dedicaba a organizar actividades de estudio y recreación para sus miembros. Con el estallido del Movimiento del 4 de Mayo, muchos de los miembros de la Sociedad tuvieron una participación muy activa dentro del Movimiento. Participaron en el boicot a los productos japoneses que se impulsó en Changsha, pero también promovieron otras actividades como la creación de la "Revista del Río Xiang"¹¹ y la creación de la Sociedad Cultural del Libro. Sin embargo, muchas de estas acciones se dieron por la iniciativa individual de sus miembros, más que por el accionar de la asociación en sí.

En cuanto al número de sus miembros, si bien este creció a lo largo del periodo, no hay que perder de vista que se está hablando de una organización pequeña que para mediados de 1920 contaba con cerca de 50 personas, muchas de las cuales se encontraban en el extranjero. Así, en el primer reporte de asuntos de la sociedad publicado en 1920, se afirmaba: "La Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo actualmente ya ha existido por tres años. Sus miembros pasaron de cerca de una docena a más de cincuenta personas." (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 1, 1920*, en: Scrham, 1994: P. 18).

Como puede verse, durante sus primeros años la actividad de la Sociedad se mantuvo ajena a la política (o más precisamente a la política en sentido partidario) centrándose principalmente en cuestiones académicas y culturales, si bien muchos de sus miembros de forma individual habían participado de movimientos políticos. Sin embargo, es para finales de 1920 que comenzará el proceso que llevó a que esta Sociedad, que en gran

¹¹ Revista editada por Mao y algunos de sus compañeros

medida había permanecido ajena a los acontecimientos políticos del periodo, terminase por conformar en 1921 el primer grupo comunista de Hunan.

Para finales de 1920 comienza a apreciarse entre muchos de los miembros un evidente malestar en torno al funcionamiento que esta había tenido hasta el momento. Este malestar se daba tanto entre los miembros que aún permanecían en Changsha, como en aquellos que se encontraban formándose en el extranjero y que se mantenían en contacto con sus compañeros mediante correspondencia. Así, por ejemplo, Mao podía afirmar a sus compañeros de la Sociedad en Francia

Una vez fundada la sociedad, inmediatamente se formuló una ideología común, la cual ha tenido gran influencia en el pensamiento y en mejorar la vida de las personas. Al mismo tiempo, ha habido algo de estudio sobre nuestra existencia colectiva y nuestro progreso común. El hecho es, sin embargo, que no fue presentado ningún programa concreto, y no ha habido publicaciones que puedan servir como órganos de discusión pública. Más aún, por los últimos dos años los miembros se han dispersado en diferentes lugares, y aquellos en Changsha no han podido reunirse a discutir por obstáculos políticos. Como resultado, aunque hay planes e ideas, estas han permanecido en el interior de cada corazón, habiéndose mencionado solo cuando algunas pocas personas se encontraban reunidas, o apareciendo en la correspondencia individual. En suma, esos planes e ideas sólo eran conocidos por algunos miembros. (*Letter to Xiao Xudong, Cai Linbin, and the others members in France, 1920* en: Scrham, 1994: P. 6).

Aquí, lo relevante es que más allá de las críticas al funcionamiento operativo de la Sociedad, en la conciencia de sus miembros comenzará a cobrar fuerza la idea de que la Sociedad debía estructurarse en torno a un programa claro y compartido por todos sus miembros. Si bien, como veremos, no había un acuerdo unánime en cuál debía ser dicha ideología, la inmensa mayoría de sus miembros acordaban en que debían realizarse importantes cambios en el funcionamiento de la sociedad, que debería estructurarse en torno a un "ismo" o una ideología en común. A su vez, muchos van a comenzar a considerar a la Sociedad como una herramienta para transformar o reformar China. Como lo afirmaba Mao en su carta a Luo Zhanglong¹²

El mal ambiente [social y político] en China ha penetrado muy profundo y es demasiado denso. Debemos reformarlo de forma realmente vigorosa, porque solo así podremos cambiarlo. Para crear tal ambiente naturalmente requeriremos de un grupo de personas

¹² Miembro de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo, también conocido como Luo Aojie.

resueltas y laboriosas, pero aún más que eso, necesitaremos un ismo que todos sostengan en común. Sin un ismo dicho ambiente no podrá ser creado. Creo que nuestra sociedad de estudio no debería ser simplemente una unión de personas atadas por lazos sentimentales; debe convertirse en un grupo de personas unidas en torno a un ismo. Un ismo es como una bandera, solo cuando sea izada las personas tendrán alguna esperanza y sabrán por dónde ir (*Letter to Luo Aojie* en: Scrham, 1992: P. 600).

Como se afirmó previamente, si bien había acuerdo en que la sociedad debía estructurarse en torno a un programa ideológico claro, no había un acuerdo sobre en torno a qué ideología debía estructurarse la sociedad. Esto va a generar el desencadenamiento de una gran discusión y disputa ideológica en su interior.

En esta disputa se enfrentaron básicamente dos grandes posturas. Por un lado, estaban aquellos que a grandes rasgos acordaban con la necesidad de transformar China pero se oponían a cambios sociales abruptos y violentos tales como la revolución rusa. En este sentido, defendían a la educación como la principal herramienta de un cambio social que sería gradual y podría llevar décadas. Este grupo se vio muy influenciado por las ideas de Bertrand Russell, quien tuvo una gira de conferencias por China. Por otro lado, se encontraban quienes defendían la idea de que China necesitaba un cambio radical siguiendo el modelo ruso o bolchevique de revolución social. Dentro de este grupo había quienes incluso defendían la necesidad de construir un Partido Comunista en China. Por último, el anarquismo y el liberalismo, dos ideologías que habían tenido gran influencia entre la *intelligentsia* china, tendrán aquí una participación marginal; de hecho, cuando aparecen en el debate generalmente es debido a que los miembros explican el porqué de su rechazo a estas dos ideologías que previamente habían ejercido una gran influencia. Todas estas discusiones se reflejan muy claramente en el siguiente extracto de la correspondencia entre Mao y los miembros de la sociedad radicados en Francia

Hesen dijo en su carta, 'Ahora veo claramente que el socialismo es la reacción al capitalismo. Su principal objetivo es la destrucción del sistema económico capitalista, y su método se basa en la dictadura del proletariado'. También dijo 'No pienso que el anarquismo pueda funcionar en el mundo actual, porque obviamente existen dos clases antagónicas en este mundo. En el derrocamiento de la dictadura de la burguesía, no hay forma de que las fuerzas reaccionarias sean suprimidas salvo por la dictadura del proletariado. Rusia es un claro ejemplo. Por lo tanto, pienso que en la futura reforma de China, los principios y métodos del socialismo son enteramente apropiados... Pienso que primero debemos organizar un Partido Comunista, porque este es el iniciador, el propagandista, la vanguardia y la sede operativa del movimiento revolucionario'. La posición de Hesen es que pueden aplicarse los métodos rusos para

reformar China y el mundo. Él está a favor de los métodos marxistas. Pero Zisheng dice 'La evolución del mundo no tiene límite de tiempo ni revolución. No creo que sea aceptable sacrificar una parte del pueblo para beneficiar a las mayorías. Yo defiendo una revolución moderada, una revolución con la educación como instrumento, la cual busque promover el bienestar general del pueblo y lleve adelante reformas por medio de los sindicatos y las cooperativas. No creo que una revolución marxista de estilo ruso esté justificada, pero creo en una nueva revolución de estilo anarquista o de antiautoritarismo, como proponía Proudhon. Esta es más gradual y más suave, aunque es gradual es más suave.' Mientras que Li Hesheng, en una carta dirigida a mí, ha expresado ideas similares a las de Zisheng. El dijo 'Para reformar la sociedad, yo no apruebo una reforma radical. Siento que sería una excelente forma reformar la sociedad desde adentro por los medios de la división del trabajo y la ayuda mutua. Las enfermedades de cada sociedad tienen sus causas particulares. Dudo mucho que una única prescripción pueda curar todos los males del mundo. Tengo grandes reservas sobre una revolución al estilo ruso.' En principio yo [Mao Zedong] acuerdo con las ideas de Zisheng y Hesheng (buscar lo mejor para todos por medios pacíficos), pero no creo que pueda aplicarse en la realidad. [Bertrand] Russell, cuando habló en Changsha, defendió ideas similares a las de Zisheng y Hesheng. (...) Luego del discurso de Russell discutí profundamente con Yinbo, Lirong y otros. Mi postura sobre la posición de Russell puede resumirse en dos frases 'es muy buena en teoría, no puede aplicarse en la realidad.' El quid de los argumentos de Russell, Zisheng y Hesheng es 'usar la educación como método' Pero la educación requiere de: (1) dinero, (2) personas, (3) instituciones. En el mundo actual el dinero está enteramente en manos de los capitalistas; aquellos a cargo de la educación son capitalistas o esclavos de los capitalistas. La escuela y la prensa, los dos instrumentos más importantes de la educación, están bajo control exclusivo de los capitalistas. Si enseñamos capitalismo a los niños, esos niños, cuando crezcan también enseñarán capitalismo a la próxima generación. Si la educación ha caído así en manos de los capitalistas, esto es porque ellos tienen 'parlamentos' que pasan leyes que protegen a los capitalistas y que perjudican al proletariado. Ellos tienen gobiernos que ejecutan estas leyes y hacen cumplir activamente las ventajas y prohibiciones que contienen. Ellos poseen 'ejércitos' y la 'policía' (...) para reprimir las demandas del proletariado. Ellos tienen 'bancos' (...) Ellos tienen fábricas (...) Consecuentemente, sin que los comunistas tomen el poder político, ellos no podrán refugiarse en un lugar bajo su control ¿Cómo, entonces, podrían hacerse cargo de la educación? (...) Este es por qué yo creo que el método de la educación no es factible. La revolución al estilo ruso, es para mí, el último recurso cuando todos los demás medios están agotados. (*Letter to Xiao Xudong, Cai Linbin, and the others members in France* en: Scrham, 1994: pp. 7-8)

Así, para finales de 1920, discusiones como estas comenzaron a aflorar entre los miembros de la Sociedad, tanto entre quienes aún permanecían en China como entre aquellos que se encontraban en el exterior. A su vez, cómo puede verse, en estas

discusiones tuvieron gran importancia aquellos que se encontraban en Europa, en este caso en particular en Francia. Siguiendo los planteos de Zhou, podemos afirmar que desde inicios de la Primera Guerra Mundial miles de estudiantes y trabajadores van a viajar a Europa, ya sea para formarse o para trabajar; allí entrarán en contacto y tendrán sus primeras experiencias con el movimiento obrero moderno, como así también un acercamiento mucho mayor a las ideas radicales que pululaban allí luego de la guerra como el anarquismo o el comunismo (Zhou, 1980: Pp. 37-40). Así, los miembros europeos introducían en estas nuevas ideas a sus compañeros que aún permanecían en China, y tenían un contacto mucho mayor con las mismas.

Estas discusiones que se dieron a finales de 1920 encontraron un fuerte incentivo en el hecho de que próximamente se acercaba la reunión de los miembros de la Sociedad en Changsha, que había sido precedida por las reuniones de París y Shanghai. Dicha reunión acabó por celebrarse a principios de 1921, más precisamente del 1 al 3 de enero de dicho año; este fue un punto bisagra para la conversión de la Sociedad en un grupo comunista. En la asamblea, donde todos los miembros tenían voz y voto, participaron cerca de 20 personas discutieron un amplio temario de 14 puntos

1) ¿Cuál debería ser el objetivo común de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo? 2) ¿Qué métodos deben adoptarse en función de lograr ese objetivo? 3) ¿Cómo haremos para aplicar esos métodos de forma inmediata? 4) Los planes de acción de cada miembro (cada persona hablara por sí misma) 5) Los medios de vida individuales de cada miembro (cada persona hablara por sí misma) 6) ¿Qué actitudes debe adoptar la sociedad como tal y cada miembro de forma individual? 7) ¿Cómo deben los miembros llevar a cabo sus estudios e investigaciones académicas? 8) Revisar los estatutos de la sociedad y el aumento de la cuota 9) Las condiciones y procedimientos para admitir nuevos miembros (incluyendo la cuestión de la expulsión de la sociedad) 10) Preocupaciones domésticas de los miembros 11) Presentación y crítica del carácter de los miembros 12) La cuestión de la salud y la recreación de los miembros 13) La conmemoración del aniversario de la fundación de la sociedad 14) Mociones fuera de orden (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 60)

Aquí, lo que nos interesa son los primeros tres puntos; en estos básicamente se discutió cuál debería ser el programa de la Sociedad, y qué medidas deberían tomarse para llevarlo a cabo. En teoría, los tres puntos debían de tratarse en conjunto a lo largo del primer día; sin embargo, se acabaron discutiendo a lo largo de los tres días, y en gran medida cada uno de estos puntos se discutió por separado.

En la reunión se acabaron votando tres resoluciones de importancia. En primer lugar, se definió que el objetivo de la sociedad sería "Transformar China y el mundo". En segundo lugar, se votó que para lograr este objetivo se debía adoptar el "método bolchevique". Por último, en tercer lugar, se aprobó un amplio programa de acciones cuyo en cuyo segundo punto figuraba "organizar una Liga Socialista de la Juventud". Sin embargo, estas resoluciones no se definieron sin una gran discusión previa. En este debate que duró tres días se enfrentaron las dos grandes posiciones previamente señaladas, por un lado, quienes defendían la idea de un cambio gradual con la educación como herramienta principal y, por otro lado, quienes defendían la idea de una revolución social al estilo ruso.

En cuanto a la cuestión del objetivo común de la Sociedad, al parecer la formulación "Transformar China y el mundo" fue ideada por los miembros que se encontraban en Francia y que ya habían realizado su propia reunión en París, cuyos resultados fueron informados a los miembros en Changsha

El resultado de la discusión de los miembros en París fue, en lo que concierne a la primera cuestión, impulsar que nuestro objetivo común debe ser 'transformar China y el mundo'. En cuanto a la segunda cuestión, algunos se posicionaron a favor de métodos radicales, mientras que otros a favor de métodos graduales. En lo que se refiere a la tercera cuestión, algunos miembros proponen la organización de un Partido Comunista, mientras que otros buscan la práctica de la filosofía del estudio y trabajo y transformar [desde] la educación (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 61).

Tanto en Francia como en Changsha, esta fue la cuestión en torno a la cual hubo un mayor consenso entre ambos bandos. Sin embargo, sí hubo algunas discusiones; por un lado, había quienes directamente se oponían a la idea de transformar la sociedad

Tengo mis serias dudas sobre la palabra 'transformar'. En general, la gente asume que queremos una transformación fundamental que derroque de forma completa todo aquello que ha existido en el pasado, en función de construir lo nuevo. En realidad, esto no puede hacerse. Nada en este mundo puede consumarse de un salto; más bien, las cosas evolucionan gradualmente. No es apropiado para la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo adoptar una actitud de transformar las cosas. (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 66).

Otros, en cambio, acordaban completamente con la idea de realizar una transformación profunda, pero les generaba dudas la magnitud de la tarea de "Transformar China y el Mundo", dudas que provenían de personas como Peng Yinbo, quien junto con Mao y otros defendían el método bolchevique. Así, aunque luego cambió su postura, afirmó que

La idea de transformar el mundo es demasiado amplia y general. Por más grande que sea nuestra fuerza, la transformación de la cual hablamos solo puede tocar una parte del mundo. [Decir] Sólo China se puede objetar por ser una esfera muy pequeña, entonces propongo la transformación de Asia Oriental. (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 61).

En última instancia, lo que se estaba discutiendo al hablar de China y el mundo era si los problemas nacionales de China podrían resolverse dentro del estrecho marco de sus fronteras nacionales, o si de hecho éste era un problema internacional que sólo podría solucionarse desde una perspectiva internacionalista. Fue en este sentido muy clara la respuesta de Mao a su compañero Peng Yinbo,

En cuanto a [la formulación] 'transformación de Asia Oriental', no es tan buena como la 'transformación de China y el mundo'. Al referirnos a 'el mundo', mostramos que nuestra perspectiva es internacional; al referirnos a 'China', mostramos claramente nuestro punto de partida de nuestro esfuerzo. 'Asia Oriental' no tiene un significado claro. El problema de China es de hecho un problema mundial. Por lo tanto, si sólo nos disponemos a transformar China, y no prestamos atención a la transformación del mundo, cualquier transformación que llevemos adelante será inevitablemente demasiado estrecha en sus alcances como para constituirse en un obstáculo para [la transformación del] mundo. (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 62).

Al momento de la votación la moción de "transformar China y el mundo" obtuvo 10 votos, contra 5 por "transformar el mundo", 2 por "promover la evolución de la sociedad" y dos abstenciones.

Lo segundo que se discutió fue la cuestión del método que debía adoptar la sociedad. Aquí, se dio una fuerte discusión, en donde si bien los presentes reconocían al menos cinco métodos diferentes, la discusión se centró entre quienes defendían el modelo ruso o bolchevique o, como también se lo denominó en el debate, comunismo radical o simplemente radicalismo. Y por el otro lado, quienes defendían el cambio gradual con la educación como herramienta principal. Los cinco métodos que reconocían eran los siguientes

Hablando en general, los siguientes son los métodos empleados en el mundo para resolver los problemas de la sociedad.

1. La política social
2. La socialdemocracia
3. El comunismo radical (la doctrina de Lenin)
4. El comunismo moderado (la doctrina de Russell)
5. Anarquismo (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 67)

El anarquismo contó con un importante rechazo debido a que era considerado como algo utópico e irrealizable. Entre algunos de los argumentos podemos citar los siguientes

Mao Runzhi: (...) El anarquismo rechaza toda autoridad, y temo que tal doctrina jamás pueda ser realizada (...) Zou Panqing: En la teoría el anarquismo es el mejor, pero en la práctica simplemente no funciona. (...) Peng Yinbo: (...) No estoy fundamentalmente en contra del anarquismo, pero el anarquismo es subjetivo y no todos en el mundo son Kropotkin o Tolstói. (...) Zhou Dunyuan: El anarquismo no puede funcionar, porque no todo el mundo es bueno por naturaleza. (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2* en: Scrham, 1994: Pp. 67-69)

Quienes defendían el método del cambio gradual por medio de la educación argumentaban que la educación era el punto de partida para lograr cualquier tipo de cambio en la sociedad. Otros veían al método ruso como demasiado radical, y defendían por lo tanto la necesidad de métodos más moderados. Por último, debido a la influencia que ejercieron las ideas de Bertrand Russell, algunos defendían una combinación del método bolchevique en un primer momento y la aplicación de las ideas de Russell en una segunda instancia

Ren Peidao: Acuerdo con la postura de He y Mao. Pero el punto de partida básico es la educación. Si todas las personas han recibido una educación, naturalmente será más fácil transformarlas. (...) Zhang Quanshan: El primer paso es adoptar el radicalismo, pero debido a que los rusos sacrificaron la libertad ante la igualdad, deberemos, como segundo paso, adoptar el socialismo de Russell y los socialistas gremiales. (...) Li Chengde: Tengo serias dudas sobre el empleo de los métodos del gobierno obrero-campesino ruso. Defiendo los métodos moderados de Russell, tomando a la educación como punto de partida y la transformación de la personalidad individual. Una vez que la mayoría de la población adquiera una comprensión, la transformación de todo el cuerpo podrá llevarse a cabo.

(Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2 en: Scrham, 1994: Pp. 68-69)

Por último, se encontraban quienes defendían el método bolchevique. El principal argumento que esgrimían para defender sus ideas era el hecho de que de todas las demás ideologías o métodos, el comunismo radical era la única efectiva y que podía llevarse a cabo en la práctica

Mao Runzhi: (...) La política social no es un método en absoluto, debido a que lo único que hace es poner parches (...). La socialdemocracia eleva al parlamento como su herramienta para transformar las cosas, pero en realidad las leyes aprobadas por el parlamento siempre protegen a las clases propietarias. El anarquismo rechaza toda autoridad, y temo que tal doctrina jamás pueda ser realizada. El comunismo moderado, como la libertad extrema defendida por Russell, deja a los capitalistas correr libremente, y por lo tanto tampoco funcionará nunca. El comunismo radical, o la ideología de los obreros y campesinos, la cual emplea el método de la dictadura de clase, es la única de la que se puede esperar que logre resultados. Por lo tanto, es el mejor método que podemos utilizar. (...) Chen Qimin: Apruebo el método ruso, porque en la actualidad muchas personas han llevado adelante diferentes métodos de transformación, pero solo el método adoptado por Rusia ha sido puesto a prueba en la práctica. Ninguno de los otros, tanto el anarquismo, como el sindicalismo, o el socialismo gremial, pudo ser llevado a la práctica. *(Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921 en: Scrham, 1994: P. 68)*

En cambio, lo que consideraban como algo utópico e imposible de implementar en la sociedad era la transformación mediante la educación, como lo afirmaba Tao Siyong "Yo también solía tener este sueño de comenzar con la educación, pero dadas las actuales condiciones económicas de China es imposible educar apropiadamente" *(Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921 en: Scrham, 1994: P. 68)* A este argumento de ser el único método plausible en la práctica, algunos le sumaban el hecho de que debido a las condiciones en las que se encontraba China ninguna de las demás ideologías era aplicable en el país

Zhong Chusheng: Defiendo el radicalismo. En China, la sociedad es apática y la naturaleza humana degenerada. Por lo tanto, debemos adoptar el método radical. (...) Peng Yinbo: Creo en la superioridad del bolchevismo y en la adopción de los métodos revolucionarios. (...) China hasta ahora jamás ha tenido el ismo de la democracia, pero este ismo ya es anticuado y no puede aplicarse. (...) El bajo nivel de la civilización material no necesariamente es un obstáculo para la aplicación del socialismo. Si comparamos las condiciones de China con la de aquellos países como Alemania, Inglaterra, América o Francia. Sabremos que ni el

sindicalismo francés, ni el socialismo gremial inglés, ni los I.W.W de América, ni la socialdemocracia alemana, pueden aplicarse en China. Las condiciones nacionales de China, así como su organización social, su situación industrial y la naturaleza de su pueblo, son muy cercanas a las de Rusia. Por lo tanto, el radicalismo ruso puede implementarse (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 69)

Resulta llamativo el hecho de que el principal argumento que esgrimieron quienes defendían el bolchevismo, fuese la idea de que este era el único método que era factible de llevar a cabo, mientras que los demás eran, en última instancia, utópicos e irrealizables. En este sentido, esto nos da un claro ejemplo de cómo impactó la Revolución Rusa entre los intelectuales radicalizados producto del Movimiento del 4 de Mayo. Esta influencia o impacto no debe buscarse sólo en el hecho de que estos estudiantes e intelectuales conocieran términos como el de bolchevique, dictadura de clase, dictadura del proletariado, burguesía, etc. Sino que, al contrario, la misma se encuentra en el hecho de que la Revolución Rusa va a permitir que entre los sectores radicalizados de la *intelligentsia* la idea de la revolución socialista deje de ser un concepto abstracto, para pasar a ser algo material y concreto ubicado dentro de los marcos de lo posible. El hecho de que los bolcheviques lograron dirigir la revolución y mantenerse en el poder hasta el momento, era para este sector de la *intelligentsia* una clara muestra de que este método funcionaba y que era posible llevar adelante una revolución al estilo ruso para así "transformar China y el mundo". En resumen, para muchos el método bolchevique había pasado la prueba de la práctica, mientras que los demás no. Esta fue una idea central en el proceso que llevó de la sociedad de estudio al grupo comunista.

Volviendo a la reunión de la Sociedad, luego de la discusión la cuestión del método fue puesta a votación. Allí el bolchevismo ganó con 12 votos, contra dos por la democracia, uno por el comunismo moderado de Russell y tres personas que no votaron. En el tercer día se discutían, entre otras cosas, como deberían hacer los miembros de la sociedad para comenzar a aplicar dicho método de forma inmediata. Aquí, se discutieron propuestas muy diversas que fueron desde la construcción de un Partido Comunista y una Liga Socialista de la Juventud, hasta llevar adelante una huerta o un restaurante autogestivo. A su vez, entre quienes proponían la creación de algún tipo de organización comunista, se discutió si centrar más sus esfuerzos de propaganda entre los intelectuales o entre los trabajadores, y cómo debían acercarse a estos últimos:

He Shuheng: Por un lado, debemos perfeccionarnos a nosotros mismos y estudiar más. Por otro lado, debemos hacer énfasis en la propagación [de nuestras ideas], comenzando con los obreros y soldados (...) debemos exaltar la sacralidad del trabajo y promover conflictos y levantamientos. Además, debemos tener más relaciones con los rusos (...) Chen Qimin: (...) Nuestra propaganda también debe apuntar a la clase intelectual, para que ningún talento se desperdicie. Siempre que haya oportunidad debemos empujar las cosas hacia adelante, con el objetivo de establecer una base sólida para el partido que debemos organizar. Zhou Dunyuan: (...) Podemos comenzar con una escuela y un restaurante (...) Xiong Jinding: (...) Otra vía práctica para expandir rápidamente nuestras ideas es llevar adelante un periódico. Realmente debemos organizar un partido. Debemos fortalecer nuestros lazos y no debemos tener miedo de realizar grandes sacrificios. (...) Peng Yinbo: (...) Debemos organizar un partido de los trabajadores, porque una gran causa difícilmente pueda ser realizada por un pequeño número de personas. Mientras más gente tengamos más fácil será nuestra tarea. La Liga Socialista de la Juventud es una enérgica organización a la cual debemos apoyar (...) He Yangu: La investigación y propagación de nuestras ideas es extremadamente importante. Es aún más importante que nos integremos personalmente en los círculos obreros. Chen Zibo: Cuando vamos hacia la clase obrera, debemos distribuir muchos panfletos, y aquí no hay razón para que estos no estén escritos en un lenguaje bastante radical. En la organización del partido, debemos distinguir entre las ciudades y las aldeas. (...) Yi Yuehui: Podemos aprender de los métodos de la liga Socialista de la Juventud. (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: Pp. 71-72)

Luego de la discusión se votó un plan de acción sumamente amplio pero que en su segundo punto, dedicado a la cuestión de la organización, establecía "organizar una Liga Socialista de la Juventud" (*Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2, 1921* en: Scrham, 1994: P. 74).

Poco después, esta Liga será fundada y se convertirá así en el primer grupo comunista surgido en la provincia de Hunan. El 13 de enero de 1921 tuvo su reunión inaugural. Sin embargo, en este nuevo grupo comunista confluyeron no sólo los miembros de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo, sino que a la misma se sumaron miembros de otras dos sociedades. Estas eran el Grupo de Estudios de Rusia, el cual sirvió de primer enlace entre los comunistas de Hunan y la Universidad de los Trabajadores de Oriente¹³

¹³ Esta era una institución educativa de la Rusia soviética, muy ligada a la Internacional Comunista, que tenía por objetivo ayudar a formar cuadros revolucionarios de los países coloniales y semicoloniales de Oriente.

y, por otro lado, el Círculo de Estudios Marxistas fundado por He Minfan, un reconocido intelectual de Hunan (Short, 2017: Pp. 104-105).

B) El rol de las sociedades de estudio en la conformación de los primeros grupos comunistas

Del caso analizado anteriormente se pueden extraer algunas consideraciones generales sobre el rol que cumplieron estos grupos o sociedades de estudio en el proceso de conformación de los primeros grupos comunistas chinos.

De más está señalar que no todas las asociaciones de estudio que surgieron en China en el marco del Movimiento de la Nueva Cultura (1915-1919) y del 4 de Mayo, acabaron en la conformación de grupos comunistas. Además, incluso en aquellas sociedades que sí terminaron por conformar grupos comunistas, no todos los miembros de la sociedad se sumaron al grupo. Como se vio en el caso anterior, dentro de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo había miembros con posiciones muy adversas al comunismo, y muchos de ellos no se unieron a la Liga Socialista de la Juventud.

Esto último, ocurrió incluso en aquellas sociedades que tenían por objetivo el estudio del marxismo. Aquí, uno de los casos más reconocidos fue el caso de Dai Jitao, periodista e intelectual de Shanghai, quien participó del grupo de estudios socialistas formado por Chen Duxiu, pero luego lo abandonó y terminó como uno de los principales dirigentes del ala derecha del Guomindang en la ciudad. Este caso en particular parece haber generado tal impacto, que incluso fue abordado en las primeras obras de la historiografía oficial

En cuanto a Tai Chi-t'ao [Dai Jitao], quien posteriormente abandonó el Partido, es necesario un breve comentario para comprenderlo. Tai [Dai] fue fundador y miembro activo de la organización, pero se separó del PCCh y ahora es miembro del ala derecha del KMT [Guomindang]. Tai [Dai] es un hombre extremadamente capaz y muy versado en marxismo, pero ahora está constantemente librando una lucha ideológica contra el PCCh. Él, Tai Chi-t'ao es uno de esos ideólogos del KMT [Guomindang] que afirman que China no le conviene el comunismo y que el comunismo no le conviene al KMT [Guomindang]. (*A Brief History of the Chinese Communist Party, 1927* en: Wilbur y Ying, 1989: P. 450)

En este sentido, siguiendo los planteos de Dirlik, puede decirse que para muchos miembros de la *intelligentsia* china la atracción hacia las explicaciones marxistas de los

problemas sociales no implicaba necesariamente una atracción simultánea hacia las soluciones políticas del marxismo. Es decir, el interés en el marxismo no necesariamente viene acompañado de un interés en la realización de la revolución socialista y la instauración de una sociedad comunista (Dirlik, 1989: p.95). Siguiendo esta línea, en el caso particular de Dai Jitao, en el periodo del 4 de mayo mostró un gran interés en el marxismo, pero no así en la revolución socialista. Al contrario, veía al marxismo como una ideología necesaria para educar y organizar a la clase obrera en sindicatos, pero con el fin último no de derrocar al capitalismo, sino de lograr evitar en China estallidos sociales como la revolución rusa (Dirlik, 1989: Pp. 122-124).

Retomando la cuestión de las sociedades de estudio un primer hecho a señalar es que su existencia no era una novedad en la sociedad china. Así, las mismas tenían una gran tradición en el país principalmente entre la intelectualidad confuciana. Sin embargo, para fines del siglo XIX cobraron una nueva importancia en los marcos de la crisis de la dinastía Qing. Posteriormente en los marcos del Movimiento de la Nueva Cultura (1915-1919) y luego del Movimiento del 4 de Mayo se dio un notable aumento en la formación de estas sociedades (Santillán, 2021: pp.20-22).

Así, para 1919¹⁴ estas sociedades ya tenían un importante desarrollo y una gran influencia entre los intelectuales y estudiantes. Aquí, un hecho de importancia es que al interior de las sociedades se estudiaban y debatían muy diversas cuestiones, entre las que se encontraban ideologías radicales tales como el marxismo, entre otras. Así, siguiendo los planteos de Santillán puede afirmarse que en el contexto del Movimiento del 4 de Mayo estas sociedades sufrieron una reorientación al estudio del marxismo, del socialismo, etc. (Santillan, 2021: p.25). Este estudio, en muchos casos, significó un primer acercamiento a las ideas comunistas. A su vez, este proceso de discusión se vio apuntalado por el hecho de que muchas de estas sociedades buscaban ayudar a sus miembros a insertarse en los programas de estudio y trabajo para ir a formarse al exterior. Allí, principalmente aquellos que viajaron a Europa, entraban en contacto directo con estas nuevas ideas y con un movimiento obrero moderno. Experiencias que luego buscaban transmitir a sus compañeros en China.

¹⁴ En los marcos del Movimiento del 4 de Mayo.

Un ejemplo muy claro de esto puede encontrarse en las memorias de Zheng Chaolin¹⁵, quién logró ingresar a uno de estos programas para ir a estudiar a Francia; allí vivió una experiencia muy distinta a la de sus pares en China y tuvo un contacto más fluido y cercano con las ideologías radicales en boga en Europa, que en China seguían siendo en gran medida una novedad

A través de *Clarté*, pude leer muchos escritos marxistas. También leía *L'Humanité* (órgano del Partido Socialista francés, luego del Partido Comunista) y el *Bulletin Comuniste* (editado por quienes apoyaban a la Comintern dentro del Partido Socialista francés, bajo Valliant-Couturier). Compré un juego completo de panfletos baratos que incluían el *Manifiesto Comunista*, *Socialismo utópico y científico*, y algo de propaganda actual. (Zheng en: Benton, 2014: p. 209).

A partir de 1920, año en el cual comienzan a surgir los primeros grupos comunistas, dentro de algunas de estas sociedades comenzó a darse un importante proceso de debate y discusión. Pero como se vio en el caso de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo, lo que discutían sus miembros era el camino a seguir transformar o reformar China. En este marco, un sector de los miembros de estas sociedades va a comenzar a considerar seriamente que para transformar China se debía adoptar lo que denominaban como el método bolchevique. En este punto, tanto la Revolución Rusa como el hecho de que lograran construir un nuevo Estado y mantenerse en el poder hasta el momento, era para muchos miembros de la *intelligentsia* la prueba de que el método bolchevique, a diferencia de los demás, era el único que podía llevarse a la práctica. Así, al interior de estas asociaciones se va a desencadenar un fuerte debate entre quienes defendían el comunismo y quienes se oponían al mismo.

En este sentido, siguiendo los planteos de Bianco, a lo largo del Movimiento del 4 de Mayo comenzó a perfilarse un cisma dentro de la intelectualidad china. Aquí, comenzaron a enfrentarse quienes se conformaban con una revolución en los ámbitos cultural y literario y quienes concebían como necesaria una revolución política y social más profunda. (Bianco, 1970: p.67). Así, este cisma y estas discusiones se vieron expresadas

¹⁵ Para este momento Zheng no era miembro de ninguna sociedad de estudios; sin embargo, su experiencia es un claro ejemplo de la experiencia que vivían, en cuanto a su relación con las ideologías radicales en boga en la Europa de la primera posguerra, aquellos jóvenes estudiantes chinos que viajaban a formarse al exterior.

en muchas de las sociedades de estudios tal como se vio en el caso de la Sociedad de Estudios del Nuevo Pueblo.

A su vez, por su participación en estas sociedades, los estudiantes e intelectuales que las conformaban participaban de redes de relaciones que los mantenían al tanto del accionar político e intelectual de las demás sociedades y sus miembros. Así, por ejemplo, los miembros de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo tenían conocimiento sobre la Liga Socialista de la Juventud, organización de carácter clandestino para este momento. O, por ejemplo, el caso de Mao, que por sus contactos con Chen Duxiu y los intelectuales de Shanghái, recibió algunos números de *Gongchandang*¹⁶ y tenía conocimiento sobre el trabajo del grupo comunista de dicha ciudad

En cuanto a lo que concierne al Partido, el señor Chen Zhongfu [Chen Duxiu] y otros ya han comenzado a organizarlo. En materia de publicaciones espero que *The Communist [Gongchandang]*, publicado en Shanghai, se encuentre disponible allí [en Francia] (*Letter to Cai Hesen, 1921* en: Scrham, 1994: P. 35).

Así, puede concluirse que estas sociedades cumplieron un rol de importancia para el surgimiento de los primeros grupos comunistas. Estos grupos nucleaban a parte de la *intelligentsia*, la acercaban al debate de nuevas ideas y les posibilitaban un primer acercamiento a las ideas marxistas. A su vez, algunas sociedades se convirtieron en espacios de debate y disputa política que en algunos casos llevó a que estos grupos tomarán la decisión de que para solucionar los problemas de China era necesario seguir el ejemplo ruso, comenzando por organizar un grupo comunista. Por último, si bien no fue el caso de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo, en estas sociedades también participaron los enviados de la Internacional Comunista y en algunos casos incluso fueron constituidas con el objetivo explícito, por parte de sus fundadores, de tomarlas como la base para luego conformar un grupo comunista.¹⁷

2.2. Los primeros grupos comunistas.

¹⁶ Esta revista, "el comunista", fue uno de los primeros órganos de difusión del grupo comunista de Shanghái y tenía también un carácter clandestino. También era conocido como de "The Communist", debido a que, tenía dicha frase en inglés (escrita en letras latinas), en su portada.

¹⁷ Este fue el caso de la sociedad de estudios marxistas de Shanghái fundada por Chen Duxiu con el apoyo de enviados de la Internacional Comunista como Voitinsky.

A) Características generales

En primer lugar, antes de analizar el proceso de surgimiento de los distintos grupos comunistas, es necesario analizar las características generales de estos grupos. Esto último es de gran importancia, dado que, debemos precisar a qué se hace referencia con un término tan ambiguo como el de grupos comunistas.

Para empezar, el término grupo comunista, salvo excepciones, no era el término más utilizado por los contemporáneos¹⁸. En realidad, bajo dicho término se ocultan una gran cantidad de organizaciones, que coexistieron a principios de la década de 1920 y que luego, sólo en algunos casos, confluyeron en el PCCh. Entre ellos podemos nombrar al Partido Socialista-Comunista¹⁹, la Universidad Socialista²⁰, las diferentes Ligas Socialistas de la Juventud, el Buró Revolucionario²¹, el Partido Comunista de Guangzhou²², el Partido Anarco-Comunista²³, el Grupo Comunista de Beijing, el Partido Comunista de la Juventud²⁴, etc.

Por otro lado, no existe en la bibliografía un criterio claro y unificado para definir qué era y que no era un grupo comunista. Por ende, tampoco hay acuerdo en torno a cuáles de estas organizaciones eran Grupos Comunistas y cuáles no. Esto último lleva a que, a la hora de tratar el tema, los distintos autores hagan referencia a cosas muy diferentes a pesar de utilizar el mismo término.

¹⁸De todas las fuentes consultadas producidas por los miembros de estos grupos sólo encontramos el término "grupo comunista" en el informe de Zhang Guotao, llamado "Report of the Beijing Communist Group", presentado en el primer congreso del PCCh. Más que grupo comunista, lo más común es que estos grupos se autodenominaran como partido, o como grupo pequeño.

¹⁹ Organización de Shanghái.

²⁰ Organización de Shanghái.

²¹ Organización de Shanghái

²² Este es el nombre que Chen Gongbo le da al grupo comunista de Guangzhou en su informe al primer congreso

²³ Este es el nombre que Chen Gongbo le da a un grupo previo al Partido Comunista de Guangzhou, en donde convivían anarquistas y comunistas. Sin embargo, no es seguro que ellos utilizaran dicho nombre. También lo llama como Partido Comunista de los anarquistas.

²⁴ Este es el nombre que adoptó el grupo que surgió en Francia.

En este sentido, en los siguientes párrafos se desarrollarán algunas de las características generales que, más allá de sus particularidades, compartieron estos primeros grupos comunistas chinos.

En primer lugar, si se indaga en el origen social de sus miembros puede verse que la inmensa mayoría eran estudiantes e intelectuales, miembros de la *intelligentsia*, integrantes de las clases medias urbanas y del campesinado acomodado, algunos incluso de familias terratenientes. A su vez, en estos primeros grupos comunistas chinos estaba ausente la clase obrera, en los mismos casi no había trabajadores. Sobre esta última cuestión las fuentes son muy claras: "No hay trabajadores en estos grupos porque es muy difícil para nosotros establecer contactos con ellos" (*Chen, 1921* en: Saich y Yang, 2015: Pp. 25-26), "Todos nosotros provenimos de familias intelectuales y estamos distanciados de la clase trabajadora" (*Zhang, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P. 22)

La base social de estos grupos puede verse de forma muy clara si se indaga en las biografías de sus miembros. Así, por ejemplo, Li Dazhao importante dirigente del grupo de Beijing provenía de una familia campesina acomodada (Meisner, 1967: P.3). Otro importante dirigente como Chen Duxiu provenía de una familia de los sectores medios urbanos de la provincia de Anhui (Feigon, 1983: Pp. 25-26). Mao Zedong, a su vez, se había criado en una familia campesina acomodada de la provincia de Hunan, una de las regiones más ricas y fértiles del país en ese momento (Short, 2017: Pp. 25-26). Otros, como Li Hanjun y Shi Cuntong, ambos militantes del grupo de Shanghai, provenían también de los sectores medios del campo. En el caso de Shi, se crío en el seno de una familia campesina de la provincia de Zhejiang (Wen-Hsin, 1996: Pp. 102-103) y en cuanto a Li, el mismo provenía de una familia campesina acomodada de la provincia de Hubei (Li, 2011: Pp. 11-12), y así podrían darse muchos más ejemplos.

Así, la principal base social de estos grupos eran intelectuales y estudiantes, ya fuesen universitarios o de otras instituciones de educación superior, como aquellas destinadas a formar maestros. Por ende, no es extraño que proviniesen de los sectores medios o acomodados tanto del campo como de la ciudad, que en gran medida eran de los pocos que podían acceder a la educación, más aún en sus niveles más elevados. De esta forma, la base social de estos grupos comunistas es similar a la de las sociedades de estudio; de hecho, fue a partir de las mismas que surgieron muchos de estos grupos; sin embargo, un grupo comunista no es sinónimo de una sociedad de estudio. Existen múltiples diferencias

entre ambos, situándose las mismas en torno a tres grandes cuestiones: sus objetivos, su accionar y su organización interna.

En cuanto a los objetivos, como ya se vio en el apartado sobre las sociedades de estudio y con el caso concreto de Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo, los fines de estas sociedades eran la ayuda mutua entre sus miembros y el estudio de distintas cuestiones. Entre ellas se encontraba la investigación en torno a los diversos "ismos"; en el interior de estas sociedades convivían individuos que acordaban con vertientes ideológicas muy diferentes, que iban desde el liberalismo hasta el marxismo revolucionario. En cambio, para los grupos comunistas el objetivo principal, al menos en última instancia, era la transformación radical de la sociedad por medio de la revolución social. En el caso Hunan, ya se vio cómo la Liga Socialista de la Juventud solo pudo surgir luego de un arduo debate al interior de la Sociedad de Estudio del Nuevo Pueblo, en dónde llegaron a la conclusión de que para transformar China y el mundo se debía seguir el método bolchevique.

En cuanto a la cuestión de la organización, aquí la diferencia central está en el hecho de que los grupos comunistas, a diferencia de las sociedades de estudio, eran organizaciones de carácter clandestino. Así, por ejemplo, cuando Shi Cuntong fue detenido e interrogado por la policía japonesa en Tokio, afirmó

Los grupos socialistas de Shanghai con los que tenía contacto eran el Partido Comunista, las Ligas Socialistas de la Juventud y la Universidad Socialista. En la medida en que estos grupos son secretos, no tienen locales específicos, yo puedo comunicarme con los camaradas en varios lugares usando la dirección de la persona responsable del grupo o un miembro del comité como punto de contacto (*Essential points of deposition of Shi Cuntong given at the metropolitan police department, 1922* en: Ishikawa, 2013: P. 350).

Esto se debía al carácter fuertemente represivo del Estado frente a la protesta social y más aún frente a las organizaciones radicales como estos grupos. Así, un claro ejemplo de este carácter represivo puede encontrarse en el caso de Chen Duxiu, quien a mediados de 1919 fue arrestado por repartir panfletos en la calle, más concretamente acusado de publicar propaganda bolchevique (Meisner, 1967: P. 103). Sin embargo, para este momento Chen ni siquiera era marxista: de hecho, los volantes por los cuales se lo condenó tan solo exigían algunas reformas democráticas, y algunas reivindicaciones nacionalistas.

A su vez, este carácter represivo del Estado les imponía a estos grupos dificultades para su crecimiento. No solo debido a que en gran medida carecían de libertad de expresión y propaganda²⁵, sino que además les imponía dificultades a la hora de admitir nuevos miembros

El número de miembros del partido en Cantón es pequeño, esto nos recuerda que debemos prestar mucha atención a este trabajo. Sin embargo, al comenzar este trabajo, no debemos admitir distraídamente nuevos partidarios (*Chen, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P. 26*)²⁶

Si bien esto último puede parecer un comportamiento sectario, en realidad era una precaución necesaria frente al posible ingreso de infiltrados policiales. A esto se le suma el hecho de que, en el caso particular del grupo de Guangzhou²⁷, también temían la infiltración de anarquistas o miembros del Guomindang. Sin embargo, la cuestión de los infiltrados policiales era un peligro real; en este sentido autores como Ishikawa, quienes han trabajado con informes policiales, dan cuenta de la importante presencia de los infiltrados en estos grupos. Por ejemplo, en el caso de Beijing desde febrero hasta junio de 1921 Guan Qian, un agente de inteligencia, se infiltró entre los grupos comunistas y anarquistas y realizó una gran cantidad de informes sobre ellos (Ishikawa, 2013: 174-178).

En tercer lugar, se encuentra la cuestión del accionar de estos grupos, tema que los diferencia en gran medida de las sociedades de estudio. En este sentido, estos primeros grupos comunistas eran fundamentalmente organizaciones de propaganda, que buscaban expandir las ideas comunistas entre los intelectuales, estudiantes y trabajadores urbanos. En este sentido, la mayoría de estos grupos desarrollaron sus propias revistas, periódicos o demás organismos de prensa. Además de poseer estos órganos de prensa, también se dedicaban a la traducción de propaganda soviética y de diversos panfletos marxistas.

²⁵ En torno a esta cuestión es necesario señalar que en esta materia existían importantes desigualdades a nivel regional, siendo más represivos los regímenes en el norte que en el centro y sur de China.

²⁶ Al hablar del partido se refiere al grupo comunista que era denominado como el "Partido Comunista de Guangzhou"

²⁷ También conocida como Cantón

Así, por ejemplo, el Partido Comunista de Guangzhou tenía su propio periódico, El Socialista "Ahora nuestra agencia de propaganda periódica es periódico diario *el socialista*." (Chen, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P. 25). Otro grupo, como el Partido Socialista-Comunista de Shanghai, tuvo en un primer momento como órgano de difusión a la conocida revista *Xin Qingnian*, junto con la revista *Laodong jie* destinada a la propaganda entre los obreros (Ishikawa, 2013: Pp. 167-168), a lo que luego se le sumará la revista *Gongchandang*, también conocida como *The Communist*. Sin embargo, como ya se mencionó previamente, este trabajo se realizaba en el marco de la clandestinidad y de un aparato estatal de carácter marcadamente represivo, lo que significaba una dificultad para llevar a cabo las actividades de propaganda

Intentamos llevar adelante un trabajo de propaganda sobre una base más amplia entre los intelectuales, pero nuestra casa de impresiones está bajo vigilancia y no hemos podido imprimir nada. Hemos traducido algunos pequeños panfletos, por ejemplo, *La revolución rusa y la lucha de clases y el programa del Partido Comunista*, pero no hemos imprimido los textos traducidos. (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P. 24).

Por último, solo queda indagar en torno a las relaciones que estos grupos mantenían entre sí. Por un lado, puede afirmarse que efectivamente existían relaciones entre estos grupos. En muchos casos los miembros de estos grupos tenían al menos conocimiento de la existencia de otros grupos y en algunos casos una misma persona militaba en más de un grupo. Así, por ejemplo, para el caso de Shanghai, Shi Cuntong podía afirmar sobre la situación de estos grupos en la ciudad

Había dos partidos comunistas en Shanghai. Uno fue fundado por Chen Duxiu y seguía un marxismo puro, el otro era una organización asociada con Huang Jiemin y siguió un marxismo mezclado con anarquismo (...) Las Ligas Socialistas de la Juventud fueron fundadas en agosto de 1920 (...) La Universidad Socialista es una escuela por correspondencia para la propaganda ideológica (...) La membresía era la misma que la de la Liga Socialista de la Juventud, aunque los primeros se dedican principalmente a la acción práctica y los últimos a la propaganda ideológica. (*Essential points of deposition of Shi Cuntong given at the metropolitan police department, 1922* en: Ishikawa, 2013: P. 350).

A su vez, también hay constancia de relaciones entre grupos de distintas ciudades; el ejemplo más claro está en el hecho de que luego muchos de estos grupos (no todos) confluirán en el PCCh. Sin embargo, estas relaciones eran sumamente laxas, dado que no

existía ningún tipo de comité u otro órgano que unificase a estos grupos a nivel nacional, tanto política como ideológicamente. En gran medida estos grupos eran independientes unos de otros. Un claro ejemplo de esto último puede verse en la situación que se dio entre los representantes del comunismo chino en el tercer congreso de la Internacional Comunista. El mismo se realizó entre junio y julio de 1921, se presentaron representantes de cuatro grupos comunistas chinos²⁸ distintos, y una vez allí llevaron una fuerte disputa entre ellos para definir cuál de todos obtendría el reconocimiento oficial de la Internacional (Ishikawa, 2013: Pp. 216-217). El hecho de que estos grupos no hayan logrado ponerse de acuerdo para enviar sus delegados de forma unificada, da una muestra de lo laxas que eran las relaciones entre estos grupos.

Así, a modo de conclusión, puede afirmarse que, al hablar de estos primeros grupos comunistas chinos, se está haciendo referencia a pequeños grupos muy heterogéneos, de carácter clandestino, acosados por la represión estatal, y conformados principalmente por estudiantes e intelectuales que buscaban, al menos como fin último, llevar adelante una revolución social en China. De este modo y para lograr tal fin, estos grupos llevaron adelante una intensa labor de propaganda de ideas revolucionarias entre los trabajadores, los estudiantes y los intelectuales. Además, si bien estos grupos tenían ciertas relaciones entre sí, no existía ningún tipo de comité, asamblea u otro organismo que los nucleara a nivel nacional y los unificase política e ideológicamente, es decir no existía ningún órgano centralizado que los unificase. Por lo cual estas relaciones eran sumamente laxas, lo cual permitía que estos grupos fueran prácticamente independientes los unos de los otros. Debido a esto último, no todos estos grupos confluyeron en el PCCh.

B) El grupo europeo y las Ligas Socialistas de la Juventud.

Lo escrito en el apartado anterior debe complementarse con las particularidades que tuvieron algunos grupos. En este sentido, uno de los ejemplos que más resalta es el del grupo europeo, que tuvo una base social distinta a la de los demás grupos y que, por ende, también vivió una experiencia muy diferente. Por otro lado, está la cuestión de las Ligas Socialistas de la Juventud, en este caso lo que resalta es que con la excepción de aquellas que participaron del congreso de 1921, la bibliografía no suele abordarlas al indagar sobre

²⁸ Los miembros de cada uno de estos grupos se presentaron a sí mismos como representantes del Partido Comunista de China.

los primeros grupos comunistas²⁹. Por otro lado, también está la cuestión de que estas ligas acabaron formando una organización nacional paralela y en gran medida independiente del partido hasta su subordinación definitiva en 1923, cuando pasarán a ser la organización juvenil del PCCh.

- **El grupo europeo**

El grupo comunista chino conformado en Europa surgió en 1922 en Francia, Alemania y Bélgica y es un claro ejemplo del planteo de Van de Ven, según el cual estos grupos continuaron surgiendo aún después del primer congreso partidario y, por diversas razones, no se subordinaron inmediatamente al partido (Van de Ven, 1991: P.79). El nombre que adoptó dicho grupo comunista fue el de Partido Comunista de la Juventud.

Puede decirse que existieron dos grandes diferencias entre los grupos surgidos en China y el surgido en Europa. Una primera diferencia está relacionada con la base social que tuvo el grupo europeo, y la segunda diferencia de importancia está relacionada con el contexto en el cual actuaron estos grupos.

En cuanto a la base social de los grupos surgidos en China, como ya se afirmó previamente, el principal sustrato social de estos grupos era un sector de la *intelligentsia*, los estudiantes e intelectuales radicalizados producto del Movimiento del 4 de Mayo. El caso europeo en gran medida compartió esta característica, sin embargo, existió una pequeña diferencia. Esta diferencia estriba en el hecho de que, en el grupo europeo, estos estudiantes eran en su mayoría estudiantes-trabajadores que habían logrado ir a formarse a Europa, principalmente a Francia, en el marco de los programas de estudio y trabajo. Con estos programas se buscaba que a la vez que estos estudiantes cursarán sus estudios superiores o cursos de idioma, también trabajarán, para así poder entre otras cosas, garantizar su subsistencia. Incluso, muchos de quienes no habían entrado dentro de estos programas una vez en Europa debieron buscar trabajo, principalmente en fábricas, debido al elevado costo de vida. Este fue el caso de, por ejemplo, Zheng Chaolin, quién debido

²⁹ Así, por ejemplo, la mayoría de las obras estas ligas no son abordadas en la obra de Van de Ven (Van de Ven, 1991), y obras que si las mencionan como de la de Ishikawa no las tienen en cuenta al hablar de los grupos comunistas (Ishikawa, 2011).

a dificultades económicas se vio obligado a buscar trabajo como operario en una fábrica de caucho en la ciudad de Montargis (Francia)

A finales de febrero o principios de marzo de 1922, nosotros los tres estudiantes de Fujian que nos habíamos mudado a Lyon vivíamos solo de pan y agua. Yo le escribí a Qin Zhigu sobre la fábrica de caucho de Montargis. El me respondió diciendo que estaban contratando, entonces armé mis bolsos y me fui a Montargis. La fábrica, a una milla de la ciudad, empleaba cerca de mil trabajadores, la mayoría de ellos mujeres y niños, incluyendo a treinta chinos, todos ellos estudiantes de [los programas de] estudio-trabajo. Yo trabajaba en la sección de llantas, dónde era el único chino, había unos pocos chinos en la sección de impermeables; el resto estaba centrado en la sección de calzado de goma (*Zheng, 1997 en: Benton, 2014; Pp. 198-199*)

Esto puede parecer una diferencia pequeña e irrelevante, pero, sin embargo, tuvo grandes consecuencias, dado que los llevará a tener una experiencia muy distinta a la de sus camaradas en China. Esto es así debido a que, al ser también trabajadores, estos primeros comunistas chinos en Europa no vivieron las dificultades para construirse entre los trabajadores que sí tenían sus camaradas en China, que carecían de lazos con la clase trabajadora.³⁰ Debido a esto, el grupo europeo a diferencia de aquellos surgidos en China tuvo una rápida construcción entre los trabajadores, más precisamente entre los obreros chinos que se encontraban trabajando en Europa luego de la guerra.

La segunda diferencia está más relacionada al contexto en el cual actuaron los grupos europeos. En este sentido, los primeros comunistas chinos en Europa, a diferencia de sus camaradas en China, actuaron en sociedades que ya tenían un movimiento obrero moderno y un movimiento socialista de gran magnitud con gran tradición en países como Francia o Alemania. Así, tuvieron una relación mucho más estrecha con las Internacionales, podían acceder a una gran cantidad de prensas socialdemócratas o comunistas y a diversos textos marxistas. En este sentido, vivieron una experiencia muy diferente a la de los primeros comunistas en China, donde el marxismo seguía siendo en gran medida una novedad y no había una fuerte tradición socialista previa. Así, por ejemplo, Zheng Chaolin podía acceder cotidianamente a una gran cantidad de obras y periódicos, cosa que no era posible para sus camaradas en China

³⁰ Esto es sobre todo válido para los miembros del grupo que militaba en Francia, dado que allí existía una importante concentración de trabajadores chinos, bastante mayor que en muchos otros países europeos.

A través de *Clarté*, pude leer muchos escritos marxistas. También leía *L'Humanité* (órgano del Partido Socialista francés, luego del Partido Comunista) y el *Bulletin Comuniste* (editado por quienes apoyaban a la Comintern dentro del Partido Socialista francés, bajo Valliant-Couturier). Compré un juego completo de panfletos baratos que incluían el *Manifiesto Comunista*, *Socialismo utópico y científico*, y algo de propaganda actual. (Zheng, 1997 en: Benton, 2014: P. 209).

A su vez, al estar en Europa tuvieron contacto con partidos socialdemócratas o comunistas de masas, y lograron imitar ciertos elementos de su estructura. Así, se comprende por ejemplo que en el grupo europeo existiera el cargo de secretario general que no existió en la mayoría de los grupos surgidos en China, al menos hasta que convergieron en el PCCh.

El grupo europeo en sí se fundó en 1922, año en el cual tuvo su reunión fundacional en Francia. Al igual que los grupos en China, surgió a partir de los lazos personales que existían entre los estudiantes e intelectuales forjados en el marco del Movimiento del 4 de Mayo y de la Nueva Cultura. Ya sea a partir de las relaciones forjadas en las sociedades de estudio, en los programas de estudio y trabajo o simples lazos de amistad personal. Así, fue el caso de Zheng, a quien lo convenció de participar en la construcción del grupo uno de sus amigos estudiantes en un paseo por el campo

Un día, domingo, Xue Shilun vino desde la ciudad y nos invitó a Li Weinong, Han Qi y a mí a ir al bosque al sur de la vía ferroviaria. Nos dijo que se estaba preparando para establecer una organización juvenil comunista y preguntó si nos uniríamos. Li Weinong dijo que lo haría, y yo también lo hice luego de un momento de reflexión. Han Qi se tomó más tiempo para decidirse, pero finalmente también accedió a unirse. (Zheng 1997 en: Benton, 2014: P.200)

Si bien el grupo tuvo un rápido crecimiento, originalmente fue fundado por un número muy pequeño. En su congreso fundacional de 1922 participaron 18 delegados y si bien el congreso se realizó en Francia la organización también tuvo miembros en Alemania y Bélgica. En este sentido, según el relato de Zheng parecería que más que haber existido diversos grupos comunistas chinos en Europa existió solo uno³¹, el Partido Comunista de la Juventud, con tres ramas: la rama francesa, la alemana y la belga.

³¹ Puede que no necesariamente haya sido el único, pero sin dudas fue el más importante. Sin embargo, según las memorias de Zheng Chaolin habría existido este único grupo, el texto no tiene referencia alguna hacia otros grupos, y en diversas ocasiones hace referencia a estas tres ramas.

La fundación del 'Partido Comunista de la Juventud' fue un gran evento entre los chinos en Europa. El partido creció a pasos agigantados. (...) Pero en el momento de su fundación, era muy pequeño. Los dieciocho delegados originales no fueron elegidos sobre una base proporcional: cualquiera que quisiera participar era bienvenido. Es dudoso que tuviéramos otros dieciocho seguidores en toda Europa. Por lo que se, la rama alemana tenía cuatro o cinco miembros y la belga era incluso más pequeña. (*Zheng 1997* en: Benton, 2014: p.202)

A pesar de surgir cuando el Partido Comunista de China ya existía, es decir, luego de su primer congreso en 1921, el grupo europeo no se unió inmediatamente al mismo. De hecho, al parecer en su congreso fundacional se discutió la relación con el PCCh, cuya existencia era conocida, sin embargo, el grupo solo se unirá al partido a mediados de la década de 1920 a la Liga Socialista de la Juventud, la cual luego será la organización juvenil del Partido Comunista de China

Zhao Shiyan presidió la sesión de la mañana y Ren Zhuoxuan la sesión de la tarde (...) la discusión más acalorada fue en torno al nombre de la organización. Todos queríamos llamarlo Partido Comunista de la Juventud. Zhou Enlai estaba en contra de esta propuesta, con el argumento de que no podíamos usar la palabra partido ya que un país no podía tener dos partidos. Además, nuestra organización debería hacer trabajo juvenil bajo la dirección del Partido, entonces debería llamarse Liga Comunista de la Juventud. Nuevamente votamos, de nuevo, Zhou perdió. Luego, Li Weihan volvió a China y discutió nuestro ingreso a la Liga Socialista de la Juventud con su secretario, Shi Cuntong. Solo entonces dejamos de llamarnos Partido Comunista de la Juventud y cambiamos nuestro nombre a Rama Europea de la Liga Socialista de la Juventud (...) Zhao Shiyan se convirtió en el 'secretario general'. (*Zheng 1997* en: Benton, 2014: P.201)

Al igual que los demás grupos, el Partido Comunista de la Juventud tuvo su propio órgano de prensa, un periódico llamado *Shaonian*, Juventud. El mismo era producido en la pensión en la que vivía Zhao Shiyan y al parecer habría tenido una importante circulación entre los chinos en Europa

Después de establecer la organización, comenzamos nuestra actividad en varios campos. Nuestro cuartel general estaba en la pensión de Zhao Shiyan. Teníamos un mimeógrafo con el cual producimos *Shaonian* (juventud) y los boletines internos (*Zheng 1997* en: Benton, 2014: P.202)

Por último, cabe señalar que el grupo europeo, al igual que sus homólogos en China, realizó grandes esfuerzos para construirse entre los trabajadores y estudiantes. En este

sentido, es necesario señalar que todo este trabajo fue posible gracias a que existía una gran cantidad de chinos viviendo en Europa. Esto último se debía a que, por un lado, muchos jóvenes se encontraban realizando sus estudios, y por el otro, a que en el marco de la primera Guerra mundial muchos chinos fueron enviados como mano de obra y luego decidieron quedarse allí. A diferencia de los grupos en China, el Partido Comunista de la Juventud tuvo grandes éxitos a la hora de construirse entre los trabajadores. Esto último se debió en gran medida a que por su carácter de estudiantes y trabajadores estos primeros comunistas chinos en Europa no se encontraban por fuera de la clase obrera teniendo muchos más lazos con los trabajadores

Los dos campos de nuestra actividad por fuera de la educación interna se encontraban entre los estudiantes de estudio-trabajo y los *huagong*, o los trabajadores chinos reclutados durante la guerra (...) Luego de que 'cientos de miles' de trabajadores chinos 'tomaron parte' en la guerra, la mayoría de ellos fueron enviados de vuelta a China después de que sus contratos expiraron, pero unos pocos miles o incluso unas pocas decenas de miles de trabajadores libres se quedaron en Francia luego de haber servido su tiempo. El YMCA envió personas para trabajar entre ellos. La recientemente establecida organización comunista difícilmente podía darse el lujo de ignorar este objetivo. Zhao Shiyan, nuestro secretario general, trabajo muy duro y se hizo amigo de un gran número de trabajadores chinos (*Zheng 1997* en: Benton, 2014: P.205)

Como se mencionó previamente, el grupo tuvo un gran crecimiento y posteriormente se unió a la Liga Socialista de la Juventud que a partir de 1923 se constituyó como la organización juvenil partidaria. A lo largo de la década de 1920 la gran mayoría de sus miembros regresó a China y continuó allí su militancia.

- **Las Ligas Socialistas de la Juventud**

Por último, queda la cuestión de la Liga Socialista de la Juventud, también conocida como Cuerpo Socialista de la Juventud. Aquí, al estudiar estos primeros grupos comunistas llama la atención el hecho de que muchos de estos grupos se llamarán Liga Socialista de la Juventud, tal como fue el caso de los grupos en Changsha o Wuhan. O que, junto a otros grupos como el Partido Socialista-Comunista de Shanghái o el Grupo Comunista de Beijing, coexistieron organizaciones llamadas Liga Socialista de la Juventud.

Esto tiene una explicación muy sencilla y es que en el caso chino lo que luego será la organización juvenil partidaria surgió de forma paralela e independiente del partido. Esta organización fue la Liga Socialista de la Juventud. Sin embargo, por alguna razón estas

ligas, con excepción de aquellas que se unieron al partido en 1921, son dejadas de lado por la bibliografía a la hora de abordar a los primeros grupos comunistas y no son tenidas en cuenta como tales³². Al contrario de esta postura, considero que el surgimiento de estas primeras Ligas Socialistas de la Juventud es parte del proceso de surgimiento de los primeros grupos comunistas, y de hecho las mismas compartieron muchas de sus características.

En los próximos párrafos se explicará su surgimiento, algunas de sus características, y finalmente se dará una primera aproximación a su proceso de integración al partido.

La Liga Socialista de la Juventud sólo surgió como una organización de carácter nacional a partir de 1922 cuando realizó su primer congreso en la ciudad de Guangzhou, en el cual participaron representantes de las distintas Ligas. Sin embargo, el surgimiento de las mismas se remonta a 1920 cuando estas comenzaron a surgir en las principales ciudades chinas como Shanghái, Beijing, etc. Las mismas fueron fundadas por estudiantes e intelectuales radicalizados y si bien su nombre parecería indicar que en las mismas solo participaran jóvenes, originalmente no había ningún tipo de restricción de edad para el ingreso y permanencia en las mismas. Por lo cual, no era extraño que hubiese militantes mayores (Graziani, 2014: P.124).

En cuanto a su base social, está, fue bastante similar a la de los demás grupos; las Ligas estaban conformadas principalmente por estudiantes radicalizados por el movimiento del 4 de mayo

A mediados de 1920, a causa de la división de clases, el movimiento estudiantil del 4 de mayo también se dividió en diversas corrientes, las más extremas de las cuales eran el socialismo, el anarquismo y el comunismo (el cual representaba al Marxismo en China).

El ala izquierda con todas sus ramas socialistas, anarquistas y comunistas a diferencia de la otra corriente del movimiento estudiantil, comenzó a consolidarse en torno a una sola organización llamada Cuerpos Socialistas de la Juventud. (...) En resumen, las organizaciones socialistas de la juventud se caracterizaban por los siguientes rasgos peculiares: en cuanto a

³² Como se afirmó previamente, en obras de gran importancia para este trabajo como la de Van de Ven (Van de Ven, 1991) y la de Ishikawa (Ishikawa, 2011) no son tenidas en cuenta como grupos comunistas. Las únicas excepciones son la Ligas surgidas en Hunan y Hubei las cuales si son consideradas como grupos por parte de ambos autores. En última instancia este problema responde a la falta de una definición clara de que debe entenderse como grupo comunista.

su composición pertenecían a la pequeña burguesía; no consideraban necesaria la participación en la lucha política; sus estudios tenían un carácter puramente académico o teórico; estudiaban el socialismo en líneas teóricas; su ideología era de carácter sumamente confuso.

Estas características, sin embargo, no pueden extenderse a todas las organizaciones del momento ni a todos sus miembros. Algunos de sus miembros llevaron adelante una enérgica agitación entre los trabajadores, publicaron escritos específicos para este propósito, y los distribuyeron entre las masas, etc. (*Report on the Communistic Movement of Youth in China, 1928* en: Wilbur y How, 1989: Pp. 473-474)

Así, como compartían en gran medida una misma base social, tampoco era extraño que algunos de los militantes de estas Ligas además de militar en las mismas también lo hicieran en otros grupos comunistas, o luego de 1921 en el PCCh. Un claro ejemplo de esto puede encontrarse por ejemplo en la figura de Shi Cuntong, quien en 1922 se convirtió en el primer secretario general de la Liga a la par que militaba en el Partido Comunista de China.

Las Ligas tuvieron una expansión y un crecimiento muy notorio en sus primeros años, llegando a ser mucho más grandes que el PCCh. A pesar de la fundación de este último en 1921, la inmensa mayoría de las Ligas se mantuvieron por fuera del mismo actuando de forma independiente. Lo que posibilitó este rápido crecimiento en sus primeros años fue la participación de estos grupos en el movimiento anticristiano iniciado en 1922 (Graziano, 2014: Pp. 133-134). Este movimiento fue el primer movimiento social de envergadura en el cual tuvieron una participación efectiva las distintas Ligas Socialistas de la Juventud. El mismo fue un movimiento de carácter antiimperialista que buscaba la expulsión de los misioneros cristianos, en su mayoría protestantes, del sistema educativo chino, dado que eran vistos como un símbolo de la opresión capitalista e imperialista que sufría el país (Graziani, 2014: P. 139).

En 1922, por iniciativa del grupo de Shanghai, se realizó el primer congreso nacional de las Ligas Socialistas de la Juventud. Luego del mismo la Liga pasará a ser una organización de carácter nacional, con un programa propio y una serie de objetivos claramente definidos

Para este momento los Cuerpos tenían setenta organizaciones y contabilizaban 3.000 miembros (...) la organización de Shanghai tomó por sí misma la iniciativa de consolidar a todas estas organizaciones separadas en un único Cuerpo Socialista de la Juventud y

convocaron al 1er Congreso de Toda China. (...) Las cuestiones principales que se llevaron al congreso para su discusión fueron las regulaciones de los Cuerpos y su programa. Además, los Cuerpos definieron los siguientes objetivos:

En cuanto a lo político: el establecimiento de una forma de gobierno democrática para China; la abolición de la dominación de los militaristas y los imperialistas extranjeros.

En cuanto a lo económico: los Cuerpos levantan la demanda de que el trabajo infantil y juvenil debe ser apropiadamente regulado, especialmente en lo que concierne a las horas de trabajo, descansos regulares, condiciones sanitarias; además de otra demanda de carácter especial, a saber., que 'debería prohibirse a los empleadores y a sus esposas enviar aprendices a hacer recados.'

En cuanto a la educación: los Cuerpos demandan la formación en algún oficio para la juventud trabajadora, educación gratuita y universal, la introducción de un alfabeto fonético, y la abolición de la escritura jeroglífica[sic].

En cuanto a la formación: los miembros de los Cuerpos, así como las masas de la juventud China, deben ser educadas en un espíritu revolucionario. (*Report on the Communist Movement of Youth in China, 1928* en: Wilbur y How, 1989: P. 475)

En dicho congreso también se consagró a Shi Cuntong, militante de la Liga y el Partido en Shanghai, como primer secretario nacional de la organización. Por otro lado, si bien puede que sea una exageración hablar de 3.000 miembros para 1922³³, lo que sí está claro es que para estos momentos la Liga era mucho más grande que el PCCh. A su vez, se estableció el primer órgano de prensa de carácter nacional y centralizado de la Liga llamado "El pionero".

Por otro lado, la Liga de forma paralela al Partido estableció relaciones con la Internacional Comunista y con su organización juvenil, la Internacional Comunista de la Juventud. Los contactos se remontan a 1920, cuando algunos de los enviados de la Internacional participaron en el surgimiento de estos grupos, y a 1921 cuando miembros de algunas Ligas, como Zhang Tailei, participaron del tercer congreso de la Comintern y del segundo congreso de la Internacional Comunista de la Juventud. A su vez, esta última envió un representante, Sergei Dalin, al congreso de 1922. En dicho congreso se decidió

³³ Es probable que el número esté incluyendo tanto a militantes como simpatizantes y gente cercana a la organización. Sin embargo, esta no es la única fuente que habla de miles de militantes de la Liga para este período, las fuentes con las que trabajó Graziani arrojan números similares. Al respecto ver (Graziani, 2014).

instituir a la Liga como una de las ramas nacionales de la Internacional Comunista de la Juventud (Graziani, 2014: Pp. 132-134).

A pesar de todo esto, la Liga se mantuvo independiente del Partido al menos hasta 1923, cuando se subordinó al mismo de forma definitiva. En esta subordinación jugó un rol clave la Internacional; la misma quería acabar con la situación de que en China existieran de facto dos partidos en gran medida independientes el uno del otro, la Liga Socialista de la Juventud y el Partido Comunista de China. Así, para 1923, la Liga presionada por la Internacional se subordinó al Partido para configurarse como la organización juvenil del mismo (Graziani, 2014: P. 136).

De este modo, la Liga Socialista de la Juventud es uno de los más claros ejemplos del carácter de estos grupos comunistas que continuaron surgiendo aún luego de la fundación del Partido y no se subordinaron de forma inmediata al mismo.

C) Cooperación y conflicto. La relación con los anarquistas.

En múltiples casos puede constatarse que a lo largo de 1920 se dio una importante cooperación entre anarquistas y comunistas. Esta colaboración tomó diferentes formas. Algunas de ellas fueron la publicación de forma conjunta de revistas y periódicos, siendo uno de los casos más importantes la revista *Xin Qingnian* donde al menos hasta noviembre de 1920 no eran extraños los artículos producidos por anarquistas junto con aquellos producidos por los propios comunistas (Dirlik, 1989: P. 205). Otra de las formas que adoptó esta cooperación fue el desarrollo de forma conjunta de actividades de propaganda o manifestaciones. Por último, en algunos casos incluso se llegó incluso a la conformación de grupos en los que participaban tanto anarquistas como comunistas. Tal fue el caso del Grupo Comunista de Beijing, que originalmente estuvo conformado tanto por anarquistas como comunistas, al menos a fines o mediados de 1920

De los ocho camaradas del grupo, seis eran anarquistas y dos comunistas. Los anarquistas eran liderados por Huang Ling-shuang [Huang Lingshuang] y los dos comunistas eran Li Ta-chao [Li Dazhao] y Chang Kuo-t'ao [Zhang Guotao] (...) Por lo tanto esta alianza no duró mucho. Tres de los anarquistas pronto abandonaron la organización de Pekín [Beijing], la cual fue, sin embargo, fortalecida por la adhesión de cuatro nuevos miembros: (1) Teng Chung-hsia [Deng Zhongxia], (2) Lo Chang-lung [Luo Zhanglong], (3) Liu Jen-ching [Liu Renjing], y (4) de nombre desconocido. (Naumov, 1927 en: Wilbur y How, 1989: pp. 450-451).

Este hecho también se encuentra señalado en el informe de Zhang Guotao, donde se afirma lo siguiente

Cabe señalar que en octubre del año pasado [1920] cuando fue fundada la organización, también se unieron algunos falsos comunistas. Esas personas eran en realidad anarquistas, y nos causaron algunos problemas. Debido a sus visiones extremistas sobre la política ellos dejaron la organización. Luego de que se fueron, las cosas comenzaron a ir bien. (*Zhang, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P. 22).

Este también fue el caso de Guangzhou, en dónde Chen Gongbo señalaba la existencia del Partido Comunista de los Anarquistas, en el cual participaron incluso dos enviados de la Internacional Comunista

A fines del año pasado [1920], B y Perlin llegaron a Cantón [Guangzhou] y abrieron una oficina de la Agencia de Noticias Rusa [Rosta]. Ellos tomaron algunas medidas para organizar sindicatos y escribir artículos para la revista semanal Mundo Obrero [Laodongjie]. El camarada Huang Lingshuang los introdujo en los círculos revolucionarios de Cantón [Guangzhou], y así ellos acabaron rodeados de anarquistas. A pesar de que se organizó un PC, hubiera sido más apropiado llamarlo el PC de los anarquistas. De los nueve miembros del comité ejecutivo del partido, siete eran anarquistas; solo los camaradas Perlin y Stoyanovich eran comunistas. Debido a nuestras diferentes posturas, Tan Pingshan, Tan Zhitang y yo [Chen Gongbo] nos negamos a unirnos a este grupo. El periódico que publicaba se llamaba de El Obrero [Laodongzhe], con una circulación de 3000 copias (*Chen, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P. 25).

Esta colaboración se explica por diversas razones. Por un lado, tanto el anarquismo como el comunismo eran vistos por los intelectuales y estudiantes del movimiento del 4 de mayo como ideologías radicales muy similares que incluso, aún de forma difusa, parecían coincidir en la idea de la revolución social. Cómo señala Dirlík, para este periodo era muy común la confusión entre ambas ideologías entre los estudiantes e intelectuales, incluso entre quienes eran miembros de sociedades de estudio o de estos primeros grupos comunistas. Por otro lado, con esta cooperación tanto los enviados de la Internacional como los primeros comunistas chinos buscaban lograr convertir a estos anarquistas en marxistas revolucionarios (Dirlík, 1989: Pp. 234-235). En este sentido, no fueron pocos quienes antes de reconocerse como comunistas pasaron por una etapa de militancia anarquista, este por ejemplo fue el caso de Mao.

Esta cooperación inicial no fue un caso aislado de algún grupo; al contrario, fue una constante que se dio, en diverso grado, en la mayoría de estos primeros grupos, al menos antes de 1921. Sin embargo, para fines de 1920 y principios de 1921 se dio un proceso de ruptura entre comunistas y anarquistas.

Esta ruptura en algunos lugares como Beijing o Shanghai data de 1920, mientras que en otros lugares como Guangzhou fue posterior. Siguiendo a Dirlik, podemos afirmar que, a diferencia de lo que plantearon los anarquistas en su momento, la ruptura no fue el resultado de un esfuerzo consciente por parte de los comunistas para purgarlos de estos grupos. Más bien, la ruptura se debió a que para finales de 1920 estos primeros grupos comunistas comenzaron a sufrir un proceso de mayor organización interna y mayor claridad ideológica. Lógicamente todo esto derivó en rispideces con los anarquistas, quienes se oponían tanto a cualquier forma de disciplina y liderazgo al interior de sus organizaciones, pero también rechazaban fuertemente el concepto de dictadura del proletariado, que se estaba convirtiendo en uno de los principios centrales de los primeros comunistas chinos (Dirlik, 1989: Pp. 217-218).

Así, un claro ejemplo de este proceso de mayor organización interna y de mayor claridad ideológica que se dio en los grupos comunistas y que llevó a su ruptura con los anarquistas puede encontrarse en el "manifiesto del Partido Comunista" publicado en noviembre de 1920. Aquí, los comunistas chinos no solo defendían la idea de dictadura del proletariado como un paso necesario e inevitable para llegar al socialismo, sino que, planteaban que la misma debía instaurarse en el resto del mundo, incluyendo a la misma China. Así, el documento planteaba

Cómo se ve en la actualidad, todo el mundo puede considerarse como una sola institución capitalista. Por lo tanto, la lucha de clases en un país puede tener repercusiones en otros. El resultado de la victoria de la revolución del proletariado ruso fue la transformación de la lucha de clases en Rusia en una dictadura de obreros y campesinos. Esto ha causado que la lucha de clases en otros países sea más intensa y que tienda hacia la misma forma que tomó la lucha de clases en Rusia - la dictadura del proletariado.

No es un accidente que la forma de la lucha de clases en Rusia fuese transformada en la dictadura del proletariado; este es el estado natural de las cosas en el desarrollo de la sociedad humana. Es el estado natural de las cosas cuando los capitalistas están siendo derrotados y la sociedad comunista está siendo creada. En cierto momento la formación política que existe en Rusia está destinada a emerger. Por lo tanto, es cierto que esta formación política está

destinada a emerger en todos los demás países. (*The Manifesto of the CCP, 1920* en: Saich y Yang, 2015: Pp. 12-13)

Esto era algo que los ponía en franco desacuerdo con los anarquistas, quienes rechazan la idea de dictadura del proletariado y más aún la idea de extenderla al resto del mundo. Sin embargo, como afirma Dirlik, esta ruptura tuvo sus particularidades, ya que, incluso luego de la misma los comunistas chinos mantuvieron una actitud bastante conciliadora y abierta al diálogo frente a los anarquistas, actitud que no demostraron ante aquellos grupos que defendían una versión más reformista del socialismo. Esto se debía a que tanto los enviados de la Internacional Comunista como los propios comunistas chinos aún esperaban ganar al menos a una parte de los anarquistas para el marxismo revolucionario (Dirlik, 1989: P. 218). Así, aún luego de la ruptura y durante los primeros años de la década de 1920, el debate con los anarquistas se dio en términos bastante fraternales, a diferencia del debate con reformistas y liberales, a quienes los comunistas denominaban como los perros falderos de la burguesía (Dirlik, 1989: P. 235).

3. Estrategias y lógicas constructivas

A) El trabajo constructivo en la clase obrera

Desde una fecha tan temprana como 1920, año en que empiezan a surgir estos primeros grupos, va a cobrar fuerte arraigo una idea que tendrá un importante impacto en el proceso de la construcción partidaria al menos hasta 1927. Dicha idea hace referencia al planteo de la centralidad de la clase obrera como el principal sujeto revolucionario, haciendo hincapié fundamentalmente en la clase obrera industrial y urbana. Así, se planteaba a la clase trabajadora como el sujeto que, con la guía y ayuda de los comunistas, dirigiría el proceso revolucionario que acabaría con el capitalismo y llevaría a la instauración de una sociedad socialista. Esto es algo que puede verse claramente en múltiples documentos, siendo uno de los más importantes el denominado “Manifiesto del Partido Comunista”, el cual circuló por muchos de estos grupos y cuya autoría suele atribuirse a Chen Duxiu. En el mismo se planteaba que

El objetivo de los comunistas es crear una nueva sociedad en concordancia con los ideales comunistas. Para hacer posible la realización de nuestra sociedad ideal, el primer paso es la eliminación del presente sistema capitalista. La eliminación del sistema capitalista requiere de un poder fuerte para derrotar a los países capitalistas. El poder de las masas trabajadoras -el proletariado- se hace más fuerte y se vuelve más concentrado. Esto es el resultado de la

lucha de clases en los países capitalistas (...) Así el instrumento para derrotar a los capitalistas es la lucha de clases (...) La tarea del PC es organizar y concentrar esta lucha de clases y fortalecer la fuerza que se opone al capitalismo (...) El objetivo de esto es organizar algunas grandes asociaciones industriales y unir las en una federación general de asociaciones industriales y también organizar un partido político revolucionario del proletariado -el PC. El PC debe orientar al proletariado revolucionario en su lucha contra los capitalistas para arrebatárselos el poder político. Este poder se utilizó para mantener el sistema capitalista. En cambio, este poder será puesto en manos de los obreros y campesinos, como hizo el PC ruso en 1917. (*The Manifesto of the CCP, 1920* en: Saich y Yang, 2015: Pp. 11-12).

A fines prácticos, en el proceso de construcción partidaria esta idea llevó a que los comunistas chinos, con diversos grados de éxito, realizaran importantes esfuerzos para lograr construir su organización entre los trabajadores. Estos esfuerzos variaron de grupo en grupo, debido a que, en gran medida estos eran independientes y actuaban en lugares con contextos sociales, económicos y políticos bien diferenciados. A lo cual se sumaban las diferencias dentro de la propia clase obrera, más aún en un país de dimensiones como las de China.

Así, siguiendo los planteos de Chesneaux, el proletariado chino de la época tenía características distintivas según las distintas regiones industriales del país. En este sentido, por ejemplo, la clase obrera de Guangzhou poseía una larga tradición de organización corporativa que contrastaba con la clase obrera de Shanghai formada principalmente por jóvenes, mujeres y niños sin tradición organizativa y con rasgos de mayor espontaneidad a la hora de las luchas sindicales. De la misma forma, también existía un claro contraste entre una clase obrera madura en la China central dedicada a la industria pesada, con el proletariado del norte del país formado por trabajadores migrantes que trabajaban como jornaleros en la industria liviana, con excepción de los mineros y ferroviarios que tenían una situación más estable (Chesneaux, 1976: Pp. 192-193).

De esta forma, los distintos grupos debieron adaptar sus estrategias constructivas entre la clase obrera al contexto dentro del cual actuaban. Así, por ejemplo, en Beijing los miembros del grupo podían afirmar, "La industria en Beijing no está muy desarrollada. No hay grandes fábricas que concentren a los trabajadores en un mismo lugar. Por esta razón decidimos centrar nuestra atención en los trabajadores ferroviarios." (*Zhang, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.22). Así como los comunistas de Beijing debieron adaptarse a las características de la clase obrera del norte de China y centrar su acción en uno de los pocos sectores con un trabajo más estable, los comunistas de Guangzhou debieron actuar

entre una clase obrera con fuertes tradiciones organizativas y lazos con las demás corrientes como el Guomindang (GMD) o los anarquistas. Así, estos últimos podían afirmar

es una tarea difícil porque, a lo largo del año pasado [1920], el número de sindicatos [en Guangzhou] ascendió a más de cien. Pero todos estos sindicatos han sido contaminados por el anarquismo o son controlados por el GMD. (...) Nuestra lucha con el GMD es más difícil porque las relaciones entre los trabajadores y el GMD tienen una larga historia (*Chen, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.26).

Sin embargo, más allá de las particularidades que vivió cada grupo hubo una serie de problemas y estrategias que tuvieron un carácter más general. Por un lado, todos los miembros de estos grupos, al ser estudiantes e intelectuales, se encontraban por fuera de la clase obrera y tuvieron grandes dificultades para relacionarse con los trabajadores. En este sentido, una de las estrategias que fue común a casi todos estos grupos fue la creación de escuelas para trabajadores.

Todos nosotros proveníamos de familias intelectuales y estábamos distanciados de la clase trabajadora. Por lo tanto, lo primero que hicimos fue incrementar nuestra comunicación con los trabajadores mismos. Decidimos establecer una escuela complementaria para trabajadores en Changxindian para capacitar a 2000 trabajadores ferroviarios. Esta escuela no está lejos de Beijing y tiene tres maestros- Ellos son socialistas.

Esta escuela es una vía para acercarnos a los trabajadores. En más de una ocasión nuestras sugerencias les causaron entusiasmo. Como resultado (...) ideas de aumento de salarios, disminución de las horas de trabajo y el establecimiento de sindicatos se expandieron entre los trabajadores. Posteriormente ellos establecieron un sindicato ferroviario de 340 a 350 miembros (...) Los trabajadores no están educados y son analfabetos. Solo uno de cada diez puede leer un periódico. Por supuesto nuestro trabajo de propaganda utilizando materiales impresos no es efectivo (*Zhang, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.22).

Con mayor o menor grado de éxito, estrategias similares fueron llevadas adelante por los demás grupos. Así, el grupo de Shanghai para 1920 también realizó sus primeras experiencias de este tipo que fueron concretadas en la creación de la "escuela de trabajadores N° 1", con la cual buscaron acercarse a los trabajadores metalúrgicos y textiles de la ciudad, aunque no sin dificultades (Smith, 2000: pp. 54-57). También con dificultades, esta estrategia fue implementada por los comunistas de Guangzhou

En este momento solo una escuela está directamente dirigida por nuestros camaradas. A pesar de que muchas escuelas han sido establecidas por trabajadores que tienen lazos con nosotros, nuestro trabajo en estas escuelas no ha sido sencillo (*Chen, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.27).

Así, el recurso a establecer escuelas para trabajadores fue una línea común en estos grupos. Esto no se debió a que fuese una orientación constructiva acordada de forma centralizada, dado que no existía ninguna instancia de este tipo. Más bien, esta estrategia constructiva fue el resultado de que, si bien por su posición de estudiantes e intelectuales se encontraban distanciados de la clase trabajadora por poseer condiciones materiales de vida, vivencias y experiencias muy diferenciadas de las de los trabajadores³⁴. Un claro ejemplo de esta distancia puede encontrarse en el testimonio de Xu Meikun, uno de los obreros que ganó el grupo de Shanghai

Li Qihan, Zhang Guotao, Yang Mingzhai y otros alquilaron una habitación y compraron un gramófono, pensando en atraer a los trabajadores con música. Pero los trabajadores, al ver su ropa occidental, volvían a sus casas en cuanto terminaban de escuchar la música (Citado en: Smith, 2000: p. 58).

Sin embargo, a pesar de esto, por su misma condición de estudiantes e intelectuales, se encontraban en una posición ideal para llevar adelante estas escuelas y así lograr un contacto directo con los trabajadores. Así, si bien la educación no era un fin en sí mismo para los comunistas, sí les proveía una oportunidad de diálogo y de relacionarse con los trabajadores para luego impulsarlos a discutir y defender sus reivindicaciones, a crear sindicatos, etc. Además, el alfabetizar a los trabajadores también les permitía abrir con estos una nueva vía de propaganda, la propaganda escrita.

Así, el objetivo de estas escuelas no era la educación en sí misma, los comunistas no creían que la sociedad pudiera transformarse por medio de la educación. Sino que, al contrario, buscaban lograr el establecimiento de relaciones entre los comunistas y el proletariado chino y además, que dichas escuelas sirvieran para impulsar una mayor organización de los trabajadores, de las luchas obreras y en última instancia, lograr que estos trabajadores comenzaran a militar en estos grupos.

³⁴ Aquí, la única excepción fueron los grupos europeos que al ser la mayoría de sus miembros estudiantes y trabajadores tuvieron una mayor llegada a la clase obrera.

El principal objetivo de esta escuela es educar a los trabajadores y acostumbrarlos a una situación en la cual sean ellos mismos quienes elijan entre ellos a aquellos con mayor conciencia y entusiasmo para gobernar la escuela y el sindicato. Las asambleas estudiantiles proveen una buena oportunidad para el trabajo de propaganda, y es extremadamente importante para desarrollar la costumbre de llamar a mítines públicos y masivos. Esta clase de asambleas son la mejor vía para desarrollar en las personas el sentido de disciplina e interés común. (*Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P.23*).

Aunque la educación no era el fin en sí mismo de estas escuelas, esto no impidió que los comunistas chinos pensarán y desplegaran un proyecto pedagógico adecuado para sus objetivos

¿Qué debemos enseñar a los trabajadores? Nosotros constantemente les decimos que ellos son explotados por los dueños de la fábrica capitalista y que esa es la razón por la que ellos llevan una vida miserable. También, los introducimos en la historia del movimiento obrero de los países extranjeros. Constantemente les señalamos la importancia y los métodos para organizarse. A menudo, les damos clases y les enseñamos a leer. Al mismo tiempo, les enseñamos a utilizar las palabras para expresar sus pensamientos y los hacemos escribir sobre la vida diaria de sus familias y de todas las injusticias que ocurren en las fábricas. Al principio, eran bastante reacios, sin embargo, hemos producido algunos agitadores muy buenos. (*Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P.23*)

Así, podría decirse que los comunistas chinos desplegaron en estas escuelas un proyecto pedagógico que tenía por objetivo desarrollar la conciencia de clase de los trabajadores. Buscaban que estas escuelas fueran una herramienta para ayudar a los obreros chinos a identificar a la burguesía como su opresora y enemiga de clase y al capitalismo como el responsable de sus males. A su vez, buscaban estimular la organización de los trabajadores, para lo cual ponían énfasis en enseñar la historia del movimiento obrero en los países de occidente. Además, actividades como la enseñanza de la lectura y la escritura eran utilizadas para que los trabajadores tomaran conciencia de su situación e intereses y lograr que luego pudieran ponerlo en palabras. En este sentido, buscaban formar a estos trabajadores para que, en última instancia, pudieran desenvolverse como agitadores políticos y sindicales.

Sin embargo, estas escuelas no fueron la única estrategia que utilizaron estos primeros comunistas chinos. Otra vía que utilizaron fue la formación de nuevos sindicatos o el acercamiento a sindicatos ya existentes.

En algunos casos tuvieron un mayor éxito como en Beijing, donde participaron del surgimiento del sindicato ferroviario ligado a la escuela de Changxindian y que fue una de las bases para el importante trabajo que realizarán los comunistas entre los obreros ferroviarios del Norte de China al menos hasta 1923. Este acercamiento a los sindicatos se realizó, aunque con mayores dificultades en la ciudad de Guangzhou, dichas dificultades provenían en su mayoría de las relaciones existentes entre el movimiento obrero con el GMD y los anarquistas. Esta vía de acercamiento también se dio en Shanghai; aquí, siguiendo los planteos de Smith, los miembros del grupo participaron en la creación de dos sindicatos; el sindicato de mecánicos y el sindicato de trabajadores gráficos de Shanghai (Smith, 2000: pp. 50-53)

Aquí, es necesario aclarar que el afirmar que los comunistas participaron de la creación de un sindicato o establecieron relaciones con uno ya existente, no equivale a afirmar que estos trabajadores sindicalizados pasarán a formar parte automáticamente de estos grupos comunistas. Así, los más de 300 miembros del sindicato ferroviario formado en Changxindian, si bien podían tener relaciones con el Grupo Comunista de Beijing, no eran militantes del mismo. Incluso, sindicatos con relaciones con los comunistas en más de una ocasión luego acabaron aliándose con otros grupos. Tal fue el caso del sindicato de mecánicos de Shanghai, que para 1924 estaba bajo control del GMD. Así, si bien los comunistas aspiraban a lograr una inserción en la clase obrera a través de la creación y cooptación de algunos sindicatos, al menos entre 1920 y 1921 no tuvieron mucho éxito en esta tarea. Sin embargo, puede afirmarse que sí lograron acumular algunas experiencias que en periodos posteriores les serán de utilidad.

Por último, pueden enumerarse otras dos formas a través de las cuales estos primeros comunistas trataron de llegar a la clase obrera. Por un lado, realizaron una serie de publicaciones orientadas hacia la propaganda entre los trabajadores y, por otro lado, buscaron apoyar las distintas luchas obreras en curso. Sin embargo, no tuvieron grandes éxitos en estas tareas debido a que el analfabetismo de los trabajadores dificultaba en gran medida la difusión de la propaganda escrita, a lo cual se sumaba la censura estatal. Y, por otro lado, al estar distanciados de la clase obrera por su posición social, tuvieron múltiples dificultades a la hora de apoyar las luchas sindicales

Al mismo tiempo prestamos especial atención a las huelgas que ocurrían por aquí y por allí. Una vez, tan pronto como escuchamos de una huelga iniciada por mineros de carbón y otros trabajadores, el camarada Luo [Zhanglong] y yo nos dirigimos allí por tren. Queríamos

ayudar a los huelguistas pero ellos no creían que pudiesen recibir ayuda extraños y además sospechaban que éramos espías y nos tenían. Por eso nuestro esfuerzo falló.

La mayoría de las publicaciones de propaganda que publicamos para el proletariado tienen unas pocas páginas (...) Nuestra primera publicación fue el semanario de los trabajadores [Laodong Zhoukan], pero luego del sexto número, el gobierno la prohibió. Luego de esta orden de restricción por parte del gobierno, le cambiamos el nombre por Voz de la Benevolencia [Rensheng], pero luego del tercer número tuvimos que cesar con su publicación por carecer de fondos. También sacamos algunos panfletos como Victoria de los Trabajadores [Gongren de Shenli] y Primero de Mayo [Wuyijie] (*Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P.23*).

B) El trabajo constructivo en la juventud

En su trabajo constructivo entre la juventud estos grupos tuvieron un éxito mucho mayor que con los trabajadores. Al hablar de juventud se hace referencia principalmente a los estratos estudiantil e intelectual. Más allá de la cuestión de clase, para estos grupos (y luego para el partido) la juventud era un sujeto político específico y de gran importancia, quizás por su mayor grado de politización y radicalización. De hecho, los nombres de muchos de estos grupos tenían una referencia directa a la juventud, como lo fue el caso de las Ligas Socialistas de la Juventud en China, o el Partido Comunista de la Juventud conformado por chinos residentes en Europa.

Aquí, las estrategias constructivas que utilizaron fueron muy distintas a las mencionadas en el apartado anterior. Por un lado, aquí no debían enfrentarse al problema del analfabetismo, lo cual les daba un mayor margen para la propaganda escrita. La misma fue muy utilizada por algunos grupos, aunque otros tuvieron dificultades para llevarla adelante. Por otro lado, en la juventud era más directa la competencia con las demás corrientes ideológicas como el anarquismo, el nacionalismo, las versiones reformistas del marxismo, etc. Así, estaban muy presentes las discusiones ideológicas, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo del grupo de Beijing

Cuando el profesor [Bertrand] Russell dio una conferencia en Shanghai y defendió el socialismo gremial, nosotros organizamos debates públicos para expresar nuestras críticas hacia él. Muy a menudo tenemos que discutir con anarquistas y socialdemócratas, pero la mayoría de estas discusiones se llevan adelante bajo la forma de debates públicos y conversaciones privadas más que a través de artículos. (*Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P.24*).

A su vez, en cuanto a la propaganda escrita, esta podría dividirse en dos grandes vías. Por un lado, la participación en la redacción de revistas cuya principal consumidora era la juventud. En muchos casos los miembros de estos grupos escribían en revistas no comunistas y desde allí realizaban una labor de propaganda y discusión contra las demás corrientes ideológicas. Esta fue una práctica que se dio en muchos otros grupos

Aunque uno de nuestros compañeros se encarga de la publicación de la revista *Luz del Amanecer* [Shuguang], el diario se ejecuta en conjunto con otros. Publicamos algunas traducciones y piezas propias. (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P.24).

Por otro lado, la segunda vía de la propaganda escrita entre la juventud hace referencia al trabajo con obras clásicas del marxismo o a diversos panfletos de propaganda que hacían circular entre aquellos jóvenes cercanos a los grupos. Sin embargo, este era un trabajo dificultoso, en algunos casos por el gasto económico que implicaba y en otros por la represión y censura estatal

Intentamos llevar adelante un trabajo de propaganda sobre una base más amplia entre los intelectuales, pero nuestra casa de impresiones está bajo vigilancia y no hemos podido imprimir nada. Hemos traducido algunos pequeños panfletos, *La revolución rusa y la lucha de clases* y *El programa del Partido Comunista*, por ejemplo, pero no hemos impreso los textos traducidos. Solo hemos circulado el *Manifiesto Comunista* y *Conversaciones sobre economía*, las cuales fueron impresas en Shanghai (Zhang, 1921 en: Saich y Yang, 2015: P.24).

Además del trabajo con la propaganda escrita y acciones callejeras como debates y mítines, en el caso de la juventud también tuvieron gran importancia las iniciativas relacionadas con la educación. Aquí se inscriben iniciativas que tuvieron gran éxito como el Instituto de Lenguas Extranjeras del grupo de Shanghai. También tuvieron su importancia las sociedades de estudio, dado que una vez conformados estos grupos, en algunos casos crearon nuevas sociedades de estudio para atraer a posibles nuevos militantes.

Por último, es en este periodo de 1920-1921 que comienzan las primeras experiencias de una práctica que se extenderá a lo largo de todo el periodo abordado, el envío de jóvenes militantes para formarse como cuadros en la Unión Soviética en instituciones como la "Universidad de los Trabajadores de Oriente". En este momento, dicha práctica no fue el resultado de una política centralizada por parte de estos grupos, sino que fue el resultado

de iniciativas particulares. En algunos casos incentivadas por los enviados de la Internacional como Voitinsky o Yang Minzhai, pero incluso esta política se dio en grupos como el de Hunan, donde, al menos hasta 1921, la influencia de los enviados de la Comintern fue nula o ínfima.

C) La cuestión de las finanzas.

La cuestión de las finanzas de los partidos y grupos políticos es un tema de gran importancia. Sin embargo, dicha cuestión es un campo sumamente descuidado en la bibliografía al abordar la historia de los partidos políticos. Esto es algo muy claro en las investigaciones sobre el PCCh, al menos para el periodo de 1919 a 1927, donde este tema recibe una atención mínima o es directamente ignorado. Este desinterés por las finanzas partidarias contrasta con la importancia de las mismas, al menos para indagar en los procesos de construcción partidaria. En este sentido, es necesario no olvidar que gran parte de las actividades que lleva adelante todo partido requieren de dinero para poder solventarse.

Ya remarcada la importancia de indagar en torno a la cuestión de las finanzas partidarias, una de las primeras observaciones que en este caso pueden mencionarse sobre las finanzas de los grupos, es que las dificultades financieras fueron una importante traba para su crecimiento. Así, no es extraño encontrar en las fuentes testimonios de actividades que debieron suspenderse o se tuvieron dificultades debido a la falta de dinero.

En este sentido, por ejemplo, los miembros del grupo de Beijing podían afirmar que la falta de dinero les trajo complicaciones a la hora de llevar adelante su escuela para trabajadores. "Por supuesto, debido a la insuficiencia de nuestro personal y a la carencia de fondos no esperamos elevar de inmediato el nivel de educación general de los trabajadores" (*Zhang, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.23). Similares dificultades eran vividas por los miembros del grupo de Guangzhou, quienes tuvieron complicaciones para sostener la publicación de sus órganos de prensa y a los primeros sindicatos más ligados al grupo

Lamentablemente, teníamos grandes necesidades de fondos. *El Obrero* [desde el 2 de enero de 1921] cesó su publicación; dos sindicatos debieron cerrar debido a, en primer lugar, dificultades financieras (...) Actualmente, nuestro órgano de propaganda es el periódico *El Socialista*. Dicho periódico requiere de 700 yuanes al mes; es muy difícil continuar con su publicación (*Chen, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.25).

Por otro lado, en cuanto a las formas de conseguir ingresos de estos grupos, si bien pueden haber variado considerablemente de un grupo a otro, pueden distinguirse a nivel general dos grandes vías. Por un lado, en muchos de estos grupos los militantes debían hacer un aporte individual regularmente para solventar los gastos del grupo. Este era el caso, por ejemplo, del grupo europeo; en sus memorias Zheng afirma que "Aquellos con trabajo solíamos pagar cuotas al partido, unos pocos francos al mes" (Zheng, 1997 en: Benton, 2014: p.205). También era el caso del grupo de Guangzhou

Para mantener a flote la revista mensual *The Communist* [Gongchandang] y pagar el costo de las escuelas nocturnas para trabajadores, todos los meses nos apropiamos del 10% de los ingresos de cada miembro del partido (*Chen, 1921* en: Saich y Yang, 2015: P.26).

La segunda vía hace referencia al ingreso de fondos a través de los enviados de la Comintern. Sin embargo, esta fuente de ingresos solo estaba disponible para aquellos grupos con relaciones más estrechas con los agentes de la Internacional. Uno de los grupos que se vio favorecido por esta fuente de ingresos fue el de Shanghai

Inicialmente, teníamos contacto en Shanghai con representantes de los bolcheviques rusos [probablemente Voitinsky] y recibíamos cerca de mil yenes mensualmente para cubrir gastos (*Essential points of deposition of Shi Cuntong given at the metropolitan police department, 1922* en: Ishikawa, 2013: P. 350).

4. Un movimiento internacional

A) La ausencia de la Segunda Internacional en China

La cuestión de la ausencia de la Segunda Internacional en China es un tema que ha sido ampliamente discutido en la bibliografía. En este sentido, obras pioneras, como la de Meisner, han planteado que una de las particularidades del Partido Comunista de China, fue el hecho de que, a diferencia de la mayoría de los partidos comunistas de Europa y de algunos países americanos, el PCCh no surgió como una ruptura de un partido socialdemócrata previamente existente. Esto fue así debido a que ni siquiera existía un movimiento socialista en China antes del surgimiento del Partido Comunista (Meisner, 1967: P. 119). Esta hipótesis luego será retomada por diversos autores, como Ishikawa, quien plantea que una de las razones de la rápida introducción y recepción del bolchevismo en China se debió a la total ausencia de la Segunda Internacional en el país. En este sentido, Ishikawa también concuerda con Meisner en el hecho de que el

comunismo en China, a diferencia de Europa y Estados Unidos, no habría surgido a partir de una ruptura con los partidos socialdemócratas de la Segunda Internacional (Ishikawa, 2013: P. 74).

Sobre este tema los contemporáneos, tanto los enviados de la Tercera Internacional presentes en China como los propios comunistas chinos, eran partidarios de reconocer esta ausencia. En este sentido, es muy esclarecedora la "La breve historia del Partido Comunista Chino", escrita por Naumov (un enviado de la Comintern en China) en colaboración con importantes dirigentes comunistas del PCCh en ese momento como Li Dazhao, Zhang Tailei, etc., publicada en enero de 1927. En la misma se plantea que

Hace diez años [1917] era imposible encontrar nada que pudiese servir como la base para la fundación de un partido comunista. Incluso se carecía hasta de una organización embrionaria, ya que, no había ni siquiera un grupo de camaradas organizados para el estudio del marxismo que al menos pudiesen servir en el futuro cercano como el núcleo de una nueva organización de masas. En China ni siquiera se había organizado un partido socialdemócrata del cual pudiesen escindir-se los hombres más devotos a la causa revolucionaria (como fue el caso en muchos países de Europa y Estados Unidos).

Por supuesto que había revolucionarios en China, pero estaban ideológicamente lejos del marxismo. La mayoría de ellos eran seguidores del Dr. Sun o anarquistas. Sin embargo, también había socialistas.

Algunos prominentes revolucionarios, principalmente mayores, pero también algunos jóvenes, estaban interesados en el marxismo y se habían dedicado al estudio de las doctrinas marxistas. A pesar de que, individualmente profesaban un interés en esta ideología, ninguno de ellos (individualmente u organizados en grupos) poseían un programa concreto de acción o slogans para atraer y organizar a las masas. (*Naumov, 1928 en: Wilbur y How, 1989: P. 445*).

Sin embargo, algunos autores como Dirlik, sin negar la ausencia de una organización socialdemócrata previa, en cierta forma relativizan el impacto de dicha ausencia. En su obra Dirlik, si bien no niega dicha ausencia, sí la matiza en gran medida centrándose en el hecho de que en China habría existido al menos entre los intelectuales un movimiento anarquista con cierta importancia, como así también algunos representantes de ideas socialdemócratas, nacionalistas de izquierda, etc. (Dirlik, 1989). No obstante, si bien dichas corrientes ideológicas tuvieron su influencia entre los estudiantes e intelectuales, fueron movimientos de proporciones mínimas si se las compara con las organizaciones de masas socialdemócratas y con el impacto que tuvieron en sus respectivas sociedades.

Un claro ejemplo del carácter endeble del movimiento formado por estos intelectuales socialdemócratas y anarquistas de los que habla Dirlik, puede encontrarse en el reporte de Zhang Guotao en el que describe el accionar de estos grupos en Beijing. En este sentido, Zhang señala que en dicha ciudad ni siquiera estaban nucleados en torno a un periódico que les sirviese como órgano oficial de difusión de sus ideas

El movimiento político entre los intelectuales puede dividirse dentro de tres escuelas: el movimiento democrático, el socialismo gremial y el movimiento anarquista. Quienes apoyan al movimiento democrático no tienen organizaciones estables. El socialismo gremial posee solo un reducido número de simpatizantes. Por lo tanto, su influencia es limitada. Para lograr difundir sus muy confusas ideas, ellos simplemente utilizan cualquier publicación o periódico existente. Incluso los anarquistas no se diferencian de esta gente. Si toman cualquier periódico, incluso aquellos dirigidos por los señores de la guerra, podrán encontrar artículos sobre esta mezcla de ideas diferentes y confusas; democracia, socialismo gremial, anarquismo y más. (...) En cuanto a los anarquistas, a pesar de que probablemente se hayan dado cuenta de lo importante que es levantar a las masas, además de repartir sus pequeños folletos (...) no saben qué hacer. Por ejemplo, durante el reciente movimiento del cuatro de mayo, los anarquistas lograron reunir a treinta personas, pero no lograron organizar manifestaciones entre los trabajadores (*Zhang, 1921* en: Saich y Yang, 2015: p.21)

Esta ausencia de la Segunda Internacional tendrá importantes consecuencias para el proceso de construcción partidaria. Por un lado, llevará a que los primeros comunistas chinos vivan una experiencia totalmente distinta a la de sus pares europeos. Estos últimos, al romper con sus respectivos partidos socialdemócratas, traían consigo una vasta experiencia en relación a cuestiones como la organización de la estructura partidaria, la construcción en el movimiento obrero, la publicación de periódicos, etc. Como así también, desarrollaron su accionar en sociedades donde, a diferencia de China a principios de la década de 1920, importantes sectores del proletariado, los intelectuales y en algunos casos también sectores campesinos, estaban familiarizados al menos en líneas muy generales con los planteos socialistas revolucionarios.

Así, debido a esta ausencia, los primeros comunistas chinos debieron actuar en un país en donde el marxismo y el socialismo eran una novedad, algo a lo sumo conocido en algunos círculos intelectuales, pero desconocido para la mayoría de la sociedad. Tal es así que incluso, como afirma Pantsov, los primeros enviados de Comintern y los primeros comunistas chinos debieron enfrentar serias dificultades a la hora de traducir literatura y panfletos marxistas, ya que muchos conceptos claves no tenían una traducción precisa al

chino. Un claro ejemplo de esto es que términos como proletariado, burguesía, clase social, soviét, etc., no tuvieron un equivalente en chino hasta mediados de la década de 1920 (Pantsov, 2000: p. 31).

Por último, otra de las consecuencias que tendrá dicha ausencia para el proceso de construcción partidaria del PCCh fue la ausencia de un competidor. En este sentido, vivirán una experiencia muy distinta a la de sus pares europeos que debieron construir sus partidos en una lucha constante con las organizaciones socialdemócratas de la Segunda Internacional, con las cuales se disputaban una misma base social.

B) La influencia de los enviados de la Internacional Comunista en el proceso de construcción partidaria.

La cuestión de los enviados de la Tercera Internacional en China y su rol en el proceso de construcción partidaria es uno de los temas que más polémica ha generado en la bibliografía.

Un primer punto a tratar sobre este tema son las ideas internacionalistas que pululaban en estos primeros grupos y que fueron una de las bases que permitieron la aceptación de los enviados de la Internacional por parte de los primeros comunistas chinos. En este sentido, desde fechas tan tempranas como mediados y fines de 1920 comenzaron a circular en estos grupos ideas internacionalistas que planteaban el carácter internacional de la revolución, el apoyo a la dictadura del proletariado en Rusia, la imposibilidad del socialismo en un solo país, etc. Estas ideas pueden verse muy claras en "El Manifiesto del Partido Comunista", documento que circuló por muchos de estos grupos entre 1920 y 1921

Si uno mira sus métodos de producción y distribución, todos [los países] son capitalistas. La dictadura del proletariado en Rusia solo demuestra que en una parte del mundo se ha logrado la victoria en la lucha entre el proletariado y los capitalistas. Sería un gran error creer que se puede establecer un único Estado comunista en los límites de Rusia en un momento en que el proletariado en otros países todavía está luchando contra el capitalismo y aún no ha logrado la victoria. (The Manifiesto of the CCP, 1920 en: Saich y Yang, 2015: P. 13).

Estas ideas, que surgieron y se expandieron por estos grupos, fueron la base para la aceptación de los primeros enviados de la Internacional. En este sentido, del planteo del carácter internacional de la revolución y del apoyo a la revolución rusa no hay una gran

distancia a aceptar el apoyo de los enviados de quienes habían comenzado lo que entendían como una revolución internacional.

En segundo lugar, al hablar de los enviados de la Tercera Internacional, no solo se hace referencia a los más conocidos como Maring³⁵ o Voitinsky, sino a un espectro mucho más amplio de agentes de la Internacional, que incluye por ejemplo, a quienes los acompañaban como traductores, etc. En este sentido, al hablar de los primeros enviados de la Internacional, diversos autores de la bibliografía reciente han comenzado a remarcar la importancia de aquellos enviados no provenientes de la Rusia Soviética, sino de otros países asiáticos. Así, por ejemplo, Ishikawa remarca el rol que cumplieron los primeros comunistas japoneses (Ishikawa, 2013)³⁶. Otros autores como Li Danyang, en su biografía de Li Hanjun, rescata el rol que cumplieron los miembros, exiliados en China, del Partido Socialista de Corea³⁷. De hecho, dicho autor afirma que estos comunistas coreanos cumplieron un importante rol, al menos en Shanghai, donde acompañaron a Voitinsky, siendo uno de los principales nexos entre este y los sectores radicalizados de la intelectualidad china. Así, por ejemplo, el primer contacto de Li Hanjun con las ideas bolcheviques se dio debido a sus vínculos con los comunistas coreanos (Li, 2011: Pp. 107-109).

En tercer lugar, es necesario abordar la cuestión del rol que jugaron los enviados de la Internacional Comunista, al menos en este primer momento de 1920 a 1921, en el proceso de construcción partidaria. En este sentido, una primera afirmación es el hecho de que la influencia de estos enviados fue muy desigual regionalmente. Así, hubo grupos donde cumplieron un rol central para el surgimiento y el funcionamiento de los mismos, como

³⁵ Comunista de origen holandés que durante años militó en la colonia de las Indias Orientales Holandesas (hoy Indonesia), donde junto a sus camaradas realizaron una experiencia exitosa al utilizar la táctica del entrismo en un movimiento nacionalista conocido como *Sarekat islam*. Esto será retomado más adelante al analizar la política de entrismo en el PCCh.

³⁶ En torno a este aspecto la obra de Ishikawa ha generado mucha polémica y discusión. Sin embargo, es necesario remarcar que estos planteos se insertan en una tendencia que desde cerca del año 2000 permea la historiografía sobre el tema. Así, gran parte de las obras escritas desde inicios del siglo XXI tienden a señalar la influencia en China de los enviados de la Internacional provenientes de otros países de oriente tales como Japón, Corea o incluso de los propios emigrados chinos dentro de la Rusia Soviética. En esta tendencia pueden señalarse además de la obra de Ishikawa (Ishikawa, 2011), la obra de Li (Li, 2011) y la obra de Pantsov (Pantsov, 2000)

³⁷ El mismo fue el primer partido de Asia Oriental en afiliarse a la Internacional Comunista

fue el caso de los grupos de Shanghai y, en gran medida de Guangzhou. Así, por ejemplo, como afirma Ishikawa, la partida de Voitinsky a la URSS a principios de 1921, que se sumó al traslado de Chen Duxiu a Guangzhou, generó una importante crisis en el grupo. En este sentido, debido a la represión y las dificultades financieras, los miembros del grupo de Shanghai cesaron la publicación de sus órganos de prensa (*Xin Qingnian* y *Gongchandang*) e incluso se desorganizó momentáneamente el grupo (Ishikawa, 2013: Pp. 123-124).

Sin embargo, en otros grupos su influencia fue mucho menor, y en algunos grupos prácticamente nula. Un claro ejemplo de esto se encuentra en el grupo de Hunan, el cual como se vio previamente se desarrolló de forma totalmente independiente de los enviados de la Internacional. Igual situación fue la de muchas de las Ligas Socialistas de la Juventud, que en gran medida se desarrollaron de forma autónoma de los enviados de la Internacional. Así por ejemplo Zhang Tailei, miembro de la Liga Socialista de la Juventud de Tianjin, quien aparentemente por voluntad propia participó del tercer congreso de la Internacional Comunista de 1921, en su intervención criticó el poco apoyo que recibieron de la Internacional

la Internacional Comunista y los partidos comunistas de occidente deben prestar mucha más atención y brindar más apoyo al movimiento en Asia Oriental del que han dado en el pasado (...) El proletariado chino y las demás fuerzas revolucionarias en China pueden ser de gran ayuda en esta gran tarea, pero solo si les prestan más atención a los desarrollos en China (*Proceedings of the Third Congress of the Communist International*, 1921, en: Ridell, 2015: P. 856).

Por último, en torno al rol que jugaron estos enviados en el proceso de construcción partidaria, hay un relativo acuerdo en la bibliografía en que estos tuvieron un rol central en el llamado al primer congreso partidario a mediados de 1921. Así, autores como Li afirman que la Comintern a través de sus enviados fue una de las principales promotoras del establecimiento de un Partido Comunista en China (Li, 2011: P.119). Otros, como Ishikawa, rescatan el rol protagónico que algunos enviados, como Maring, tuvieron en la convocatoria a este primer congreso (Ishikawa, 2013: P.233).

Parte 2: El Partido Comunista de China, la construcción de una nueva estructura partidaria.

5. La construcción de una nueva estructura partidaria y los inicios del proceso de centralización.

A) Proyectos de partido en disputa

En 1921 se dio un momento bisagra en el proceso de construcción partidaria. En dicho año, a mediados de julio comenzó el primer congreso del partido; según el informe que fue enviado a la Internacional, allí se reunieron representantes de

seis grupos pequeños con un total de cincuenta y tres miembros partidarios (...) Doce delegados participaron en el congreso. Provenían de siete localidades, incluyendo Shanghai. Dos localidades enviaron un delegado cada una, y cinco localidades enviaron dos. (*The First Congress of the CCP, 1921* en: Saich y Yang, 2015: p.14)

Esto fue un hecho de gran importancia, dado que significó el primer intento exitoso por parte de estos grupos de lograr una cierta unidad y la búsqueda de un programa y una organización común. Significó el primer paso en el proceso por el cual estos grupos dispersos y con relaciones laxas, pasarán a conformar un partido político. Sin embargo, este proceso no se dio sin dificultades ni conflictos. Así, el congreso también tuvo su importancia debido a que en el mismo inició una disputa interna que tendrá un fuerte impacto en el proceso de construcción partidaria. En este sentido, en dicho espacio entraron en disputa dos grandes proyectos en torno al cómo debería organizarse el partido; este choque de proyectos, como se verá más adelante, siguió presente al menos hasta el tercer congreso realizado en 1923.

Siguiendo los planteos de Van de Ven, en el primer congreso se enfrentaron dos proyectos de partido. Uno liderado por Li Hanjun, que defendía la idea de un partido sumamente descentralizado y limitado a acciones de propaganda entre los intelectuales, y, por otro lado, un proyecto que fue defendido por Zhang Guotao y los enviados de la Internacional

Comunista, que abogaban por un partido centralizado y centrado en el trabajo entre la clase obrera industrial y urbana (Van de Ven, 1991: p.86).

En torno a esta cuestión, autores como Li Danyang (biografo de Li Hanjun), plantean que incluso en fechas previas al primer congreso ya podían encontrarse indicios de esta disputa. Aquí se señala que para principios de 1921 Chen Duxiu habría esbozado el primer boceto de una constitución partidaria que abogaba por el centralismo, frente a lo cual Li habría preparado otro boceto que abogaba por la autonomía de las organizaciones locales del partido, dado que veía al centralismo como un intento de Chen de crear una dictadura personal sobre el futuro partido (Li, 2011: p.131).

Así, cuando en el congreso se planteó la cuestión de la centralización y de la nueva constitución partidaria, Li se opuso a todas las medidas tendientes a lograr un partido centralizado. De este modo, al plantearse la idea de un Comité Ejecutivo Central propuso que el mismo no fuese más que un órgano de enlace sin la potestad de dar órdenes a las organizaciones regionales y locales. A su vez, en cuanto a la línea política del partido, sostuvo que la misma sólo podría definirse a través de la discusión y el acuerdo común de todo el partido. Por último, en cuanto a la cuestión de la admisión de nuevos miembros, se oponía a la existencia de cualquier tipo de restricciones para el ingreso de toda persona que se considerase marxista (Li, 2011: p.136).

Si bien la posición de Li y su grupo no resultó triunfante en este congreso, sí abrió un debate que permaneció durante años al interior del partido. Tal es así que incluso en las primeras obras de la historia oficial del partido se hace referencia a este debate. Así, la Breve historia del PCCh, afirmaba

Uno de los delegados, Li Han-Chün [Li Hanjun] (quien ya no forma parte del partido) argumentó que a pesar de las similitudes entre las revoluciones rusa y alemana, tuvieron muchas diferencias. En Rusia el Partido Comunista fue dictatorial, mientras que en Alemania existió un sistema democrático. Según Li, lo bueno y lo malo de estos sistemas no estaba determinado. Li argumentaba que los problemas de la plataforma del partido y la política planteadas por Chen Tu-hsiu [Chen Duxiu] deberían posponerse hasta que se enviaran camaradas a Rusia y Alemania para su estudio e inspección (...) Li Han-Chün [Li Hanjun] rechazaba todas las formas de trabajo revolucionario activo, la interferencia del partido en el movimiento obrero y la publicación de propaganda comunista, e incluso se oponía a tomar parte en la política en general. El y su grupo solo favorecían el estudio del comunismo. (Naumov, 1927 en: Wilbur, 2015: p.453).

La disputa entre estos dos proyectos de partido no pudo resolverse en el primer congreso y el tema volvió a ser discutido en los años siguientes. Sin embargo, es necesario afirmar que, si bien el bando que apostaba por una organización centralizada no obtuvo un triunfo total en este congreso, si obtuvo algunos triunfos parciales como la creación de la figura del secretario general, cargo que fue ocupado por Chen Duxiu.

Así, debido a que la discusión no fue saldada en el primer congreso, el tema volvió a discutirse al año siguiente en los marcos de un nuevo congreso partidario. Sin embargo, en el tiempo transcurrido entre uno y otro congreso se hace evidente que las posiciones a favor de la centralización partidaria fueron ganando cada vez mayor poder al interior del partido. En este sentido, cuando el tema se puso a discusión en el segundo congreso (1922), las resoluciones del mismo significaron grandes triunfos para quienes buscaban un partido centralizado siguiendo el modelo del partido bolchevique. Así, al discutirse la creación de una constitución partidaria se resolvió lo siguiente

Nosotros, el PC, no somos una una ‘sociedad marxista conformada por intelectuales’; ni somos una ‘sociedad utópica y revolucionaria formada por unos pocos comunistas que se sitúan por encima de las masas’ [sino que] debemos ser ‘el partido organizado por las masas más revolucionarias del proletariado, luchando en nombre del proletariado y de la vanguardia del movimiento revolucionario del proletariado (...) Por lo tanto, la resolución del Segundo Congreso Partidario señala que nuestro PC debe convertirse en un partido, no en una sociedad académica; y que debe ser un partido de masas capaz de dirigir la revolución del proletariado, no una asociación revolucionaria para algunos pocos utópicos; y que nuestra organización y entrenamiento deben ser estrictos, centralizados y disciplinados; y que nuestras actividades no deben separarse de las masas. (*Resolution on the constitution of the organization of the CP, 1922* en: Saich y Yang, 2015: 45-46).

A su vez, en dicha resolución también se estipulaban ciertos lineamientos centrales que debería seguir la nueva constitución partidaria que se originó como resultado de dicho congreso. Así, se definieron algunos ejes tales como

1) Desde los órganos centrales hasta los grupos pequeños en los niveles básicos, debe haber un sistema bien organizado para evitar el caos; debe haber un espíritu de centralización y una disciplina de hierro para evitar la anarquía. 2) Todos los miembros deben ser entrenados por el partido para comportarse de manera militar. 3) Todos los miembros del partido no deben ser sólo comunistas de palabra: más importante, deben demostrar que son comunistas en los hechos. 4) Todos los miembros del partido deben sacrificar sus emociones personales, opiniones, e intereses para preservar la unidad partidaria. (*Resolution on the*

constitution of the organization of the CP, 1922 en: Saich y Yang, 2015: pp. 45-46).

Estas resoluciones dan cuenta de los avances de quienes defendían la idea de un partido centralizado frente al grupo de Li y sus ideas de una organización descentralizada. A esto hay que sumarle el hecho de que, en dicho congreso, además de aprobar estas resoluciones, también se aprobó una nueva constitución partidaria que incorporaba múltiples instancias de centralización partidaria. La nueva estructura organizativa del partido que surgió en el periodo será abordada en detalle más adelante, sin embargo, aquí es necesario remarcar que si bien significó un importante triunfo para quienes abogaban por la centralización, dicha resolución para 1922 significó poco más que una declaración de intenciones.

En este sentido, acuerdo con Van de Ven, quién plantea que el momento que marcó el triunfo definitivo del modelo de partido centralizado se dió en 1923 de la mano del tercer congreso partidario. Este congreso habría sido un punto bisagra en esta disputa dado que a partir del mismo se va a afianzar una tendencia a favor de la centralización. Dicha tendencia se materializó en la creación efectiva de distintos órganos partidarios que significaron un gran paso en la superación de la fragmentación reinante entre las distintas organizaciones locales del partido. Entre estos órganos se encontraban tanto el Comité Ejecutivo Central (CEC) como el Buró Central (Van de Ven, 1991: pp.126-132). A su vez, para 1923 los principales defensores del modelo de partido descentralizado terminaron por abandonar el partido. Entre ellos se encontraba Li Hanjun, quién fue un férreo opositor al avance en los procesos de centralización partidaria. En este sentido, desde el punto de vista de Li los avances en la centralización sólo podían darse a costa de la democracia partidaria (Li, 2011: pp. 197-205).

B) La nueva estructura partidaria

- **Los resultados del primer congreso**

En el marco de este debate de proyectos de partido en disputa, a partir del primer congreso comenzó a construirse una nueva estructura partidaria. De este modo, en el primer congreso del PCCh si bien no pudo establecerse una nueva constitución partidaria, sí se tomaron una serie de decisiones tendientes a establecer algún tipo de estructura partidaria.

En este sentido, luego de este congreso surgirán algunos primeros y embrionarios organismos de centralización al interior del partido. Si bien, como veremos más adelante, en un primer momento esto fue ante todo una expresión de deseo, a la vez que también significó un primer intento por unificar política, organizativa e ideológicamente a lo que hasta el momento era una serie de grupos aislados y laxamente relacionados entre sí.

Así, un primer elemento a rescatar es que con este congreso el Partido Comunista de China surgirá como un partido político moderno, es decir, como una organización estructurada en torno a un programa político y no a lealtades personales, filiales, étnicas, etc. Esto puede verse claramente en el "Primer Programa del PCCh" al fijar las condiciones para el ingreso de nuevos miembros a la organización

No se permitirá la discriminación por sexo o nacionalidad entre los miembros, todo aquel que acepte el programa y las políticas de nuestro partido y prometa ser leal a nuestro partido, luego de ser introducido por uno de nuestros miembros podrá ser uno de nuestros camaradas. Pero una vez que el [o ella] entre a nuestro partido, deberá romper relaciones con cualquier otro partido o grupo que se oponga a nuestro programa. (*The First Program of the CCP*, 1921 en: Saich y Yang, 2015: p.17)

Por otro lado, otro elemento a rescatar es que en dicho congreso surgió una nueva estructura organizativa de carácter nacional³⁸, aunque de carácter embrionario. En este sentido, por un lado, se definieron algunos puestos de dirigencia al interior de la nueva organización; un claro ejemplo es la adopción de la figura del secretario general, cargo para el cual fue elegido Chen Duxiu. Por otro lado, en cuanto a la nueva estructura organizativa se definió lo siguiente

En cualquier localidad que tenga al menos cinco miembros podrá organizarse un soviét local (...) En todo soviét local que tenga menos de diez miembros, solo se designará a un secretario para el manejo de sus asuntos; si el soviét tiene más de diez miembros [se designará] un tesorero, un organizador, y un propagandista; si el soviét tiene más de treinta miembros, se debe organizar un comité ejecutivo (...) En las distintas localidades cuando aumente el número de miembros, las organizaciones de trabajadores, campesinos, soldados y estudiantes deben utilizarse para las actividades externas de acuerdo con sus ocupaciones, pero éstas organizaciones deben estar bajo la dirección del comité ejecutivo local. (...) Las finanzas, publicaciones y políticas de cada soviét local deben ser supervisadas y dirigidas por el CEC

³⁸ Aquí al hablar de carácter nacional se hace referencia al hecho de que se esperaba que la misma fuera aplicada en todas las organizaciones locales que pasarán a formar parte del partido.

[Comité Ejecutivo Central] (...) Cuando los miembros excedan los 500 o cuando se hayan establecido más de cinco comités ejecutivos locales en todo el país, se debe elegir un lugar conveniente para organizar un comité ejecutivo [central], conformado por diez miembros elegidos por una conferencia nacional de representantes. Si no se cumplen las condiciones previamente mencionadas, debe organizarse de forma provisional un CEC para cubrir tal ausencia. Las regulaciones detalladas del CEC serán estipuladas más adelante. (*The First Program of the CCP* en: Saich y Yang, 2015: p.17)

Aquí, pueden observarse algunos elementos; por un lado, si bien para este momento estas resoluciones fueron poco más que una declaración de intenciones, en las mismas se ve claramente un primer intento de construir una organización centralizada con una estructura jerárquica clara desde los organismos nacionales a los locales. Así, por ejemplo, el documento menciona organismos de dirección como los secretarios y demás cargos en los soviets locales, los comités ejecutivos locales por sobre los soviets y sobre ellos un comité ejecutivo central. A su vez, a un nivel más micro la organización básica del partido serían los denominados soviets locales. Sin embargo, para este momento el único criterio para definirlos era el territorial. Así, según lo estipulado deberían agrupar a los distintos miembros de una misma localidad sin importar la estructura de militancia (fábricas, lugares de estudio, etc.) de los distintos miembros del partido.

Por otro lado, también se definió una estructura centralizada en torno a la cuestión de la propaganda, sobre todo por la necesidad de unificar nacionalmente las políticas partidarias

Revistas, publicaciones diarias, enciclopedias y panfletos deben estar todos bajo la dirección del CEC o del CEC provisional.

Cada localidad puede publicar una revista sindical, un periódico diario o semanal y panfletos, y circulares según sus necesidades.

Ya sea que una publicación sea local o central, esta debe estar directamente bajo la dirección y ser editada por miembros del partido.

Cualquier publicación local o central no debe poseer artículos inconsistentes con los principios políticos y decisiones del partido. (*The First Decision as to the Objects of the CCP*, 1921 en: Saich y Yang, 2015: p.18)

Sin embargo, como se señaló en el apartado anterior, para este momento se estaba procesando un importante debate al interior del partido en torno a cómo debía organizarse

el mismo. Así, en un contexto en donde ni siquiera había un acuerdo generalizado sobre cuestiones como la creación de organismos centrales que dirigieran a las organizaciones locales, muchas de estas definiciones en torno a la estructura partidaria no pudieron ser llevadas adelante. Como se verá más adelante, en lo concreto luego del primer congreso lo que se logró fue la adopción de la figura del secretario general, la confirmación de un endeble CEC provisorio y la creación de algunos organismos centralizados en torno a cuestiones como la propaganda.

- **Las células partidarias**

Así, como se mencionó previamente, a partir de 1921 comenzó el proceso de construcción de la nueva organización partidaria. Aquí, los congresos de 1922 y 1923 tuvieron una gran importancia, ya que, en el marco del avance de quienes defendían la idea de un partido centralizado, en ambas instancias se tomaron diversas resoluciones que sentaron las bases para una estructura partidaria centralizada que a grandes rasgos se mantendrá desde 1923 hasta fines del periodo abordado, en 1927.

En este sentido, con las constituciones partidarias redactadas en 1922 y 1923 y ratificadas por los congresos partidarios se sentaron las bases para la construcción del PCCh siguiendo el modelo organizativo propuesto por la Internacional Comunista. Así, siguiendo los planteos de Van de Ven, las ideas y la información acerca de las formas leninistas de organización llegaron a los comunistas chinos a través de diversas vías. Por un lado, estas ideas llegaban por la vía de los enviados de la Internacional en China y por otro lado, de los comunistas chinos presentes en Europa, quienes tenían un contacto más directo con la Internacional y sus partidos de masas (Van de Ven, 1991: p.126). En este sentido, la influencia de los militantes chinos retornados de Europa fue considerable, dado que luego muchos de ellos ocuparon puestos dirigentes en la organización partidaria. El siguiente fragmento de las memorias de Chen Chaolin es ilustrativo

Antes y después del Cuarto Congreso, los puestos más importantes del Partido estaban casi todos en manos de camaradas que habían regresado a China desde Moscú, y en particular de aquellos que habían regresado de Francia vía Moscú. Peng Shuzhi ya era miembro del Comité Central a la espera de ser elegido. Zhao Shiyan estuvo a cargo del norte de China, Chen Yannian de Guangdong, Yin Kuan de Shandong y Wang Ruofei de Henan. No mucho después, Luo Jiao se hizo cargo de Shanghai; y Li Weihuan en Hunan (...) Había aún más de ellos en los lugares más pequeños, como Wang Zekai en Anyuan, Gao Feng en Baoding y Li Weinong en Qingdao. Después de que este lote de camaradas había regresado del extranjero,

los camaradas en China se hicieron a un lado uno tras otro para dejarles paso (Zheng, 1997 en: Benton, 2014: p.240)

A su vez, para difundir su modelo de partido organizado a través del centralismo democrático la Internacional publicó diversos materiales de propaganda muchos de los cuales efectivamente llegaron a manos de algunos militantes del PCCh (Van de Ven, 1991: p.128).

En este sentido, uno de estos elementos del modelo organizativo de partido que proponían desde la Internacional y que fue rápidamente aceptado por los comunistas chinos, fueron las células partidarias. Así, la constitución partidaria de 1922 afirmaba

En el campo, en las fábricas, en los ferrocarriles, en las minas, barracas, escuelas y otras instituciones y su entorno, una célula [zu] puede formarse siempre que haya entre tres y cinco miembros. Cada célula debe elegir un dirigente (...) Las células son las unidades organizativas básicas del partido las cuales forman a los miembros del partido y dentro de las cuales operan los mismos. Todos los miembros del partido deben unirse a éstas células (*Constitution of the CCP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p.47).

Como puede verse, esto significó un gran cambio respecto a lo definido en 1921, que estipulaba que la unidad básica del partido eran los denominados soviets locales. Estos últimos eran definidos por criterio estrictamente territorial, es decir, agrupaban a todos los miembros de una localidad sin diferenciar su estructura de militancia. En este sentido, siguiendo los planteos de Van de Ven, la decisión del partido de crear éstas células partidarias implicó un gran cambio para el Partido. Esto se debe a que las células organizaban a la militancia en función de nuevos criterios que iban más allá de lo meramente territorial; así los militantes pasaron a organizarse en torno a sus estructuras de estudio o trabajo. Esto último también significó remover a la militancia de sus redes tradicionales para insertarla en otras (Van de Ven, 1991: p.140).

Estas células al ser la base del partido buscaban cumplir una importante función dentro del mismo. Aquí, sí bien no eran los organismos que definían la política partidaria, sí eran los encargados de difundir la línea política del partido entre la militancia, de aplicar estas políticas en los diversos espacios de militancia y también de captar nuevos miembros para

el partido. Para esto tanto la constitución partidaria de 1922 como la de 1923³⁹ estipulaban que además de elegir un dirigente cada célula debía llevar adelante reuniones semanales "Todas las células deben reunirse una vez a la semana según la convocatoria del jefe de célula." (*Constitution of the CCP, 1922* en: Saich y Yang, 2015: p.48). Estos dirigentes o jefes de célula no tenían un tiempo de mandato claramente estipulado en ninguna de las constituciones, pero se contemplaba la posibilidad de que fuesen depuestos por sus compañeros de la misma célula o por la decisión de organismos de mayor jerarquía.

A lo largo del periodo abordado las células se mantuvieron como la unidad básica de la organización partidaria sufriendo sólo algunos cambios en torno a cuestiones como su composición numérica o sobre las formas de elección de sus dirigentes. Por ejemplo, en 1923 se definió que "una célula partidaria puede formarse siempre que haya entre cinco y diez miembros. El dirigente de cada célula debe ser nombrado por aclamación general" (*The First Revised Constitution of the CCP, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.79).

Por último, junto a la célula existía otro elemento de la estructura que eran los denominados bloques partidarios. Estos bloques también se encontraban en la base de la estructura organizativa del partido, pero, a diferencia de las células, agrupaban a diferentes miembros no en torno a una estructura de militancia sino en torno a una actividad o tarea común, como por ejemplo la propaganda (Van de Ven, 1991: p.141).

- **Comité Ejecutivo de Distrito, Comité Ejecutivo de Área y disciplina partidaria.**

Por sobre las células y los bloques partidarios se ubicaban una serie de comités ejecutivos que como partes de una estructura jerárquica conectaban los organismos que se ubicaban en la base del partido con las principales instancias de toma de decisiones dentro del mismo. A su vez, todo esto estaba acompañado de diversos mecanismos de disciplina partidaria. De toda esta estructura en este apartado sólo se abordarán los comités de distrito y de área, que podrían considerarse como organismos que ocupaban un nivel intermedio en la estructura partidaria. Esto puede apreciarse en la función que cumplían estos comités tal y como fue claramente definido en la constitución partidaria de 1923:

³⁹ La constitución partidaria de 1923 es en gran medida igual a la de 1922 pero con algunas modificaciones y aclaraciones sobre ciertos aspectos, de hecho, su nombre es "Primera constitución modificada del PCCh"

los comités ejecutivos de área y distrito deben implementar las resoluciones aprobadas por los órganos superiores y, dentro de su jurisdicción y autoridad, deben deliberar y decidir sobre todos los métodos de ejecución. (*The First Revised Constitution of the CCP*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.80).

Estos comités eran las principales autoridades de los distritos y áreas que conformaban el partido. En este sentido, el organismo que se encontraba directamente por sobre las células partidarias era el Comité Ejecutivo de Distrito. Siguiendo este esquema, dentro de la nueva organización partidaria se esperaba que si un conjunto de células actuaba en una misma localidad debían conformar un distrito o rama distrital del partido. En algunos casos, sobre todo en grandes ciudades como Beijing o Shanghái los distritos abarcaban solo partes de dichas ciudades. En la constitución de 1923 se estipuló que el proceso para la conformación de ese tipo de comités

Si en una localidad hay diez miembros y cuentan con la aprobación de CEC, el comité ejecutivo de área debe enviar una persona para convocar a un congreso de delegados o de todos los miembros. Este congreso será para elegir tres personas para formar un comité ejecutivo de distrito; también se elegirán tres suplentes (*The First Revised Constitution of the CCP*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.80).

Según estipulaba dicha constitución el mandato de las autoridades de cada comité distrital era de medio año. Y durante su gestión debían convocar a una reunión de todos los miembros del distrito o al menos de todos los jefes de célula.

Por sobre los comités ejecutivos de distrito se ubicaban los comités ejecutivos de área. Así, al igual que un conjunto de células conformaban un distrito, un conjunto de distritos conformaban un área. Sin embargo, en última instancia la delimitación de las áreas era una competencia del CEC (Comité Ejecutivo Central) y en algunos casos la jurisdicción de un área podía consistir en una provincia entera mientras que en otros tan solo una ciudad. En cuanto al número de miembros y a la conformación de nuevos comités de área se estipulaba lo siguiente

Si en un área hay más de dos comités ejecutivos de distrito y cuando el CEC considere que es necesario organizar un comité ejecutivo de área, puede enviar personal al área en cuestión para convocar a un congreso de delegados. El congreso será para elegir cinco personas para formar un comité ejecutivo de área cómo así también se elegirán tres suplentes (...) La jurisdicción de un área será determinada por el CEC y estará sujeta a cambios (*The First Revised Constitution of the CCP*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.80).

Como puede verse en cuanto a su composición ambos organismos estaban conformados por un número impar de miembros, contemplándose asimismo la elección de suplentes. Claramente con esto se buscaba evitar la posibilidad de un empate a la hora de tomar decisiones lo cual hubiese llevado a una paralización del partido. Del mismo modo, la elección de suplentes buscaba evitar una situación de parálisis partidaria en caso de ausencia de alguna de las autoridades de estos organismos⁴⁰. Esto era una medida necesaria, dado que se estipulaba que en cualquier organismo partidario que tuviese que tomar alguna decisión el criterio era que la misma debía ser elegida por la mayoría, “Todo en las reuniones partidaria debe ser elegido por la mayoría, la minoría debe incondicionalmente obedecer a la mayoría” (*Constitution of the CCP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p. 49).

A su vez, para su funcionamiento se estipulaba que cada comité debía elegir un presidente quién debía dirigir el comité siendo su principal autoridad, “Cada comité debe elegir un presidente de comité para que se haga cargo de los asuntos del partido; otros miembros del comité serán responsables de distintas tareas, pero deberán trabajar juntos” (*The First Revised Constitution of the CCP*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.80).

Por último, como se afirmó previamente, estos comités cumplían la función de implementar y propagandizar las políticas del partido. En este sentido tenían prohibido formular por su cuenta la política del partido, dado que la misma era formulada por otros organismos partidarios

Los comités ejecutivos de área o distrito y todas las células deben implementar y propagandizar todas las políticas formuladas por el CEC; no se les permite formular políticas por su cuenta. Siempre que ocurra algún problema político importante que afecta a todo el país, los comités ejecutivos de área o distrito no pueden emitir opiniones individuales antes de que el CEC haga una declaración (*Constitution of the CCP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p. 49).

Por otro lado, junto a estos comités se encontraba otro tipo de organismo partidario que eran las denominadas comisiones especiales. Según lo estipulaba la constitución de 1923, las mismas eran comisiones ad hoc creadas a nivel de área o de distrito con el fin específico de tratar algún problema puntual en la aplicación de la política delineada por

⁴⁰ La existencia de los suplentes también respondía al contexto represivo en el cual actuaba el partido.

el CEC o los congresos. Sus miembros eran elegidos por los comités de área o de distrito, y el presidente de la comisión debía ser miembro del comité de área o de distrito al que respondiera dicha comisión.

Como se afirmó previamente, estos comités ejecutivos eran los escalones intermedios de la nueva estructura partidaria, la cual funcionaba sobre la base de una serie de criterios de disciplina que se esperaba sirvieran para mantener unificado al partido y para mantener el vínculo entre los organismos de la base y los de la dirección. En este sentido, la constitución partidaria de 1923 mantuvo los mismos criterios que la de 1922; por un lado, se remarcaba una estructura jerárquica en donde aquellos eslabones de menor jerarquía debían obedecer a sus superiores. A su vez, se remarcaba el derecho de los organismos superiores a intervenir a aquellos que se encontraban por debajo. Por otro lado, también se preveían instancias y canales para que los organismos de menor jerarquía pudiesen elevar sus críticas

Los órganos de menor jerarquía deben implementar todas las órdenes de los órganos superiores. Si se niegan a hacerlo, los órganos de mayor jerarquía deben dismantelarlos o reorganizarlos (...)

Cuando más de la mitad de los miembros partidarios de un distrito protesten contra las órdenes de su comité ejecutivo, ellos deben enviar un reporte al comité ejecutivo que esté por encima para que juzgue el caso; cuando los comités ejecutivos de distrito protesten contra las órdenes del comité ejecutivo de área; deben enviar un reporte al CEC para que esté arbitre; cuando las protestas sean contra el CEC, se debe enviar un reporte al congreso nacional o a un congreso extraordinario para que sea tratado. Sin embargo, hasta el resultado del juicio, se deben ejecutar las órdenes de los órganos superiores. (*Constitution of the CCP, 1922* en: Saich y Yang, 2015: pp. 48-49).

- **El CEC, los congresos partidarios y la Internacional Comunista**

En la cima de la estructura partidaria se encontraban aquellos organismos que definían la línea política del partido. Aquí, por un lado se encontraba el congreso nacional del partido⁴¹, y por otro el Comité Ejecutivo Central o CEC⁴². En este sentido, la constitución partidaria era muy clara

⁴¹ Ya fuese ordinario o extraordinario

⁴² También denominado como Comité Central o CC.

17) El congreso nacional es el órgano superior de nuestro partido; cuando el congreso nacional no está en sesión, el CEC es el órgano superior.

18) Las resoluciones del congreso nacional y del CEC deben ser obedecidas incondicionalmente por cada miembro del partido. (*Constitution of the CCP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p.48).

La idea de formar un CEC ya estaba presente desde el primer congreso y fue ratificada en el segundo congreso con la sanción de la primera constitución partidaria, donde se planteaba

El CEC deberá estar compuesto por cinco miembros electos por el congreso nacional, el congreso también deberá elegir tres miembros suplentes, cuando algunos miembros deban abandonar sus puestos, serán reemplazados temporalmente por sus suplentes.

8) El mandato del CEC es de un año (...) 9) El CEC debe aplicar todas las resoluciones aprobadas por el congreso, [debe] deliberar y decidir sobre las políticas de nuestro partido y los métodos para su implementación. (*Constitution of the CCP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p.47).

Sin embargo, siguiendo a Van de Ven, solo a partir de 1923, luego del tercer congreso, se establecieron reglas claras para el funcionamiento de organismos centrales como el CEC, que a partir de ese momento comenzaron a funcionar de forma efectiva (Van de Ven, 1991: p.132). Así, entre las resoluciones de dicho congreso se aprobó el "código organizacional del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de China". El mismo estipulaba las funciones y tareas de la siguiente manera:

El CEC es elegido por el congreso anual del partido. Es responsable frente al congreso por todas sus acciones; es el más alto órgano de decisión de nuestro partido entre un congreso y el siguiente; supervisa las actividades de todas las áreas y distritos; distribuye las publicaciones de nuestro partido; despacha y dirige personal [militantes] para el trabajo con la juventud, las mujeres, los trabajadores, los campesinos, etc. (*Organizational Code of the CCP CEC*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.82)

A su vez, se aumentó el número de miembros del mismo a 9 personas, más los suplentes. Junto con esto, se procedió a dividir al CEC; por un lado, se creó un Buró Central de cinco miembros, por otro lado, los cuatro miembros restantes debían recorrer los diversos distritos y comités a lo largo del país para proveer al Buró Central de información confiable. Así, estos cuatro miembros del CEC no pertenecientes al Buró Central tenían

la función de aumentar los vasos comunicantes entre la base partidaria y la dirección. De esta forma, se promovía una división de tareas en el interior del CEC y una mayor periodicidad en las reuniones, o al menos las del Buró Central, que debía reunirse semanalmente para poder dar respuesta política tanto a los distintos hechos coyunturales como a los problemas internos del partido.

2) El CEC estará compuesto por nueve personas. (...) En la primera reunión del CEC luego del congreso, el trabajo debe ser dividido y cinco personas serán electas para el Buró Central. Las otras cuatro personas deberán ser asignadas a varias localidades para ayudar y trabajar con los miembros del comité local y hacer reportes semanales sobre las condiciones locales para el Buró Central. 3) El Buró Central ejerce su poder en nombre del CEC, el cual debe elegir a un presidente del comité, un secretario y un tesorero, cuyas funciones son las siguientes:

El presidente del comité debe presidir todas las reuniones del Buró Central y del CEC (...) El secretario es responsable de los documentos dentro y fuera del partido, de la correspondencia y de las minutas de las reuniones; el secretario también está a cargo de los archivos del partido (...) El tesorero, bajo la supervisión del CEC, se hará cargo de la administración de los asuntos financieros [del CEC], como así también es responsable de los asuntos financieros y la administración de varias áreas, distritos y todos los órganos del partido.

4) El CEC deberá reunirse regularmente cada cuatro meses, el Buró Central deberá reunirse semanalmente (...) Todas las resoluciones del CEC y el Buró Central deben ser aprobadas por mayoría (*Organizational Code of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.82).

Por encima del CEC se encontraba el Congreso Nacional del partido. El mismo debía realizarse de forma anual⁴³ en una fecha fijada por el CEC⁴⁴; a su vez existía la posibilidad de que en caso de considerarse necesario el CEC convocara a un congreso extraordinario para tratar algún problema puntual. El congreso, ya fuese ordinario o extraordinario, quiénes participaban del congreso eran los delegados⁴⁵, es decir, solo participaban con voz y voto aquellos elegidos como representantes. Estos delegados representaban a los

⁴³ Esta periodicidad en los congresos se mantuvo en los primeros años del partido realizándose un congreso anual desde 1921 hasta 1924, sin embargo, posteriormente el lapso de tiempo entre los congresos pasa a ser cada vez mayor. Así, el quinto congreso del PCCh se realizó en 1927, es decir casi tres años después del anterior.

⁴⁴ Este sería el caso para los congresos ordinarios.

⁴⁵ Por fuera de los delegados también participaban los enviados de la Internacional.

distritos, así cada cierta cantidad de militantes obtenían un voto para el delegado que los representase en el congreso⁴⁶, en caso de ser un distrito muy numeroso podían llegar a tener más de un delegado⁴⁷.

Luego del congreso de 1923 terminaron de establecerse de forma clara y precisa las reglas para el funcionamiento de los congresos

El congreso nacional será convocado anualmente en una fecha fijada por el CEC (...) 13) Cuando el CEC lo considere necesario puede llamar a un congreso nacional extraordinario, también se debe llamar a un congreso extraordinario cuando un tercio de los representantes de área [comités ejecutivos de área] o un tercio de los miembros del partido lo soliciten.

14) En cuanto al número de delegados de un congreso nacional o uno extraordinario, cada distrito debe enviar un representante: si este tiene más de cuarenta miembros debe enviar dos delegados, tres si tiene más de sesenta, y uno más adicional por cada cuarenta miembros. Cada distrito tiene un voto por cada diez miembros. Si un distrito aún no ha sido [formalmente] organizado, este puede enviar un delegado si el CEC lo considera necesario, pero su derecho a voto será una cuestión a determinar por el congreso. (*The First Revised Constitution of the CCP, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.81).

En cuanto a las funciones del Congreso Nacional se encontraban la discusión y definición de la política partidaria a un nivel general, incluyendo no solo la línea política del partido sino también la política constructiva del mismo. En este sentido, muchas de las estrategias que utilizarán los comunistas chinos en este periodo para construirse entre los trabajadores, campesinos, estudiantes, etc., fueron definidas en las discusiones de los congresos partidarios y luego plasmadas en diversas resoluciones. Otras cuestiones de importancia, como la discusión en torno a las relaciones con el Guomindang, también debieron discutirse en los congresos.⁴⁸ Además, también se discutían a un nivel más general los métodos para llevar adelante las políticas aprobadas por los congresos.

⁴⁶ Así, podía darse el caso de que un delegado tuviese más de un voto.

⁴⁷ A lo largo del periodo, el partido experimentó un crecimiento cuantitativo constante por lo cual el número de militantes a tener en cuenta por delegado y por voto se fue modificando a medida que aumentaba el número de militantes.

⁴⁸ La discusión en torno a las relaciones con el Guomindang es un tema muy complejo y fue abordado en diversas instancias, algunas dentro del partido y otras dentro de organismos de la Internacional Comunista. El tema en cuestión será abordado en detalle más adelante en un apartado específico.

Por último, otro actor que jugaba un papel central en la definición de las políticas del partido era la Internacional Comunista, ya fuese a través de sus enviados en China o a través de las políticas definidas en sus congresos. En este sentido, la relación entre el partido y la Internacional fue un tema discutido desde el primer congreso. Con respecto a esta cuestión, un primer punto a señalar es que ya en el primer congreso el partido decidió unirse a la Internacional. Así, en uno de los puntos del "Primer Programa del PCCh" se planteaba como una de las definiciones del congreso "Unirse a la Tercera Internacional" (*The First Program of the CCP*, 1921 en: Saich y Yang, 2015: p.16)

En este sentido, a lo largo del periodo, si bien como se verá más adelante los comunistas chinos tuvieron una importante independencia en muchos aspectos, estaban subordinados a la Internacional en muchos otros, al menos durante el periodo abordado. Así, diversas políticas como el acuerdo con el Guomindang fueron decididas en los principales organismos de toma de decisiones de la Internacional.⁴⁹ Incluso en otros aspectos más ligados a la construcción partidaria puede verse ésta influencia de la Comintern; por ejemplo, como se citó en el apartado de las Ligas Socialistas de la Juventud, éstas sólo se subordinaron finalmente al partido gracias a la presión de la Internacional (Graziani, 2014: p.132). De hecho, ésta influencia de la Comintern en la toma de decisiones fue otra de las causas de la deserción partidaria de Li Hanjun, quien creía que si bien la Tercera Internacional podría ayudar teóricamente al partido nunca debería tomar un rol de dirección (Li, 2011: pp. 188-189).

En este sentido, si bien una de las formas más concretas en las que puede apreciarse esta influencia de la Internacional es a través del accionar de sus enviados, los cuales incluso participaban en los principales organismos del partido. A su vez, al ser parte constitutiva de la Tercera Internacional los comunistas chinos también participaban en diversos organismos de la Comintern tales como sus congresos. Aquí, a partir de 1921 los comunistas chinos participaron de los todos los congresos que se dieron a lo largo del periodo abordado, como así también de otras instancias como el Congreso Internacional de los Trabajadores de Oriente, etc.

⁴⁹ La relación entre el Partido y la Internacional será abordada en detalle más adelante al tratar la cuestión de la alianza entre el partido y el Guomindang. En este apartado el objetivo es solo señalar que el partido era parte de la misma y que por esto la Comintern tenía una gran influencia en los organismos de toma de decisión dentro de la estructura partidaria.

- **Las finanzas partidarias**

En cuanto a las finanzas partidarias la principal novedad es que en este periodo de 1921 a 1925 surgió una estructura centralizada. Esto marca una importante ruptura con el periodo previo en donde cada grupo era autónomo y manejaba sus propias finanzas de forma independiente de los demás. Al contrario, entre 1921 y 1925 irán surgiendo distintas autoridades encargadas de administrar de forma centralizada las finanzas partidarias, tal es el caso por ejemplo del tesorero del Comité Ejecutivo Central, cargo que fue creado en 1923. Por otro lado, las constituciones partidarias establecieron las fuentes de ingresos del partido y se delineó que todos los ingresos y gastos debían ser supervisados por el CEC

27) Los ingresos de nuestro partido provendrán de las siguientes fuentes:

a) Cuotas partidarias. Los miembros partidarios cuyo salario mensual sea menor a 30 yuanes pagaran 20 centavos por mes, aquellos con un salario mensual 30 y 60 yuanes pagaran un yuan; aquellos con un salario mensual entre 60 y 100 yuanes pagaran el 5% de su salario; y aquellos con un salario mayor a 100 yuanes deberán pagar el 10% de su salario. Los trabajadores desempleados y los miembros del partido en prisión no deberán pagar las cuotas partidarias.

b) Contribuciones desde el interior del partido. Estas serán determinadas por los comités de distrito tomando en consideración el estado de las finanzas locales y la fortaleza económica de los miembros del partido.

c) El apoyo económico de fuentes externas al partido.

28) Todos los ingresos y gastos de nuestro partido serán dispuestos por el CEC (*The First Revised Constitution of the CCP, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.81).

Así, dentro de esta nueva estructura se buscaba que la principal fuente de ingresos del partido fueran los aportes económicos de la propia militancia para así lograr un autofinanciamiento. A su vez, también se preveía la posibilidad de aceptar el apoyo económico de fuentes externas al partido tales como la Internacional, y también se dejaba plasmada la posibilidad de que las autoridades centrales pudiesen pedir contribuciones excepcionales a los distritos para apoyar a los fondos centralizados del partido.

C) La nueva estructura partidaria en la práctica

Lo expresado en los apartados previos puede brindar la imagen de un partido altamente centralizado, organizado bajo los principios del centralismo democrático y fuertemente unificado en su interior. Sin embargo, en el periodo que va desde 1921 a 1925 esto fue más bien un proyecto que como se verá más adelante sólo comenzó a materializarse a partir de 1923, y no sin grandes dificultades. Así, para la puesta en marcha de la nueva estructura partidaria delineada en las constituciones del partido, los comunistas chinos debieron enfrentar algunas dificultades ligadas a la represión estatal, a la inexperiencia de la dirigencia partidaria y sus disputas internas, a lo que se sumaron dificultades de índole financiera, dificultades para la formación marxista de la militancia y por último otras más ligadas a los problemas para captar nuevos militantes.

En primer lugar, es necesario señalar que uno de los principales problemas que debieron enfrentar los miembros del PCCh para poner en marcha la nueva estructura partidaria estuvo ligada al contexto fuertemente represivo en el que debieron actuar. En este sentido, el partido siguió siendo una organización clandestina fuertemente acosada por las fuerzas represivas, esto dificultaba el funcionamiento de los organismos centrales que debían estar en constante movimiento para evitar la detención de los dirigentes partidarios. Así, Chen Duxiu en el informe presentado por el CEC en el tercer congreso podía afirmar

Cuando aumentó la persecución política en Shanghai, la situación política en Beijing era tal que aún podíamos realizar allí nuestro trabajo, y entonces el CEC se mudó a Beijing [a fines de noviembre de 1922] La organización comenzó a mejorar. Sin embargo, no hubo tiempo para implementar nuestros planes (...) luego de la huelga del ferrocarril Beijing-Hankou⁵⁰, nos vimos forzados a abandonar Beijing y volver a Shanghai. El plan para hacer progresar la organización no pudo ser realizado. Debido a que la persecución en Shanghai fue extremadamente severa y a que buscábamos preparar el congreso partidario, el CEC se trasladó a Cantón [a fines de abril de 1923]. Debido a que la situación política tampoco era estable, todavía no podemos progresar con la organización central. (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.60).

A su vez, la represión además de dificultar el funcionamiento de los órganos centrales del partido también suponía un riesgo para las organizaciones de la base partidaria. En este sentido, las distintas actividades del PCCh conllevaban para sus militantes el riesgo de ser detenidos y encarcelados; de hecho, a lo largo del periodo muchos militantes acabaron

⁵⁰ Cf. infra

en la cárcel. Por otro lado, ésta represión podía llevar en ocasiones a la desarticulación de células e incluso de distritos enteros, como ocurrió durante la represión de la huelga del ferrocarril Beijing-Hankou en el norte de China en 1923⁵¹ "El grupo pequeño de Zhengzhou colapsó durante la huelga del ferrocarril Beijing-Hankou" (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.60).

Otras dificultades estuvieron más relacionadas con la inexperiencia de la dirigencia del partido. En este sentido, el cuerpo de dirigentes del PCCh era joven y sus dirigentes carecían de experiencias partidarias previas. Así, muchas de las acciones y decisiones del partido terminaron en fracasos debido a éstas dificultades. Un caso muy ilustrativo de esto se encuentra en una de las primeras experiencias de propaganda que se intentó llevar adelante

También fue establecida una oficina de publicaciones (...) La oficina de publicaciones fracasó poco después de su creación porque sus directores pensaban que libros de este tipo conseguirían muy pocos compradores y, por lo tanto, los entregaban gratis. En consecuencia, la oficina se vio obligada a cerrar. (*A Brief History of the Chinese Communist Party*, 1923 en: Wilbur, 2015: p.454).

Por otro lado, otra de las dificultades para materializar la nueva estructura partidaria se encontraba relacionada con las disputas internas del partido. Como se señaló en apartados previos, desde 1921 a 1923 se vivió una fuerte disputa en torno a cómo debía organizarse el partido donde un sector se oponía a cualquier tipo de centralización. A esto se le sumaba que en muchos casos los organismos centrales que iban surgiendo tenían pocos vasos comunicantes con las organizaciones en la base del partido. Esto fue algo señalado por Chen Duxiu en el tercer congreso

me gustaría discutir algunos errores del CEC. En realidad, internamente el CEC no está organizado; los cinco miembros a menudo no están de acuerdo, y de esta manera el trabajo no es fructífero.

El conocimiento del CEC también es insuficiente (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf on the CCP CEC*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.63).

⁵¹ La huelga en cuestión será abordada más adelante.

También, en el marco de esas disputas al interior del partido no era extraño que aún dentro del PCCh existieran muchos organismos independientes de la embrionaria organización central. Esto incluso ocurría con los mismos miembros de la dirección del partido; uno de los casos más llamativos es el Zhang Guotao quien aun siendo parte de CEC armó al interior del partido un grupo independiente. Siguiendo a Van de Ven, la formación del "grupo pequeño" de Zhang, a través del cual promovía sus propias políticas para el movimiento obrero, era un reflejo de la situación fragmentaria del partido, donde los órganos regionales no necesariamente respondían a los organismos centrales (Van de Ven, 1991: pp. 109-110).

Además, otra de las dificultades que debió enfrentar el partido era de índole financiera. En este sentido, como se afirmó previamente, el partido buscaba lograr un autofinanciamiento que posibilitara su independencia; sin embargo, a lo largo del periodo no pudo cumplir con este objetivo. Así, el PCCh acabó dependiendo financieramente de los fondos aportados por la Internacional Comunista para así poder financiar su funcionamiento cotidiano

[En cuanto a las] Finanzas partidarias, prácticamente en su totalidad son recibidas de la Comintern; los aportes de los miembros partidarios son un monto muy pequeño. Este año [1923] el monto recibido de la Comintern es de 15.000 [yuanes]. De los cuales 1.600 han sido utilizados para este congreso. Estos gastos son divididos entre los distintos grupos pequeños, pero al mismo tiempo son utilizados para el trabajo del CEC (...) y la publicación del semanario (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.60).

A su vez, el partido vivió serias dificultades en lo que se refiere a la formación de sus militantes. En este sentido, al expandir su base social a otros sectores por fuera de los intelectuales y la juventud estudiantil, comenzó a abrirse una brecha entre esta primera base social sumamente abierta a la discusión de la teoría marxista y los nuevos sectores que comenzaron a ingresar al partido tales como los trabajadores

hemos sido negligentes en el trabajo educacional para los miembros del partido; esto puede atribuirse a que encontramos muchas dificultades. Muchos intelectuales con espíritu revolucionario ingresaron al partido, pero no comprenden nuestros principios. Los trabajadores exhiben una tendencia a divorciarse de los intelectuales, con frecuencia carecen de deseos de conocimiento. (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.62).

Por último, está la cuestión del reclutamiento de nuevos miembros partidarios. En este campo, más allá de las diversas dificultades que debieron afrontar, los comunistas chinos tuvieron un relativo éxito. Así, por ejemplo, pasaron de ser un partido de tan solo aproximadamente 50 miembros para el congreso fundacional de 1921 a ser un partido de poco más de 400 militantes para el congreso de 1923

[El partido] En la actualidad [1923] tiene 420 miembros de los cuales 44 están en el exterior, 164 son trabajadores, 37 son mujeres, y otros 10 camaradas siguen en prisión.

El año pasado teníamos 200 militantes; este año se unieron aproximadamente 200, de los cuales 130 son trabajadores. (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.60-61).

Sin embargo, aquí es necesario establecer ciertos matices. Por un lado, si bien el PCCh experimentó un importante crecimiento aún seguía siendo un partido pequeño. Además, este crecimiento relativamente exitoso no estuvo exento de múltiples dificultades y desbalances tal y como lo reconocían los principales dirigentes del partido. Aquí, una de las principales preocupaciones de la dirigencia partidaria era el bajo número de militantes mujeres dado que la mayoría de los militantes eran varones. Por otro lado, si bien tuvieron una mayor llegada hacia los trabajadores y la juventud estudiantil, tuvieron grandes dificultades para llegar a otros sectores como el campesinado, e incluso tenían dificultades para su accionar entre los trabajadores. A su vez, si bien el partido ganaba nuevos miembros su crecimiento se desaceleró por el hecho de que muchos militantes acababan por abandonarlo.

El trabajo de propaganda se ha realizado con una urgencia insuficiente. Hemos prestado muy poca atención a los movimientos campesinos y de la juventud, y no hemos llevado adelante ningún trabajo entre los soldados. Debemos llevar adelante un trabajo entre las mujeres; el número de militantes mujeres es muy pequeño. En cuanto al trabajo con los sindicatos no hemos defendido ninguna consigna (...) En nuestro partido existen serias tendencias al individualismo. Frecuentemente los miembros del partido no tienen una fe completa en el partido. Incluso si el partido ha cometido errores, aun así no es necesario abandonar el partido. Podemos corregir nuestros errores (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.62-63).

Sin embargo, siguiendo los planteos de Van de Ven, toda esta situación comenzó a modificarse progresivamente a partir de 1923 cuando comenzaron a funcionar de forma

más eficaz los organismos centrales del partido. En este sentido, en el periodo previo al tercer congreso partidario el PCCh era un partido fragmentado regionalmente, cuyos líderes rara vez se reunían y cuando lo hacían acababan enfrentados entre sí. Pero luego del tercer congreso esta situación cambió drásticamente luego de que se establecieran reglas claras para el funcionamiento de organismos como el CEC y el Buró Central, que comenzaron a tener un funcionamiento efectivo (Van de Ven, 1991: p.132). Junto con esto también comenzó a establecerse una red de vasos comunicantes que conectaban a los organismos de dirección con los organismos locales del partido. Así, se comenzaron a utilizar de forma más regular los anuncios y circulares partidarias para comunicar las diversas decisiones tomadas en reuniones del CEC y el Buró Central. Estas circulares también se utilizaban para enviar instrucciones sobre cómo responder a los diversos acontecimientos que ocurrían a nivel local (Van de Ven, 1991: pp.136-37).

A su vez, comenzó a establecerse al interior del partido un sistema de propaganda interna para difundir no solo los planteos del marxismo sino también la forma de organización partidaria defendida por la Internacional (Van de Ven, 1991: pp. 138-139). También se establecieron nuevos cargos al interior del partido como el de inspector, cuya función era la de recorrer las diferentes áreas y distritos del partido para escribir informes que luego deberían ser enviados a los organismos centrales. Por otro lado, se erigió una estructura paralela a la de los comités ejecutivos distritales y de área que consistían en los llamados departamentos, que eran órganos centrales de jerarquía intermedia que discutían los métodos de implementación de las resoluciones del CEC, el Buró Central y los congresos, pero centrándose en un ámbito específico. Así, por ejemplo, surgieron los departamentos de propaganda, de trabajadores, de campesinos, etc., que podían tener a su cargo comités específicos tales como los comités de movimiento sindical, cuya función era llevar adelante las distintas resoluciones a nivel de distrito y de área (Van de Ven, 1991: p.137).

Este proceso de mayor centralización partidaria y de una progresiva materialización de la nueva estructura partidaria permitió que el partido viviera un mayor crecimiento en número de militantes. Así, siguiendo los datos de Fairbank, para principios de 1925 el partido contaba con cerca de 1.500 militantes (Fairbank, 1991: p.188), lo cual representa un importante aumento si se lo compara con los datos de 1923 cuando el partido tenía aproximadamente 400 militantes.

6. El ingreso de los comunistas chinos al Guomindang

A) Las políticas de la Internacional Comunista en Asia Oriental

El 12 de enero de 1923 el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunistas (en adelante CEIC) emitió una resolución que tendrá gran impacto para el desarrollo del PCCh. La misma afirmaba

1. El único grupo seriamente nacional-revolucionario presente en China es el Kuomintang [Guomindang], el cual se basa en la burguesía liberal-democrática y la pequeña burguesía, parte de la intelligentsia y los trabajadores.

2. Ya que que el movimiento obrero independiente en el país aún es débil y ya que la tarea central en China es la revolución nacional contra los imperialistas y sus agentes feudales en el país, y ya que, además, la clase obrera está directamente interesada en la resolución de este problema nacional-revolucionario, mientras siga siendo insuficientemente diferenciada como una fuerza social totalmente independiente, el CEIC considera necesario que la acción entre el Kuomintang y el joven PCCh sea coordinada.

3. En consecuencia, en las condiciones actuales es conveniente que los miembros del PCCh permanezcan en el Kuomintang (*ECCI resolution on the relations between the Chinese Communist Party and the Kuomintang*, 1923 en, Degras, 1959: pp. 5-6).

A su vez, en el congreso partidario del PCCh realizado en junio del mismo año, los delegados presentes aprobaron una serie de resoluciones tendientes a convalidar y a lograr implementar esta política definida por la Internacional. En este sentido, a partir de 1923, a la vez que mantenían intacta su estructura partidaria, los comunistas comenzaron a afiliarse de forma individual al Guomindang (GMD) para llevar desde allí un trabajo de propaganda que les permitiese llegar a más amplios sectores.

Sin embargo, esta política no fue ideada por los comunistas chinos sino más bien por la propia Internacional Comunista. Es en este sentido que cobra importancia repasar al menos brevemente cuáles eran las discusiones políticas al interior de la Internacional que luego la llevaron a defender en China una política de ingreso en el Guomindang.⁵²

⁵² Al hablar del ingreso al Guomindang es necesario remarcar un aspecto fundamental de esta política, un hecho central a tener en cuenta es que los comunistas no se infiltraron clandestinamente en el GMD, sino que ingresaron luego de negociarlo con los principales dirigentes de este partido. En gran medida las negociaciones fueron llevadas a cabo por los enviados de la Internacional y también del Estado Soviético. A su vez, es necesario remarcar que esta táctica fue conocida por muchos nombres desde la Internacional

De esta forma, a partir de 1920 comenzó a gestarse dentro de la Comintern, a través de sus congresos y organismos como el CEIC, una teoría y una serie de políticas en torno a la revolución anticolonial en los pueblos de Oriente. Aquí el planteo central era que los países coloniales y semicoloniales de Oriente, caracterizados por una predominancia del campesinado patriarcal⁵³, no podrían emanciparse sin previamente acabar con la opresión imperialista. Así, en un primer momento la revolución no sería socialista, sino que sería nacional. Esto último habilitaba la posibilidad de establecer una serie de alianzas temporales con las burguesías nacionales de estos países en contra del imperialismo. Sin embargo, al menos en sus primeros años la Internacional también planteaba claramente que los comunistas de estos países no debían dejar de lado sus tareas de organizar y educar a las masas obreras y campesinas. A su vez, en caso concreto de que las burguesías nacionales fuesen abiertamente reaccionarias, los comunistas debían organizarse de forma independiente junto a los trabajadores en alianza a los elementos democráticos para combatir tanto al imperialismo como a los movimientos burgueses de liberación nacional. Así, si bien éstas revoluciones eran consideradas como parte de la revolución proletaria internacional, eran un tipo de revolución diferente (Pantsov, 2000: pp. 41-42).

Así, lo planteado en el segundo congreso en las tesis de oriente⁵⁴ pueden resumirse en gran medida en la idea de la existencia de una clara diferencia entre las naciones opresoras y las oprimidas. De esta forma, luego de la revolución rusa las relaciones entre esas naciones estarían marcadas por la lucha entre las naciones imperialistas y la Rusia Soviética, de allí la nueva importancia que cobraban los movimientos democrático-

Comunista se la bautizó como “frente único antiimperialista”, pero también como otros nombres como “bloque interno”, posteriormente esta táctica también fue denominada como entrismo. También cabe agregar que en la bibliografía sobre el tema suelen utilizarse también términos como alianza o acuerdo a la hora de nombrar esta táctica política. A lo largo del trabajo para hacer referencia a esta política se utilizarán los términos ingreso al GMD como así también acuerdo con el GMD.

⁵³ El término de campesinado patriarcal aparece recurrentemente en los documentos de la Internacional al hablar de los países coloniales y semicoloniales de oriente. A su vez, el término también es utilizado en algunos documentos producidos por el mismo PCCCh. Sin embargo, ninguna de las fuentes da una explicación clara de a que se estaría haciendo referencia con el término patriarcal para estos casos en particular.

⁵⁴ El conjunto de resoluciones que se emitieron en el segundo congreso de la Internacional Comunista en torno a la cuestión de la revolución en los países coloniales y semicoloniales de Asia y África fueron denominadas como las “Tesis de Oriente”.

burgueses de liberación nacional y la necesidad que se va a remarcar desde la Internacional de buscar transformar a estos movimientos democrático-burgueses en movimientos nacional-revolucionarios. Así, la Internacional debería apoyar a estos últimos en su lucha contra el imperialismo a la vez que los comunistas de los países coloniales y semicoloniales de Oriente debían participar de estos movimientos y combatir a la burguesía reformista en su interior. A su vez, se rechazaba la idea de una concepción etapista de la revolución, donde todos los países deberían pasar por una fase de desarrollo capitalista (Broué, 2007: pp 204-205).

Sin embargo, dentro de la Internacional hubo múltiples posiciones sobre el tema y muchos de sus miembros, sobre todo los pertenecientes a los países de Asia Oriental, no creían que fueran posibles estas alianzas con las burguesías nacionales de estos países. Así, en el segundo congreso de la Internacional el Comunista indio Roy planteó que en muchos países coloniales y semicoloniales como China y la India ya eran dominantes las relaciones capitalistas, y por ende no eran posibles las alianzas con el movimiento democrático-burgués. Así, desde este punto de vista, los comunistas de Oriente debían luchar contra el imperialismo y contra sus burguesías nacionales con el objetivo de lograr la revolución socialista en sus países, lo que desde su punto de vista podría desencadenar una nueva ola revolucionaria en Occidente (Pantsov, 2000: pp. 43-44).

Posiciones como las de Roy eran muy comunes entre los miembros de los países comunistas de Oriente, como es el caso del PCCh. Sin embargo, el triunfo de la posición de alianza con los movimientos de liberación nacional, que luego fue ratificado en el cuarto congreso, se dio en gran medida gracias a la experiencia de Maring y los comunistas de las Indias Orientales Holandesas. En este sentido, en el segundo congreso de la Comintern Maring relató la experiencia que los comunistas estaban llevando a cabo en la colonia dentro del movimiento democrático-burgués de liberación nacional conocido como *Sarekat islam*. Aquí, resaltó que gracias a la influencia de diversos militantes marxistas el movimiento cada vez tomaba un carácter más revolucionario (Broué, 2007: p.206).

B) La oposición dentro del PCCh al ingreso en el Guomindang

Como se mencionó previamente, la política del ingreso en el Guomindang fue ideada y defendida por la Internacional Comunista. Sin embargo, al menos hasta 1924, los miembros del PCCh ejercieron una fuerte oposición, primero para aceptar esta política y

luego para ponerla en práctica. En este sentido, los mismos enviados de la Internacional, comenzando con Maring, reconocían este hecho

Dejé Shanghai el 24 de abril [de 1922] luego de algunas discusiones con los líderes de la organización Comunista y con los miembros del CC del Guomindang de allí. Le propuse a nuestros camaradas que debían dejar de lado su actitud de exclusión hacia el Guomindang y deberían comenzar a desarrollar actividades dentro del Guomindang, a través del cual se podría acceder mucho más fácilmente a los trabajadores y soldados del sur. El grupo pequeño no tendría que perder su independencia, al contrario, debería decidir qué tácticas llevar adelante dentro del Guomindang. Los líderes del Guomindang me dijeron que están dispuestos a permitir la propaganda comunista en su partido. Nuestros camaradas están en contra de esta idea. (*Report of Comrade H. Maring to the Executive, 1922* en: Saich y Yang, 2015: p.32).

Así, otro factor de importancia es que esta oposición era de carácter transversal al interior del partido, es decir, atravesaba al partido desde la cima hasta su base. De esta manera pueden encontrarse ejemplos de esta oposición entre los principales miembros de la dirección, tales como Chen Duxiu (secretario general del partido), entre diversos miembros del CEC, en líderes de carácter más regional tales como Mao y también en múltiples miembros de la base del partido. Un claro ejemplo de esto puede verse en la posición que tomó el partido en su primer congreso en torno a la cuestión de la relación entre el PCCh y los demás grupos y partidos políticos. Allí, para disgusto de los enviados de la Internacional, los comunistas chinos definieron

Debemos adoptar una postura de independencia, agresión y exclusión hacia los partidos políticos existentes. En la lucha política, en la oposición al militarismo y la burocracia, y en la demanda de la libertad de expresión, de prensa y de asamblea, cuando debamos declarar nuestra actitud, nuestro partido debe mantenerse firme en nombre del proletariado y no debe permitir ninguna relación con los demás partidos o grupos. (*The First Decision as to the Objects of the CCP, 1921* en: Saich y Yang, 2015: p.19).

Así, uno de los primeros referentes de esta oposición fue Chen Duxiu (Feigon, 1983: p. 169), quien al ser el secretario general era una de las máximas autoridades del partido. Su oposición provenía de múltiples causas: por un lado, como muchos otros miembros del partido, desconfiaba del Guomindang dado que consideraba que no tenía un verdadero programa partidario, a lo que se sumaba el hecho de en diversas ocasiones este partido se había aliado o con imperialistas extranjeros o con miembros de algunas camarillas militares. A su vez, planteaba que el ingreso al GMD no tendría verdaderos beneficios en

materia de construcción partidaria y no creía que sus dirigentes le permitieran realmente al PCCh llevar adelante un verdadero trabajo de propaganda al interior del mismo. Estas ideas fueron desarrolladas en una carta que le envió a Voitinsky el 6 de abril de 1922

Esta misiva especial se refiere a la propuesta del señor Maring de que todos los miembros del PCCh y la Liga Socialista de la Juventud deberían unirse al GMD. Las razones para oponernos son las siguientes:

1) Los objetivos revolucionarios del PCCh y el GMD así como sus políticas básicas no son las mismas. 2) La política del GMD de cooperación con Estados Unidos, Zhang Zuolin, Duan Qinrui [Qirui] y otros son totalmente incompatibles con el comunismo. 3) El GMD no tiene publicado un programa partidario. Por fuera de Guangdong, la gente de las demás provincias lo considera como un partido político que lucha por el poder y las ganancias. 4) Chen Jiongming, de la camarilla de Shili [Zhili], conocida como GMD en realidad se opone intensamente a la camarilla de Sun Yatsen. Si nos unimos al GMD, inmediatamente nos encontraremos con la hostilidad de la camarilla de Chen y nos será imposible llevar adelante actividades en Guangdong. 5) La camarilla de Sun Yatsen nunca tolera las ideas de los nuevos miembros y usa la mentira como poder. 6) Los camaradas de Guangdong, Beijing, Shanghai, Changsha y Wuhan ya tuvieron reuniones para considerar el tema de su unión con el GMD y, por unanimidad, aprobaron una resolución expresando su total rechazo. En realidad, esto hace que la unión sea imposible.

Si la Tercera Internacional discute este asunto, por favor, señor, asuma la responsabilidad de transmitir los seis puntos de Chen. (*Letter from Chen Duxiu to G. Voitinsky, 1922* en: Saich y Yang, 2015: p.34)

Esto es una clara muestra del carácter de esta oposición de los comunistas chinos a esta política. La carta, además de expresar los argumentos de la oposición de Chen (si bien luego cambiará su posición en favor de dicha táctica), también permite ver muchos otros elementos. Por un lado, muestra que era una oposición no sólo de palabra sino más bien activa y militante; la misma carta fue un intento de Chen de convencer a los dirigentes de la Internacional de modificar su política para China. Por otro lado, en la carta se señala un claro ejemplo del carácter transversal de esta oposición, ya que muestra que en sus reuniones partidarias los comunistas de las principales ciudades chinas se opusieron unánimemente a este acuerdo para ingresar al GMD.

Esta oposición tenía múltiples causas: muchos desconfiaban del partido nacionalista y no lo consideraban como un partido democrático, otros creían que debido a la debilidad del PCCh esta política llevaría a diluir el partido dentro del GMD, algunos, si bien acordaban

con la necesidad de la revolución nacional en China tal como lo planteaba la Internacional, no creían que el ingreso en el GMD fuese el camino para llevar a cabo esta política; por último, otros se oponían debido a que no creían que la burguesía pudiese cumplir un rol revolucionario y por eso planteaban mantener al PCCh como un partido obrero independiente.

Para empezar, la alianza con el GMD era sumamente impopular entre los comunistas chinos, dado que, consideraban a aquel como un partido premoderno, carente de un programa ideológico claro y que era manejado por Sun Yatsen como un feudo personal. Una de las cosas que más molestaba a los comunistas chinos era el juramento de lealtad personal a Sun que debía realizarse para ingresar al partido (Short, 2017: p.125).

En segundo lugar, una de las principales causas de la oposición a esta política era la desconfianza que muchos comunistas sentían hacia el GMD, tanto por su historial de alianzas con camarillas militares o con potencias imperialistas, por lo cual ponían en duda el hecho de que pudiese ser realmente un partido democrático, y mucho más que fuese el principal representante del movimiento nacional en China. Esto puede verse muy claramente en algunas caracterizaciones que realizaron los comunistas chinos en torno al GMD a lo largo de 1922, donde a pesar de reconocer algunos méritos del GMD sentaban una posición muy crítica sobre el mismo,

Un partido genuinamente democrático debe mostrar dos cosas: (1) el programa del partido y sus políticas deben ser consecuentes con los principios de la democracia; y (2) desde el principio hasta el fin, sus acciones deben apoyar la democracia en la lucha contra los señores de la guerra. Teniendo en cuenta esto, de todos los partidos políticos en China, solo el GMD puede ser caracterizado como un partido relativamente revolucionario, como un partido democrático relativamente genuino. El programa del partido no ha sido completamente elaborado. Sin embargo, sus expresiones públicas en torno a los tres principios del pueblo y sus planes para el desarrollo de la economía tienen un carácter democrático. Además, de su participación en el movimiento revolucionario, otras acciones del GMD dan fe de su espíritu democrático (...) A menudo, sin embargo, las acciones del partido tienen una naturaleza contradictoria. En ocasiones el GMD manifiesta una actitud amigable hacia grupos con tendencias imperialistas, y en dos ocasiones trabajó mano a mano con los militaristas de Beiyang. Si el GMD quiere mantener su lugar en la revolución democrática, debe cambiar este tipo de política vacilante. (*Statement of the CCP on the Current Situation*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p.35)

Es llamativo que incluso quienes defendían esta política dentro del PCCh y reconocían al GMD como un partido nacional-revolucionario también compartieran al menos en parte elementos de esta caracterización negativa del mismo, lo cual da cuenta de cómo estaba extendida esta desconfianza al interior del partido. Así, otro ejemplo de esta cuestión puede encontrarse en Liu Renjing, delegado por el PCCh en el cuarto congreso de la Internacional Comunista, a pesar de defender públicamente el ingreso en el GMD, en su intervención en dicho congreso expresó lo siguiente

los planes para la revolución militar han fracasado absolutamente. El Kuomintang [Guomindang], el partido nacional-revolucionario en China, ha abrigado durante años planes para una revolución militar. Esperaba introducir la democracia en China mediante la conquista militar de sus provincias. No llevó a cabo ninguna campaña de propaganda a escala masiva a lo largo del país. Tampoco organizó a las masas. Sus esfuerzos se limitaron a utilizar las fuerzas militares para lograr sus objetivos. Incluso antes de conquistar Guangdong en 1920, establecieron un gobierno. Buscaban agotar todos los recursos disponibles en Guangdong para equipar una expedición contra el gobierno del norte, el de los militaristas feudales y los agentes del imperialismo mundial (...) Pero, una vez conquistada la provincia de Guangdong, el gobernador militar, miembro del partido, abandonó todos los planes contra el norte. Se volvió más y más conservador y cada vez más inclinado a contentarse con una [sola] provincia. (...) Muchos miembros de este partido son así. Antes de tomar el poder, son revolucionarios; luego, se vuelven conservadores. Este general que derrocó al gobierno del sur es solo un ejemplo de muchos otros dentro de este partido. La mayoría del partido está confirmada por gente que es esencialmente reaccionaria. (*Proceedings of the Fourth Congress of the Communist International*, 1922 en: Riddell, 2012: pp.711-712)

En tercer lugar, si bien muchos miembros acordaban con las teorías de la revolución antiimperialista y nacional planteadas en los congresos de la Tercera Internacional, no creían que un acuerdo con el GMD fuese la táctica correcta para llevar adelante la revolución democrática y nacional. Esta posición era compartida por muchos miembros de la dirección del partido. Así, por ejemplo, para 1923 Chen Duxiu podía afirmar lo siguiente en torno a los miembros del CEC

Ahora me gustaría discutir algunos errores del CEC (...) Nuestra posición política es poco clara. Todo el mundo reconoce que China necesita llevar adelante una revolución democrática, pero nuestros puntos de vista difieren sobre cómo deberíamos militar la revolución democrática. Algunos camaradas aún se oponen a unirnos al GMD. (*Comrade*

Chen Duxiu's Report to the Third Party Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.63)

En cuarto lugar, otra de las causas de esta oposición, era que muchos creían que debido a la debilidad del PCCh este sería diluido dentro del GMD. Así, miembros como Li Hanjun, quien, si bien era abierto a la posibilidad de cooperar con otros grupos, para 1923 (antes de abandonar el partido) planteaba que el partido era muy débil y pequeño para cooperar con el GMD, a lo cual se le sumaba el hecho de que creía que un partido obrero como el PCCh no podía unirse a un partido burgués (Li, 2011: p.185). En el congreso de 1923, quienes defendían esta posición incluso acusaron a Maring y a Chen Duxiu de querer disolver al partido

Primero que todo, debo oponerme enérgicamente a la idea de que, por ejemplo, el camarada Chen [Duxiu] o yo [Maring] queremos disolver al partido. Esto no se ha dicho en la conferencia pero sin embargo estas ideas se siguen desarrollando. Estoy aquí como representante del CEIC, entiendo algo de la disciplina hacia el CEIC. Ni por un momento me sentí inclinado a acabar con el PCCh. ¿Sino por qué razón militaría aquí en China? Creo que es una tontería creer que mi intención es acabar con el partido. (*Discussion on the Relation Between the CCP and the Kuomintang, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.64)*

Por último, algunos se oponían al ingreso el GMD porque no creían que la burguesía China pudiese cumplir un rol revolucionario debido a sus contradicciones con los imperialistas. Era vista al contrario por muchos como un elemento reaccionario y, por ende, el PCCh debería permanecer como un partido obrero independiente y fortalecerse entre los trabajadores. Maring debió discutir con quienes defendían estas posturas a lo largo del tercer congreso

Ho Sen quien defiende la idea de un partido obrero trata de probar que la gran burguesía de China no tendría valor para la revolución nacionalista. (...) Es característica la forma incorrecta de pensar de pensar del camarada Ho Sen, quien no puede analizar las condiciones dialécticamente, y viene con la propuesta de un partido obrero independiente (porque sólo el proletariado es revolucionario) en China mientras que debería saber que el desarrollo de los trabajadores como fuerza política depende del desarrollo de la burguesía. (*Discussion on the Relation Between the CCP and the Kuomintang, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.65)*

A su vez, quienes compartían este argumento afirmaban que debido a la debilidad del movimiento nacional en China el partido tendría mayores éxitos centrándose en el proletariado. Por otro lado, dado que desconfiaban del rol revolucionario de la burguesía también veían como muy difícil la posibilidad de reformar al GMD, al cual en última instancia consideraban como un partido burgués. La posición de Zhang Guotao en el congreso de 1923 expresaba una síntesis de estas ideas

Los puntos centrales de mi posición en la última conferencia [congreso] del partido fueron los siguientes:

1). El movimiento nacionalista chino, limitado por su compleja estructura política y la situación económica no es igual que en otras colonias como la India o Egipto. Hasta el momento es difícil afirmar que tenemos un movimiento nacionalista puro. (...) 2) La burguesía china (esto es, capitalistas industriales, bancarios y comerciantes) todavía depende mucho de los capitalistas extranjeros en diversos aspectos, especialmente en lo económico. Incluso hay algunas contradicciones entre los imperialistas extranjeros y la burguesía doméstica, pero la burguesía doméstica aún está lejos de ser una fuerza consciente en contra de la opresión extranjera (Excepto contra la opresión japonesa) 3) La fuerza de la clase obrera incluso si es muy joven y débil a través de su lucha ya ha demostrado ser algo. Esta fuerza no puede ser totalmente ignorada. Este es un movimiento obrero y no puede entenderse como un movimiento nacionalista. 4) No podemos esperar que el movimiento nacionalista, el cual significa un movimiento en contra de las grandes potencias del mundo, surja fácilmente. Esto necesitará algunos años y un verdadero partido nacionalista no surgirá tan fácil como piensan. Al mismo tiempo, la fuerza de los trabajadores que ya es algo será uno de los principales factores en los próximos movimientos nacionalistas. 5) El GMD actualmente no representa al movimiento nacionalista y debe ser reorganizado. La cuestión es que necesitamos una fuerza para obligar al GMD a reorganizarse. Mientras no tengamos la fuerza para obligar al GMD a reorganizarse, veo la posibilidad de reorganizar al GMD como algo incierto. (*Letter from Zhang Guotao to G. Voitinsky and Musin, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.70)

Finalmente a pesar de toda esta oposición, el ingreso al GMD fue aprobado en el congreso partidario de 1923⁵⁵. Sin embargo, la oposición a esta política era tal que incluso una vez aprobada aún existían muchos miembros dentro del partido que militaban contra este acuerdo. Un claro ejemplo puede encontrarse en la siguiente carta de Zhang Guotao a Voitinsky y Musin en noviembre de 1923

⁵⁵ El congreso se realizó a mediados de junio de dicho año.

Si, acuerdo con que el movimiento obrero chino y el PCCh son muy jóvenes y débiles, y solo el movimiento nacionalista puede ser desarrollado en China en este momento y la tarea central del PCCh en este momento es el movimiento nacionalista. Pero ¿Es el GMD el representante del movimiento nacional? ¿Existe la posibilidad de reorganizar al GMD? Y ¿Es este el único proceso del movimiento revolucionario chino? Estos son los puntos sobre los que estamos en duda. (*Letter from Zhang Guotao to G. Voitinsky and Musin*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.69).

C) La Internacional, el Partido Comunista de China y el triunfo del acuerdo con el Guomindang.

A pesar de esta fuerte oposición, la política del ingreso en el GMD fue aceptada formalmente por el congreso partidario del PCCh de 1923. Esto solo pudo ocurrir luego de múltiples discusiones al interior del partido y luego de una orden directa de la Internacional, que para enero del mismo año había emitido una resolución del CEIC apoyando oficialmente el acuerdo con el GMD. Así, un primer elemento a tener en cuenta a la hora de analizar el triunfo de esta política, es el hecho de que esto se debió en gran medida a los esfuerzos de la Internacional Comunista. A su vez, el indagar sobre cómo la Internacional logró imponer su política al PCCh también permitirá una mejor comprensión del carácter de las relaciones entre el partido y la Internacional.

Así, un primer elemento a mencionar es que el acuerdo con el GMD fue una política pensada por la Comintern y la misma era vista como la forma de aplicar en China las políticas para lograr la revolución en los países coloniales y semicoloniales de Oriente. En este sentido, la Internacional debió desplegar toda una serie de estrategias para lograr vencer la oposición del PCCh y lograr que sus militantes aceptaran el acuerdo con el GMD. Así, una de las principales formas que utilizó la Internacional fue actuar a través de sus enviados en China. Aquí tuvo un protagonismo especial Maring y fue a través de dicho enviado que la Internacional realizó la mayoría de sus esfuerzos.⁵⁶

En este sentido, lo primero que intentó Maring para vencer la oposición dentro del PCCh fue ganar el apoyo de los principales líderes partidarios. Así, al encontrarse con un partido que manifestaba una oposición transversal a esta política, buscó ganar a la dirección partidaria para desde allí ganar al resto del partido. En este sentido, en un esfuerzo para

⁵⁶ En este sentido, fue de gran importancia su experiencia de entrismo en el movimiento en el movimiento *Sarekat islam* en las Indias Orientales Holandesas.

la lograr la aprobación del ingreso al GMD, para fines de agosto de 1922 Maring convocó a los miembros del CEC del PCCh a una reunión en la ciudad de Hangzhou; allí luego de lo que habría sido un acalorado debate logró convencer a muchos de ellos (Van de Ven, 1991: p.106) Al respecto de esto Chen Duxiu (uno de líderes que Maring logró convencer) podía afirmar

Después del segundo congreso partidario, cuando recibimos la directiva de la Comintern de unírnos al GMD, no pudimos convocar muy rápidamente a un congreso del partido para discutir esta cuestión. Por lo tanto, el CEC y el representante del CEIC [Maring] discutieron esta cuestión. Originalmente, la gran mayoría se oponía a unirse al GMD, pero el representante del CEIC persuadió a los participantes y decidimos aconsejar a todos los miembros del partido de unieran al GMD (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Party Congress on Behalf of the CCP CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.61)

El argumento principal con el que Maring habría convencido a los participantes fue el respeto a la disciplina partidaria y a las órdenes de la Internacional a la cual el PCCh estaba subordinado (Feigon, 1989: pp. 169-170). Al menos este habría sido el caso para Chen Duxiu, quien, en 1929, al hacer un balance de su militancia y los sucesos ocurridos en China, afirmó lo siguiente

[Para 1922] la Internacional Comunista envió a su delegado, Maring, a China, demandando que todos los miembros del Comité Central del Partido Comunista Chino llevaran a cabo una reunión en el Lago Occidental en Hangzhou, en la cual sugirió al Partido [Comunista] Chino que debía ingresar en la organización del Guomindang. Él defendió fuertemente que el Guomindang no era un partido de la burguesía, sino un partido de alianza de clases y que el partido del proletariado debía ingresar allí con el objetivo de mejorar al partido y hacer avanzar la revolución. En ese momento, todos los cinco miembros del Comité Central del Partido Comunista Chino - Li Dazhao, Zhang Guotao, Cai Hesen, Gao Junyu y yo - nos pusimos unánimemente a esta propuesta. La principal razón era: una alianza entre los partidos confundiría a las organizaciones de la clase y restringiría nuestra política independiente. Finalmente, el delegado preguntó si el Partido [Comunista] Chino obedecerá la decisión de la Internacional. Acto seguido, en aras de respetar la decisión de la Internacional el Comité Central no podía dejar de aceptar la propuesta de la Internacional y estar de acuerdo con unirse al Guomindang. (Citado en: Feigon, 1989: pp. 169-170)

Si bien la fuente es bastante posterior a los hechos, es muy probable que esto haya sido así. Si se tiene en cuenta que para 1922 el partido atravesaba una fuerte disputa interna en torno a la cuestión de la centralización partidaria, el argumento del respeto de la disciplina

partidaria esgrimido por Maring debió cobrar gran fuerza entre los principales dirigentes del partido como Chen, quienes defendían este proceso de centralización. A su vez, el escrito señala la oposición de dirigentes como Zhang Guotao y Cai Hesen, quienes habrían aceptado esta política bajo el argumento de la disciplina partidaria. A favor de este argumento podemos decir, como veremos más adelante, que a lo largo del tercer congreso partidario (1923) cuando estos dos dirigentes expresaron posiciones contra la política de ingresar al GMD, Maring los acusó públicamente de abandonar la postura que habían tomado en 1922.

Más allá de las razones y argumentos que utilizó Maring, uno de los hechos más importantes de la reunión de Hangzhou es que logró convencer a algunos dirigentes partidarios que luego serán centrales para que el partido acepte el acuerdo con el GMD. Un claro ejemplo de esto es la figura de Chen Duxiu quien realizó grandes esfuerzos en los congresos partidarios y demás instancias para lograr vencer la oposición a esta política. Así, por ejemplo, para noviembre de 1922, Chen defendió públicamente esta política y buscó legitimarla señalando que la misma fue el resultado de las discusiones y resoluciones de los congresos de la Internacional Comunista. Así también, afirmó que a pesar de sus errores el GMD era el único grupo democrático-revolucionario y que la tarea de los comunistas era correrlo cada vez más hacia la izquierda

El tercer y el cuarto congreso de la Comintern basados ambos en la situación económica mundial, le señalaron al proletariado de los países de Oriente dos líneas tácticas, a saber: el frente único democrático y el frente único antiimperialista. En sus luchas inmediatas, el proletariado chino debería adoptar estas dos tácticas como dos líneas tácticas inseparablemente conectadas y deben ser aplicadas en las cuestiones concretas del momento para eliminar los dos obstáculos que se interponen en el camino del desarrollo de la nación China, a saber: el militarismo nativo y el imperialismo internacional (...) Si bien el Guomintang sufre de muchos defectos y ha cometido muchos errores, sin embargo es el único grupo democrático revolucionario. Por lo tanto, es un elemento importante en el frente único democrático. El proletariado no sólo debe cooperar con este partido en la lucha por la democracia y la unificación, sino que también debe instarlo para que adopte las consignas de 'antiimperialismo', 'apoyo a los intereses de la clase trabajadora' y 'libertad' con el objetivo de ampliar el alcance de la lucha. Debemos hacer propaganda entre los trabajadores del Guomintang, acelerar el desarrollo de su conciencia de clase y hacerles entender que el Guomintang no es el partido del proletariado. Si el Guomintang se alía a sí mismo con fuerzas reaccionarias y oscurantistas (...) o [hace] compromisos con los imperialistas,

debemos oponernos sin piedad. (*The Immediate Tactics of the CCP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: pp.56-57)

A su vez, desde la Internacional se impulsó también otro tipo de acciones, de carácter más extraordinario, para convencer a los comunistas chinos de aprobar el acuerdo con el GMD. Aquí, la iniciativa más importante que tomó la Comintern fue llevar a cabo el "Congreso de los Trabajadores de Extremo Oriente". El mismo se llevó a cabo entre enero y febrero de 1922 y tenía por objetivo lograr un mayor apoyo entre los comunistas de extremo Oriente hacia las políticas delineadas por la Internacional, como así también lograr un mayor acercamiento con diversos grupos nacionalistas como el GMD que también fueron invitados a participar del congreso. En este congreso, en el cual participaron los comunistas chinos, se hizo especial hincapié en la necesidad de llevar a cabo el frente único antiimperialista en los países coloniales y semicoloniales de Oriente. En los marcos de este congreso, incluso el mismo Lenin habría tenido reuniones con algunos de los delegados del PCCh y del GMD para discutir la cuestión del acuerdo. Luego de la realización de dicho congreso disminuyó el rechazo hacia esta política, y la cuestión del ingreso al GMD comenzó a plantearse más seriamente y conseguir más apoyo entre los comunistas chinos (Pantsov, 2000: pp.54-56).

Así, tanto gracias a la acción de Maring como a las actividades extraordinarias de la Internacional y a la acción de los dirigentes chinos como Chen Duxiu que pasaron a apoyar el ingreso al GMD, para 1922 comenzaron a surgir indicios de un mayor apoyo para esta política, y quienes la defendían obtuvieron sus primeros triunfos. Así, en el congreso de 1922 se aprobaron dos resoluciones que buscaban acercar al PCCh y al GMD en los marcos del desarrollo de un frente único democrático

Las tareas concretas de la presente lucha política no se reducen a luchar por la publicación de los datos públicos o la transparencia de las elecciones, etc. Nuestras tareas inmediatas son las siguientes

- 1). Reformar el sistema impositivo, abolición de la extraterritorialidad y los privilegios especiales de las grandes potencias en China (...)
- 2) Eliminación de los señores de la guerra (...)
- 3) Adopción del sistema de sufragio universal (...)
- 4) Garantizar la libertad de asociación, asamblea, expresión y publicación (...)
- 5) Legislación para proteger el trabajo infantil y femenino y leyes que regulen la seguridad [laboral] en las fábricas y seguros para los trabajadores (...)
- 6) Leyes para restringir la tributación sobre la tierra.
- 7) Implementación de la educación obligatoria.
- 8) Abolición del sistema lijín y otros recargos.
- 9) Reforma del código legal con la abolición de la pena de muerte y la tortura física.
- 10) Creación de un

sistema impositivo progresivo. 11) Establecimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres ante la ley (...) El método del PCCh es invitar al GMD, y demás partidos democráticos, y a todos los grupos socialistas revolucionarios a participar en una conferencia conjunta y, sobre la base de estos principios, establecer un frente único democrático para continuar la lucha contra los señores de la guerra. (*Statement of the CCP on the Current Situation*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: pp.37-38)

A su vez, en este segundo congreso partidario también se aprobaron otras resoluciones tendientes a lograr un acuerdo con el GMD. Así, se afirmaba

El segundo congreso del PCCh aprueba el frente único democrático como fue propuesto por el CEC porque responde a las necesidades actuales. (...) debe implementarse el siguiente plan:

A). Solicitar al GMD y la Liga Socialista de la Juventud que convoquen a una conferencia representativa en algún lugar adecuado para discutir el mejor método para convocar a otros partidos revolucionarios y [para discutir] qué se debe hacer

B) Los miembros del parlamento que apoyan el comunismo deben contactar a miembros que sean verdaderamente democráticos para formar una alianza democrática de izquierda.

C) Sindicatos, asociaciones campesinas, de comerciantes, de docentes y estudiantes; alianzas políticas de mujeres; clubes de abogados; y clubes de editores en varias ciudades deben organizar una gran alianza democrática. (*Resolution on the Democratic United Front*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: pp.39-40)

Estas dos resoluciones aprobadas por el segundo congreso partidario significaron un importante triunfo para quienes defendían el acuerdo, más aún si se tiene en cuenta que partían de las resoluciones del primer congreso partidario en donde se había aprobado una actitud de agresión y exclusión hacia los demás partidos políticos en China. Sin embargo, estas resoluciones estaban aún lejos de lograr el objetivo de la Internacional, que era el ingreso individual de los comunistas al GMD sin que estos disolvieran su estructura partidaria.

No obstante, para principios de 1923 se dieron importantes cambios que llevaron a que la mayoría del partido terminase por apoyar la política del acuerdo con el GMD. Así, el 7 de febrero de 1923 fue reprimida la huelga ferroviaria del ramal Beijing-Hankou, la cual contó con una fuerte participación de los comunistas y terminó con la destrucción de gran parte del trabajo sindical realizado por el partido. Frente a esta situación muchos van a llegar a la conclusión de que el proletariado chino era cuantitativamente débil y

cualitativamente inmaduro; esto también llevó a que muchos reevaluaran el posible rol de la burguesía nacional (Schwartz, 1979: pp.47-48). Fue luego de la represión de esta huelga que miembros como Mao, que previamente se oponían a ingresar al GMD, moderaran sus posiciones y tomaran una postura más pragmática de aceptar el ingreso, siempre y cuando se garantizase que el partido retuviera su independencia (Short, 2017: p.128). A esto hay que sumarle el hecho de que para enero del mismo año el CEIC ya había emitido una resolución convalidando esta política para el PCCh.

Así, para el congreso de 1923, cuando el tema volvió a discutirse, luego de un acalorado debate triunfó la aceptación del acuerdo con el GMD. Sin embargo, cuando se procedió a la votación esta posición ganó solo por un estrecho margen (Short, 2017: p.128). Así, finalmente en dicho congreso se aprobó la "Resolución sobre el movimiento nacionalista y la cuestión del Guomindang", que entre sus puntos más importantes expresaba lo siguiente

5) Mientras que la clase obrera no se haga poderosa, naturalmente un PC fuerte, un gran partido de masas, no puede desarrollarse para responder a las demandas de la revolución actual. Por lo tanto, el CEIC ha aprobado una resolución según la cual el PCCh debe cooperar con el GMD chino. Los miembros del PCCh deben unirse al GMD. El CEC del PCCh también entiende esta necesidad y decide hacer cumplir esta resolución. La resolución también ha sido adoptada por este congreso.

6) Al unírnos al GMD, debemos mantener nuestra organización y esforzarnos por absorber a lo verdaderamente consciente de la clase, los elementos revolucionarios de las organizaciones de trabajadores y del ala izquierda del GMD con el objetivo de expandir nuestra organización, fortalecer nuestra disciplina, y construir entre las masas unos fuertes cimientos para el PC.

7) Dentro del GMD debemos prestar atención a lo siguiente: (a) En la propaganda política, debemos defender nuestra verdadera identidad de no comprometernos con ningún imperialista o señor de la guerra. (b) Debemos evitar que el GMD concentre toda su fuerza en actividades militares y descuide la propaganda entre el pueblo; también debemos evitar la tendencia del GMD en el movimiento político a buscar compromisos y hacia el reformismo en el movimiento obrero. (c) Los miembros del PC y la Liga Socialista de la juventud deben unirse y trabajar en unidad en la palabra y en los hechos. (d) Debemos forzar al GMD hacia la Rusia Soviética; alertar siempre al GMD sobre el peligro de ser engañado por las potencias extranjeras arrogantes y codiciosas. (*Resolution on the Nationalist Movement and the Question of the GMD*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.78)

Todo esto nos brinda una excelente imagen de cómo eran las relaciones entre el PCCh y la Internacional Comunista. En este sentido, como se señaló previamente, ya desde su primer congreso el partido definió ser parte de la Internacional. Así, teóricamente y siguiendo los principios de la disciplina partidaria al ser el CEIC y los congresos los principales organismos de toma de decisiones de la Internacional, el PCCh como parte integrante de dicha organización debería haber aceptado e intentado implementar rápidamente sus políticas. Sin embargo, como se vio previamente, para lograr esta política la Internacional debió realizar importantes esfuerzos para vencer la oposición del partido, esfuerzos que implicaron literalmente años. Así, si bien teóricamente el partido se subordinaba a la Internacional y aceptaba la disciplina, en los hechos esto solo fue el resultado de un arduo proceso. De hecho, la desde la Internacional se esperaba la aceptación de esta política luego de que en agosto de 1922 Maring convenciera a los miembros del CEC en la reunión en Hangzhou; es por esto que la resolución del CEIC de enero de 1923 no plantea que los comunistas ingresen al GMD sino que permanezcan en el mismo.⁵⁷ En este sentido, al discutir el acuerdo en el tercer congreso partidario Maring podía acusar a múltiples dirigentes partidarios de no respetar la disciplina hacia la Comintern

Algo anda mal en el procedimiento de toda esta discusión después del discurso del camarada Tschen Tu Siu [Chen Duxiu]. La tesis del CEIC tiene que ser la base de la discusión. [El] CEIC es el comando del movimiento [comunista] internacional. [El] CEIC da sus instrucciones como órdenes que tienen que ser seguidas por el partido. Los análisis de Chang Ko Tao [Zhang Guotao] y Tsai [Cai Hesen] prueban que ellos tratan de encontrar posibilidades para el trabajo partidario dejando demasiado de lado estas instrucciones (...). Cuando recordamos que en agosto del año pasado ya el CEIC dio la orden a los miembros del partido -no solo a los del sur- de entrar en el GMD - la orden de enero de este año dice que 'será oportuno para los miembros del PC de China permanecer en el GMD' confirma la orden de agosto. Significa que las órdenes del CEIC son [deben ser] seguidas en China por los miembros del partido. El CEIC no puede contar con situaciones de este tipo donde los miembros del antiguo comité central, que decidieron aceptar la orden de agosto del año pasado, estén haciendo todo lo posible para que las órdenes del CEIC sean letra muerta para los miembros del partido en general, como tampoco el CEIC puede contar con las opiniones de algunos camaradas que al mismo tiempo que ayudan al establecimiento de una nueva organización del GMD en Beijing proponen que en el norte donde el GMD no tiene ramas

⁵⁷ La resolución del CEIC a la que se hace referencia es la resolución citada en los primeros párrafos del punto A) de este apartado.

nuestros miembros no deberían intentar desarrollar [estas] ramas. El CEIC supone que en el PC de China hay algo así como la disciplina y no puede hacer sus resoluciones para China de manera que algún inventor ingenioso fabrique argumentos para hacer posible la resistencia pasiva y el sabotaje de las decisiones del CEIC. (*Discussion on the Relation Between the CCP and the Kuomintang*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.64)

Así, si bien antes de 1923 la subordinación del PCCh a la Internacional era más una declaración de intenciones que un hecho tangible, tampoco puede negarse el hecho de que a pesar de toda la oposición que tuvo que enfrentar logró imponer su política. De esta forma, si bien el PCCh conservó gran parte de su autonomía a lo largo de todas las discusiones en torno al acuerdo con el GMD, también es cierto que dichos debates en última instancia tuvieron como resultado un reforzamiento de la autoridad de la Internacional sobre el partido hasta el punto de finalmente lograr imponer el ingreso al GMD. En este punto es interesante la hipótesis de Van de Ven, quien afirma que en el marco de las disputas personales y políticas que tuvo Maring con diversos miembros del partido se afirmó la autoridad de la Internacional, ya que la misma terminaba actuando como un árbitro para resolver dichas disputas (Van de Ven, 1991: p.130).⁵⁸

D) Los primeros pasos dentro del Guomintang

Una vez aprobado el acuerdo con el GMD los comunistas chinos con ayuda de la Internacional debieron abordar el problema de cómo implementar dicho acuerdo. Esto no fue algo exento de dificultades; aquí debieron enfrentar las desconfianzas mutuas, desigualdades regionales, conflictos con algunos sectores dentro del Guomintang, etc.

De hecho, si bien los comunistas comenzaron a ingresar de forma individual a partir de mediados de 1923 no fue hasta 1924, luego de la realización del primer congreso del GMD, que el acuerdo comenzó a implementarse efectivamente. Así, el congreso de 1924 (del GMD) aprobó oficialmente el ingreso de los comunistas al partido de forma individual a la vez que estos últimos mantenían su propia organización independiente. A su vez, desde la Internacional con la ayuda de su enviado, Borodin, se impulsó una

⁵⁸ Así, por ejemplo, en el apartado de la oposición al acuerdo puede verse en las fuentes citadas que muchos miembros del partido mantuvieron una correspondencia con otros miembros de la Internacional tales como Voitinsky con el objetivo de lograr que la misma desautorizara las políticas del acuerdo con el GMD defendidas por Maring.

reorganización del GMD que llevó al establecimiento de su primera constitución partidaria. En este sentido, fue solo luego de este congreso, en el cual incluso algunos miembros del PCCh ganaron algunos puestos menores en la dirección del GMD, que los comunistas chinos comenzaron a desarrollar con verdadero interés sus políticas al interior del GMD (Pantsov, 2000: pp.64-65).

Sin embargo, ya para fines de 1923 la dirección del PCCh definió algunas líneas generales sobre cómo implementar el acuerdo. Así, una vez que comenzaron a ingresar de forma individual en la organización del GMD, debieron enfrentar un primer problema. En este sentido, es posible afirmar que el GMD era un partido con una influencia política muy desigual en términos territoriales. De esta forma, si bien tenía una fuerte presencia en el sur de China, sobre todo en la provincia de Guangdong y también en algunas grandes ciudades como Shanghai, a la vez estaba ausente en otras grandes ciudades como Beijing e incluso en importantes provincias como Hunan y Hubei. Todo esto marcó una importante diferencia en el accionar que debieron llevar adelante los comunistas chinos, así se definió que en aquellos lugares en donde ya existía una organización local del GMD los comunistas debían unirse a la misma, mientras que en aquellos lugares en donde no existían estas organizaciones los comunistas deberían ayudarlo a construir nuevas ramas partidarias

(1) En aquellos lugares donde el GMD tiene una rama partidaria, nuestros camaradas deben unirse a ella, tal como en Guangdong, Shanghai, y Sichuan. (2) En los lugares en donde el GMD no tiene ramas partidarias, como en Harbin, Fengtian, Beijing, Tianjin, Nanjing, Anhui, Hubei, Hunan, Zhejiang, y Fujian, nuestros camaradas deberían ayudarlos a establecer ramas partidarias. (3) Las ramas recién establecidas deben seguir el programa y la constitución de la oficina central del GMD y distribuir los carnets de afiliación al partido. En cuanto a los nombres de las ramas, cada rama partidaria puede tomar su propia decisión. (*Resolution Concerning Implementation of the Plans for the Nationalist Movement* en: Saich y Yang, 2015: p.90)

A su vez, en el marco de que los militantes comunistas se unían a las organizaciones locales del GMD o contribuían a crearlas, debieron establecer claramente cuál sería la relación entre ambos partidos. Así, establecieron lo siguiente

(1) Nuestros camaradas deben tener nuestras propias organizaciones secretas dentro de las ramas partidarias del GMD. Nuestros camaradas deben seguir las directivas de nuestro partido bajo cualquier circunstancia. (2) Debemos tratar de ocupar una posición central dentro del GMD, pero si esto no es posible, no debemos forzar la cuestión. (3) En las ramas

partidarias en dónde nuestros camaradas ocupen una posición central, si los fondos provienen del GMD, simplemente debemos informar los gastos al GMD; si los fondos provienen de nuestro propio partido, entonces solo deberíamos informar a nuestro propio partido. (*Resolution Concerning Implementation of the Plans for the Nationalist Movement*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p. 90-91)

Este fue un aspecto central del acuerdo con GMD; a pesar de que los comunistas se unieron de forma individual al partido e incluso se embarcaron en la construcción de nuevas ramas o regionales del GMD, en ningún momento abandonaron o desmantelaron su propia organización; de este modo todo el sistema de células, bloques, distritos, áreas, comités ejecutivos y los congresos partidarios continuaron funcionando de forma paralela al accionar de sus militantes en el Guomindang, e incluso siguieron definiendo sus propias políticas desde estos organismos. Por otro lado, también se buscaba que los comunistas lograsen puestos de dirección en el GMD para así tener una influencia mayor en el partido; sin embargo, se aclaraba que si esto no era posible no debía forzarse la situación.

Sin embargo, como se verá más adelante, el verdadero impacto de este acuerdo en el proceso de construcción partidaria comenzará a cobrar relevancia en los marcos del movimiento del 30 de mayo iniciado en 1925. En los momentos previos a esa fecha las disputas entre el ala derecha del GMD, por un lado, y los comunistas por el otro (apoyados solo en algunas ocasiones por el ala izquierda del GMD) evitaron que el acuerdo diera grandes frutos. Retomando algunos ejemplos presentes en la obra de Short, para 1924 el sector conservador del GMD que estaba al mando de la "comisión de control" de dicho partido intentó procesar internamente a toda la cúpula del PCCh por crear un partido dentro del partido, frente a lo cual diversos dirigentes como Mao, Cai Hesen y Chen Duxiu intentaron poner fin al acuerdo, iniciativa que fue frenada por los enviados de la Internacional (Short, 2017: p.135).

Así, la disputa con el ala derecha del GMD era tal que, para julio de 1924, un año después de que los comunistas finalmente aprobaran el acuerdo, el Buró Central del CEC debía emitir la siguiente circular definiendo la política para combatir a los elementos derechistas del GMD, aunque sin llegar a romper con dicho partido.

Es muy importante, y al mismo tiempo extremadamente difícil, trabajar dentro del Guomindang (...) Desde la convocatoria de la Reunión Ampliada del Comité Ejecutivo Central de nuestro partido, se han ido acumulando a diario ataques abiertos y encubiertos contra nosotros, así también intentos de expulsarnos por parte de la mayoría del Guomindang.

Su objetivo es expulsarnos a [nosotros] los elementos radicales [del partido] para mitigar la presión de los señores de la guerra y las grandes potencias sobre el Guomintang. En este momento solo unos pocos líderes del Guomintang, como Sun Yatsen y Liao Zhongkai, aún no han decidido romper con nosotros, pero tampoco están dispuestos a ofender a los elementos del ala derecha. (...) En aras de la unidad de las fuerzas revolucionarias, ninguna declaración o acción separatista debe salir de nuestra parte, y debemos hacer todo lo posible para ser tolerantes y cooperar con ellos. Sin embargo, teniendo en cuenta la misión revolucionaria del Guomintang, no podemos tolerar políticas no revolucionarias y derechistas sin corregirlas. Lo que debemos hacer es lo siguiente:

(1). Cada organización o cada sección partidaria local del Guomintang que esté bajo nuestra dirección debe expresar al Comité Ejecutivo Central de Guomintang su insatisfacción con los derechistas (...) (2) Nuestros camaradas deben incentivar la discusión en las reuniones partidarias de todos los niveles del Guomintang sobre la diferencia entre las posturas políticas de la izquierda y la derecha. (3) De ahora en adelante no debemos recomendarle la membresía partidaria en el Guomintang a nadie que no manifieste una orientación de izquierda. (4) Debemos esforzarnos por ganar y mantener 'el verdadero poder de liderar todas las organizaciones de trabajadores, campesinos, estudiantes y ciudadanos' con el objetivo de consolidar nuestra fuerza dentro del ala izquierda del Guomintang, y oponernos vigorosamente a la invasión de estas organizaciones por parte de las fuerzas del ala derecha. (*Central Circular no. 15. The Struggle Against the Right Wings of the Guomintang*, 1924 en: Schram, 1994: pp. 215-217)

En ocasiones los comunistas incluso acabaron en disputas con miembros del ala izquierda de dicho partido. Un claro ejemplo de esto se dio en noviembre de 1924 luego de Sun Yatsen, en una concesión al ala derecha, aceptase participar de una conferencia de paz llamada por algunas de las camarillas militares que controlaban el norte de China. Los comunistas se oponían a participar de la misma y buscaron impedir la participación del GMD; sin embargo, dado que Sun aceptó participar debieron cambiar su política para no poner en riesgo la cooperación con el GMD, por lo cual debieron abandonar su postura de oposición a esta conferencia

Luego de enviar esta circular, el Buró Central ha cambiado ligeramente su política. Ahora no estamos fundamentalmente en contra de la participación de Sun Yatsen en la Conferencia de Paz del Norte, pero le advertiremos seriamente que se posicione en la conferencia de acuerdo al programa del partido y al programa político del Guomintang, como así también con el Manifiesto de la Expedición al Norte, y para exponer el complot entre los señores de la guerra y los imperialistas de actuar en connivencia dentro de la conferencia para invadir y gobernar China. (*Central Circular no. 21. Strengthening Party Work and Our Position*

on Sun Yatsen's Attendance at the Northern Peace Conference, 1924 en:
Schram, 1994: p.221)

Estos hechos brindan un claro ejemplo de la situación que debieron enfrentar los comunistas chinos cuando buscaron implementar su política de ingreso al Guomindang. En este sentido, al menos en los años previos al movimiento del 30 de mayo este acuerdo solo tuvo como resultado la imbricación de los comunistas en una serie de luchas constantes con diversos sectores del GMD, lo cual impidió que el acuerdo diera los frutos constructivos que esperaban tanto muchos comunistas chinos como los enviados de la Internacional.

7. Una primera expansión de la base social del PCCh

Desde el surgimiento de los primeros grupos comunistas en 1920 hasta la fundación del partido a mediados de 1921, el comunismo en China tuvo una base social muy clara, conformada por jóvenes estudiantes e intelectuales. Sin embargo, más allá de las dificultades que debió enfrentar el PCCh, a lo largo del periodo que va desde la fundación del partido hasta los momentos previos al estallido del movimiento del 30 de mayo en 1925, si bien el partido no logró dar el salto a un partido de masas, sí logró una primera expansión de su base social. Así, a lo largo del periodo el partido comenzará a lograr una mayor influencia e incluso ganar militantes de grupos sociales como los trabajadores, el campesinado y las mujeres, e incluso llegó profundizar su trabajo entre la juventud (principalmente entre los estudiantes). En los próximos párrafos se abordarán las experiencias y las estrategias que llevaron adelante los comunistas chinos para construirse en cada uno de estos grupos.

A) El partido y los trabajadores

Desde sus orígenes el PCCh le otorgó una importancia fundamental a la clase obrera y de forma consciente buscó lograr insertarse entre los trabajadores y el movimiento obrero. Así, en su primer congreso los comunistas chinos definieron como uno de sus principales objetivos organizar a los trabajadores a través de la construcción de sindicatos

Construir sindicatos industriales es el objetivo principal de nuestro partido. En cualquier localidad en donde haya más de un tipo de industria, debe organizarse un sindicato industrial; si en alguna localidad no hay una gran industria sino una o dos fábricas, puede organizarse

un sindicato de fábrica adecuado a las condiciones de esa localidad. (*The First Decision as to the Objects of the CCP*, 1921 en: Saich y Yang, 2015: p.18)

Así, luego del primer congreso realizaron grandes esfuerzos para construirse en el movimiento obrero; sin embargo, en muchos casos estos no fueron el resultado de iniciativas centralizadas sino más bien de iniciativas individuales o en el mejor de los casos de iniciativas de carácter regional (Van de Ven, 1991: p.111).

Sin embargo, aquí los comunistas debieron hacer frente a un contexto totalmente adverso. Así, para lograr sus objetivos de organizarse en el movimiento obrero, debieron enfrentar no solo a la represión estatal, sino que incluso debieron hacer frente a las formas tradicionales de organización de los trabajadores, que en muchos casos estaban muy alejadas del proyecto sindical que desplegaron los comunistas.

Así, al hablar de la represión estatal al movimiento obrero a manos de las distintas camarillas militares que gobernaban el territorio chino estamos hablando de una represión sumamente severa, que en muchos casos terminaba con el asesinato de uno o más trabajadores. Así, a modo de ejemplo, para 1922 Huang Ai y Pang Renquan, dos reconocidos dirigentes sindicales de Hunan, ambos de orientación anarquista, pero cercanos a Mao y a la Liga Socialista de la Juventud, donde en el marco de una huelga textil fueron ejecutados mediante decapitación por orden del gobernador de la provincia luego de que estos participaran en la huelga de la fábrica Huashi en Changsha (Short, 2017: p.116). Así, hechos como este no eran excepcionales, y a lo largo del periodo que va de 1921 a 1927 no fueron pocos los militantes comunistas que acabaron de la misma manera.

Por otro lado, los comunistas también debieron enfrentarse a las formas tradicionales de organización de los trabajadores chinos, las cuales estaban muy alejadas de su ideal de cómo debía estructurarse el movimiento obrero. Así, por ejemplo, en el norte de China una de las formas más extendidas de organización de los trabajadores era a través de los denominados *bang*. Estos eran asociaciones que agrupaban a trabajadores originarios de un mismo pueblo o región; en los mismos no sólo participaban los trabajadores sino también miembros de las élites locales, que eran quienes movilizaban a los trabajadores

y también eran los intermediarios⁵⁹ entre estos y sus empleadores (Van de Ven, 1991: pp.111-112). En algunos casos, como el de Shanghai, el crimen organizado estaba muy implicado en el movimiento obrero. Así, mafias como la banda verde de Shanghai cumplían en dicha ciudad el mismo rol que los *bang* en el norte, así a través del control del suministro de mano de obra para las empresas obtenían enormes ganancias y junto con las autoridades locales se encargaban de reprimir cualquier expresión independiente del movimiento obrero (Van de Ven, 1991: p.115). Además, como se verá más adelante, en muchos casos estas formas de organización tradicionales solo organizaban a trabajadores varones y, dejando así de lado a las mujeres trabajadoras.

Sin embargo, a pesar de actuar en este contexto sumamente adverso los comunistas chinos desplegaron un proyecto sindical moderno, progresivo y sumamente innovador para el contexto chino. Así, si bien en 1921 se había establecido el objetivo de crear nuevos sindicatos, fue solo a partir del segundo congreso partidario (1922) que los comunistas lograron delinear una política clara para el movimiento obrero, como así también definiciones claras sobre en qué consistía y cómo debía organizarse un sindicato. En este sentido, uno de sus planteos centrales era que un sindicato debía llevar adelante tanto tareas concretas para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, aunque eso significaba luchar por reformas dentro de los marcos del capitalismo. Allí las dos principales tareas que se planteaban eran la lucha por la creación de convenios colectivos y la lucha por lograr una misma remuneración por un mismo trabajo, para así acabar con la competencia entre trabajadores. Sin embargo, a la vez que los sindicatos debían prestar atención a estas luchas, los comunistas también planteaban que estos debían participar de los movimientos políticos para colaborar con el fin último de los sindicatos que era la lucha por la abolición del sistema capitalista y la creación de una nueva sociedad socialista.

El sindicato debe hacer lo mejor posible para mejorar las condiciones de los trabajadores; debe hacer todo lo que pueda para conducir a reformas bajo el capitalismo. Al mismo tiempo, debemos hacer que el sindicato avance rápidamente hacía el objetivo final del movimiento obrero, el cual es derrocar el sistema capitalista basado en los esclavos asalariados y

⁵⁹ Las élites que dirigían estos *bang* eran las intermediarias entre los trabajadores y la patronal en el sentido de que eran quienes reunían entre los trabajadores de su región el suministro de mano de obra para una empresa y luego eran quienes recibían el pago de todos los salarios que repartían entre los trabajadores solo luego de tomar una parte de dichos salarios a modo de comisión.

transformar minuciosamente la sociedad de acuerdo a los principios comunistas (...) A veces, nuestros camaradas sugieren que nuestros sindicatos no deberían involucrarse en los movimientos políticos- estas es una tendencia de los sindicatos anarquistas y constituye un grave error. Esto debilitaría al movimiento y lo mantendría por siempre en una posición ilegal. Los sindicatos deben luchar por la independencia de nuestra nación y los derechos políticos y la libertad de los ciudadanos (incluyendo el movimiento por el sufragio universal y la abolición de las leyes criminales contra las huelgas). Ellos también deben ocupar posiciones importantes en el frente único democrático; sólo estas acciones pueden apoyar a los trabajadores hacia la victoria final. (...) Las dos tareas más importantes que el sindicato debe hacer lo posible por cumplir son dos: la primera se refiere a los convenios colectivos; la segunda es igual remuneración a igual trabajo (...) No importa que un trabajador sea extranjero o chino, hombre o mujer, un hombre joven, un niño o un anciano; siempre que hagan el mismo trabajo deben recibir el mismo pago (...) Estas son las dos tareas básicas del sindicato. El éxito de la primera aumentará la confianza de los trabajadores en el sindicato y atraerá a un gran número de ellos a unirse al movimiento, el éxito de la segunda evitará y eliminará los conflictos mutuos entre trabajadores y logrará la unidad y la armonía dentro de la clase. (*Resolution Concerning the Labor Union Movement and the CP, 1922* en: Saich y Yang, 2015: pp. 51-52)

Por otro lado, más allá de las tareas y los objetivos de los sindicatos, uno de los aspectos más importantes y también más novedosos de la política sindical del PCCh se encontraba en el hecho de que proponían un modelo de sindicato muy distinto a lo que existía en China. En este sentido, los comunistas planteaban que los sindicatos eran herramientas de los trabajadores y por ende no podían aceptar a los patrones dentro de los mismos. A su vez, proponían que los sindicatos debían aceptar a todos los trabajadores de una misma industria sin importar su origen étnico, su lugar de nacimiento, su edad, etc. A la vez, planteaban que los sindicatos debían aceptar a las mujeres trabajadoras. Por otro lado, buscaban que los sindicatos fueran organizaciones de masas, así cuestiones como la ayuda mutua y los lazos emocionales entre los miembros pasaron a considerarse como algo secundario.⁶⁰

La naturaleza de un sindicato no debe ser idéntica a la de un gremio. Los patrones no deben ser aceptados en el sindicato, pero todos los trabajadores que cobren un salario pueden afiliarse al sindicato, sin importar su sexo, edad, religión, región, origen étnico, nacionalidad, sus opiniones políticas o su habilidad. Por lo tanto, los sindicatos no deben tener cuestiones

⁶⁰ Aquí no hay que olvidar que muchos de los comunistas provenían de distintas sociedades o grupos de estudio en donde estos dos elementos, la ayuda mutua y los lazos emocionales, eran de gran importancia.

tales como cuotas de afiliación demasiado altas o exhaustivas investigaciones previas que puedan limitar la afiliación de trabajadores. Solo así será posible que los sindicatos se conviertan en organizaciones de masas de la propia clase. (...) la ayuda mutua y los lazos emocionales son solo objetivos secundarios, porque un sindicato es una organización de lucha, no una institución de ayuda grupal (*Resolution Concerning the Labor Union Movement and the CP*, 1922 en: Saich y Yang, 2015: p.52)⁶¹

Sin embargo, los propios comunistas reconocían que aplicar este proyecto sindical no era una tarea fácil y, efectivamente, debieron enfrentarse a múltiples dificultades para llevarlo a cabo. Así, por ejemplo, para 1923 los comunistas de Shanghái podían afirmar

En lo que respecta al movimiento obrero, aunque Shanghái está en la cima del país en términos de número de trabajadores, el movimiento obrero no está desarrollado. Las razones son: (a) debido a las facilidades de transporte, el suministro de mano de obra es mayor a su demanda y hay una feroz competencia por los puestos de trabajo en una misma profesión, y por lo tanto los trabajadores no se atreven a luchar contra sus empleadores; (b) el número de mujeres trabajadoras, quienes trabajan en la industria de la seda, hilos y cigarrillos, son más de la mitad de los trabajadores de la ciudad y esto, también, es una de las razones por las que no es fácil desarrollar al movimiento obrero en Shanghái; (c) los trabajadores provienen de muchos lugares diferentes, y el regionalismo también es un factor que dificulta la unidad de los trabajadores; y (d) la banda roja y la banda verde, que ya antes estaban allí, no solo crean obstáculos intangibles a la unidad de los trabajadores, sino que también, por su propia cuenta llevan a la policía y a los detectives malvados a espiar a los trabajadores. (*Report of the Area Executive Committees to the CEC*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: pp. 87-88)

No obstante, es significativo el hecho de que aún a pesar de todas estas dificultades los comunistas, al menos en los momentos previos a febrero de 1923, tuvieron importantes éxitos tanto en su tarea de organizar sindicatos. También, a lo largo de todo el período (1921-1925), lograron ganar nuevos militantes entre la clase obrera. Así, para el congreso de 1923 Chen Duxiu podía afirmar "El año pasado teníamos 200 militantes; este año se unieron aproximadamente 200, de los cuales 130 son trabajadores." (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC*, 1923 en: Saich y Yang, 2015: p.60-61). Por otro lado, en cuanto a la cuestión de la organización sindical en los

⁶¹ En Argentina gremio y sindicato suelen usarse como sinónimo, sin embargo, en las fuentes al hablar de gremios se está haciendo referencia no a un sindicato moderno sino a formas tradicionales de organización de los trabajadores chinos.

momentos previos a 1923, los comunistas chinos realizaron una importante experiencia al participar de la creación de múltiples sindicatos en los distintos ramales del ferrocarril Beijing-Hankou (Van de Ven, 1991: p.112). A esto se le sumaron las exitosas experiencias sindicales de la provincia de Hunan, sobre todo entre los trabajadores mineros y de la construcción.

Una de las claves para entender este relativo éxito de la construcción del PCCh en el movimiento obrero, aún a pesar de actuar en un contexto sumamente adverso, se encuentra en la política que delinearon los comunistas para cumplir con esta tarea. Las líneas generales de esta política fueron delineadas en el congreso de 1922 junto con el proyecto sindical del partido. Aquí, los comunistas delinearon una política de colaboración con otros grupos y de infiltración en las organizaciones existentes para ganarlas y transformarlas desde dentro, esto más allá de que estas organizaciones estuvieran muy alejadas de su ideal sindical

Cuando ellos [los militantes comunistas] operen en sindicatos organizados por el GMD, partidos políticos que no estén en el gobierno, u organizaciones cristianas, los comunistas no deben instigar a los trabajadores a abandonar los sindicatos establecidos. Nuestra táctica es consolidar progresivamente nuestra propia fuerza en los principales sindicatos, y en última instancia, derrocar la posición de liderazgo del GMD, los partidos políticos que no estén en el gobierno, o las organizaciones cristianas, para que nosotros mismos tomemos esa posición de liderazgo. (...) A continuación, se enumeran varias resoluciones secundarias: 1) Las cooperativas obreras de consumo son organizaciones que defienden los intereses de los trabajadores; el PC debe prestarles atención y operar en este tipo de organizaciones. 2) El PC debe ingresar y trabajar dentro de los gremios relativamente progresivos con el objetivo de expulsar a los empleadores de estos gremios; podemos así unirnos con otros gremios de carácter similar o utilizarlos como materia prima para formar un sindicato. 3) El PC también debe ingresar y trabajar dentro de aquellos gremios muy conservadores y los grupos, clubes y escuelas a través de los cuales la burguesía ha establecido vínculos para engañar al pueblo; debemos organizar grupos pequeños en su interior. (*Resolution Concerning the Labor Union Movement and the CP, 1922* en: Saich y Yang, 2015: pp.53-54)

Un ejemplo de la aplicación de esta política la llevaron a cabo los comunistas de la ciudad de Changsha, en donde los comunistas se infiltraron en el gremio comercial del templo de Lu Ban, el cual agremiaba entre otros a los albañiles y carpinteros de la ciudad. Así, en el marco de un conflicto entre las autoridades tradicionales del gremio y sus trabajadores los comunistas pudieron crear y luego dirigir el nuevo sindicato de albañiles y carpinteros de Changsha (Short, 2017: pp.119-122)

A su vez, esta política fue acompañada con mucho éxito por la creación de escuelas para trabajadores dirigidas por los comunistas; a través de estas instituciones escolares los estudiantes e intelectuales del partido podían lograr un primer contacto con los trabajadores. Esta táctica también era utilizada como la base para la creación de nuevos sindicatos en los cuales el PCCh podría ejercer su influencia. Esta fue una política constructiva ya utilizada por los grupos comunistas en los momentos previos a la creación del partido, sin embargo, fue tal su éxito que los comunistas decidieron continuar una vez fundado el PCCh. Así, en el primer congreso definieron continuar con esta estrategia

las escuelas suplementarias son un paso preparatorio para organizar un sindicato industrial, las escuelas suplementarias para trabajadores deben convertirse en los centros de organismos obreros; de lo contrario, no están permitidas y pueden ser suspendidas o reorganizarse por el partido de acuerdo a sus condiciones.

La doctrina más importante a ser enseñada debe ser la que pueda despertar la conciencia de los trabajadores y mostrarles la necesidad de organizar sindicatos. (*The First Decision as to the Objects of the CCP*, 1921 en: Saich y Yang, 2015: p.18)

Así, los comunistas de Changsha para construir entre los obreros se infiltraron como docentes en la red de escuelas del YMCA⁶², lo cual les permitió un mayor contacto con los obreros (Short, 2017: p.117). Estas escuelas también jugaron un rol en el primer acercamiento entre los comunistas y los mineros y los ferroviarios de la provincia de Hunan, más concretamente de Anyuan, donde Li Lisan dirigió la creación de una escuela para trabajadores, la misma luego sirvió como base para el establecimiento una cooperativa obrera de consumo y también una asociación de mineros y ferroviarios. Posteriormente desde esta asociación de trabajadores se llevó adelante una importante huelga minera que acabó en un triunfo (Short, 2017: pp.117-118). Sin embargo, esta estrategia no fue exclusiva de los comunistas de la provincia de Hunan, al contrario, fue una política que el partido buscó implementar en todos aquellos lugares donde estuvo presente. Así, en provincias como en Hubei, los comunistas crearon escuelas nocturnas y clubes de trabajadores que funcionaron como centros de ayuda mutua. A su vez, las escuelas eran utilizadas como la tapadera que permitió el trabajo clandestino de los comunistas entre la clase obrera (Li, 2011, pp.164-165). Una estrategia similar, utilizaron los comunistas de Shanghái, que para 1923 le informaban al CEC lo siguiente

⁶² *Young Men's Christian Association*

Ahora [nos estamos] preparando para organizar el movimiento en Wusong y Gaochangmiao. Se ha instalado una escuela para los trabajadores de Wusong, y ya han realizado una reunión sindical preparatoria; en Gaochangmiao, también se está preparando una escuela nocturna para trabajadores. (*Reports of the Area Executive Committees to the CEC, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.88)

Por último, si bien hubo un ingreso constante de trabajadores al partido a lo largo de todo el periodo, en febrero de 1923 se dio un hecho que en gran medida frenó el proceso de construcción y dirección de sindicatos por parte de los comunistas chinos. Así, para esta fecha las camarillas militares que controlaban el norte de China desataron una fuerte represión contra los sindicatos influenciados por los comunistas a lo largo de los ramales de ferrocarril Beijing-Hankou. Como resultado de esta represión cientos de trabajadores fueron asesinados, muchos otros heridos y detenidos y las organizaciones sindicales fueron desarticulada (Short, 2017: pp.123-124). Este hecho, popularmente conocido como la "masacre del 7 de febrero", significó un duro golpe para los comunistas (sobre todo en el norte de China y Hubei), luego del cual tuvieron menos éxito en su tarea de construir nuevos sindicatos.

B) El partido y el campesinado

Otro de los sectores a los que comenzó a llegar el partido a lo largo del periodo de 1921 a 1925 fue el campesinado. En este sentido, los grupos comunistas que se desarrollaron entre 1920 y 1921 ignoraron al campesinado en todo sentido, es decir, no realizaron esfuerzos por construirse entre los campesinos como así tampoco les otorgaban ningún rol de importancia en la futura revolución china.⁶³ De este modo, el primer acercamiento entre el partido y esta clase solo se dio en este periodo que va desde el primer congreso partidario hasta el estallido del movimiento del 30 de mayo.

Así, para 1922 los comunistas comenzaron a elaborar sus primeras caracterizaciones sobre el campesinado y a plantear que estos tendrían un rol que cumplir en la revolución

⁶³ Aquí pueden nombrarse algunas excepciones. En este sentido, existieron casos de importantes referentes comunistas, como Li Dazhao, que le otorgaban una cierta importancia al campesinado. Sin embargo, a nivel general en el periodo previo a 1921 los comunistas en gran medida ignoraron a los campesinos y su posible rol en la revolución.

china como aliados del proletariado. De esta forma, en el manifiesto de su segundo congreso partidario afirmaban

Los 300 millones de campesinos en China son el factor más importante en el movimiento revolucionario. Debido a la escasez de tierras, desastres naturales rampantes, guerra, y el acoso por los bandidos, las tasas adicionales de impuestos y la explotación por parte de los señores de la guerra (...) los campesinos se han vuelto cada vez más pobres y miserables. En la actualidad, pueden distinguirse tres clases de campesinos: (1) terratenientes rurales ricos, (2) pequeños campesinos rurales independientes que cultivan su propia [tierra], y (3) campesinos arrendatarios y jornaleros. La primera clase es la minoría, los campesinos pobres de la segunda y tercera clase son cerca del 95 por ciento [de la población rural]. Los campesinos pobres deben rebelarse si quieren librarse de la pobreza y de su situación miserable. Entonces, la mayoría de los campesinos pobres podrá unir fuerzas con los trabajadores en la revolución, garantizando el éxito de la revolución china. (*Manifesto of the Second Party Congress, 1922* en: Saich y Yang, 2015: pp.40-41)

Además de elaborar estas caracterizaciones, a lo largo del periodo también comenzaron a crear los primeros programas para militar y construirse entre el campesinado. Uno de estos primeros programas fue delineado por Chen Duxiu para fines de 1922, que afirmaba

El movimiento de la clase obrera en los países atrasados de Oriente no podrá lograr sus tareas revolucionarias a menos que sea ayudado por las masas de campesinos pobres. La agricultura es la base de la economía nacional de China. Los campesinos componen al menos el 60% de la población. Los más pobres del campesinado son los arrendatarios sin tierras que son más de la mitad de la población campesina, 120 millones. Esta clase de campesinos arrendatarios sin tierras son oprimidos por los estratos más altos de la sociedad y naturalmente son un sujeto aliado de la clase trabajadora al cual el PCCh no puede ignorar. Si permanece aislado del campesinado, el PCCh nunca podrá convertirse en un partido de masas. (...) las siguientes medidas son indispensables:

a) Limitar de las explotaciones (...) b) Organización de cooperativas campesinas (...) c) Organización de bancos campesinos (...) d) Limitación de las rentas (...) e) Abastecimiento estatal de tierras a los campesinos (...) f) Irrigación de las cuencas de los ríos más importantes. (*The Immediate Tactics of the CCP, 1922* en: Saich y Yang, 2015: pp. 59-60)

Así, de la mano con estas primeras caracterizaciones y programas los comunistas comenzaron a realizar sus primeras experiencias con el campesinado, la mayoría de ellas impulsadas por los miembros del partido cuando estos volvían a sus aldeas de origen. Sin embargo, entre 1921 y 1925 la inmensa mayoría de estas experiencias acabaron fracasando. Siguiendo a Van de Ven, fue en este periodo cuando surgieron las primeras

asociaciones campesinas, algunas gracias a la militancia de los comunistas. En este sentido, la primera experiencia que realizó el partido se dio en la provincia de Zhejiang con la conformación de la asociación campesina de Yaqian dirigida por uno de los comunistas de Shanghai cuando volvió a su pueblo natal. Dicha asociación llevo adelante una importante campaña entre los campesinos pobres con la consigna de reducción de las rentas, esto asustó a las élites locales que recurrieron a los magistrados locales y a las fuerzas de las camarillas militares para reprimir el movimiento. Una experiencia similar se dio en la provincia de Guangdong, en el pueblo de Haifeng, dónde Peng Pai también miembro del partido, dirigió una asociación campesina que tuvo el mismo final que la asociación de Yaqian, siendo reprimida cuando el movimiento asustó a las élites locales (Van de Ven, 1991: pp.119-122)

Está situación fue algo recurrente durante este periodo; cuando la organización campesina influenciada por los comunistas llegaba a incomodar a los terratenientes locales, estos simplemente recurrían a las camarillas militares para reprimir estas organizaciones por la fuerza. Además, si bien las consignas del partido podían ser bien recibidas entre los campesinos más pobres no se daba una situación similar entre los campesinos medios, que en muchos casos terminaban por aliarse con los terratenientes para enfrentar a estas asociaciones

El nuevo movimiento campesino está en dos lugares. Uno es Huizhou, provincia de Guangdong, y el otro es Hengshan, provincia de Hunan. En estos lugares el movimiento campesino fue liderado por camaradas de la Liga Socialista de la Juventud, y acabaron fracasando. Las razones de su fracaso fueron: (a) Nuestros camaradas no han construido una base sólida. [Su] agitación económica se ganó la oposición de la mayoría de los campesinos medios, quienes colaboraron con los señores de la guerra y los burócratas para reprimir a los campesinos [pobres] por la fuerza. (b) La política también es un factor, porque Huiuzhou está bajo control del ejército contrarrevolucionario de Chen [Jiongming], y Hengshan bajo control del ejército revolucionario de Zhao [Hengti]. (*Report of the Central Bureau, 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.86)

C) El partido, la juventud y las mujeres

Hubo otros dos sectores entre los que el partido realizó grandes esfuerzos, por un lado, las mujeres y por el otro la juventud. En este último grupo, si bien el partido ya tenía una cierta base social a lo largo del periodo, va a buscar profundizarla. Así, ya desde 1921,

desde el partido se remarcaba la necesidad de prestar atención a estos grupos y delinear una política específica para ambos

Todos los distritos deben prestar atención a los movimientos de la juventud y las mujeres. En los próximos días, les enviaremos los manifiestos y constituciones reformulados de la Liga [Socialista] de la Juventud y la 'Federación de Mujeres'. Deben comenzar a trabajar inmediatamente en estos movimientos de acuerdo con estas nuevas constituciones. (*Circular of the CCP Central Bureau - Concerning Building and developing the Party, the Youth League, Labor Unions, and Propaganda Work, 1921* en: Saich y Yang, 2015: p.28)

Así, los comunistas delinearón políticas y estrategias específicas para construirse en ambos grupos. Sin embargo, tuvieron resultados muy desiguales. Así, a diferencia de la juventud donde obtuvieron importantes éxitos, en el caso de las mujeres no tuvieron grandes resultados. De este modo, por ejemplo, para 1923 podían afirmar "[El partido] En la actualidad [1923] tiene 420 miembros de los cuales 44 están en el exterior, 164 son trabajadores, 37 son mujeres, y otros 10 camaradas siguen en prisión." (*Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC 1923* en: Saich y Yang, 2015: p.60-61). Así, el hecho de para 1923 menos del 10% de la militancia partidaria fuesen mujeres nos da una clara imagen de que los comunistas debieron enfrentar serias dificultades en este campo.

Sin embargo, más allá de las dificultades y el poco éxito que tuvieron en este campo, los comunistas delinearón una política específica para las mujeres. De esta forma, luego del congreso de 1922 se creó un departamento específico para tratar la cuestión de la organización de actividades políticas revolucionarias entre las mujeres. Quien quedó a cargo de dicha comisión fue la comunista de Hunan, Xiang Jinyu, quien compartía las posturas del feminismo socialista haciendo gran eje en la cuestión de la mujer trabajadora y la lucha por mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, aquí las comunistas entraron en conflicto con la mayoría de las organizaciones de mujeres existentes en China, dado que las acusaban de defender un feminismo burgués que dejaba de lado a las trabajadoras y campesinas pobres. Así, al menos hasta 1924 la política del departamento de mujeres del PCCh se basó en buscar lograr la organización sindical de las trabajadoras. A partir de 1924, cuando el Guomindang aceptó oficialmente el ingreso de las comunistas en el partido, estas comenzaron a coordinar su trabajo al interior del Departamento Central de Mujeres del GMD (dominado por el ala izquierda de dicho partido). Luego de esto las

militantes del PCCh comenzaron a defender nuevas consignas que iban más allá de la cuestión de la mujer trabajadora para abordar cuestiones como el matrimonio, el divorcio, etc. (Johnson, 1983: pp.41-45)

En cuanto a su trabajo con la juventud los comunistas tuvieron un éxito mucho mayor, sobre todo entre los estudiantes. Sin embargo, aquí es necesario aclarar que gran parte de este trabajo fue realizado por la Liga Socialista de la Juventud, la cual si bien siempre mantuvo estrechas relaciones con el PCCh no se subordinó al mismo hasta 1923 (Graziani, 2014: p.136). La política llevada adelante por el partido entre la juventud combinó cuestiones relacionadas con el nacionalismo y el antiimperialismo. Así, siguiendo a Graziani, en los momentos previos a 1925 el movimiento en el que participaron tanto la Liga como el PCCh y que les dio mayores frutos en términos de construcción partidaria, fue el movimiento anticristiano. Este fue un movimiento desatado entre la juventud estudiantil que se oponía a la presencia de misioneros cristianos en el sistema educativo dado que los mismos eran vistos como agentes de las potencias imperialistas y como un símbolo de la opresión a China. Así, su participación activa en este movimiento llevó a muchos jóvenes a unirse tanto a la Liga como al partido (Graziani, 2014: p.139).

D) Las actividades de propaganda nacionalista y antiimperialista

En los apartados anteriores al analizar esta primera expansión de la base social del partido, se indagó en torno a las políticas específicas que los comunistas llevaron a cabo para construirse entre los trabajadores, el campesinado, las mujeres y la juventud. Sin embargo, el partido también llevó adelante una serie de actividades de un carácter muy distinto a las anteriores pero que también colaboró con esta expansión de la base social partidaria. Aquí, fundamentalmente estamos haciendo referencia a las actividades de propaganda nacionalista y antiimperialista que el partido llevó a cabo a lo largo de este periodo.⁶⁴

⁶⁴ Estas actividades de propaganda serán abordadas con mayor profundidad al analizar el periodo que va de 1925 a 1927. En este sentido, si bien las actividades de propaganda nacionalista y antiimperialistas estuvieron presentes a lo largo de 1921 a 1925, las mismas fueron en gran medida marginales e infructuosas. A su vez, es sólo a partir del Movimiento del 30 de Mayo de 1925 que el partido comenzará a tomar seriamente la cuestión de la propaganda.

Estas actividades de propaganda tenían la característica particular de que por lo general atravesaban al partido de forma transversal. Es decir, intentaban implicar con menor o mayor grado de éxito a todas las células y demás organismos del partido en esta tarea. A su vez, no tenían un público específico y partido como por ejemplo solo el movimiento obrero, o solo el campesinado, sino que por lo general eran actividades de agitación que apuntaban a un público más amplio y que los comunistas llevaban a cabo en todas las áreas en donde estaban presentes. En este sentido, este tipo de actividades también ayudaban a la expansión de la base social del partido al difundir su política de forma más amplia. Un ejemplo de este tipo de actividades y de cómo se llevaban a cabo puede encontrarse en la siguiente circular central emitida por el Buró Central del CEC en 1924 luego del estallido de la guerra entre dos camarillas militares

La guerra librada entre Jiangsu y Zhejiang es claramente otra manifestación de la lucha entre los señores de la guerra por el territorio y de la manipulación de los políticos chinos por parte del imperialismo internacional (...) ¡Debemos aprovechar al máximo esta guerra como un material de enseñanza concreto, y trabajar aún más duro en hacer propaganda a favor de la revolución nacional y para despertar a las masas populares para organizar la verdadera fuerza de la revolución nacional! La declaración está siendo imprimida y será enviada a todas las localidades en los próximos días. Nuestras organizaciones partidarias en todos sus niveles luego de recibir esta circular deberán ordenar a todos los miembros del partido que se pongan en acción ¡No deben dejar que las cosas vayan a la deriva y renunciar a esta incomparable oportunidad de hacer propaganda! (*Central Circular no.17 On the Question of Opposing the War between the Warlords of Jiangsu and Zhejiang*, 1924 en: Scharm, 1994: p. 218).

Parte 3: El salto a un partido con influencia en las masas, 1925-1927.

8. El Movimiento del 30 de Mayo de 1925 y su impacto en el proceso de construcción partidaria.

A lo largo del periodo que va de 1925 a 1927, el Partido Comunista de China experimentó un importante proceso de crecimiento que le permitirá dar el salto de un partido en gran medida marginal a un partido con influencia de masas. Este salto constructivo fue posible gracias a los cambios introducidos en el contexto político por el estallido del Movimiento del 30 de Mayo.

En este sentido, al hablar de dicho movimiento se hace referencia no solo a los hechos ocurridos a fines de mayo de 1925, sino más bien al ciclo de protesta que se abrió a raíz de tales hechos y que sacudió a las áreas urbanas y rurales de gran parte del país (principalmente del sur), y en donde los comunistas jugaron un rol de importancia. El hecho que desencadenó este ciclo de protestas fue la represión a una movilización de obreros y estudiantes en la ciudad de Shanghái; el motivo de la movilización fue el asesinato de un trabajador chino por parte de un capataz de origen japonés. A esto se sumó que la represión acabó con el asesinato de estudiantes por parte de las fuerzas represivas, lo cual llevó a una expansión de las protestas por las principales ciudades chinas. Esto tuvo como resultado un aumento de los sentimientos nacionalistas y antiimperialistas en importantes franjas de la población. Posteriormente el movimiento cobró una mayor relevancia en el sur del país luego de que tropas inglesas reprimieran con balas de plomo una manifestación antiimperialista en la concesión inglesa de Shamen, hecho que desencadenó un importante movimiento huelguístico en Guangzhou y Hong Kong que duró 18 meses (Van de Ven, 1991: pp. 147-148).

Así, luego de estos hechos se abrió un nuevo contexto político en donde los discursos y el llamado a acciones nacionalistas y antiimperialistas tuvieron una mayor llegada a la población. Un claro ejemplo del nuevo clima político abierto luego del incidente del 30

de mayo puede encontrarse en el relato del general Bliukher⁶⁵, donde relata los eventos que siguieron a la masacre de Shamen y el origen de la huelga Guangzhou-Hong Kong

Al día siguiente [de la masacre de Shamen], la indignación de la población y las tropas fue tan fuerte que en las múltiples asambleas que tuvieron lugar se insistió en atacar Shameen. Decenas de miles se movilizaron por las calles exigiendo venganza. Se volvió peligroso para los extranjeros salir a las calles. Se frenó con la venta de bienes extranjeros en los comercios. El boicot paralizó por completo el transporte marítimo entre Cantón [Guangzhou] y Hong Kong. Las compañías chinas se negaron a transportar extranjeros y mercancías extranjeras. La huelga de Hong Kong se extendió gradualmente a todas las empresas industriales, municipales y comerciales. (Bliukher, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.506).

Así, una de las principales implicancias del Movimiento del 30 de Mayo fue que cambió el contexto político nacional de una forma muy beneficiosa para el Partido Comunista de China, cuyas ideas y acciones comenzaron a tener un público cada mayor. A su vez, el estallido del movimiento produjo un proceso de activación y radicalización política de diferentes sectores como los trabajadores, el campesinado, el estudiantado, etc. Por otro lado, también se dio un mayor impulso a la construcción, expansión y consolidación de diferentes organizaciones que adquirieron un carácter masivo como los sindicatos, organizaciones estudiantiles, asociaciones campesinas, etc.⁶⁶ Este proceso de activación y radicalización de diversos sectores sociales fue una de las principales bases de apoyo que posibilitó el crecimiento exponencial que experimentó el PCCh en el período.

Un claro ejemplo de este proceso de activación y radicalización política puede encontrarse en las memorias de Wang Fangxi, quien tuvo su primer acercamiento a las ideas marxistas en los marcos del Movimiento del 30 de Mayo en la ciudad de Hangzhou⁶⁷

⁶⁵ El general Bliukher fue un enviado soviético estacionado en la ciudad de Guangzhou y destinado principalmente para el entrenamiento y la formación del ejército nacional revolucionario.

⁶⁶ Aquí, es necesario aclarar que en muchos casos estas organizaciones comenzaron a surgir mucho antes del estallido del movimiento, como por ejemplo los sindicatos o las organizaciones estudiantiles. Sin embargo, con el estallido del movimiento sufrieron cambios de magnitud aumentando su membresía, su influencia en la sociedad, etc.

⁶⁷ El ingreso de Wang Fangxi al partido es bastante posterior a los hechos del 30 de mayo de 1925, dado que se unió al PCCh a principios de 1926 en la ciudad de Beijing luego de entrar en contacto con militantes

la experiencia del movimiento del 30 de mayo me produjo un cambio radical y decisivo. Mientras los trágicos eventos del treinta de mayo tenían lugar en Shanghái, nosotros estábamos ocupados finalizando nuestros exámenes escolares. Al principio no prestamos mucha atención a lo que estaba pasando, pero cuando nos enteramos de que las protestas estaban cobrando impulso y que los estudiantes, comerciantes y trabajadores estaban organizando huelgas y estaban haciendo una agitación sin precedentes, sentimos que teníamos que hacer algo, aunque solo fuera para no ser superados por los estudiantes de Shanghai. El ambiente en mi escuela comenzó a caldearse y los estudiantes se emocionaron. Los contactos comenzaron a aumentar entre unas escuelas y las otras, y todos tenían sed de acción. (...) mi experiencia en esos dos meses influyó profundamente mi vida y mi pensamiento. En resumen, deje el campo de Hu Shih [Hu Shi] por el de Ch'en Tu-shiu [Chen Duxiu] (...) Fue durante este periodo que entre por primera vez entré en contacto con el marxismo (Wang, 1957: pp.8-9)

9. Crecimiento y cambios en la estructura partidaria

A) Los plenarios ampliados del CEC

El periodo que va de 1925 a 1927 fue muy fructífero para el PCCh en términos de la construcción partidaria. Así, como se verá en los siguientes apartados, a lo largo del periodo, el PCCh logró un crecimiento exponencial en términos del número de militantes, como así también una importante extensión territorial. A su vez, junto a este crecimiento cuantitativo también sufrió cambios de carácter más cualitativo. En este sentido, en el transcurso de dichos años el partido experimentó importantes transformaciones en su estructura interna. A su vez, debido al creciente aumento de su influencia en la sociedad dado el nuevo contexto abierto por el Movimiento del 30 de Mayo, el partido realizó sus primeras experiencias en la dirección de organizaciones de masas.

Sin embargo, todo esto también acarreó nuevos problemas y desafíos a los cuales debieron hacer frente los comunistas. Así, a lo largo del periodo debieron enfrentarse al problema central de cómo consolidar su influencia entre las masas. En este sentido, debieron hacer cambios en las formas de hacer propaganda y modificar y consolidar distintos elementos de la estructura partidaria, tales como las células. A su vez, debieron

comunistas en la universidad de dicha ciudad. Sin embargo, su ingreso al partido se explica en el marco del nuevo contexto abierto por el Movimiento del 30 de Mayo.

hacer frente a una crónica escasez de cuadros partidarios y a los problemas para la formación de los militantes.⁶⁸

Teniendo en cuenta este nuevo contexto al que se enfrentó el partido, un hecho muy llamativo es la virtual ausencia de congresos partidarios a lo largo del periodo. En este sentido, desde su fundación el PCCh había realizado sus congresos de forma anual. Sin embargo, luego del congreso de 1924 el siguiente tuvo lugar en mayo de 1927, luego de la ruptura con Chiang Kaishek (Jiang Jieshi). Así, los comunistas debieron crear nuevas instancias centralizadas para organizar al partido frente al nuevo contexto político, fue de esta forma que surgieron los plenarios ampliados del CEC. Estas fueron las principales instancias de toma de decisiones a lo largo del periodo. Las mismas fueron instancias de carácter extraordinario que tuvieron lugar en octubre de 1925 y julio de 1926.⁶⁹ Siguiendo a Van de Ven estos plenarios, y principalmente el de 1925, fueron la respuesta que encontró el partido para hacer frente al nuevo contexto abierto por el Movimiento del 30 de Mayo, al cual definían literalmente como un periodo nunca antes visto (Van de Ven, 1991: pp.159-160).

B) Hacia un partido más grande y centralizado

- **Crecimiento numérico y expansión territorial.**

En materia de construcción partidaria uno de los hechos más relevantes del periodo es el aumento del número de militantes. Aquí, el crecimiento en sí mismo no era una novedad; en este sentido desde 1921 el partido venía experimentando un proceso de aumento de la membresía partidaria, aunque de carácter lento y gradual. Sin embargo, con el estallido del Movimiento del 30 de Mayo, este crecimiento (desde un punto de vista cuantitativo) adquirió nuevas dimensiones y se mantuvo a lo largo del periodo.

Así, retomando ejemplos de la obra de Van de Ven, puede nombrarse la experiencia del PCCh en Shanghái, que en el lapso de tiempo entre mayo y octubre de 1925 casi logró cuadruplicar el número de sus miembros (Van de Ven, 1991: p.160). Casos como este no fueron algo aislado; así, el informe político del segundo plenario ampliado del CEC (1926) podía comenzar de la siguiente manera: "Viendo el desarrollo del partido en los

⁶⁸ Todos estos problemas serán abordados en profundidad más adelante.

⁶⁹ La inmensa mayoría de las fuentes utilizadas en esta tercera parte del trabajo fueron producidas en estos plenarios ampliados del CEC.

últimos nueve meses desde un punto de vista favorable, podemos afirmar lo siguiente: (1) La militancia se ha triplicado" (*Political Report of the Central Committee*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.725).

Este proceso de crecimiento fue exponencial y puede verse de forma clara en el número de militantes; así, a comienzos de 1925 el partido contaba con aproximadamente mil miembros, mientras que para inicios de 1927 ya poseía cerca de 57 mil militantes (Van de Ven, 1991: p.162). De esta forma, si bien el aumento del número de militantes fue posible gracias al nuevo contexto político y social abierto por el ciclo de protestas, también es cierto que el PCCh tomó importantes medidas para apuntalar este crecimiento. Así, una de las principales decisiones que se tomó en el plenario ampliado del CEC de octubre de 1925 fue eliminar las trabas existentes para el ingreso de nuevos militantes

En este momento nuestro problema organizacional más importante es la consolidación de la influencia de nuestro partido entre las masas (...) Debemos utilizar el alza revolucionaria de la siguiente manera:

a. Eliminar las formalidades engorrosas para el reclutamiento de obreros, estudiantes y campesinos dentro del partido (...) Durante este periodo revolucionario, muchos de nuestros camaradas responsables en varias localidades mantienen la idea errónea de que todo militante comunista debe entender al marxismo y poseer una alta capacidad de trabajo. Piensan que, si el crecimiento del partido se desarrolla simplemente en cantidad y no en calidad, esto no solo no beneficiaría al Partido, sino que intensificará aún más la laxitud de la organización del partido. Por lo tanto, muchos de ellos piensan que el desarrollo cuantitativo de nuestro partido debe depender de la capacidad del Partido para la educación interna. Esta concepción errónea es un obstáculo para hacer de nuestro Partido un partido de masas. (*Resolutions on the Question of Organization*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: pp.531-532)

Esta medida fue acompañada por otras, que serán analizadas más adelante, como la propaganda o agitación de masas, y por el trabajo que comenzaron a realizar los comunistas en las organizaciones de masas como las asociaciones campesinas, sindicatos, etc.

Por otro lado, al hablar de este crecimiento una cuestión que no puede ser dejada de lado es el hecho de que, si bien este proceso se dio en todas las provincias en donde el partido estaba presente, también fue un proceso muy desigual regionalmente. Así, algunas regiones o ciudades concentraban una importante cantidad de militantes mientras que en

otras la militancia era muy escasa o la organización recién estaba dando sus primeros pasos. La siguiente tabla ilustra claramente este hecho

	Octubre de 1925	Fines de 1925	Julio de 1926	Septiembre de 1926	Diciembre de 1926	Abril de 1927
Guangdong-Guangxi	928	3.700	4.558	5.039	---	9.027
Jiangsu-Zhejiang	1080	2.500	---	2.223	2.688	13.000
El Norte[1]	253	1.500	2.069	---	---	3.109
Henan-Shanxi	169	700	305	350	---	1.300
Hubei	88	400	---	1.000	3.500	13.000
Hunan	702	1.420	---	2.699	4.714	13.000
Shandong	192	420	515	---	---	1.025
Jiangxi	---	65	---	---	500	3.000
Chongqing (provincia de Sichuan)	---	19	42	120	168	200
Anhui	---	27	33	---	---	233
Shaanxi-Gansu	---	---	---	---	---	388
Manchuria (las tres provincias)	---	---	---	---	---	380

Fuente: (Van de Ven, 1991: p.194)

[1]Aquí Van de Ven afirma que con “El Norte” aparentemente se haría referencia a la ciudad de Beijing en donde funcionaba el Comité Regional del Norte.

Los datos del cuadro dan una clara imagen de este proceso de crecimiento que se dio de forma sostenida en todas las provincias en donde estuvo presente el partido. Como así también, son una muestra del carácter desigual de este proceso que llevó a que, por ejemplo, para 1927, el partido contara con cerca de 13.000 militantes en la provincia de Hunan, mientras que en provincias como Anhui no llegaba a contar ni con 300 militantes.

A su vez, otro hecho a mencionar es que este crecimiento cuantitativo del partido también trajo consigo cambios de carácter más cualitativo, es decir transformaciones en la base social partidaria. Así, a lo largo del periodo el partido pudo profundizar su inserción entre los estudiantes y trabajadores, pero también pudo hacer pie en sectores dónde hasta el momento había sido marginal, como el campesinado y los soldados. En torno a esto Van de Ven señala que a lo largo del periodo el partido logró poseer una base social algo más representativa de la sociedad china. Así, para 1927 el partido estaba conformado por un 53% de trabajadores, un 19% de intelectuales y estudiantes, un 18% de campesinos, un 3% de soldados y un 0.5% de artesanos y pequeños comerciantes (Van de Ven, 1991: pp.194-195).

Sin embargo, este proceso de crecimiento y expansión de la base social no estuvo exento de dificultades; así, por ejemplo, persistieron las dificultades para aumentar el número de militantes mujeres y el partido continuó con base mayoritariamente masculina. Esto último era visto como un problema importante que incluso fue discutido en el segundo plenario del CEC

Desde el último plenario ampliado, el número de militantes mujeres se ha incrementado considerablemente. Sin embargo, todavía es una cifra muy pequeña si se la compara con el número de militantes masculinos. Es más, la militancia femenina está confinada a Shanghai y Hunan. En Kwangtung, Hupei, Pekín, y otras áreas, la expansión de la militancia femenina ha sido extremadamente lenta ¡Esto es un indicador de una muy mala situación! De aquí en adelante debemos prestar atención al desarrollo de la militancia femenina en todas partes. (*Resolutions on the Women's Movement*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p. 755)

Por último, es necesario señalar que otro elemento constitutivo de este proceso de crecimiento que experimentó la estructura partidaria fue la expansión territorial. Así, a lo largo del periodo el partido logró implantar su organización en nuevas localidades y provincias en las que hasta el momento no había logrado hacer pie. Así, a lo largo del periodo el PCCh estuvo presente en las provincias de Zhejiang, Hunan, Hubei, Guangdong, Guangxi, Sichuan, Jiangsu, Jiangxi, Shandong, las tres provincias de la región de Manchuria, Henan, Anhui, Gansu, Shaanxi y Zhili (hoy Hebei), a lo cual se sumaba una presencia mayor en las grandes ciudades como Shanghái, Beijing y Guangzhou. A esto se le suma el hecho de que, sí hasta 1925 el PCCh era un partido fundamentalmente urbano, entre 1925 y 1927, comenzó a penetrar progresivamente en el campo a través de su trabajo con el campesinado.⁷⁰

- **La lucha por una mayor centralización y el problema de las células.**

Frente a este nuevo contexto nunca antes experimentado, la respuesta de la dirigencia partidaria fue intentar aumentar la centralización partidaria. Esto es algo que se ve muy claramente en los documentos emitidos por los plenarios ampliados del CEC. A modo de ejemplo, el siguiente fragmento de las resoluciones en torno a la cuestión de la organización partidaria expresaba lo siguiente:

El PCCh debe dirigir y organizar a los trabajadores revolucionarios, artesanos e intelectuales, admitiéndolos dentro y brindándoles una organización apropiada. Dentro del partido es necesario tener una organización centralizada de elementos activos, desde los niveles más bajos hasta los más altos, desde las células hasta el CEC. También debe haber relaciones cercanas y claramente definidas entre los niveles bajos y altos.

En vista del aumento de militantes partidarios, planeamos aumentar considerablemente el CC en el próximo congreso. Debe haber una organización definida y una relación clara entre los distintos departamentos del CC, como el de organización, propaganda, mujeres, publicaciones y distribución. De ser posible, los secretarios del CC y los comités regionales no deben ocupar cargos concurrentes en los departamentos. Los comités de los movimientos obrero, campesino y militar deben establecerse bajo el CC, para ser responsables de la ejecución de las tareas regulares concernientes a esos movimientos. Debe aumentar el número de comisionados especiales designados por el CC para que puedan encaminar a los

⁷⁰ Este proceso será analizado en profundidad en otro apartado.

comités locales y regionales en la ejecución de sus tareas (*Resolutions on the Question of organization*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: pp. 530-531)⁷¹

Sin embargo, el haber definido como objetivo una mayor centralización no implicó que los comunistas tuvieran éxito inmediato en esta tarea. Al contrario, debieron enfrentar grandes dificultades en este campo. No obstante, a lo largo del periodo abordado lograron importantes éxitos en tres áreas⁷²; el fortalecimiento del CEC, el fortalecimiento de los organismos de dirección de carácter regional y la introducción de cambios en la organización partidaria en las principales ciudades. A todo esto, puede sumarse el hecho de que los comunistas realizaron importantes esfuerzos por lograr otro objetivo, la reorganización de las células partidarias, aunque aquí no lograron el mismo nivel de éxito que en las demás áreas.

En cuanto a la cuestión del CEC, a lo largo de todo el periodo se tomaron diversas medidas tendientes a fortalecer su control sobre el partido. En general, las disposiciones tomadas giraron en torno a lograr un mayor grado de subordinación al CEC por parte de las organizaciones locales, a través de dos vías. Por un lado, mediante el envío de comisionados especiales para inspeccionar el cumplimiento a nivel local de las diversas directivas y, por otro lado, a través de remarcar constantemente que el organismo que definía la política partidaria en última instancia era el CEC por sobre cualquier otro organismo partidario⁷³. Así, por ejemplo en el segundo plenario ampliado se definió lo siguiente⁷⁴ “El presente plenario ampliado ha decidido que de aquí en adelante el Comité

⁷¹ Aquí, es necesario aclarar que muchas de las medidas nombradas en este fragmento no pudieron implementarse de forma efectiva a lo largo del periodo. Sin embargo, dan una clara muestra de los objetivos de la dirigencia del PCCh de lograr una mayor centralización al interior del partido.

⁷² Aquí podría sumarse otro campo en el que se dieron importantes avances en la centralización partidaria; la creación de la organización militar del partido. La misma será analizada en un apartado específico. Sin embargo, para ahondar en los avances del partido en torno a la centralización puede afirmarse que a lo largo del periodo el PCCh logró construir una estructura militar con jerarquías bien definidas y que respondían directamente ante el CEC.

⁷³ Con respecto a esta última vía, los comunistas tuvieron mayores problemas para imponerla y fue un tema que enfrentaron con mayor o menor grado de éxito a lo largo del periodo.

⁷⁴ A esto se suma que en el primer plenario ampliado se definió algo similar. Al respecto puede verse el fragmento ya citado de las resoluciones en torno a la cuestión de la organización.

Central deberá enviar de forma frecuente comisionados especiales a los comités locales” (*Resolutions on the Question of organization*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p. 731)

En cuanto a los organismos regionales, estos fueron fortalecidos como respuesta al nuevo contexto al cual se enfrentaba el partido. Así, los mismos tuvieron gran importancia en aquellos lugares en donde el partido se encontraba en un rápido crecimiento y debía hacer frente a las nuevas dificultades que ello implicaba; aquí entrarían casos como el Comité Regional de Guangdong-Guangxi o el Comité Regional de Hunan. Pero también, aunque ya en otro extremo, fueron una herramienta con la que buscaron potenciar el crecimiento de la organización partidaria en los lugares en donde esta era muy débil; tal fue el caso del Comité Regional del Norte, el cual incluía representantes de la dirección partidaria de las tres provincias de Manchuria, Shanxi y Zhili (hoy Hebei). Así, en el primer plenario ampliado del CEC se definió fortalecer el Comité Regional de Norte⁷⁵

Nuestra experiencia de los últimos meses indica que el CC ha hecho muy poco por dirigir el trabajo en ciertos lugares, particularmente en el Norte, y que ha habido distribución desigual del personal de dirección. El desarrollo del Partido es de lo más importante en el período que sigue a una alta marea revolucionaria. Deberíamos prestar particular atención al Norte, porque la mayoría de los trabajadores aún no han participado en el movimiento actual. (...) Por lo tanto, deberíamos fortalecer la organización del Comité Regional del Norte para permitirle supervisar el trabajo del Partido en Chihli [hoy Hebei], Shansi [Shanxi] y las Tres Provincias Orientales. El Comité local de Pekín está organizado de manera independiente y no estará subordinado al Comité del Norte (*Resolutions on the Question of organization*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.531).

En tercer lugar, en aquellas ciudades como Shanghái, Guangzhou o Beijing en donde el partido había experimentado un fuerte crecimiento se crearon nuevos organismos de dirección bajo los Comités Ejecutivos de Distrito, los Comités Seccionales. Así en el primer plenario ampliado se definió lo siguiente

En ciertos lugares como Shanghái, nuestro Partido ya se ha expandido considerablemente. Debemos organizar comités seccionales con las secciones definidas por área, bajo los comités [de distrito]. Este nuevo método de organización es absolutamente esencial porque (a) es conveniente en términos de dirección; y (b) proporciona un medio más fácil para expandir la

⁷⁵ Como se verá más adelante, dicho comité jugó un rol central en la cuestión de la reorganización de las células partidarias en su respectiva jurisdicción.

organización del Partido. (*Resolutions on the Question of organization*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.531).

Por último, es necesario abordar lo que fue una de las principales tareas que realizó el partido en materia del fortalecimiento de su estructura interna, la reorganización de las células partidarias. En este sentido, al abordar esta tarea de lograr una mayor centralización partidaria, los comunistas chinos se encontraron con el problema de que la organización del partido en células no tenía un funcionamiento efectivo. En algunos lugares, principalmente en el norte, las mismas no existían o estaban mal organizadas y a nivel general se llegó a la conclusión que las células del partido no cumplían con la función que se les otorgaba en la constitución partidaria de 1923. Así, en el plenario ampliado del CEC de 1926, la dirigencia del PCCh podía afirmar lo siguiente

Mientras que las experiencias ganadas con nuestro trabajo actual son fructíferas, nuestro Partido aún es extremadamente joven organizacionalmente y tiene grandes defectos. Los principales son cuatro

Primero, nuestro Partido en todos sus niveles aún no comprende el verdadero sentido del trabajo organizacional. No capta el significado político del trabajo organizacional, muchos lo consideran como algo meramente técnico.

Segundo, el trabajo de las células partidarias aún no ha sido verdaderamente establecido. Las células partidarias existentes son un mero cascarón. El Partido en todos sus niveles falla en comprender el significado de las células partidarias o sus métodos de trabajo. (...)

Una célula partidaria no es una división sino el núcleo de nuestro partido en diversas fábricas, minas, escuelas o áreas. Estos numerosos núcleos sociales se unen en un solo Partido de acuerdo a los principios bolcheviques. La organización en células está determinada precisamente por las condiciones sociales y de vida. Sin embargo, la mayoría de nuestras células han perdido este significado. Son meras divisiones de nuestro partido, organizadas sobre la base de elementos revolucionarios reunidos de diversas organizaciones sociales o espacios, a quienes se imparte la formación partidaria. Las células partidarias fallan en constituirse en núcleos de estos espacios u organizaciones sociales. Si no cumplen esta función, las células del Partido nunca serán capaces de penetrar en las masas y dirigirlas. Este gravísimo defecto debe ser subsanado de inmediato (...) En el presente, nuestro partido aún se encuentra basado más en los comités locales que en las células partidarias, en los trabajadores activos de los comités locales más que en aquellos de las células partidarias. (*Resolutions on the Question of organization*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: pp. 730-731).

Frente a esta situación, los comunistas chinos realizaron grandes esfuerzos para modificar esta situación. De hecho, gran parte de los comisionados del CEC enviados a los comités locales tuvieron por función inspeccionar los avances a nivel local en torno al funcionamiento de las células. En el caso particular de la organización comunista en las provincias septentrionales tuvo una gran importancia el Comité Regional del Norte, el cual dedicó la primera circular de su departamento de organización a abordar la tarea de la construcción de células partidarias. Dado que gran parte del documento se dedica a repetir textualmente lo establecido en torno a las células y su funcionamiento tal y como lo estipulaba la constitución partidaria de 1923, puede deducirse que en el Norte las células tenían muy poca presencia o estaban muy mal organizadas.

Sin embargo, dicha circular también incluye algunas novedades que se pretendía integrar al trabajo de las células en el nuevo contexto que afrontaba el PCCh. Así, por ejemplo, se indica el contenido y la estructura que se esperaba que tuvieran las reuniones de células. De esta forma se estableció un sistema en el cual las discusiones eran organizadas para ir desde lo más general (la situación política, la aplicación de las políticas partidarias, etc.) hasta lo más particular (propuestas concretas de trabajo en la estructura de militancia, etc.)

Contenido de las reuniones de célula:

- a. Informe político
- b. Discusión en torno a los métodos concretos para aplicar las políticas del Partido
- c. Discusión en torno a los medios para desarrollar al Partido
- d. Discusión en torno a la distribución del trabajo entre nuestros camaradas
- e. Comentarios sobre el trabajo de nuestros camaradas
- f. Informe y discusión sobre la vida dentro y fuera del Partido
- g. Propuestas (*Plans for the Organization of Party Cells*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.550)

A su vez, se intentó introducir una nueva figura en la organización partidaria, el propagandista educativo. Este puesto debía estar presente en todas las células y tenían por función tomar la tarea de la formación política e ideológica de la militancia, como así también asistir en la labor de los secretarios de células. En este sentido, la circular establecía lo siguiente

Las tareas más importantes de los propagandistas educativos de las células del Partido consisten en el trabajo de educación política y propaganda ideológica. Más importante aún, los propagandistas educativos deberían permitir a los camaradas en general analizar varios problemas actuales desde el punto de vista teórico (...) Los propagandistas educativos no solo se encargan de la labor de educación política y de propaganda ideológica en las células del partido, sino que deben prestar asistencia a los secretarios en toda la labor de dirección. Por lo tanto, debe haber estrechas relaciones entre propagandistas educativos y secretarios de células. Podemos decir que los propagandistas políticos son los elementos centrales en las células del Partido. (*Plans for the Organization of Party Cells*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.551)

A su vez, es necesario plantear el hecho de que las fuentes utilizadas en esta investigación parecerían indicar que los comunistas chinos sufrieron importantes fracasos en esta tarea. A modo de ejemplo, los problemas que experimentó el partido en la formación política e ideológica de sus militantes⁷⁶ parecerían indicar que figuras como la del propagandista educativo en las células no pudo ser aplicada. A su vez, otros elementos como el hecho de que incluso para fines de enero de 1927 los comunistas no hayan podido poner en pie células dentro del ejército⁷⁷, también parecería indicar un bajo grado de éxito en esta tarea. Así, a modo de ejemplo, en torno a la militancia en el ejército, la cuestión de la ausencia de las células partidarias y la necesidad de su creación, los comunistas podían plantear lo siguiente

Estadísticas preliminares e incompletas muestran que hay cerca de 1.000 comunistas en el Ejército Nacional Revolucionario quienes ocupan varios puestos, comenzando con los puestos de comandantes y trabajadores políticos hasta los demás puestos en el escalafón. Todos estos comunistas en su mayoría trabajan sin una dirección regular, recibiendo instrucciones ocasionalmente, o trabajando junto a camaradas más experimentados, o recibiendo instrucciones de la comisión militar más cercana. (...) es necesario que el trabajo ocasional de los comunistas en el ejército y la actividad descoordinada se transformen en formas regularmente organizadas de la existencia de los comunistas en el ejército mediante la constitución de células (*Regulations Relating to Nuclei of the Chinese*

⁷⁶ Esto será abordado en un apartado específico.

⁷⁷ El tema de la organización de los comunistas dentro del ejército será analizado con mayor profundidad en otro apartado. Sin embargo, el hecho relevante para este apartado es que solo a partir de enero de 1927 el PCCh pudo comenzar a plantearse la tarea de organizar en células a su militancia dentro del ejército.

Communist Party in the Units of the National Revolutionary Army, 1927 en: Wilbur y How, 1989: p.811).

Un caso similar se dio en el movimiento campesino; aquí, en el segundo plenario ampliado, al abordarse la cuestión la dirigencia comunista debió plantear el objetivo de organizar a los militantes campesino en células, lo cual daría a entender que hasta el momento las mismas no existían o estaban poco expandidas, “Deben organizarse células partidarias en la base de las asociaciones campesinas para ser el núcleo desde el cual guiar las actividades de la asociación campesina.” (*Resolutions on the Peasant Movement, 1926* en: Wilbur y How, 1989: p.748)

Sin embargo, otras fuentes plantean un panorama levemente más optimista mostrando algunos pequeños avances; así, por ejemplo, en el informe político del CEC en el segundo plenario ampliado se planteaba lo siguiente, “La organización de las células partidarias no es satisfactoria. (Sin embargo, el hecho de que actualmente estamos tendiendo a poder organizar células partidarias es en sí mismo un signo de mejora)” (*Political Report of the Central Committee, 1926* en: Wilbur y How, 1989: p.726)

- **La organización militar**

Una de las principales conquistas organizativas del PCCh entre 1925 y 1927 fue lograr poner en pie su propia organización militar (Van de Ven, 1991: p.195). A su vez, esto puede verse como uno de los principales resultados positivos de la política de ingreso en el GMD, dado que dicha organización militar surgió como el resultado de la infiltración de comunistas en el Ejército Nacional Revolucionario. Para esto fue de central importancia la academia militar de Huangpu (o Whampoa), la misma fue construida como parte de los acuerdos entre el GMD, la URSS y la Internacional y tenía como fin la formación de la oficialidad del Ejército Nacional Revolucionario. En dicha academia se formaron múltiples cuadros de la organización militar del partido, como, por ejemplo, Zhou Enlai.

Así, a partir de 1925 los comunistas comenzaron a infiltrar a sus militantes en el ejército bajo la fachada de ser miembros del GMD, y para esta tarea emplearon principalmente estudiantes e intelectuales. Así, en los informes en torno al trabajo en el Ejército Nacional Revolucionario, podían afirmar que “La mayor parte de los comunistas en el ejército son

miembros de la intelligentsia y antiguos estudiantes” (*Political Work in the National Revolutionary Army*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.661).

Otro elemento a señalar es que este trabajo en el ejército era de carácter clandestino. Así, si bien los comunistas en el ejército respondían ante su propio partido, ingresaban al ejército como supuestos miembros del GMD y bajo esa fachada realizaban su militancia en las distintas organizaciones presentes en sus divisiones

El núcleo del Partido Comunista que existe dentro del ejército es ilegal (no está autorizado), debe registrarse por las directivas de la Sección Militar, que está realizando su trabajo de la manera más secreta (...) Los comunistas que ingresen bajo la fachada de miembros del Kuomintang [Guomintang], en todas las organizaciones del ejército, como los clubes, las sociedades culturales y educativas, 'La asociación de jóvenes militares', 'La sociedad de estudio del sunyatsenismo', organizaciones científicas militares etc., deben llevar adelante su trabajo de acuerdo con las directivas de la Sección Militar. (*The Military Section Attached to the Provisional [Provincial] Commission of the Central Committee of the Chinese Communist Party*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.687)

El núcleo del Partido Comunista de China [en el ejército] se encuentra trabajando sin autorización legal. Las reuniones de los núcleos comunistas en los regimientos deben llevarse a cabo sólo con la sanción del representante de la sección militar de cada división. (...) los nuevos miembros deben ser alistados con gran cautela (*Political Work in the National Revolutionary Army*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.662)

En este marco, el PCCh creó su propia estructura militar centralizada. Así, los comunistas crearon una serie de secciones y comisiones militares con una estructura jerárquica bien definida en donde en última instancia todos estos organismos respondían al CEC⁷⁸. Así, en el escalón más bajo se ubicaban las secciones militares, por encima de ellas se ubicaban las Comisiones (militares) Provinciales del CEC y por encima de todo el CEC. A su vez, este último creó su propia comisión militar.

Los organismos de menor jerarquía eran las secciones militares, y las mismas cumplían un rol similar al de un comité de distrito o de área. Así, en cuanto a sus funciones, se establecía que “Las funciones de la Sección militar son la organización y la orientación

⁷⁸ Esto claramente iba de la mano con el proceso de aumento de la centralización partidaria y una mayor autoridad del CEC. Al respecto ver el subpunto A del apartado número 9.

del trabajo militar e informar al Comité Central sobre los asuntos militares” (*The Military Section Attached to the Provisional [Provincial] Commission of the Central Committee of the Chinese Communist Party*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.687). A su vez, en cuanto a su estructura interna se planteaba lo siguiente

1. La sección militar (...) consiste en tres camaradas quienes gozan de la absoluta confianza del partido. 2. Uno de esos tres camaradas actuará como secretario de la sección (...) y es responsable del trabajo de toda la sección. 3. Secciones similares deben organizarse en la base de las organizaciones partidarias. Las secciones militares locales recibirán sus directivas del secretario de la Sección Militar de mayor jerarquía. 4. Para preservar su carácter secreto, los militantes de la Sección Militar deben ser desconocidos por la masa general de militantes partidarios. (*The Military Section Attached to the Provisional [Provincial] Commission of the Central Committee of the Chinese Communist Party*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.687).

Así, la organización militar fue construida sobre la base de un sistema muy similar al del resto de la organización partidaria. En este sentido, se planteaba un número de puestos siempre impar en los organismos de dirección para evitar empates que llevaran a una parálisis de toda la estructura. Como así también, se establecía una jerarquía con el objetivo de evitar que los organismos de la base actuaran de forma aislada. Por último, y de la mano con los esfuerzos por lograr una centralización, se definió que en última instancia toda la organización militar respondía al Comité Ejecutivo Central del PCCh.

Por otro lado, aunque esta organización militar tuvo mayor envergadura en las provincias controladas por el GMD, donde los comunistas podían integrarse al Ejército Nacional Revolucionario, el PCCh también buscó recrearla en aquellos lugares no controlados por GMD. Así, también se buscó establecer secciones militares en aquellos lugares donde el partido tenía gran influencia, y llegado el caso se podían organizar insurrecciones urbanas o rurales. A modo de ejemplo, los levantamientos comunistas en Shanghai de principios de 1927 fueron organizados por el PCCh a través de su organización militar en la ciudad.

Sin embargo, toda esta estructura (al menos en el sur del país) sufrió un importante revés con el golpe de Estado de Jiang Jieshi (Chiang Kai Shek), el 20 de marzo de 1926. Luego del mismo los comunistas no solo fueron vetados de múltiples órganos de dirección del GMD, sino que incluso debieron proporcionar los nombres de los militantes comunistas en el Guomindang (Short, 2017: p.148). Esto afectó fuertemente al trabajo clandestino del PCCh en el Ejército Nacional Revolucionario.

Sin embargo, para inicios de 1927 los comunistas buscaron llevar adelante cambios de envergadura en su organización militar profundizando su trabajo en el Ejército Nacional Revolucionario a través de la creación de células comunistas en su interior. Estos planes implicaron una importante reorganización, principalmente de la estructura organizativa ubicada por debajo de las comisiones militares provinciales. Aquí, la principal novedad fue la creación de células

La unidad militar más pequeña en la que se puede formar una célula es un regimiento, un batallón separado, una batería, el personal de una división, el personal de un cuerpo, y el personal del comando en jefe. (...) Para llevar adelante el trabajo actual, en las células conformadas por diez o más hombres se elegirá un buró de tres hombres; en las células conformadas por menos de diez hombres se elegirá solo un secretario (...) [Para dirigir a las células] se establecerá un buró de división conformado por entre tres y cinco hombres, designado por el buró de cuerpo y con la aprobación de la Comisión Provincial. 5. Para dirigir a los burós de división [se designará] un buró de cuerpo conformado por entre tres y cinco personas (...) 6. Los burós de cuerpo estarán dirigidos por las comisiones militares provinciales nombradas por la Sección Militar del Comité Central (*Regulations Relating to Nuclei of the Chinese Communist Party in the Units of the National Revolutionary Army*, 1927 en: Wilbur y How, 1989: p.811)

A su vez, como estos cambios comenzaron a implementarse a fines de enero y principios de marzo de 1927, momento de agudización de las rispideces entre Jiang Jieshi (Chiang Kai shek) y los comunistas, se buscaba profundizar el carácter clandestino de esta organización en el Ejército Nacional Revolucionario

1. Las células en la base de las unidades militares no deben tener conexiones con las organizaciones locales del partido. 2. La organización militar establece sus lazos con la organización local del partido a través de las comisiones provinciales mediante la incorporación del presidente de la Comisión Militar como miembro del buró del partido. (...) La existencia de las células en las unidades militares debe permanecer en absoluto secreto. Ninguno de los comandantes no partidarios y otros oficiales debe conocer la existencia de las células. 2. Las reuniones deben realizarse con el mayor secretismo y deben ser convocadas en aquellas horas en las que ninguno de los miembros de la célula pueda ser llamado para realizar algún servicio, para así no levantar sospechas de parte de los comandantes. 3. La acumulación de registros por parte de las células debe ser evitada y no deben mantenerse en las unidades para así evitar accidentes indeseables. 4. Las reuniones de las células deben realizarse cuando sea posible, pero en todo caso no menos de dos veces al mes. (*Regulations Relating to Nuclei of the Chinese Communist Party in the Units*

of the National Revolutionary Army, 1927 en: Wilbur y How, 1989: p.811-812)

En cuanto a las funciones de estas nuevas células, se estipulaba que las mismas deberían llevar adelante la política del partido en su unidad militar, formar políticamente a sus miembros y reclutar nuevos integrantes. Sin embargo, las fuentes utilizadas no brindan datos sobre el grado de éxito del PCCh en esta tarea. A esto se le suma que pocos meses después de definir esta política se dio la ruptura definitiva entre el PCCh y el GMD. Sin embargo, sí puede afirmarse que los comunistas lograron poner en pie una estructura militante influyente al interior del Ejército Nacional Revolucionario. Es esto lo que permite entender que luego del periodo abordado los comunistas lograsen hechos como la revuelta de unidades militares en contra del GMD⁷⁹.

- **Nuevos problemas**

Como se mencionó previamente, a lo largo del periodo el partido experimentó un abrupto proceso de crecimiento. Este proceso trajo consigo nuevos problemas a los que la dirigencia comunista debió hacer frente. En este apartado se abordarán dos de los principales problemas que afectaron al partido durante el periodo.⁸⁰ En primer lugar, a la vez que la militancia crecía a pasos agigantados el partido tenía serios problemas para formar políticamente a la nueva masa de militantes. En segundo lugar, durante todo el periodo el partido sufrió una escasez crónica de cuadros, sobre todo de dirigentes de nivel medio, lo cual dificultaba su accionar en múltiples ámbitos.

En torno a la cuestión de la formación política e ideológica de la militancia puede afirmarse que el PCCh enfrentó serias dificultades. Así, en el segundo plenario ampliado del CEC este problema señalado como una de las principales debilidades del partido. Hablaban incluso de un deterioro en la calidad de los militantes

A. Aunque el número de militantes ha aumentado en cantidad su calidad se ha deteriorado. Esto puede verse desde distintos ángulos.

⁷⁹ Una de las más conocidas fue la revuelta de Nanchang, en donde participaron importantes dirigentes comunistas como Zhou Enlai, este hecho es reconocido como el hito fundacional del Ejército Popular de Liberación.

⁸⁰ De más está decir que no fueron los únicos problemas que debió enfrentar el partido; ya en apartados previos se analizaron otros, como, por ejemplo, las dificultades para la organización en células.

1. Nuestros camaradas carecen de experiencia teórica y práctica; carecen de una filosofía revolucionaria de vida. (...) 3. Un cierto número de nuestros camaradas poseen una tendencia a la corrupción (aquí hemos tenido casos de malversación de fondos) (*Political Report of the Central Committee*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.725)

Frente a esto se tomaron diversas iniciativas; a nivel nacional se intentó poner en pie escuelas de formación de cuadros y propagandistas, reuniones de lectura y grupos de estudio e incluso se intentó abordar este problema desde las células partidarias (aunque sin ningún éxito) con la figura del propagandista educativo. Sin embargo, en muchos casos estas iniciativas acabaron en un fracaso por diversas razones; una de las cuales era la falta de cuadros calificados para dirigir la tarea. Un claro ejemplo de esto puede verse en la experiencia de Wang Fanxi en Beijing

Durante este periodo nuestras principales tareas fueron formarnos a nosotros mismos como revolucionarios y ganar a lo mejor de nuestros compañeros estudiantes para el partido (...) El Buró del Norte de China del PCCh, bajo la dirección de Li Ta-chao [Li Dazhao], le otorgó gran importancia a este trabajo, y tuvieron lugar de forma frecuente reuniones para el estudio teórico, pero no fueron muy satisfactorias. El miembro del Comité de Pekín [Beijing] encargado de la rama de educación era Chen Wei-jen, quién había regresado de Francia (...) Pero en poco tiempo se hizo obvio para nosotros que su conocimiento en general y en particular su comprensión de la teoría revolucionaria era pobre, y todos quedamos muy decepcionados. A menudo solía darnos charlas sobre temas de política actual, pero claramente solo era el transmisor de ideas de otras personas. Aún peor, él solo era capaz de reproducir cerca de la mitad de lo que había oído en otro lugar. No solo era incapaz de transmitirnos estas ideas, sino que ni siquiera era capaz de entenderlas por sí mismo (...) Habíamos dado el primer paso para convertirnos en activistas, pero lo hicimos sin tener siquiera una comprensión rudimentaria de la teoría. (Wang, 1957: pp. 19-20)

Este fragmento es ilustrativo de la situación de gran parte de la militancia que inició su experiencia partidaria en los marcos del movimiento del 30 Mayo. Quizás, uno de los elementos que mejor explica esta situación fue el hecho de que el PCCh no logró poner en pie iniciativas centralizadas eficaces para dar respuesta al problema de la formación política.⁸¹ De hecho, en muchos casos los avances en esta materia fueron el resultado de iniciativas individuales y aisladas. Un claro ejemplo de esto puede verse en el caso de Zheng Chaolin y la traducción de lo que fue uno de los libros de propaganda marxista de

⁸¹ Con esto no se quiere afirmar que el partido no haya realizado esfuerzos en este sentido, sino más bien señalar el hecho de que no tuvieron mucho éxito en esta materia.

mayor impacto en el partido, el “*ABC del comunismo*” de Bujarín y Preobrazhenski.⁸² El mismo fue traducido por iniciativa personal y gracias a que la imprenta clandestina del partido en Shanghái no tenía mucha demanda en ese momento

Viviendo como vivía, todavía podía hacer tiempo libre de vez en cuando para trabajar en una traducción del ABC del comunismo. La razón por la que comencé a trabajar en esta traducción fue porque había capacidad libre en nuestra imprenta. El movimiento se había calmado un poco, había menos demanda de folletos y los impresores estaban ociosos. Cuando los camaradas encargados de la dirección de la imprenta me preguntaron si tenía algo para publicar, les dije que no tenía nada listo pero que provisionalmente podría hacer algunas traducciones y podrían imprimir el texto tal como se los entregaba, por partes. Me decidí por el ABC, porque exponía el programa político del Partido Bolchevique Ruso (...) ¡Nunca me imaginé que ese libro tuviera un impacto tan grande! (Zheng en: Benton, 2014: p.254).

Por otro lado, pero muy relacionado con las dificultades para la formación ideológica y política de la militancia, se encuentra el segundo problema a analizar; es decir, la escasez crónica de cuadros partidarios que sufrió el partido a lo largo de todo el periodo. En este sentido, puede afirmarse que la gran expansión del número de militantes no vino acompañada por el necesario aumento del número de cuadros dentro del partido. Este problema fue aún más agudo en lo que serían las capas de dirigentes medios, algo grave si se tiene en cuenta que son estos cuadros quienes cumplen la función de unir y mantener en contacto a la dirigencia del partido con su base. Esto tuvo efectos negativos para el partido a la hora de implementar sus políticas a nivel local. La dirigencia partidaria era consciente de este hecho, y en el segundo plenario ampliado se planteaba lo siguiente

De acuerdo a un reporte estadístico del Departamento de Organización del CC, basado solo en las necesidades actuales, el número mínimo de dirigentes necesarios a nivel nacional son 35 personas para el trabajo regional; 160 para trabajos en los comités locales y seccionales; 160 para trabajos específicos en las células partidarias, en total unas 355 personas. Actualmente, sin embargo, apenas hay 120 personas responsables para el trabajo partidario, [esto es] una indicación del amplio margen entre las necesidades actuales y la fuerza de trabajo disponible (*Resolutions on the Question of Organization*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.733)

⁸² En las memorias de Wang Fanxi se señala que este era de los pocos libros teóricos a los que tenían acceso en el norte de China.

Las consecuencias de este hecho eran visibles en todos los ámbitos, y una de las tónicas repetidas a lo largo del todo el segundo plenario ampliado fue la necesidad de más cuadros para poder llevar adelante el trabajo del partido en los más diversos ámbitos. Así, al abordar la línea política del partido entre el movimiento obrero y el movimiento de mujeres, podían afirmar: “En este momento, nos enfrentamos a una grave escasez de personal [cuadros partidarios] en el movimiento obrero, particularmente de cuadros en la base.” (*Resolutions on the Labor Movement*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.744)

La carencia de personal para el movimiento de mujeres es aún mayor, y consecuentemente nuestro trabajo [a nivel] local ha sido muy retrasado. El entrenamiento de cuadros para el movimiento de mujeres (especialmente para el movimiento de mujeres trabajadoras y el movimiento de mujeres campesinas) es la tarea inmediata más importante para las organizaciones locales del Partido (*Resolutions on the Women's Movement* en: Wilbur y How, 1989: p.755)

10. Un partido con influencia en las masas

A) El salto a las masas

En su obra, Hans Van de Ven ve al PCCh durante el período que va de 1925 a 1927 como un partido de masas. En este sentido, señala que el partido logró movilizar a importantes sectores de la sociedad china a través de su influencia e incluso logró la dirección de organizaciones de masas tales como las asociaciones campesinas, federaciones estudiantiles, sindicatos, cooperativas populares, etc. Así, el partido habría pasado de ser una organización aislada tanto política como socialmente a ser una organización con una influencia en los principales movimientos sociales tanto del campo como de la ciudad sobre todo en el sur del país (Van de Ven, 1991: pp. 147-149).⁸³

Sin embargo, a lo largo del período el partido nunca se definió a sí mismo como un partido de masas. Al contrario, la idea de un partido de masas siempre era señalada como un objetivo a lograr. Así, para 1925 la dirigencia partidaria veía al PCCh como un partido en un período de transición de una organización pequeña a un partido de masas

Nuestros camaradas y miembros de los comités en sus diversos niveles (el CC y los comités locales) generalmente trabajan como individuos en los sindicatos, el KMT [GMD], y entre

⁸³ A pesar de esto, dicho autor también afirma que el partido nunca llegó a crear una base firme entre las masas.

las masas estudiantiles, o limitan su dirección a determinadas tareas específicas. Por lo tanto, ellos parecen ser representantes de los diversos movimientos en el PCCh en lugar de ejecutores de las políticas y tareas del Partido mientras participan en tales movimientos. Tales fenómenos ocurren durante el período de transición del Partido de una pequeña organización a un partido de masas. Esta fase de transición debe llegar a su fin en el menor tiempo posible. (*Resolutions on the Question of Organization*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.532)

A su vez, es solo en el contexto de la expedición al norte, iniciada a mediados de 1926, que el partido comienza a plantearse seriamente los medios y tácticas para influir y llegar a dirigir a las organizaciones de masas. Así, en el segundo plenario ampliado del CEC se planteó que el partido debía lograr una fuerte base de apoyo entre las masas, y una de las principales resoluciones fue la reorganización de las fracciones partidarias; las mismas eran el elemento (junto con la propaganda) que el partido utilizó para apuntalar su influencia en las organizaciones de masas⁸⁴.

Sin embargo, más allá de las dificultades que debió afrontar el partido, es indudable que a lo largo del período el partido logró ejercer una influencia real entre las masas. Así, a lo largo del período y como veremos más adelante, el partido logró la dirección de sindicatos, de asociaciones campesinas, de federaciones estudiantiles, cooperativas de consumo, sociedades de ayuda mutua, etc. Así, a través de su influencia en las más diversas organizaciones y de las acciones masivas de propaganda, es que las políticas del partido comenzaron a penetrar más profundamente en la sociedad china.

B) Una propaganda de masas

En cuanto a las acciones de propaganda, las mismas no fueron una novedad de este período, ya que el partido tenía una experiencia previa en este tipo de actividades. Sin embargo, a partir del estallido del Movimiento del 30 de Mayo las acciones de propaganda del PCCh sufrieron una transformación radical tanto en sus formas como en su contenido.

Aquí, un primer hecho a señalar es que con el nuevo contexto político abierto en 1925 aumentó considerablemente la audiencia dispuesta a escuchar las propuestas del partido; frente a esto, el PCCh debió tomar diversas resoluciones. Así, ya para el primer plenario

⁸⁴ Tanto las acciones de propaganda de masas como las fracciones serán abordadas en un apartado específico.

ampliado del CEC se definió la centralidad de las acciones de propaganda, y la necesidad de llevar adelante dichas acciones a una escala mucho mayor. A su vez, también se plantearon importantes cambios en las formas de llevarlas a cabo, apelando principalmente a la utilización de un lenguaje que pudiera ser entendido por trabajadores y campesinos. Como así también, el hecho de que la propaganda debía partir de los elementos más cercanos a las masas para que esta fuera comprensible para ellas.

nuestro Partido debe emprender actividades de agitación y propaganda entre las masas. Donde quiera que estén, todos y cada uno de los miembros del Partido deben esforzarse por promover la propaganda sobre los principios y consignas de nuestro Partido. (...) Para hacer efectivo nuestro trabajo de agitación, debemos permitir que las masas, incluso lo más atrasado de los trabajadores y coolies de rickshaw, puedan entender nuestra propaganda. Por lo tanto, sólo debe utilizarse un lenguaje de lo más popular tanto en lo escrito como en los discursos.

Sin embargo, no solo el lenguaje y la escritura, sino que también el contenido de la agitación debe estar cerca de las masas. El principio más importante de la agitación de masas es que debe basarse en los hechos que confrontan inmediatamente a las masas obreras y campesinas. (*Resolutions on the Question of Propaganda*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.536)

A su vez, es en este período que el partido comenzó a plantearse de forma centralizada y sistemática la formación de propagandistas profesionales entre sus militantes. Para esto se buscaron poner en pie distintas iniciativas y escuelas de formación

Para la agitación de masas y el trabajo de propaganda debe haber personal competente. Así, el establecimiento de escuelas partidarias en distintos lugares es una tarea de importancia.

En vista de nuestra situación actual, el Partido está en posición de abrir solo dos tipos de escuelas partidarias.

a. Escuelas generales del partido bajo control de los comités locales para la formación de agitadores entre las masas. Dichas escuelas deben proporcionarse sólo para trabajadores y el tiempo requerido para graduarse no debe exceder el mes o el mes y medio;

b. Escuelas avanzadas del Partido bajo el control de los comités regionales para entrenar a nuestros camaradas en conocimientos políticos más avanzados y experiencia para convertirse en dirigentes. (*Resolutions on the Question of Propaganda*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.536)

Posteriormente, para mediados de 1926, en los marcos de los inicios de la expedición al norte, el partido se vio obligado a realizar algunos reajustes en sus actividades de propaganda. A partir de ese momento se definió un vuelco hacia la propaganda ilustrada, entendiendo a la misma como la mejor forma de llegar a las masas obreras y campesinas. A su vez, se profundizaron tácticas previas como la directiva de que la propaganda debía comenzar por dar respuestas a los problemas concretos de las masas para desde allí luego plantear consignas más ligadas a la lucha política a nivel nacional

En la ejecución de nuestra política, hemos puesto demasiado énfasis en las consignas superficiales y abstractas de la política nacional y en demandas que no pueden ser aplicadas a las luchas diarias. Esta debilidad, la cual se halla muy extendida, da cuenta del fracaso de nuestra política para producir acciones prácticas, con la excepción de Shanghái durante los días del Movimiento del Treinta de Mayo y en Kwantung [Guangdong] en la actualidad. Para realizar nuestra política, debemos comenzar con los principales problemas de la vida diaria, tales como, los problemas económicos y políticos locales, como los impuestos irregulares y exorbitantes, el precio del arroz, y los problemas causados por los ejércitos (...) Anteriormente, nuestros periódicos partidarios tenían un defecto en común. O estaban escritos de forma muy complicada y dificultosa con discusiones abstractas y vagas, no estaban basadas en la realidad. Artículos escritos por los trabajadores rara vez eran publicados. Recientemente, ha habido algunas mejoras, pero las publicaciones están lejos de ser genuinamente populares. La experiencia pasada muestra que solo los panfletos ilustrados pueden ejercer una amplia influencia entre las masas trabajadoras. En lo sucesivo, el Partido en todos sus niveles deberá poner énfasis en la publicación de panfletos ilustrados para los trabajadores. Secciones ilustradas deben insertarse en todas nuestras demás publicaciones. (*Resolutions on the Labor Movement*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: pp.739-740)

La agitación y la propaganda deben basarse en los sufrimientos actuales del campesinado (...) [Debemos] evitar la oposición activa a las supersticiones y relaciones de clan en los pueblos. Debemos elevar de manera gradual y metódica el nivel cultural de los pueblos. Al mismo tiempo, debemos bajar nuestro propio nivel de vida para igualar el de los campesinos para así tener un contacto más cercano con ellos. En ocasiones, incluso puede ser necesario que momentáneamente nos apeguemos a las supersticiones de las masas para desarrollar nuestro trabajo. (...) Nuestra propaganda debe basarse en la oposición de todo el campesinado con los malos terratenientes y los matones locales. Los medios de propaganda deben ser panfletos y revistas ilustradas, consignas, canciones folklóricas, e historias. Es recomendable adaptar nuestra propaganda a los cuentos y leyendas locales. En cualquier caso, no deben emplearse discursos mecánicos, sin interés y en forma de sermones. (*Resolutions on the Peasant Movement*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: pp.746-747)

C) Las fracciones partidarias y la dirección de las organizaciones de masas

La principal herramienta que el partido creó para influenciar y eventualmente dirigir las organizaciones de masas fueron las fracciones partidarias. Las mismas servían para organizar a todos los miembros del PCCh al interior de algún sindicato, federación estudiantil, asociación campesina, etc. bajo una misma orientación política y así actuar en conjunto y aumentar su influencia en estas organizaciones

La función de las fracciones partidarias es realizar la política del Partido y aumentar la influencia del Partido en las organizaciones no partidarias como los sindicatos, asociaciones campesinas, federaciones estudiantiles y muchas otras organizaciones. (...) El trabajo de las fracciones del Partido es representar colectivamente la opinión del Partido llevando a cabo la política del Partido. (*Resolutions on the Question of Organization*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: pp.732-733)

En cierto sentido, estas fracciones cumplían un rol similar al de las células, pero con una importante diferencia. Así, sí las células estaban pensadas para actuar en estructuras concretas, es decir lugares físicos y particulares tales como alguna fábrica, mina, escuela o facultad. Por otro lado, las fracciones partidarias estaban pensadas para actuar sobre organizaciones tales como sindicatos, federaciones estudiantiles, etc. Es decir, organizaciones que nucleaban y dirigían a múltiples fábricas, minas, escuelas o facultades de una región en particular.

En vista de que a lo largo del periodo los comunistas lograron la dirección de una gran cantidad de organizaciones, podría decirse que su trabajo con las fracciones fue exitoso. Sin embargo, esto no implica que dicho trabajo haya estado exento de problemas y dificultades. Aquí, en concreto se debieron enfrentar al hecho de que en muchas ocasiones las fracciones partidarias pasaban por encima de órganos de toma de decisión como los comités distritales

El trabajo de las fracciones ha revelado muchos defectos. Incluso hay una incomprensión del significado de las fracciones partidarias. Las fracciones también han tendido a convertirse en una segunda organización del Partido. Estos defectos deben ser inmediatamente corregidos. Las organizaciones del Partido en todos sus niveles no deben pasar por alto el hecho de que nuestros camaradas en las fracciones partidarias no pueden separarse de la organización básica del Partido. (*Resolutions on the Question of Organization*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.733)

Sin embargo, las fracciones no fueron el único elemento que utilizó el partido para dirigir organizaciones de masas. Aquí, otra estrategia de importancia fue la creación de nuevas organizaciones para aquellos sectores sociales que no estaban representados en ningún tipo de organización existente. A modo de ejemplo, puede señalarse el trabajo que realizó la organización juvenil del partido, la Liga Comunista de la Juventud⁸⁵, con los trabajadores infantiles en la ciudad de Shanghai, quienes se encontraban por fuera de la representación de los sindicatos. Así, para 1925 se creó la llamada “Liga de Trabajadores Infantiles”⁸⁶, que agrupaba a niños y adolescentes trabajadores de entre 8 y 16 años. Esta organización tuvo un rápido crecimiento y para mediados de 1926 ya contaba con más de 5.000 miembros (Graziani, 2014: p.141).

Así, con estas dos herramientas el PCCh logró expandir fuertemente su influencia, logrando la dirección de múltiples organizaciones. Esto no implicaba que todos los miembros de dichas organizaciones pasaran a formar automáticamente parte del partido, aunque sí implicaba que dichos miembros comenzaban a seguir su política por vía de la dirección comunista de estas organizaciones.

D) El salto al campesinado

Es en este período que el partido logra por primera vez construir una base social real entre el campesinado. Recordemos que, durante los años previos, si bien hubo ciertos intentos de acercamiento, estos acabaron en fracaso y el partido mantuvo su base social predominantemente urbana.

En esta llegada al campesinado cumplió un rol de importancia la relación con el GMD. Así, el primer lugar en donde el partido logró penetrar en las aldeas y pueblos rurales e incluso llegó dirigir asociaciones campesinas fue en los territorios dirigidos por el GMD en Guangdong (Van de Ven, 1991: p.163). Luego, en los marcos de la expedición al norte el partido dio un nuevo salto en esta materia logrando penetrar en el movimiento campesino de otras provincias como Hunan, Hubei, etc. Así, con la expansión del dominio territorial del GMD los comunistas también aumentaban su influencia y, por ejemplo, luego de la conquista de Hunan lograron expandir y dirigir las asociaciones campesinas

⁸⁵ A partir de 1925 se decidió cambiar el nombre de la Liga Socialista de la Juventud por el de Liga Comunista de la Juventud.

⁸⁶ La misma luego cambiará su nombre por el de “Jóvenes Pioneros de China”

entre el campesinado, que para octubre de 1926 ya contaban con 340.000 miembros (Van de Ven, 1991: p.181).

A su vez, es en este período abierto por el Movimiento de 30 de Mayo que Mao junto con otros militantes comunistas comenzaron a realizar sus primeros planteos sobre el rol revolucionario del campesinado (Short, 2017: pp. 138-141). Luego, en los marcos de la expedición al norte la postura de Mao y sus seguidores se radicalizará planteando que los terratenientes feudales eran el principal obstáculo para la revolución, y que los campesinos eran la herramienta para derrotarlos (Short, 2017: p.150)

Así, en este contexto los comunistas chinos elaboraron diversas estrategias para construirse entre el campesinado. El tema en cuestión incluso fue abordado en el segundo plenario ampliado del CEC. En dicha instancia se elaboraron una serie de lineamientos generales, creados en base a experiencias previas, que los comunistas debían seguir como guía para militar entre la población campesina

1. Cuestiones generales:

- a. Las personas que militen en el movimiento campesino deben en primer lugar actuar como campesinos tanto en el discurso como en la acción. Su vestimenta y condiciones de vida también deben ser similares a las de los campesinos. Sólo entonces podrán entrar en contacto estrecho con ellos y diseminar [nuestra] propaganda entre ellos (...)

2. Donde hasta ahora no ha habido ningún trabajo

- a. Se debe hacer uso del maestro de escuela primaria del pueblo, los camaradas y los trabajadores urbanos que son nativos de los pueblos, y los estudiantes que vuelven a sus pueblos por las vacaciones, para iniciar el trabajo organizativo. Los maestros de escuela primaria son, particularmente, los líderes naturales de los pueblos. Deberíamos alistar seriamente a este grupo en nuestras filas (...) Debemos encontrar los medios para establecer en los pueblos clases [escuelas] suplementarias, clubes, grupos de lectura móviles y cooperativas de consumidores para penetrar en los pueblos y comenzar el trabajo organizativo.

3. En los lugares donde ha habido trabajo

- a. Debe prestarse atención al trabajo secreto y en las bases. Las asociaciones campesinas de las aldeas y pueblos son la base de la organización campesina. Deben celebrarse de forma periódica asambleas de representantes campesinos de las aldeas y pueblos. Estas asambleas deben realizarse con la suficiente preparación previa, en ellas se debe alentar al máximo a los

campesinos a expresar sus opiniones. (*Resolutions on the Peasant Movement*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.749)

El PCCh tuvo grandes éxitos siguiendo esta política en las provincias del sur del país. Siguiendo este ejemplo, también intentaron abocarse a la construcción en el movimiento campesino en las provincias del norte del país. Sin embargo, allí tuvieron mayores dificultades, dado que el campesinado de dichas provincias se encontraba política y organizativamente más atrasado que sus pares del sur. Así, mientras en el sur estaban en auge las asociaciones campesinas, en el norte la organización del campesinado fue más espontánea y siguiendo métodos más tradicionales como la creación de sociedades secretas donde tenían un mayor peso las supersticiones, las relaciones de parentesco, etc. (Meisner, 1967: p.248).

11) Surgimiento y profundización de las desigualdades regionales en la organización partidaria. La disparidad Norte-Sur al interior del PCCh.

Antes del estallido del Movimiento del 30 de Mayo, el PCCh era un partido relativamente homogéneo a nivel nacional. En este sentido, el partido poseía un carácter clandestino o semiclandestino en todas las ciudades, pueblos y provincias en los que se encontraba presente. Sin embargo, a partir de 1925 el partido comenzó a sufrir un agudo proceso de profundización de las desigualdades regionales. Así, a la vez que en algunas provincias tenía miles de militantes, en otras apenas alcanzaba unas pocas decenas de miembros. De igual forma, a la vez que en algunas provincias como Guangdong pasó a ser parte del gobierno, en otras seguía siendo una organización clandestina e ilegal, fuertemente acosada por la represión estatal.

Existen múltiples razones que permiten explicar este proceso. Así, por ejemplo, está el hecho de que el Movimiento del 30 de Mayo tuvo una influencia mucho mayor en las provincias del sur que en las del norte. Sin embargo, una de las principales causas de este proceso fue la relación que el PCCh estableció con el GMD en las diferentes regiones del país. Así, en los lugares como Guangdong y Guangxi el partido junto con el GMD eran parte del gobierno y, más allá de los roces que se fueron exacerbando a lo largo del periodo, disfrutaron de una relación muy estrecha. Mientras que en las provincias del Norte el partido aún era una organización pequeña y clandestina enfrentada no solo a los gobernadores militares, sino incluso al mismo GMD, dado que el ala derecha era la mayoritaria en la región.

Así, el contraste más agudo se encontraba entre la organización partidaria existente en el norte y la existente en el sur.⁸⁷ Entre estos dos extremos se encontraba la organización partidaria en las demás provincias, siendo cada caso puntual más cercano a uno u otro de los dos extremos.⁸⁸ Este contraste Norte-Sur es algo resaltado en las memorias y testimonios de aquellos militantes que conocieron la organización partidaria en ambas regiones. Así, a modo de ejemplo, pueden verse las impresiones de Wang Fanxi, militante de la ciudad de Beijing, luego de viajar a Guangdong en 1926

Descubrí que había un mundo de diferencia entre los cuadros que trabajaban para el Gobierno Revolucionario de Cantón [Guangzhou] y aquellos de nosotros que realizamos un trabajo clandestino en el Norte de China. A mis ojos más bien puritanos, los revolucionarios que conocí en Cantón [Guangzhou] no merecían del todo ese nombre. No eran lo suficientemente serios o vigilantes, y no estaban inspirados por grandes sentimientos de ira y tristeza. Parecían pasar el tiempo divirtiéndose y vivían una vida bastante despreocupada. Para mí los libros y periódicos que compré en Cantón [Guangzhou] eran tesoros de valor incalculable, pero me parecía que allí había muy poca gente que los estudiara seriamente (...) Encontré la situación cada vez más dolorosa, ya que presentaba un marcado contraste con las ingratas labores de mis camaradas en el Norte (Wang, 1957: p.23)

En las próximas líneas se abordará cómo la relación entre el Partido Comunista y el GMD fue una de las causas centrales de este proceso.

A) La relación con el Guomindang, la represión y las desigualdades regionales

En términos generales a lo largo del periodo que va de 1925 a 1927 se vivió un constante deterioro en las relaciones entre el PCCh y el GMD. Así, autores como Van de Ven señalan que luego de la muerte de Sun Wen (Sun Yatsen) y el estallido del Movimiento del 30 de Mayo las relaciones entre ambos partidos comenzaron a deteriorarse muy

⁸⁷ Aquí, es necesario precisar a qué se hace referencia al hablar de norte y sur, ya que, su utilización en las fuentes va más allá de un criterio meramente geográfico. Así, al hablar del sur las fuentes, salvo posibles excepciones, hacen referencia a las provincias que se encontraban bajo control directo del gobierno del GMD. Mientras que, al hablar del norte, salvo posibles excepciones, hacen referencia a Beijing y a las provincias que se encontraban bajo la jurisdicción del Comité Regional del Norte, es decir, Shanxi, Zhili (hoy Hebei), y las provincias de la región de Manchuria. Este criterio es el que se utilizará en este apartado al hablar del norte y del sur.

⁸⁸ En este apartado sólo se abordarán las desigualdades regionales comparando al norte con el sur, dejando de lado las demás provincias. Esta decisión responde a la escasez de las fuentes necesarias para realizar un trabajo más exhaustivo.

rápida­mente por fuera de Guangdong. Así, por ejemplo, militantes de renombre como Dai Jitao, quien previamente había apoyado el ingreso de los militantes del PCCh, comenzó a llevar una campaña política activa por la expulsión de los comunistas. Así, Dai y su grupo planteaban que el GMD debía seguir los tres principios de Sun y ningún otro, debido a lo cual la cooperación con los comunistas ya no era posible y debían ser expulsados (Van de Ven, 1991: p.160)

El partido era consciente de esta situación, y los avances del ala derecha eran vistos con preocupación incluso en 1925

Luego de la muerte de Sun Yat-sen [Sun Wen], los elementos burocráticos y compradores establecieron formalmente organizaciones separadas (...) Aunque difieren en su actitud hacia los militaristas del Norte, las dos organizaciones mantienen su curso de acción uniforme en oposición a los comunistas (el PC y la JC [Liga Comunista de la Juventud]) y el ala izquierda del KMT [GMD], e incluso conspiran con los imperialistas de Gran Bretaña para destruir el gobierno de Cantón [Guangdong] (...) En el KMT [GMD], una pequeña porción de los elementos burgueses (como Tai chi-t'ao [Dai Jitao]) utilizan la 'consigna', 'Los verdaderos tres principios del pueblo,' y promueven slogans de compromiso de clase, para oponerse a la lucha de clases, al ala izquierda del KMT [GMD] y al PCCh. Cada vez se vuelve más claro que esta facción se ha convertido en el ala derecha del KMT [GMD] (*Resolution on Between the Chinese Communist Party and the Kuomintang*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.533)

Sin embargo, en el Sur las relaciones se mantuvieron estrechas al menos hasta el golpe de Estado de Jiang Jieshi (Chiang Kai Shek) el 20 de marzo de 1926. Fueron estas buenas relaciones las que posibilitaron el crecimiento exponencial del PCCh entre el campesinado en la provincia de Guangdong. Así, por ejemplo, se dieron múltiples casos en los que los comunistas pudieron contar con las fuerzas públicas para apoyar a las asociaciones campesinas en su lucha con los terratenientes locales, los cuales en muchos casos contaban con milicias propias (Van de Ven, 1991: p.170). Así, al menos hasta principios de 1926 los comunistas no sólo no tuvieron que enfrentar una fuerte represión estatal y paraestatal, sino que incluso pudieron obtener el apoyo de las fuerzas armadas para apuntalar su proceso de crecimiento.

A su vez, esta ausencia de represión también facilitaba las actividades de propaganda de masas y de formación política de los militantes. En este sentido, son muy claras las memorias de Wang Fanxi, militante del partido en Beijing, quien estuvo cerca de un mes

en Guangdong y podía expresar su sorpresa ante la facilidad para obtener periódicos partidarios, panfletos de propaganda y literatura marxista

Tan pronto como me instalé, hice un recorrido por las librerías. Era como un topo emergiendo a la luz del sol: a donde quiera que mirase había todo tipo de periódicos revolucionarios, y verlos me hizo sentir bastante mareado. Me encontré por primera vez con la [revista] comunista Nueva Juventud, y estaba gratamente sorprendido de ver [el periódico comunista] Guía Semanal exhibido en el mostrador como cualquier otra revista. Donde quiera que miraba había montones de libros con palabras como 'Comunismo' y 'Marx' impresas con caracteres llamativos en sus portadas (Wang, 1957: pp. 21-22)

Sin embargo, en los momentos previo al golpe de Estado de 1926 las tensiones entre ambos partidos se agudizaron con el aumento de la influencia de la Sociedad de Estudio del Sunyatsenismo, que fue la organización utilizada por las elites rurales, amenazadas por el movimiento campesino, para combatir al PCCh al interior del GMD. La misma contaba con una importante base social en el ejército y el estudiantado (Van de Ven, 1999: pp. 171-172). Posteriormente, con el golpe de Estado aumentaron las hostilidades, dado que el GMD comenzó a implementar una serie de medidas para vetar a los comunistas de diversos cargos en el gobierno, el partido y el ejército (Short, 2017: p.148). Así, luego de marzo de 1926 los comunistas de Guangdong ya no tuvieron la oportunidad de solicitar apoyo militar para apoyar las luchas campesinas contra las milicias de los terratenientes (Van de Ven, 1991: p.175)

Sin embargo, más allá de estos cambios, la situación de los comunistas en el Sur seguía siendo mucho más favorable que su situación en el Norte. Así, por ejemplo, a menos de un mes después del golpe de marzo de 1926, los enviados de la Internacional presentes en Guangdong podían afirmar: "El PCCh tiene, adquirida de facto, una posición legal en Kwangtung [Guangdong]" (*Stepanov's Report to a Meeting of the Soviet Group at Canton*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.712). Esto es algo que jamás podrían haber afirmado para lugares como Beijing. Así, aún luego del golpe de Jiang, más allá de enfrentarse a un contexto más adverso, los comunistas del Sur (al menos hasta su ruptura con el GMD) nunca debieron enfrentar una situación represiva como sí lo hizo la organización partidaria en el Norte.

La situación del Norte se encontraba en las antípodas de lo relatado previamente. En primer lugar, en cuanto a la relación con GMD un primer dato a señalar es que allí desde fechas muy tempranas existió una predominancia de los elementos anticomunistas dentro

del partido nacionalista, lo cual llevó a un rápido aumento de las hostilidades entre estos y los comunistas

Una densa atmósfera reaccionaria ha prevalecido en el Kuomintang [Guomintang] del Norte en los últimos meses. Además, dicha influencia reaccionaria tiende a concentrarse gradualmente (...) el ala derecha de la Revolución Nacional se inclina cada vez más a la derecha y su influencia se concentra en Pekín [Beijing] (...) la conducta reaccionaria de la derecha no es tolerada en Kwantung [Guangdong] bajo el régimen revolucionario del sur. No ha podido asegurar un punto de apoyo en la China central, [como en] Shanghai, donde la organización del proletariado es muy fuerte. En consecuencia, la derecha solo puede venir a Pekín [Beijing], el centro de la reacción política en el Norte (...) Excepto por unos pocos viejos miembros, no existe una verdadera ala izquierda del KMT [GMD] en Pekín [Beijing]. Todos los miembros partidarios se encuentran inclinados al daijitaísmo (*Our Immediate Attitude Toward the Kuomintang in the North*, 1925 en: Wilbur y How, 1989: p.543-544)

Así, no solo existía una fuerte presencia de los elementos más reaccionarios, sino que el ala izquierda era extremadamente débil, lo cual contribuye a explicar este contexto de mayores tensiones. Esta debilidad de los elementos más progresivos del GMD en el Norte también era un importante elemento de deslegitimación de la política de ingreso en el partido nacionalista incluso entre los mismos militantes del PCCh, en torno a esto es muy significativo el siguiente fragmento de las memorias de Wang Fanxi

Entre los revolucionarios que en ese momento [1926] se encontraban realizando activamente su militancia clandestina en Pekín [Beijing] no había ni un solo miembro real del Kuomintang [Guomintang], que por fuera de algunos dirigentes derechistas no existían como una organización separada. Ninguno de los jóvenes estudiantes tenía ninguna confianza en el Kuomintang [Guomintang] e incluso respeto por Sun Yat-sen [Sun Wen], a pesar de que después de su muerte hubo una verdadera avalancha de propaganda y fue descrito en los términos más reverentes. Encontrábamos como palabras ridículas mucho de lo que leíamos de sus conferencias sobre los ‘tres principios del pueblo’ ‘- nacionalismo, democracia y bienestar del pueblo-.’ Sin embargo, nos vimos obligados a unirnos al Kuomintang [Guomintang]. Cuando estábamos comprometidos con ciertas actividades, teníamos que decir que éramos miembros del Kuomintang [Guomintang] e incluso nos vimos obligados a realizar reuniones falsas del Kuomintang [Guomintang]. Recuerdo que poco después de unirme al Partido Comunista me ordenaron asistir a una reunión de esta clase. El primer ítem en la agenda fue inclinarse frente a un retrato de Sun Yat-sen [Sun Wen] y escuchar en respetuoso silencio la lectura de su testamento político. Después escuchamos una serie de informes sobre la situación en el sur. Más tarde supe que de las quince o veinte personas en

esa reunión, solo una era un miembro real del Kuomintang [Guomintang], y todos lo demás eran comunistas. (...) Cuando pregunté a mis camaradas dirigentes, me explicaron que esto era necesario debido al frente único 'pero no hay ningún Kuomintang [Guomintang] con el que unirse' protesté, 'todo esto es una farsa'. 'La situación es diferente en el sur donde el Kuomintang [Guomintang] es una fuerza real' respondían. 'Tenemos que llevar a cabo la línea nacional'. (Wang, 1957: p.30)

Es en este contexto que Li Dazhao, uno de los principales dirigentes del partido en Beijing, a pesar de haber apoyado originalmente el acuerdo con el Guomintang, posteriormente también fue uno de los primeros en plantear la necesidad de abandono de esta política (Meisner, 1967: pp. 234-235)

Lo escrito en los párrafos previos da cuenta principalmente de la situación en Beijing, en el resto de las provincias del Norte la situación era levemente diferente. En ellas no solo era débil o inexistente el ala izquierda del GMD, sino que era débil la presencia del partido nacionalista en todas sus variantes. Un claro ejemplo de esto puede en la provincia de Shanxi a principios de 1927, cuando su gobernador militar, Yan Xishan, busco dar sus primeros pasos para aliarse con Jiang Jieshi (Chiang Kai-shek), para esto debió recurrir a los dirigentes comunistas de la provincia en calidad de intermediarios debido a la escasa presencia de verdaderos dirigentes del GMD. Así, luego de este hecho los comunistas de Taiyuan (capital de Shanxi) podían informar al Comité Regional de Norte lo siguiente

A juzgar por esta circunstancia, los comunistas son más importantes aquí que las personas del Kuomintang [Guomintang]. La gente del Kuomintang [Guomintang] (la nueva derecha) es realmente más débil que los comunistas. (*Report of the Taiyuan Executive Committee of the Chinese Communist Party on Political Conditions in Shansi, 1927* en: Wilbur y How, 1989: p.829)

Esta debilidad del GMD en el Norte, junto con el deterioro constante de la relación entre ambos partidos, tuvo consecuencias concretas que llevaron a acentuar esta disparidad Norte-Sur. Esto es muy claro en el caso de la represión estatal, aquí los comunistas no eran parte del gobierno y de esta forma no podían contar con el apoyo de las fuerzas armadas como en el sur. A su vez, debido a las tensiones con el GMD tampoco podían con la ayuda de este partido para enfrentar la represión impulsada por las camarillas militares. En consecuencia, en el Norte (tanto en Beijing como en las provincias) el partido permaneció, a lo largo de todo el periodo, como una organización clandestina. Así, el PCCh debía tomar múltiples precauciones; por ejemplo, puede señalarse que no

existían locales partidarios y las actividades de propaganda, reuniones partidarias, etc., debían realizarse en un marco de estricto secretismo

En Pekín [Beijing], los agentes especiales japoneses cooperaban activamente con los espías de la policía de Chang Tso-lin [Zhang Zuolin], el señor de la guerra local, y dedicaban todos sus esfuerzos a hacer frente a la ‘Amenaza Roja’. Dado que la Universidad de Pekín [Beijing] era bien conocida como la base del Partido Comunista, estos agentes la convirtieron en su objetivo principal. Hombres sin uniforme acechaban en cada esquina, especialmente en los restaurantes y albergues del área del Jardín Han, y se volvió más y más difícil para nosotros participar en cualquier actividad política. Luego de mis dos meses afuera me enteré de que muchos cambios habían tenido en los métodos del Partido en la capital. En el pasado, por lo general teníamos nuestras reuniones en los dormitorios de la Universidad, pero esto ya no era posible. (...) Camaradas fueron secuestrados mientras caminaban por las calles por parte de hombres que los seguían en autos. Nos volvimos cada vez más tensos, y nuestras comunicaciones cada vez más secretas. (Wang, 1957: p.28)

Esta situación también implicaba mayores dificultades para la formación política de los militantes, debido a la censura y a que la misma represión impedía en gran medida la circulación de literatura marxista, como así también dificultaba la posibilidad de realizar actividades de formación. Así, si bien el Norte contaba con una militancia muy activa, también tenía problemas para la formación política marxista mucho mayores que en el Sur.

En Pekín [Beijing], o al menos en las ramas bajo control del comité de distrito de Pekín [Beijing] oriental, había en circulación solo dos libros teóricos en ese momento. Uno era la primera parte del ABC del comunismo de Bujarin (...) Luchábamos por el comunismo, pero ninguno de nosotros entendía realmente qué era el comunismo. Éramos muy conscientes de esta deficiencia, y esperábamos más libros y gente que pudiera enseñarnos; sobre todo queríamos que el Partido organice un breve curso de formación. Pero, debido a la situación cada vez más dificultosa y a la negligencia de los dirigentes partidarios, nada de esto se hizo. (Wang, 1957: pp.30-31)

12) El PCCh, la Internacional y la parálisis partidaria

Desde su congreso fundacional en 1921, y hasta fines del periodo abordado (1927), los comunistas chinos buscaron poner en pie una organización partidaria capaz de actuar en un contexto represivo, y de dar respuestas efectivas a los constantes cambios en la coyuntura política. Para esto, erigieron una estructura partidaria con diversos elementos que tenían como fin impedir una parálisis partidaria, es decir impedir que el partido se

viera incapaz de dar respuesta a algún hecho en concreto. Así, por ejemplo, se instauró una estructura jerárquica y centralizada en donde todos los organismos de toma de decisión estaban conformados por un número impar de miembros para así impedir la posibilidad de un empate que paralizase la acción del partido; en el mismo sentido iba la existencia de suplentes para todos los cargos, etc.

Sin embargo, a lo largo del periodo de 1925 a 1927, hubo tres momentos en los que la estructura partidaria se vio sumida en la parálisis incapaz de dar respuesta a los cambios en la coyuntura: el golpe de Estado de Jiang Jieshi en marzo de 1926, la traición de Jiang y la represión a la insurrección de Shanghai y, por último, la traición y represión por parte del gobierno del ala izquierda del GMD.

En las siguientes páginas se analizarán estos tres casos para luego indagar en la relación entre el PCCh y la Internacional Comunista. Dicha relación, como se verá más adelante, es una de las causas que contribuyen a explicar este fenómeno de parálisis partidaria.

A) El golpe de Estado de Jiang Jieshi en Guangdong

El 20 de marzo de 1926, Jiang Jieshi realizó un golpe de Estado en Guangdong. Luego de este golpe el GMD tomó una serie de disposiciones tendientes a disminuir la influencia de los comunistas tanto al interior del mismo Guomindang, como del ejército y del gobierno. Así, se vetó a los comunistas de la dirección de los departamentos del GMD, como así también de un tercio de los puestos de dirección de los comités del partido nacionalista; a su vez se prohibió la creación de células comunistas en las organizaciones del GMD, se prohibió que los miembros del Guomindang se uniesen en el futuro al PCCh y también se le exigió al Partido Comunista que proporcionara los datos de sus militantes con doble afiliación (Short, 2017: pp. 146-148).

Si bien el hecho tomó por sorpresa tanto a los comunistas chinos como a los enviados de la Internacional, dicho acontecimiento se dio en un contexto de aumento de las rispideces entre ambos partidos. Si bien la relación entre el PCCh y el GMD ya eran sumamente tensas por fuera de Guangdong, la novedad es que incluso dentro de la provincia aumentaron los choques entre ambos partidos. Así, dentro de los territorios controlados por el GMD cobró una gran fuerza la mencionada Sociedad de estudios del Sunwenismo (o del Sunyatsenismo) (Van de Ven, 1991: pp.171-172). A esto se le sumó el hecho de que militantes de renombre dentro del GMD, como Dai Jitao, comenzaron a bregar de

forma activa por la expulsión de los comunistas. Sin embargo, a pesar de esta situación, ni el PCCh ni la Internacional se prepararon de antemano para un posible ataque de los sectores más reaccionarios del partido nacionalista.

Aun así, a pesar de esta falta de preparación el PCCh intentó dar una respuesta al golpe de Jiang al oponerse unánimemente a estos ataques del GMD. De esta forma, luego del golpe Chen Duxiu (secretario general del partido) llegó a proponer el fin de la estrategia de ingreso en el GMD y la reafirmación de la independencia del partido. Sin embargo, la Internacional por intermedio de sus enviados se encargó de impedir esta acción y garantizar la continuidad del acuerdo con el GMD (Short, 2017: p.149). De hecho, para este momento ninguno de los líderes de la Comintern se manifestó por la ruptura con el GMD⁸⁹ (Pantsov, 2000: p.92).

Así, la respuesta inmediata de la Internacional fue coartar cualquier acción política independiente del PCCh, llegando incluso a obligar al mismo a dejar de lado su respuesta original de romper con el GMD. Posteriormente, los enviados de la Internacional acabaron responsabilizando al PCCh por el golpe de Estado. A lo cual se sumó la caracterización del incidente no como el resultado de un choque entre ambos partidos o una traición del GMD, sino como un resultado de las acciones y la personalidad individual de Jiang

El Partido Comunista Chino también ha cometido muchos errores en su trabajo partidario y de propaganda al interior del Ejército. Sus miembros no logran comprender el proceso de organización en el Kuomintang [Guomindang] y entonces ellos lo transformaron en secreto. Ellos solo trataron, como su política principal, de expandir abiertamente el Partido Comunista de China y de tomar el control total de todo en todos lados. Por lo tanto, alienaron al KMT [GMD] y despertaron rispideces por parte de los miembros del KMT [GMD] (...) Una importante causa subjetiva [del incidente] es la individualidad de Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi] (*Stepanov's Report on the March Twentieth Incident*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p. 705-706)

Actualmente el PCCh se da cuenta de los grandes errores que ha cometido, contrarios a la política [de ingreso en el GMD], en su trabajo dentro del Kuomintang [Guomindang] y el ejército. Los comunistas sólo buscaban la expansión de su influencia al amparo del KMT [GMD], sin intentar construir el KMT [GMD], y sin siquiera prestar atención al KMT [GMD]

⁸⁹ La postura de Trotsky y la oposición de izquierda por la ruptura con el GMD comenzó a formularse solo a partir de fines de abril y principios de mayo de 1926, es decir, en fechas posteriores al golpe.

de izquierda. Ellos abiertamente tomaron el control de los altos órganos administrativos del KMT [GMD] y de los órganos políticos en el ejército y monopolizaron los movimientos obrero y campesino. Esto causó malestar entre la mayoría de los miembros del KMT [GMD] y una ruptura entre los dos extremos dentro del KMT [GMD]; el ala derecha y los comunistas (*Stepanov's Report to a Meeting of the Soviet Group at Canton, 1926* en: Wilbur y How, 1989: p.711-712)

Sin embargo, la oposición de (al menos parte) del PCCh a esta línea de la Comintern fue tal que incluso obligó a los enviados de la Internacional a responder a estas posturas

El representante del Comité Central del PCCh [¿Peng Shuzhi?] afirmó que Chiang [Jiang] es un individuo sin lazos con las masas. Él afirma que si los comunistas y el ala izquierda del KMT [GMD] en Cantón [Guangzhou] se opusieran a Chiang [Jiang], se sentiría alienado y aislado. Sin embargo, bajo las actuales circunstancias en China, Chiang [Jiang] no puede ser aislado. (*Stepanov's Report to a Meeting of the Soviet Group at Canton, 1926* en: Wilbur y How, 1989: p.715)

Posteriormente, muchos de los principales dirigentes del PCCh (luego de que estos acataran la línea de la Comintern) debieron discutir con estas posturas al interior del partido que exigían una política más agresiva y de respuesta a los ataques del GMD

Si algunos camaradas sostienen que el PCCh debería romper por completo sus relaciones organizativas con el Kuomintang [Guomindang] y abolir este partido que representa la alianza de varias clases en base a la creencia de que el PCCh ya es capaz de dirigir independientemente al proletariado e inducir a otros elementos oprimidos a seguirlo para terminar con la revolución democrático-burguesa, entonces están completamente equivocados. Su punto de vista revela una absoluta incomprensión de la visión a largo plazo para la liberación nacional. El razonamiento de la teoría de la ruptura inmediata de las relaciones organizativas entre el PCCh y el Kuomintang [Guomindang], para seguir con una mera cooperación con ese partido, es el mismo que sostienen el ala derecha y la nueva derecha (el centro) del KMT [GMD] al exigir la retirada de los comunistas del KMT [GMD.] (*Resolutions on Relations Between the Chinese Communist Party and the Kuomintang, 1926* en: Wilbur y How, 1989: p.728)

Así, el hecho de que tanto la Internacional como importantes dirigentes partidarios debieran discutir con quienes defendían al interior del PCCh la postura de una ruptura del GMD, es una clara muestra de que dicha postura cobró una fuerza considerable dentro del Partido Comunista, más allá de que la línea adoptada acabó siendo la de la Comintern.

B) La represión a la insurrección comunista en Shanghái

A comienzos de julio de 1926, comenzó la expedición al norte por parte del gobierno de Jiang en Guangdong; el objetivo de dicha expedición era unificar el país mediante una campaña militar. Sin embargo, esta acción tuvo consecuencias no previstas por Jiang, dado que acabó brindando nuevas posibilidades constructivas al PCCh. Así, junto con el avance del Ejército Nacional Revolucionario y su control de nuevos territorios, el Partido Comunista incentivaba la creación de sindicatos en las ciudades y de asociaciones campesinas en el campo a través de las cuales expandió notablemente su influencia. Uno de los ejemplos más claros, es el ya citado caso de la provincia de Hunan. Allí, luego de la conquista de la provincia, los comunistas pudieron liderar el proceso de creación de las asociaciones campesinas, lo que les permitió para octubre del mismo año dirigir estas organizaciones, que para octubre de 1926 contaban con cerca 340.000 miembros (Van de Ven, 1991: p.181)⁹⁰.

Sin embargo, este proceso de expansión del PCCh recibió un fuerte golpe entre marzo y abril de 1927. En ese momento, frente a la inminente conquista de Shanghái por parte del Ejército Nacional Revolucionario, los comunistas organizaron dos insurrecciones para tomar el poder en la ciudad.⁹¹ La respuesta de Jiang a estos hechos fue la ruptura definitiva con el PCCh; así el ejército junto a bandas mafiosas de la ciudad colaboraron para reprimir a los comunistas y abrir un periodo de terror blanco en las regiones controladas por Jiang y el sector del GMD que le era leal. Se estima que entre 3.000 y 4.000 militantes comunistas fueron asesinados en este primer momento. Sin embargo, la represión tuvo objetivos mucho más amplios que solo la militancia comunista; así se estima que más allá de los militantes comunistas hubo 30.000 asesinados, 40.000 heridos, 25.000 arrestados y 30.000 refugiados (Van de Ven, 1991: pp.191-193). Este hecho fue emulado por las camarillas militares que gobernaban el norte del país. Así, el 6 de abril de 1927, impulsaron una *razzia* en la embajada soviética de Beijing, donde secuestraron documentos y capturaron militantes, entre los cuales se encontraba el dirigente comunista Li Dazhao, quien posteriormente fue fusilado (Meisner, 1927: p.257).

⁹⁰ En el caso de Hunan estas asociaciones siguieron aumentando su número de miembros hasta 1927; momento en el cual el movimiento fue reprimido.

⁹¹ De estas dos insurrecciones la primera fue derrotada gracias a que Jiang frenó el avance del ejército, pero la segunda triunfó.

Un primer elemento a señalar es que la traición de Jiang a los comunistas no fue un hecho sorpresivo. En los dos meses previos se dieron múltiples acciones similares a los hechos ocurridos en Shanghái. Así, por ejemplo, a mediados de febrero, luego de la toma de la ciudad de Hangzhou los comunistas de Songjiang⁹² llamaron a una huelga general para tomar el control de la ciudad; este intento insurreccional fue reprimido gracias a que el ejército nacionalista frenó su avance para permitir que las tropas de la camarilla militar que aún controlaban la región pudieran reprimir a los comunistas (Short, 2017: p.159). Otro caso similar se dio entre 30 y 31 de marzo de 1927, donde de forma simultánea el Ejército Nacional Revolucionario dirigido por Jiang reprimió y desarticuló los sindicatos comunistas en las ciudades de Hangzhou y Chongqing, a lo cual siguieron acciones similares en otros lugares del sur del país (Van de Ven, 1991: p.192).

A su vez, dentro del PCCh se preveía que esta traición era inevitable; esta era una caracterización que se compartía desde la base partidaria hasta los máximos órganos de toma de decisión. Estos planteos cobraron fuerza luego del golpe de Estado de marzo de 1926. Así, en las memorias de Wang Fanxi, se relata cómo esta traición era temida entre la base partidaria y los cuadros de menor jerarquía en Guangdong

Antes de ir al sur, nunca había escuchado ni una sola palabra de criticismo contra Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi] en las reuniones de rama, pero tan pronto como llegué a Cantón [Guangdong] descubrí que la realidad era muy diferente a cómo la había imaginado. (...) a menudo escuchaba a mis amigos expresar temores y preocupaciones sobre la deslealtad cada vez más evidente de Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi], pero nunca me encontré con nadie que tuviera la menor idea de cómo adelantarse a él o asestarle un golpe. En los discursos y publicaciones del Partido, ni siquiera se expresaron esos temores y ansiedades (Wang, 1957: p.25)

La posible traición de Jiang era algo tan evidente que incluso era reconocida por los enviados de la Internacional, quienes señalaban en sus informes hechos de ataque a las organizaciones de masas por parte de algunas de las unidades más ligadas a Jiang dentro del Ejército Nacional Revolucionario

Los terratenientes no sólo están disgustados con las asociaciones campesinas, sino que incluso en ciertas regiones llevan adelante una lucha activa contra ellas. No sería tan malo si sólo los terratenientes llevarán adelante esta lucha, pero algunas unidades del Ejército

⁹² Ciudad ubicada entre Shanghái y Hangzhou

Nacional Revolucionario, como por ejemplo la veinteava división de Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi], no sólo no apoyan a las asociaciones campesinas, ni siquiera asumen una posición neutral, sino que frecuentemente llevan por sí mismos una lucha contra las asociaciones campesinas y a veces se comportan incluso peor que los bandidos. Aquí ha habido casos de saqueo, violencia, y asesinatos de parte de algunas unidades de la veinteava división contra el campesinado. Esta es la política de algunas unidades del Ejército Nacional revolucionario en los pueblos. (*Naumov's Report on Military and Political Conditions in Kwangtung*, 1926 en: Wilbur y How, 1989: p.792).

Incluso los más altos mandos del partido veían como inminente la traición de Jiang y una posible ruptura con el GMD. Este fue un tema debatido en el Comité Ejecutivo Central, que en enero de 1927 emitió la siguiente declaración

Desafortunadamente, sin embargo, actualmente la situación interna es extremadamente desfavorable. El ala derecha del Kuomintang [Guomintang] se vuelve a diario más y más poderosa (...) al interior del Kuomintang [Guomintang] existe un sentimiento muy serio y fuerte en contra de la Rusia Soviética, contra el Partido Comunista, y contra los movimientos obrero y campesino. Esta actitud fue provocada por las siguientes tres causas:

1. El general Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi] está convencido de que sólo debe haber un único partido en el Estado, que todas las clases tienen que reconciliarse entre ellas, que la lucha de clases no debe tener lugar, y que el Partido Comunista es innecesario (...)
2. Existe una opinión muy difundida de que la presente revolución nacionalista acabará muy pronto y en su lugar cesará [comenzará] una nueva revolución, la revolución social o de clase. De este modo, el gran enemigo en el presente es el Partido Comunista, y no el imperialismo y el militarismo. Por lo tanto, hay una resistencia a Rusia, al Partido Comunista y al movimiento obrero y campesino.
3. Algunas personas perciben que el desarrollo de la Expedición al Norte y el desarrollo del movimiento obrero y campesino avanza con éxito bajo la dirección del Partido Comunista y empiezan a tener celos y miedo de este Partido (...) hoy, incluso el ala izquierda está mal dispuesta hacia nosotros. (*Political Report of the Central Committee of the Chinese Communist Party*, 1927 en: Wilbur y How, 1989: p.807)

Incluso iban más allá en su caracterización señalando la posibilidad de que surgieran situaciones aún más graves que el golpe de Estado del 20 de marzo

El peligro de la situación actual radica en el hecho de que el movimiento anti-rojo puede convertirse en un movimiento unificado tanto dentro como fuera del país. Entonces surgirá una situación mucho más grave que los sucesos del 20 de marzo de 1926, porque en ese entonces sólo actuaron contra nosotros Chiang Kai-shek [Jiang Jieshi] y la 'Sociedad para el

Estudio del Sunwenismo', mientras que ahora nos enfrentamos a un movimiento anticomunista, no solo por parte del ala derecha y del centro del Kuomintang [Guomintang], sino también de una parte del ala izquierda. (*Political Report of the Central Committee*, 1927 en: Wilbur y How, 1989: p.809)

Sin embargo, más allá de que la traición era algo evidente para gran parte del PCCh, el partido fue incapaz de tomar medidas para prepararse frente a esta situación. Los informes citados previamente no circularon libremente al interior del partido y no se preparó a la militancia ni a los sectores cercanos al partido para hacer frente a esta ruptura con Jiang. Un reflejo de esta situación puede verse en el relato de las memorias de Wang Fanxi

en Pekín [Beijing], el arresto de Li Ta-chao [Li Dazhao] y los otros no tuvo como resultado inmediato el colapso de la organización local del Partido. Nuestro trabajo continuó como de costumbre, y al menos en el corto plazo la sangrienta represión no provocó vacilaciones en nuestras filas. (...) Lo que conmocionó más a los comunistas del norte y creó más malestar y confusión en nuestras filas, fue la noticia de las salvajes purgas que se estaban llevando a cabo en el sur mientras los dirigentes del Kuomintang [Guomintang] se volvían contra todas las organizaciones populares. No estábamos preparados para ello ni ideológica ni emocionalmente, y encontrábamos difícil de creer que el líder del ejército revolucionario pudiera masacrar a los obreros (Wang, 1957: pp.32-33)

En virtud de entender esta situación de parálisis de la estructura partidaria, es decir, esta incapacidad total del PCCh para hacer frente a una situación que se sabía que acabaría ocurriendo, es necesario recurrir nuevamente al análisis de la política de la Internacional Comunista. En este sentido, dentro de la Comintern prevaleció la política de Stalin de que el frente unido con el GMD debía mantenerse a toda costa. Esto partía de la base de que se creía que el partido nacionalista tenía mayores posibilidades de unificar China y así debilitar la influencia de las grandes potencias enfrentadas a la URSS (Short, 2017: p.163). Así, el PCCh quedó atado de pies y manos por la disciplina partidaria frente a esta línea política que en última instancia le impedía dar una respuesta a la inminente traición de Jiang.

C) La represión del gobierno del ala izquierda del GMD en Hunan y Hubei

Aún luego de la traición de Jiang, la política delineada por la Internacional y seguida por el PCCh fue la de continuar con la política del frente unido, aunque sólo con el ala

izquierda del GMD, la cual controlaba las provincias de Hunan y Hubei y había establecido su capital en la ciudad de Wuhan⁹³

Esperábamos alguna explicación de lo que había sucedido y sobre qué actitud debíamos tomar hacía Chiang [Jiang] en el futuro. Pero la única explicación que conseguí del Comité de Pekín [Beijing] fue que Chiang [Jiang] había capitulado al imperialismo y que los derechistas habían traicionado la revolución. Transmití esos comentarios a los camaradas de las ramas. Poco después, sin embargo, recibimos el siguiente consuelo de parte de la misma fuente ‘la traición no es importante; el Kuomintang [Guomindang] aún posee su ala izquierda, aún está Wang Ching-wei [Wang Jingwei]. Ellos son nuestros verdaderos aliados. El centro de la revolución ahora es Wuhan’ Esto pareció aclarar nuestra confusión. Retomamos nuestro trabajo y volvimos nuestros ojos hacia Wuhan. (Wang, 1957: p.33)

Sin embargo, las relaciones entre el PCCh y el ala izquierda del GMD pronto comenzaron a deteriorarse. Aquí, jugaron un rol central las luchas campesinas y obreras que se extendían tanto por Hunan como por Hubei. Estos conflictos incomodaban al GMD y los comunistas se veían obligados a limitar los excesos del movimiento obrero y campesino para seguir la directiva de no romper con el GMD. Es en este marco que el partido entró nuevamente en un estado de parálisis.

En los puntos anteriores, al hablar de esta parálisis de la estructura partidaria se hacía referencia a la incapacidad del partido para dar respuesta ante una determinada situación, sin embargo para este momento la situación escaló hacia un estadio superior; llegando a un virtual cese del funcionamiento de la estructura partidaria.⁹⁴

Así, el primer fracaso vino con los intentos de reorganizar al partido en las provincias bajo el control de Jiang; para esto se crearon comités específicos pero los mismos nunca pudieron cumplir sus funciones reales

fui asignado a las oficinas del Comité de las Cuatro Provincias. Este era una amalgama de los cuatro comités provinciales, de Kiangsu [Jiangsu], Anhui, Chekiang [Zhejiang], y Kiangxi [Jiangxi]. (...) El propósito original de estas oficinas era elaborar planes para el

⁹³ Dicha ciudad surge de la unificación de tres ciudades: Wuchang, Hankou y Hanyang. Las mismas fueron unificadas en 1926 en el marco de la expedición al norte. Posteriormente, luego de la capitulación del ala izquierda del GMD frente a Jiang, Wuhan volvió a separarse en las tres ciudades originales.

⁹⁴ Esta situación puede verse claramente en el relato de las memorias de Wang Fanxi quién fue enviado desde Beijing a Wuhan.

trabajo clandestino en las cuatro provincias, pero en realidad funcionó más como un centro de refugiados (Wang, 1957: p.35)

Así, a medida que aumentaban las tensiones con el GMD, esta situación de parálisis fue aumentando en gravedad hasta llegar a un cese virtual de la inmensa mayoría de los organismos del partido, algunos de los cuales incluso llegaron a auto-disolverse. Así, dejaron de desarrollarse las reuniones de células, la información no circulaba entre la dirigencia y la base, la masa militante del partido fue en gran medida abandonada por parte de la dirección, y ya aún antes de la ruptura con el ala izquierda del GMD cientos de militantes comenzaron a exiliarse voluntariamente frente a la inminente represión que se avecinaba

Las actividades normales del Partido habían cesado virtualmente. Aparte de reuniones con miembros individuales de la dirigencia partidaria, nunca asistí ni a una sola reunión de rama durante todo el tiempo que estuve en Wuhan, y por lo tanto no tenía forma real de saber cuál era la actitud del Partido en cuestiones clave. Cuando tenía dudas, era muy difícil encontrar a alguien en un puesto de responsabilidad para discutirlo. Solía reunirme y hablar con frecuencia con camaradas y amigos, pero ellos estaban tan a oscuras como yo. Todos estaban muy confundidos y en un estado cercano al pánico, por lo que los rumores tomaron el lugar de los informes internos regulares y las conjeturas reemplazaron a los análisis informados. (...)

Yo sabía que estaba ocurriendo una larga lucha al interior del Partido en torno a la cuestión de qué estrategia adoptar para la revolución, pero ninguno de nosotros supo el contenido de esta disputa, y no hubo el menor indicio de ello en las páginas de [la revista] Guía Semanal (Wang, 1957: p.37-38)

Fui liberado a mediados de Julio. La situación en Wuhan había cambiado significativamente durante mi estadía en prisión. Los reaccionarios salían cada vez más a la luz, y así el pánico crecía dentro del campo revolucionario, algunos de sus miembros comenzaron a abandonar Wuhan. (...) El liderazgo del Partido estaba en un completo desorden, y algunos de sus cuerpos constitutivos se habían auto disuelto. (...)

Debido a que la Revolución había sufrido sus primeras derrotas en la periferia, muchos revolucionarios huyeron al 'centro', a Wuhan y, aunque nunca hubo una estimación formal, el número de cuadros provinciales que vivían en la ciudad debe haber rondado los diez mil. Al igual que yo, la mayoría de estos camaradas llegaron muy animados, con el objetivo de trabajar para la revolución, o de recibir instrucciones del Comité Central, y luego regresar al lugar del cual habían venido, o ir a otro lugar para realizar actividades clandestinas para el Partido. Pero pronto se desilusionaron, porque el centro revolucionario se estaba convirtiendo en un centro contrarrevolucionario. No sólo no había trabajo para ellos, sino que cada vez

más de los que tenían trabajo estaban siendo expulsados de ellos. La dirección central era evidentemente incapaz de controlar la situación, simplemente dejó a los camaradas a su suerte. (Wang, 1957: pp.41-42)

En este contexto, la traición de Wang Jingwei era algo esperado por los miembros del partido; pero al igual que en los hechos anteriores, el PCCh fue incapaz de reaccionar y tomar algún tipo de medida para contrarrestar esta situación, más allá de iniciativas aisladas de algunos militantes

Habiendo escuchado el discurso de Wang Ching-wei [Wang Jingwei] con mis propios oídos, perdí todo el respeto que sentía por ese autodenominado líder de izquierda de la revolución, pero no pude dejar de notar que no aparecía ninguna crítica hacia él en las publicaciones del Partido. Nuestra actitud básica seguía siendo que debíamos apoyarlo, para asegurar su dirección de la revolución. Encontré muy difícil entender la necesidad de esta política, y con frecuencia discutía mis reservas con mis amigos. Creía que debíamos devolver el golpe. (...) Ingenuamente pensé que sería buena idea escribir un artículo atacando a Wang Ching-wei [Wang Jingwei], aunque sabía perfectamente que nunca podría publicarse. Medio en broma, anoté mis ideas y acusé a Wang de ser contrarrevolucionario. Cuando salí más tarde, dejé el artículo sobre la mesa, donde fue descubierto por un 'izquierdista' del Kuomintang [Guomindang] que de inmediato me delató.

Esa misma noche fui arrestado. (Wang, 1957: p.39)

Como resultado de estas tensiones se llegó a una ruptura definitiva entre el PCCh y el ala izquierda del GMD, dirigida por Wang Jingwei, quien capituló ante Jiang y desplegó una dura represión contra los comunistas en las provincias de Hunan y Hubei. La capitulación del ala izquierda se dio primero en Hunan de la mano de Xu Kexiang, comandante de la guarnición de Changsha, quien a fines de mayo desató una fuerte represión contra los comunistas y contra el movimiento obrero y campesino dentro de la provincia. Retomando los números planteados en la obra de Short, puede afirmarse que en las siguientes semanas más de 10.000 personas fueron asesinadas en la capital (de Hunan) y sus alrededores, 80.000 en el distrito de Liling y cerca de 300.000 en los distritos de Chaling, Leiyang, Liuyang y Pingjiang (Short, 2017: pp. 169-170). Posteriormente, para Julio del mismo año se dio la ruptura definitiva con el ala izquierda en la provincia de Hubei, llevando a nuevos hechos de represión contra el partido y el movimiento obrero y campesino. Aquí, un hecho relevante es que la represión penetró profundamente en el campo y fue más cruenta en aquellos lugares en los cuales el movimiento campesino fue más radical. En este movimiento de terror blanco participaron no solo el ejército, sino

también los terratenientes y sus fuerzas paramilitares, llegando en algunos casos a aliarse con las sociedades secretas presentes entre el campesinado

Actualmente, de acuerdo a los reportes de varias sedes, los matones locales y los malos terratenientes en las tres provincias de Hunan, Jiangxi y Hubei han lanzado un ataque extremadamente violento contra los campesinos. El 5 de junio en Jiangxi, (...) los matones locales y los malos terratenientes aprovecharon en todas partes la oportunidad para crear problemas. Los malos terratenientes en Jishui, con la ayuda de vagabundos, atacaron las asociaciones campesinas y fueron a los pueblos a capturar personas; en el área de Nanchang, los malos terratenientes detuvieron a los miembros del comité ejecutivo; en Xinjian, los matones locales y los malos terratenientes pusieron bajo arresto a los miembros de las asociaciones campesinas y se llevaron bueyes de tiro pertenecientes a los campesinos; en Tonggu, todas las organizaciones revolucionarias fueron destruidas; en Yiyang, los ejércitos reaccionarios llevaron adelante una masacre a gran escala entre los miembros de la asociación campesina; en el cuarto distrito de Taihe, no solo fue destruida la asociación campesina por parte de los reaccionarios, sino que incluso dos miembros del comité ejecutivo fueron arrestados. En Hunan el día del incidente del 21 de mayo, Xu Kexiang asesinó más de treinta personas, incluyendo camaradas de la asociación campesina provincial, la federación sindical provincial, el Instituto de Entrenamiento del Movimiento Obrero y simpatizantes entre los trabajadores y campesinos. Luego del incidente, se enviaron tropas para atacar a las masas en el *xian* [distrito] de Xiangtan y Chengde, y el total de campesinos asesinados y heridos fue de 10.000. Además, decapitaron al líder del sindicato general de Xiangtan y patearon la cabeza con sus pies, llenaron su estómago con kerosene y quemaron el cuerpo (...) En Hubei fueron particularmente viciosos (...) los matones locales y los malos terratenientes (...) se aliaron no solo con los bandidos locales sino con los líderes corruptos de las asociaciones secretas para asesinar brutalmente a los campesinos. Por ejemplo, en Yangxin (...) usaron kerosene para quemar vivos a nueve campesinos; en Mianyang (...) asesinaron brutalmente a más de cincuenta campesinos; en Tianmen (...) asesinaron brutalmente a más de veinte campesinos (...) en Zhongxiang (...) asesinaron brutalmente a más de diez campesinos (...) en Hanchuan (...) mataron e hirieron a más de diez campesinos, en Macheng (...) asesinaron brutalmente a más de cien campesinos y quemaron sus casas (...) En Jiayu más de treinta campesinos fueron asesinados; en Xianning y Wuchang, más de cincuenta personas fueron asesinadas en cada lugar, en Tianmen se quemaron más de trescientas casas de campesinos y asesinaron más de veinte campesinos; en Gonggan, varias docenas de personas fueron asesinadas (...) en Mianyang, más de veinte personas fueron asesinadas; en Xuandu, varias docenas de personas fueron asesinadas; en Macheng y Yanxiang, entre arrestos y asesinatos, quemas de casas, y violaciones de mujeres, un total de más de 500 personas fueron asesinadas; en el *xian* de Sui de forma paulatina fueron asesinadas más de 1.000 personas (...) Los brutales castigos infligidos a los campesinos revolucionarios por parte de los terratenientes despóticos incluyen aberraciones como sacar ojos o arrancar lenguas, decapitar

y destripar intestinos, cortes con cuchillos, raspar con arena, quemar con keroseno o marcar con hierros al rojo vivo. En el caso de las mujeres, punzan sus senos y las hacen desfilar desnudas en público, o simplemente las descuartizan (...) Toda la provincia de Hubei está completamente bajo el terror blanco. En las tres provincias de Hunan, Jiangxi, y Hubei, el total de miembros del partido, campesinos y obreros que han sacrificado sus vidas es mayor a 10.000 (*Latest Directive of the All-China Peasant Association. Resist the Armed Attack of Local Bullies and Bad Gentry, 1927* en: Scram, 1994: pp.514-516)

Para entender el porqué de esta parálisis partidaria en el periodo de Wuhan es necesario volver a indagar en la relación entre el Partido y la Internacional Comunista. Aquí, un primer elemento a señalar es que mantener la alianza con el ala izquierda del GMD fue una definición tomada por la Internacional. El mismo Stalin, uno de los principales dirigentes de la Comintern, era un acérrimo defensor de esta postura. Así, en los momentos posteriores a la ruptura con Jiang Jieshi, podía escribir lo siguiente

Tomemos, por ejemplo, la cuestión de Wuhan. La posición de la Comintern sobre el papel revolucionario de Wuhan es bien conocida y clara. Dado que China atraviesa una revolución agraria, dado que la victoria de la revolución agraria significará la victoria de la revolución democrático-burguesa, la victoria de una dictadura revolucionaria del proletariado y el campesinado, y dado que Nanking [Nanjing] es el centro de la contrarrevolución nacional y Wuhan el centro del movimiento revolucionario en China, el Kuomintang [Guomintang] de Wuhan debe ser apoyado y los comunistas deben participar en este Kuomintang [Guomintang] y en su gobierno revolucionario, siempre que el papel dirigente del proletariado y su partido esté asegurado tanto dentro como fuera del Kuomintang [Guomintang].

¿Es el actual gobierno de Wuhan el órgano de una dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado? No, todavía no es tal órgano, y no lo será pronto. Pero tiene todas las posibilidades de convertirse en tal órgano, dado el mayor desarrollo de la revolución y el éxito de esta revolución.

Tal es la posición de la Comintern. (Stalin, 1927: Extraído de <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1927/05/24.htm>)

Esto ya de por sí obligaba al Partido a no romper con el GMD. Sin embargo, otra cuestión que contribuyó al total inmovilismo y parálisis partidaria fue el hecho de que aún dentro de la Internacional no había una gran claridad sobre qué línea seguir, más allá de la idea

central de no romper con el GMD.⁹⁵ Esto se manifestó en la disputa que estalló entre los enviados de la Internacional, Borodin y Roy, sobre qué camino debía tomar el PCCh. Borodin planteaba la necesidad de una retirada estratégica que implicaría imponer restricciones al accionar de los movimientos obrero y campesino en los territorios controlados por el gobierno de Wuhan y la reanudación de la expedición al norte. Por otro lado, Roy planteaba que lo anterior significaba una traición a las masas obreras y campesinas, y planteaba que el PCCh debía abandonar esa línea y apoyar activamente a las luchas agrarias en curso (Short, 2017: p.166).

Así, estas posturas contrapuestas al interior de la misma Internacional impedían al partido tomar algún rumbo claro. Esta situación empeoró cuando las directivas contrapuestas comenzaron a provenir ya no solo de los enviados de la Internacional en China, sino del mismo Stalin, quien para junio de 1927 dio un giro radical en su postura. Así, a la vez que exigía no romper con el GMD, les exigía a los comunistas armar a los campesinos y obreros, los mismos campesinos y obreros frente a los cuales previamente planteaba que había que frenar y limitar sus excesos. A su vez, exigía disciplinar a los generales del GMD y renovar a su Comité Central (Short, 2017: pp.171-172).

Así, en esta situación el PCCh fue llevado a un estado de parálisis debido a la línea política y las indecisiones de Comintern. De esta manera, la Internacional coartó cualquier intento de romper con el GMD e incluso sumió al Partido en el caos al no delinear una política clara.

D) La relación entre el Partido y la Internacional Comunista

Los tres hechos analizados en los puntos previos comparten una lógica en común. En una primera instancia, se dio un ataque del GMD al PCCh en un contexto de aumento de tensiones entre ambos partidos. Posteriormente, en un segundo momento, se identifica algún tipo de respuesta por parte del Partido, respuesta que en las tres ocasiones fue coartada por la intervención de la Internacional con el fin de evitar una ruptura entre ambos partidos. Por último, en los tres casos esto tuvo como resultado llevar al PCCh a un estado de parálisis más o menos agudo.

⁹⁵ Dentro de la Internacional solo la oposición defendía la postura de una ruptura inmediata entre el PCCh y el GMD; sin embargo, esta postura no llegó a conocerse por los comunistas chinos en este momento.

De esto, se desprende un elemento central de la estructura organizativa del partido. En este sentido, es posible afirmar que a lo largo del período abordado se aprecia una fuerte subordinación del PCCh frente a la dirección de la Internacional Comunista.⁹⁶ El Partido aceptaba a la Comintern como el principal órgano toma de decisiones, como el estado mayor de la revolución internacional. Así, la Internacional no sólo tuvo la posibilidad de delinear políticas que luego debían ser seguidas por el PCCh, sino que incluso demostró la capacidad de obligar al Partido a dejar de lado sus políticas cuando éstas no coincidían con los planteos de la Internacional.

Esto responde a múltiples causas; por un lado, estaba la cuestión de la disciplina partidaria. Así, al igual que al interior del Partido los órganos de menor jerarquía debían respetar a los de mayor jerarquía, se esperaba que lo mismo ocurriera a nivel internacional donde la Comintern era vista como el principal organismo de toma de decisiones, y el PCCh una de sus secciones nacionales y por ende subordinada. Por otro lado, la Internacional gozaba de una gran legitimidad entre la militancia del PCCh. Las memorias de Zheng Chaolin presentan un claro ejemplo de esta subordinación y respeto por la política de la Internacional planteada por intermedio de sus enviados

Lominadze había sido enviado a China para reemplazar a Roy. Trajo consigo la nueva línea de la Komintern y nos dijo que la aceptemos y la presentemos como nuestra propia resolución. En realidad, muchos camaradas no sabían nada acerca de la nueva línea de la Komintern antes de que Lominadze hablara sobre ella y Qu [Qiubai] la leyera. Cuando llegó el momento de la votación yo también levanté la mano a favor, siendo mi única razón que el representante de la Komintern había propuesto; no lo hice porque hubiera pensado profundamente en el asunto o porque en el fondo de mi corazón creyera que estaba bien. (Zheng en: Benton, 2014: p.266).

Así, este elemento de la estructura organizativa del PCCh estuvo entre las principales causas de la aplastante derrota que sufrió el Partido en el ciclo de protestas abierto el 30 de Mayo de 1925. De esta forma, en más de una ocasión la relación entre el PCCh y la Comintern llevó al Partido a un estado de parálisis que le impidió prepararse y responder

⁹⁶ Esto no niega que en su interior haya habido voces más o menos disidentes que incluso llegaron a oponerse a las directivas de la Internacional. Un claro ejemplo de ello puede encontrarse en la oposición inicial al acuerdo con el GMD, sin embargo, a lo largo del periodo lo que primo fue la subordinación del PCCh a la Internacional.

de forma efectiva frente una ruptura violenta con el GMD, hecho que para 1927 ya era evidente que ocurriría.

Por último, para entender el comportamiento de la Internacional es necesario remarcar otro hecho de importancia. En este sentido, siguiendo los planteos de Short, el golpe de Estado del 20 de marzo de 1926 marcó un punto de inflexión en la relación entre el PCCh y la Internacional. De esta forma, si en el periodo previo la intervención de la Comintern iba dirigida a ayudar a un inexperto PCCh, luego del golpe, las políticas e intervención de la Internacional en China se convirtieron en una prolongación de los conflictos entre Stalin, Trotsky y Bujarin al interior de la URSS (Short, 2017: p.149).

Por último, cabe señalar el hecho de que desde la dirección de la Internacional y principalmente de la figura de Stalin, no se aceptó ningún tipo de responsabilidad en estos hechos. Al contrario, la postura oficial fue culpar a la dirigencia del PCCh, en especial a la figura de Chen Duxiu, acusándolo de no haber sabido adaptarse a la nueva fase agraria de la revolución (Pantsov, 2000: pp.152-153).

Conclusiones

El Partido Comunista de China fue fundado formalmente durante su primer congreso en 1921. Sin embargo, el proceso que llevó a su surgimiento es previo, y puede datarse desde 1919, en los marcos del Movimiento del 4 de Mayo. Así, en los años que van de 1919 hasta 1921, se coaligaron dos fenómenos; uno interno y otro externo. Estos dos fenómenos, que serán detallados en los siguientes párrafos, estuvieron íntimamente relacionados y en gran medida fueron interdependientes.

En primer lugar, al hablar del fenómeno interno se hace referencia al proceso de radicalización abierto por el Movimiento del 4 de Mayo; este movimiento afectó profundamente a quienes luego serán la primera base social del comunismo en China, los intelectuales y estudiantes. Así, dentro de este movimiento se dieron dos grandes cambios que facilitaron el posterior surgimiento del partido. Por un lado, a lo largo del desarrollo del Movimiento los intelectuales y estudiantes chinos dejaron de lado su desinterés por la organización partidaria, y la idea del partido político comenzó a generar mayor interés dentro de este grupo. Por otro lado, junto con el movimiento se operó una mayor recepción del marxismo dentro de la intelectualidad china.

En segundo lugar, se encuentra lo que se denominó como fenómeno externo; el mismo hace referencia fundamentalmente a la influencia ejercida por la revolución rusa. Aquí, se tienen en cuenta tanto la influencia ideológica, como así también la llegada de los primeros enviados de la Internacional Comunista y los aportes que realizaron para la conformación de los primeros grupos comunistas en China.

Sin embargo, como se mencionó previamente ambos fenómenos (el interno y el externo) estuvieron íntimamente relacionados y puede decirse que fueron interdependientes; esto es algo que puede verse al analizar las sociedades de estudio y su rol en el surgimiento de los primeros grupos comunistas. En este sentido, si bien es cierto que para 1919 las sociedades de estudio no eran una novedad entre la intelectualidad china, también es cierto que en los marcos del Movimiento del 4 de Mayo estas organizaciones se multiplicaron en número. Así, estas sociedades fueron espacios de discusión y disputa ideológica, y en su interior tuvieron una gran recepción las ideologías más radicalizadas de occidente (anarquismo, comunismo, etc.). Por otro lado, dentro de las discusiones que se dieron al interior de las sociedades tuvo una influencia la experiencia de la Revolución

Rusa. Así, por ejemplo, dentro de la Sociedad de Estudios del Nuevo Pueblo esta influencia fue central en los debates que llevaron al surgimiento del grupo comunista de Hunan. En otras sociedades esta influencia se dio por la participación en su interior por parte de los enviados de la Internacional, este último fue el caso de la Sociedad de Estudio del Marxismo en Shanghai.

Así, a partir de 1920 comenzaron a surgir los primeros grupos comunistas a partir de las sociedades de estudio; sin embargo, dada la ambigüedad del término se hizo necesario delinear algunas de las características comunes de estos grupos. En este sentido, puede decirse que al hablar de los grupos comunistas chinos se está haciendo referencia a organizaciones pequeñas y muy heterogéneas, de carácter clandestino, acosadas por la represión estatal y conformadas principalmente por estudiantes e intelectuales que buscaban, al menos como fin último, llevar adelante una transformación revolucionaria de la sociedad. A su vez, para lograr este objetivo estos grupos realizaban una labor de propaganda entre otros grupos sociales, principalmente entre trabajadores, estudiantes e intelectuales. Por último, es necesario señalar que estos grupos eran independientes unos de otros, existiendo entre ellos relaciones sumamente laxas.

De esta forma, en su objetivo de lograr una revolución socialista, y siguiendo el ejemplo bolchevique, los comunistas chinos se plantearon desde sus inicios la centralidad de la clase obrera como el sujeto revolucionario. En este sentido, realizaron grandes esfuerzos para construirse entre los trabajadores; sin embargo, tuvieron grandes dificultades para lograr esta tarea. Esto fue así, dado que estos intelectuales y estudiantes que conformaban los grupos se encontraban distanciados de los trabajadores por poseer condiciones materiales de vida, vivencias y experiencias muy diferenciadas de las de los trabajadores. No obstante, lograron delinear y llevar a cabo ciertas estrategias para superar estas dificultades. En este sentido ya para 1920, los miembros de estos grupos inauguraron una estrategia que se mantendrá y fortalecerá a lo largo de todo el periodo; utilizar la educación como un medio para la construcción del partido. Así, los comunistas se embarcaron en la creación de una serie de escuelas para trabajadores, dentro de las cuales podían realizar de forma efectiva su propaganda entre la clase obrera. A su vez, estas escuelas posteriormente eran utilizadas como la base para la construcción de sindicatos y otras organizaciones. Sin embargo, los trabajadores no fueron el único grupo en el cual los comunistas buscaron expandir su influencia, y así también realizaron importantes esfuerzos para ganar una mayor cantidad de estudiantes e intelectuales.

Es en este contexto que se da la fundación del partido durante su primer congreso en 1921, el cual fue incentivado en gran medida por los enviados de la Internacional. Este congreso fue un punto central en la historia del Partido Comunista de China, dado que implicó la unión y el surgimiento de los primeros órganos centralizados en lo que hasta el momento habían sido grupos con relaciones laxas y en gran medida independientes entre sí. A su vez, de este congreso el PCCh emergió como un partido político moderno, es decir basado en un programa político y no en lazos de amistad, parentesco, etc. En este mismo sentido, el PCCh definió permitir el ingreso tanto de hombres como de mujeres a la organización, siendo el único requisito el acuerdo con las ideas defendidas por el partido.

Posteriormente, desde 1921, y hasta el estallido del Movimiento del 30 de Mayo en 1925, se dieron una serie de procesos de gran importancia para la construcción del partido. Aquí, un primer hecho a señalar es que la construcción de la estructura partidaria no fue un proceso pacífico, ni exento de debates y enfrentamientos. Así, ya desde el primer congreso se inició un debate que enfrentó a dos proyectos de partido; por un lado se encontraban quienes defendían la idea de un partido centralizado siguiendo el modelo de partido impulsado por la Internacional, y por el otro lado quienes defendían un modelo de partido menos centralizado y con mayores similitudes a las sociedades de estudio.

No obstante, para 1923, en los marcos del tercer congreso partidario, se dio el triunfo de quienes defendían el proyecto de un partido centralizado. De esta forma, el tercer congreso fue un punto fundamental para la construcción de la estructura partidaria del PCCh. Así, por vía de la constitución aprobada en dicho congreso se consolidaron órganos partidarios con una jerarquía bien definida. De esta forma, al menos en los papeles, el partido adoptó el tipo de estructura partidaria defendido y difundido por la Internacional Comunista, el centralismo democrático; dicha estructura, consolidada en 1923, se mantuvo a grandes rasgos hasta el fin del periodo abordado en 1927.

En este sentido, en la base del partido se ubicaron las células: las mismas agrupaban a grupos pequeños de miembros del partido en función de su estructura de militancia (fábricas, universidades, etc.). A su vez, dichas células cumplían una importante función, debían difundir la política del partido entre la militancia y luego llevarla a cabo en sus estructuras, así también eran el organismo encargado de captar nuevos miembros. Por encima de las células se ubicaba toda una serie de comités ejecutivos, que conectaban los organismos que se ubicaban en la base del partido con las principales instancias de toma

de decisiones dentro del mismo. Aquí, pueden mencionarse los comités de distrito que dirigían un conjunto de células, y también los comités de área que dirigían conjuntos de distritos. Todos estos organismos estaban pensados para la acción en un contexto represivo; en este sentido cada cargo tenía suplentes y todos los organismos de toma de decisión estaban ocupados por un número impar de personas, con el fin de evitar la posibilidad de un empate que paralizara la acción del partido.

Por último, en la cima del partido se encontraban el Comité Ejecutivo Central y el congreso partidario. El congreso debía celebrarse anualmente (y desde 1921 hasta 1924 efectivamente lo hizo); el mismo era el principal órgano encargado de definir la línea política del partido, las estrategias constructivas, la elección de las principales autoridades partidarias, etc. Por debajo de él se encontraba el CEC, que era el principal órgano de toma de decisiones del partido cuando el congreso no estaba en sesión. A su vez, a partir de 1923, el CEC paso a estar conformado por 9 personas, 5 de las cuales conformaban el Buró Central, mientras que las otras 4 recorrían las distintas áreas y distritos del partido con el fin ayudar a las direcciones regionales y para proveer al Buró de información certera sobre la situación del partido. Además, con el congreso de 1923, se instauró una estructura centralizada en torno a las finanzas en donde el partido estableció vías de ingresos ordinarias (cuotas mensuales de los miembros) y extraordinarias, como así también se aceptó la posibilidad de recibir ayuda económica de la Internacional.

Sin embargo, más allá de que dicha estructura fue plasmada en las constituciones partidarias, los comunistas chinos tuvieron grandes dificultades para ponerla en práctica. Así, entre los problemas que debieron enfrentar se encontraban: la represión estatal, la inexperiencia de la dirigencia partidaria y sus disputas internas, dificultades para financiar el funcionamiento del partido, para captar nuevos militantes y para la formación marxista de la base partidaria. De esta forma, incluso en regiones como el norte del país los comunistas no pudieron poner en pie células partidarias al menos hasta 1925.

Otra cuestión de importancia que afectó a los primeros años de historia del partido fue la cuestión de la relación con el Guomindang. Aquí, la dirigencia de la Comintern defendía una política de ingreso del PCCh en la organización del GMD. Sin embargo, para lograr este objetivo debieron enfrentar una fuerte oposición dentro del Partido Comunista de China. Así, desde 1921 y hasta 1923, la oposición al interior del partido frene a la política del acuerdo para ingresar en el GMD fue de carácter transversal, es decir que atravesaba

al partido desde la cima hasta la base. En este contexto, la Internacional debió desplegar toda una serie de estrategias para lograr someter la oposición al interior del PCCh. Aquí, fue de gran importancia el rol que jugó Maring, en tanto enviado de la Internacional, quien primero buscó ganar el apoyo de la dirigencia del PCCh esgrimiendo el argumento de la disciplina partidaria. Por otro lado, también fueron de gran importancia actividades extraordinarias de la Comintern tales como el “Congreso de los Trabajadores de Extremo Oriente”, como así también la emisión de resoluciones del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. De esta forma, el acuerdo paulatinamente fue ganando más apoyo al interior del partido, y el ingreso al GMD fue aprobado en el congreso de 1923.

Así, si bien antes de 1923 la subordinación del PCCh a la Internacional era más una declaración de intenciones que un hecho tangible, tampoco puede negarse el hecho de que a pesar de toda la oposición que tuvo que enfrentar, la Internacional logró imponer su política. En este sentido, a partir de 1923 y del triunfo de la política del ingreso al partido nacionalista puede señalarse una subordinación cada vez mayor del partido frente a la Internacional. Sin embargo, esto último no implicó que el PCCh fuese un mero títere, ya que conservó importantes márgenes de maniobra en cuestiones como su política constructiva, sus políticas sindicales, etc., pero a partir de 1923 el partido terminó aceptando de forma real la autoridad última de la Internacional en ciertas cuestiones.

A su vez, un último hecho de importancia a señalar es que a lo largo de 1921 y hasta principios de 1925, se dio una primera expansión de la base social del partido. Así, si en el periodo previo al congreso fundacional la base social de los grupos comunistas se limitaba a los estudiantes e intelectuales, en el periodo posterior a dicho congreso, el PCCh dio sus primeros pasos para construirse entre los trabajadores con relativo éxito. A su vez, también se intentó, aunque sin mucho éxito, un primer acercamiento al campesinado. Así, en este periodo el partido debió comenzar a formular políticas específicas para cada sector en el buscaba profundizar su inserción.

En el periodo final analizado en este trabajo se aprecian cambios abruptos en el proceso de construcción partidaria. En este sentido, un primer hecho a señalar es que a lo largo del periodo abierto por el Movimiento del 30 de Mayo y hasta fines del periodo abordado en 1927, el Partido Comunista de China logró dar el salto hacia un partido con influencia de masas. Así, en el marco del nuevo contexto político abierto con el inicio del ciclo de protestas, el partido sufrió un proceso de crecimiento cuantitativo y cualitativo;

cuantitativo en el sentido de que experimentó un crecimiento numérico exponencial que lo llevo de cerca de 1.000 militantes para mayo de 1925, a cerca de 57.000 militantes para 1927. A su vez, dicho crecimiento también fue cualitativo, esto en el sentido de que logró establecer una base social firme entre los trabajadores, y también logró una llegada exitosa hacia nuevos sectores sociales como el campesinado.

Además, un importante hecho a señalar es que a lo largo del periodo los comunistas lograron poner en pie su propia organización militar a través de su infiltración en el Ejército Nacional Revolucionario, para lo cual fue central la política de ingresar al GMD. En cuanto a la organización de dicha estructura militar, el PCCh optó por un sistema similar al de la organización del partido. De esta forma, se puso en pie un sistema centralizado con jerarquías bien definidas.

A su vez, este salto a las masas llevó a cambios en las formas de actuar del partido. En primer lugar, se dieron cambios en torno a las acciones de propaganda, las cuales pasaron a tener una importancia fundamental, a la vez que se buscó lograr métodos efectivos para que las campañas de propaganda lograsen penetrar entre los trabajadores y campesinos. Por otro lado, el PCCh comenzó a ejercer influencia e incluso dirigir organismos de masas tales como sindicatos, asociaciones campesinas, federaciones estudiantiles, etc. Esto llevó a que surgieran nuevos órganos partidarios para aumentar y consolidar la influencia del partido en dichas organizaciones, así por ejemplo es que surgieron las fracciones partidarias.

Sin embargo, este proceso no estuvo exento de problemas para el partido. Así, un primer hecho a señalar es que este proceso de crecimiento abrupto llevó a exacerbar las desigualdades regionales al interior del partido; sobre todo entre la organización partidaria en el norte y en el sur. Así, en el sur, fundamentalmente en Guangdong, la política de ingresar al GMD fue fundamental para posibilitar este crecimiento, dado que brindó a los comunistas condiciones favorables para su expansión; sin embargo, este hecho no se replicó en el norte. Otra cuestión a señalar es que el carácter abrupto de este proceso de crecimiento trajo nuevos problemas como, por ejemplo, una grave escasez de cuadros partidarios, problemas para la formación marxista de la militancia y para la conformación de las células (aunque aquí también con ciertos avances), etc. A su vez, otro problema a enfrentar fue la existencia de número muy bajo de mujeres en la base del partido; en este sentido, salvo el caso de provincias como Hunan o grandes ciudades como

Shanghái, la inmensa mayoría de la militancia era masculina y solo unas pocas mujeres participaron del partido.

Por último, el periodo finaliza en 1927, con un fuerte golpe a la estructura partidaria del PCCh en el marco de la represión al ciclo de protestas iniciado en 1925. Un elemento central para comprender este desenlace tan negativo para el partido fue la relación entre el PCCh y la Internacional. En este sentido, un primer hecho de importancia a señalar es que los comunistas chinos buscaron poner en pie una organización partidaria capaz de actuar en un contexto represivo y de dar respuestas efectivas a los constantes cambios en la coyuntura política. Para esto erigieron una estructura partidaria con diversos elementos que buscaban impedir una parálisis, es decir impedir que el partido se viera incapaz de dar respuesta ante algún hecho en concreto. Sin embargo, hubo tres momentos a lo largo del periodo (1925-1927) donde el partido entró en un estado de parálisis, siendo incapaz de responder a las situaciones a las que debía hacer frente. Así, el primero de estos momentos fue el golpe de Estado de Jiang en marzo de 1926, el segundo fue la traición y represión de Jiang en Shanghai y los territorios bajo su control, y el tercero fue la traición y represión del gobierno del GMD de izquierda con sede en Wuhan.

Al analizar estos tres fenómenos pueden encontrarse ciertas regularidades. En primer lugar, los tres casos fueron precedidos de un aumento en las tensiones entre el partido y el GMD, tensiones que hacían posible, y en los dos últimos casos evidente, un enfrentamiento directo con el partido nacionalista. En segundo lugar, en los tres casos se atisba algún tipo de respuesta del PCCh, ya sea destinado a enfrentar al GMD o incluso a romper relaciones con el mismo. Por último, y en tercer lugar, en todos los casos se dio la intervención de la Internacional para evitar una ruptura o un enfrentamiento directo con el GMD, dejando así al PCCh en un estado de parálisis e inacción, más o menos agudo según el caso.

Esto es otra clara muestra de que a lo largo del período abordado y principalmente entre 1923, fecha de aprobación de la política del acuerdo para ingresar al GMD, y 1927, con la represión al ciclo de protestas iniciado en mayo de 1925, el partido se encontró fuertemente subordinado a la Internacional Comunista. Así, El Partido aceptaba a la Comintern como el principal órgano de decisiones. De esta forma, la Internacional Comunista no sólo tuvo la posibilidad de delinear políticas que luego debían ser seguidas

por el PCCh, sino que incluso demostró la capacidad de obligar al Partido a dejar de lado sus políticas cuando éstas no coincidían con los planteos de la Internacional.

Bibliografía

Benton, G. (Editor). (2015). "Prophets Unarmed. Chinese Trotskyists in Revolution, War, Jail, and the Return from Limbo". Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.

Bianco, L. (1970). Los orígenes intelectuales de la Revolución China. En: Los orígenes de la Revolución China, 1915-1949, Caracas: Ed. Tiempo Nuevo, pp. 49-80.

Brandt, C., Schwartz, B. y Fairbank. J. K. (1952). A documentary history of chinese communism. Cambridge: Harvard University Press.

Broué, P. (2007). Historia da internacional comunista 1919-1943. Sao Paulo: Ed. Sundermann.

Chen, P. (1953). Stalin and the chinese revolution. Beijing: People's Publishing House.

Chesneaux, J. (1969). Asia Oriental en los siglos XIX y XX. Barcelona: Ed. Labor-Guadarrama.

Chow, S. (1980). The may fourth movement. Intellectual revolution in modern China. Cambridge: Harvard University Press.

Claudin, F. (1970). La crisis del movimiento comunista. Vol. 1: De la Komintern al Kominform. Paris: Ed. Ruedo Ibérico.

Cole, G. D. H. (1974). Historia del pensamiento socialista V. Comunismo y socialdemocracia 1914-1931. Volumen 1. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.

Cole, G. D. H. (1974). Historia del pensamiento socialista V. Comunismo y socialdemocracia 1914-1931. Volumen 2. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.

Degras, J. (compilador y editor) (1955). The communist international 1919-1943 documents. Volume 1 1919-1922. Ed. The Royal Institute of International Affairs.

Degras, J. (compilador y editor) (1955). The communist international 1919-1943 documents. Volume 2 1923-1928. Ed. The Royal Institute of International Affairs.

- Dirlik, A. (1989). *The origins of Chinese Communism*. New York: Ed. Oxford University Press.
- Fairbank, J. K, Twitchett, D. (Editores) (2005). *The Cambridge History of China. Volume 12, Republican China, 1912-1949, Part 1*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fairbank, J. K, Feuerwerker, A. (Editores) (2001). *The Cambridge History of China. Volume 13, Republican China, 1912-1949, Part 2*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fairbank, J. K. (1991). *China una nueva historia*. Ed. Andres Bello.
- Fairbank, J. K, Twitchett, D. (Editores) (2005). *The Cambridge History of China. Volume 12, Republican China, 1912-1949, Part 1*. Cambridge: Cambridge University Press
- Feigon, L. (1983). *Chen Duxiu, Founder of the Chinese Communist Party*. New Jersey: Ed. Princeton University Press.
- Gao, W. (2007). *Zhou Enlai. The last perfect revolutionary. A biography*. New York: Ed. Public Affairs.
- Graziani, S. (2014). *Youth and the Making of the Modern China. A Study of the Communistas Youth League's Organization and Strategies in Times of Revolution (1920-1937)*. En: *European Journal of East Asian Studies*, N° 13, pp. 117-149.
- Hu, Q. (2018). *Trinta anos do partido comunista da China*. São Paulo: Ed. Nova Cultura.
- Isaacs, H. (2010). *The Tragedy of the Chinese Revolution*. Chicago: Ed. Haymarket Books.
- Ishikawa, Y. (2013). *The formation of the Chinese Communist Party*. New York: Ed. Columbia University Press.
- Johnson, K. A. (1983). *Women, the Family and Peasant Revolution in China*. Chicago: Ed. The University of Chicago Press.
- Li, D. (2011). *Li Hanjun and the early communist movement in China (Tesis de Doctorado)*. School of History and Archaeology, Cardiff University. Cardiff, Gran Bretaña.

Mansor, S. (2006). The komintern role in the formation of the united front in 1924 in China. En “SEJARAH: Journal of the Department of History”, pp. 77-88.

Meisner, N. (2007). La China de Mao y después: una historia de la República Popular China. Córdoba: Ed. Comunicarte.

Meisner, M. (1967). Li Ta-Chao and the origin of the chinese marxism. Cambridge: Harvard University Press.

Pantsov, A. (2000). The bolsheviks and Chinese revolution 1919-1927. Honolulu: Ed. University of Hawai press.

Publishing Office of the Communist International. (1921). The second congress of the Communist International. Proceedings of Petrograd Session of July 17th, and of Moscow Sessions of July 19th- August 7th, 1920. America: Ed. Publishing Office of the Communist International.

Riddel, J. (Editor). (2012). “Toward the United Front. Proceedings of the Fourth Congress of the Communist International, 1922”. Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.

Riddel, J. (Editor). (2015). “To the masses. Proceedings of the Third Congress of the Communist International, 1921”. Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.

Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group.

Santillán, G. E. (2021). Los orígenes del Partido Comunista de China: Un estudio de sus antecedentes organizacionales, políticos e ideológicos. En: El centenario del Partido Comunista de China (1921-2021). Ed. Colección estudios, pp. 17-42.

Schlesinger, R. (1974). La internacional comunista y la cuestión colonial. México: Ed. Cuadernos de pasado y presente.

Schwartz, B. I. (1979). Chinese communism and the rise of Mao. Cambridge: Ed. Harvard University Press.

Schram, S. R. (Editor) (1992). Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume I. The pre-marxist period, 1912-1920. New York: Ed. An East Gate Book.

Schram, S. R. (Editor) (1994). Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927. New York: Ed. An East Gate Book.

Schram, S. R. (1989). The thought of Mao Tse-Tung. Cambridge: Cambridge University Press.

Sexton, J. (Editor). (2019). Alliance of Adversaries. The Congress of the Toilers of the far east. Historical Materialism Book Series, Vol. 173. Leiden: Ed: Brill

Short, P. (1999). Mao a life. New York: Ed. John Macrae Book.

Short, P. (2017). Mao. Edición digital: Titivillus.

Silbert, J. (2010). La Revolución China de 1925-1927 en la perspectiva histórica de una década revolucionaria, 1917-1927. En: *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, Año I, N° 1, pp.255-272.

Smith, S. A. (2000). A road is made. Communism in Shanghai 1920-1927, Surrey: Ed. Curzon Press.

Traverso, E. (2017) Historizando al comunismo. En: Andrade, J; Sánchez, H, F (editores) La revolución rusa cien años después. Cap 20, Madrid, Ed. Akal.

Van de Ven, H. (1991). From friend to comrade: The founding of the Chinese Communist Party, 1920-1927. Los Ángeles: Ed. University of California Press.

Wang, F. (1957). Memoirs of a chinese revolutionary. New York: Ed. Columbia Universitu Press.

Wilbur, C. M. (1983).The nationalist revolution in China, 1923-1928. Cambridge: Ed. Cambridge University Press.

Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press.

Yeh, W. H. (1996). *Provincial Passages: Culture, Space, and the Origins of the Chinese Communism*. Los Angeles: Ed. University of California Press.

Zhou, E. (1981). *Selected Works of Zhou Enlai. Volume I*. Beijing: Ed. Foreign Languages Press

Fuentes consultadas

Central Circular no. 15. The Struggle Against the Right Wings of the Guomindang. (1924). En: Schram, S. R. (Editor) (1994). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927*. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 215-217.

Central Circular no.17 On the Question of Opposing the War between the Warlords of Jiangsu and Zhejiang. (1924). En: Schram, S. R. (Editor) (1994). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927*. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 218-219.

Central Circular no. 21. Strengthening Party Work and Our Position on Sun Yatsen's Attendance at the Northern Peace Conference. (1924). En: Schram, S. R. (Editor) (1994). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927*. New York: Ed. An East Gate Book, 220-221.

Chen, D. (1922). *Letter from Chen Duxiu to G. Voitinsky*. En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1*. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, p. 34.

Chen, G. (1921). *Report of the Canton CP*. En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1*. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 25-27.

Circular of the CCP Central Bureau - Concerning Building and developing the Party, the Youth League, Labor Unions, and Propaganda Work. (1921). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1*. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 27-28.

Comrade Chen Duxiu's Report to the Third Congress on Behalf of the CCP CEC. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 60-63.

Bliukher. (1925). *Conditions at Canton after the Events at Shameen on June 23, 1925.* En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, p. 506.

Constitution of the CCP. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 46-50.

Discussion on the Relation Between the CCP and the Kuomintang. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 63-68.

ECCI resolution on the relations between the Chinese Communist Party and the Kuomintang. (1923). En: Degras, J. (compilador y editor) (1955). *The communist international 1919-1943 documents. Volume 2 1923-1928.* Ed. The Royal Institute of International Affairs, pp. 5-6.

Essential points of deposition of Shi Cuntong given at the metropolitan police department En: Ishikawa, Y. (2013). *The formation of the Chinese Communist Party.* New York: Ed. Columbia University Press, pp. 349-352.

Latest Directive of the All-China Peasant Association. Resist the Armed Attack of Local Bullies and Bad Gentry. (1927). En: Schram, S. R. (Editor) (1994). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927.* New York: Ed. An East Gate Book, pp. 514-517.

Manifesto of the Second Party Congress. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 40-43.

Mao, Z. (1920). *Letter to Luo Aojie*. En: Schram, S. R. (Editor) (1992). Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume I. The pre-marxist period, 1912-1920. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 599-601.

Mao, Z. (1920). *Letter to Xiao Xudong, Cai Linbin, and the others members in France*. En: Schram, S. R. (Editor) (1994). Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 5-14.

Mao, Z. (1921). *Letter to Cai Hesen*. En: Schram, S. R. (Editor) (1994). Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 35-36.

Naumov, S. N. (1927). *A Brief History of the Chinese Communist Party*. En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 442-471.

Naumov, S. N. (1926). *Naumov's Report on Military and Political Conditions in Kwangtung*. En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 790- 797.

Organizational Code of the CCP CEC. (1923). Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 82-83.

Plans for the Organization of Party Cells. (1925). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 548-552.

Our Immediate Attitude Toward the Kuomintang in the North. (1925). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 543-547.

Political Report of the Central Committee. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 722-726.

Political Report of the Central Committee [of the Chinese Communist Party]. (1927). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 806-809.

Political Work in the National Revolutionary Army. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 655-667.

Publishing Office of the Communist International. (1921). *The second congress of the Communist International. Proceedings of Petrograd Session of July 17th, and of Moscow Sessions of July 19th- August 7th, 1920.* America: Ed. Publishing Office of the Communist International.

Regulations Relating to Nuclei of the Chinese Communist Party in the Units of the National Revolutionary Army. (1927). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 811-813.

Report of Comrade H. Maring to the Executive. (1922). Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp.28-34.

Report of the Area Executive Committees to the CEC. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 87-90.

Report of the Central Bureau. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1.* New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 84-86.

Report of the Taiyuan Executive Committee of the Chinese Communist Party on Political Conditions in Shansi. (1927). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 829-830.

Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 2. (1921). En: Schram, S. R. (Editor) (1994). *Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II.*

National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 59-86.

Report on the Affairs of the New People's Study Society N° 1. (1920). En: Schram, S. R. (Editor) (1994). Mao's road to power. Revolutionary Writings 1912-1949. Volume II. National Revolution and Social Revolution December 1920 – June 1927. New York: Ed. An East Gate Book, pp. 18-32.

Report on the Communistic Movement of Youth in China. (1928). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 472-478.

Resolution Concerning Implementation of the Plans for the Nationalist Movement. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 90-91.

Resolution Concerning the Labor Union Movement and the CP. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 50-54.

Resolution on Between the Chinese Communist Party and the Kuomintang. (1925). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 533-535.

Resolutions on Relations Between the Chinese Communist Party and the Kuomintang. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927. Cambridge: Harvard University Press, pp. 727-729.

Resolution on the constitution of the organization of the CP. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 56-56.

Resolution on the Democratic United Front. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 38-40.

Resolutions on the Labor Movement. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 739-744.

Resolution on the Nationalist Movement and the Question of the GMD. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 77-79.

Resolutions on the Peasant Movement. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 745-749.

Resolutions on the Question of Propaganda. (1925). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 536-538.

Resolutions on the Question of Organization. (1925). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 530-532.

Resolutions on the Question of organization. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 730-734.

Resolutions on the Women's Movement. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 754-755.

Riddel, J. (Editor). (2015). “*To the masses. Proceedings of the Third Congress of the Communist International, 1921*”. Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.

Riddel, J. (Editor). (2012). *Toward the United Front. Proceedings of the Fourth Congress of the Communist International, 1922*. Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.

Sexton, J. (Editor). (2019). *Alliance of Adversaries. The Congress of the Toilers of the far east*. Historical Materialism Book Series, Vol. 173. Leiden: Ed: Brill

Stalin. J. (1927) *Revolution in China and Tasks of the Comintern*. Recuperado de <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1927/05/24.htm> (visitado el 02/10/2022)

Statement of the CCP on the Current Situation. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis*. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp 34-38.

Stepanov. (1926). *Stepanov's Report on the March Twentieth Incident*. En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927*. Cambridge: Harvard University Press, pp. 703-707.

Stepanov. (1926). *Stepanov's Report to a Meeting of the Soviet Group at Canton*. En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927*. Cambridge: Harvard University Press, pp. 708-716.

The First Congress of the CCP. (1921). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis*. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 13-16.

The First Decision as to the Objects of the CCP. (1921). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis*. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 18-19.

The First Program of the CCP. (1921). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis*. Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 16-17.

The First Revised Constitution of the CCP. (1923). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 79-82.

The Immediate Tactics of the CCP. (1922). En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 55-70.

The Manifesto of the CCP. (1920) En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 11-13.

The Military Section Attached to the Provisional [Provincial] Commission of the Central Committee of the Chinese Communist Party. (1926). En: Wilbur, C. M. y How Lien-ying, J. (1989). *Missionaries of Revolution. Soviet advisers and nationalist china 1920-1927.* Cambridge: Harvard University Press, pp. 686-688.

Wang, F. (1957). *Memoirs of a chinese revolutionary.* New York: Ed. Columbia Universitu Press.

Zhang, G. (1923). *Letter from Zhang Guotao to G. Voitinsky and Musin.* En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 68-76.

Zhang, G. (1921). *Report of the Beijing Communist Group.* En: Saich, T. y Yang, B. (Editores) (2015). *The Rise to Power of the Chinese Communist Party. Documents and Analysis.* Vol. 1. New York: Ed. Routledge Taylor & Francis group, pp. 19-24

Zheng, C. (1997). *An Oppositionist for Life: Memoirs of the Chinese Revolutionary Zheng Chaolin.* en: Benton, G. (Editor). (2015). "Prophets Unarmed. Chinese Trotskyists in Revolution, War, Jail, and the Return from Limbo". Boston: Ed. Brill Historical Materialism Book Series.